

**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA**



**MOVIMIENTOS Y VOCES EN PEINE  
TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA  
Y AL TÍTULO DE ANTROPÓLOGO SOCIAL**

**PROFESOR GUÍA:  
JOSÉ LUIS MARTÍNEZ CERECEDA  
ALUMNA TESISTA:  
MARIE KAROLINA NÚÑEZ SRÝTR**

**SANTIAGO, 2000**

*“De los caminantes muchos hablan de ellos,  
y erra en los abismos el venado  
y sobre las alturas vaga el rebaño,  
pero a la sagrada sombra,  
en la verde ladera habita  
el pastor y contempla las cimas.” \**

*Dedico esta Tesis a don Máximo Chaile y  
Juanita González;  
últimos pastores de Peine.*

*Y a la Comunidad de Peine.*

---

\* Hölderlin, *A la madre tierra*, en Martin Heidegger, *Nietzsche I*, Ediciones Destino, Traducción Juan Luis Vernal, Barcelona, 2000: 524.

<i>PRESENTACIÓN</i>	..... 1
 <i>CAPÍTULO I PAISAJES</i>	
<i>Sur del Salar de Atacama</i>	... .. 13
<i>Posiciones</i>	... .. 13
<i>Disposiciones</i>	... .. 14
<i>Ocupaciones</i>	... .. 18
<i>Recursos</i>	... .. 24
<i>Situación</i>	... .. 36
 <i>CAPÍTULO II PEINE, ESPACIOS PARA LA COMPRENSIÓN DE SUS MOVIMIENTOS</i>	
<i>Peine, un contenedor de espacios</i>	... .. 37
<i>Generalidades</i>	... .. 37
<i>Población</i>	... .. 38
<i>Pobladores en Peine</i>	... .. 44
<i>Comunidad</i>	... .. 47
<i>Organizaciones</i>	... .. 50
<i>Adelantos</i>	... .. 65
 <i>CAPÍTULO III PASTORALISMO EN PEINE Y CIRCUNVEGAS (DISTRITOS QUE SE UBICAN DESDE EL SALAR DE ATACAMA A LA ALTA PUNA)</i>	
<i>Distinción</i>	... .. 68
<i>Pastoreo y pastores</i>	... .. 69
<i>Mundos propios</i>	... .. 74
<i>Pastoreo y ciclo productivo anual</i>	... .. 81
<i>Referencias</i>	... .. 81
<i>Calendario de los pastores</i>	... .. 82
<i>Estrategias de intercambio</i>	... .. 91
<i>Hacia los cambios</i>	... .. 102
<i>Impacto hacia el pastoralismo</i>	... .. 103

*CAPÍTULO IV IMPACTOS HACIA EL POBLADO DE PEINE*

<i>Antecedentes</i>	... .. 119
<i>Descripción de los impactos</i>	... .. 120
<i>El ferrocarril</i>	... .. 121
<i>La minería</i>	... .. 124
<i>Cronología de los cambios</i>	... .. 127
<i>Población activa</i>	... .. 131
<i>Ocupaciones laborales</i>	... .. 133
<i>Sistema de trabajo</i>	... .. 137
<i>Campamentos mineros</i>	... .. 138
<i>Diferenciación económica y social</i>	... .. 140
<i>Ofrecimientos de compra</i>	... .. 143

*CAPÍTULO V ALGUNAS RELACIONES PARA LAS CATEGORÍAS DE CAMBIO, TRANSFORMACIÓN, DESARTICULACIÓN Y CONTINUIDAD EN PEINE*

<i>Recapitulación</i>	... .. 146
<i>Anexo 1</i>	... .. A-154
<i>Anexo 2</i>	... .. A-166
<i>Bibliografía</i>	... .. B-171

## **PRESENTACIÓN**

*“¿Cuándo se hará una historia de los pocos pastores que van quedando en estas tierras...?”.*

En el verano de 1991 me encontraba cercana a Peine, trabajando en un sitio arqueológico de los antiguos agropastores; hasta que en una de esas tardes, apareció una tropa de llamas que se dirigía sin prisa hacia el oriente. En ese momento, mi padre preguntó ¿cuándo se hará una historia de los pocos pastores que van quedando en estas tierras?. Desde entonces, lo que vi y escuché en la Puna de Atacama, impulsaron las primeras reflexiones en torno a Peine, generando con el tiempo la Tesis que a continuación se presenta.

¿Por qué Movimientos y Voces?. Principalmente esta tesis se basa en dos vertientes: la primera, define los Movimientos como los diferentes escenarios donde la población peineña se ha vinculado dinámicamente en el siglo XX y por lo tanto, de las respuestas que ha tenido esta comunidad atacameña desde dentro, frente a los eventos externos que la han intervenido; y la segunda vertiente, son las Voces peineñas que a través de los relatos, argumentan sus visiones sobre los diferentes contenidos que entranan los movimientos; es a partir de sus voces, como se ha construido gran parte de esta investigación y desde donde surgieron nuevas preguntas.

Aun cuando el título de esta tesis es general, se construyó una temática particular de investigación. De este modo, el tema en el cual se centró esta tesis, trata de las Visiones y Voces pastoralistas en Peine: por el límite de la continuidad y de los cambios en la Puna de Atacama. A partir de esta temática, se aborda el fenómeno pastoralista, visto aquí como una variable de importancia, ya que a través de ella se advertirán y argumentarán otros acontecimientos de cambio que perturban o inquietan a otras variables vivas, que en definitiva promueven una actuación dinámica por parte de la población peineña.

Desde esta perspectiva, la reflexión que da inicio a esta investigación se contextualiza de la siguiente manera:

El acceso a la diversificación de recursos, a las actividades productivas simultáneas y a redes de relaciones sociales, interactuando a niveles locales, regionales y macroregionales, han formado parte de las estrategias de reproducción de entramados culturales, sociales, económicos, que hasta hoy son visibles en esta área. Sin embargo, con la introducción de megaproyectos, entre ellos por ejemplo los mineros, hacia el área sur del Salar de Atacama y sus impactos al poblado desde fines de la década del sesenta en adelante, se advierte una continuidad inserta en los cambios de la modernidad.

Las poblaciones que circundan el salar, sobre todo Peine, se han integrado masivamente en estas últimas décadas a las actividades laborales asalariadas, bajo un sistema de trabajo impuesto por la minería que exige una racionalidad instrumental: productividad, rendimiento, eficacia y eficiencia. Aún así, el enrolamiento de esta mano de obra no es más que otra modalidad o estrategia utilizada para acceder a otro recurso que ofrece su zona: el monetario a partir de la mensualidad salarial. En este mismo sentido, el enrolamiento a la minera como operarios y no como mineros, no ha implicado una ruptura con su adscripción étnica.

A pesar de las constricciones evidentes que ha generado consigo los procesos posteriores a la llegada hispánica y a la creación de la República, los habitantes de esta área han continuado y persistido en una cotidianidad cultural, pero además presentando expresiones notables en el contexto de cambio, transformación y desarticulación. Diferentes variables conforman las causas de los cambios acontecidos en el siglo XX. Es importante evidenciar que justamente en ese siglo, intervienen en Peine una serie de fenómenos nuevos, puesto que en las primeras décadas se establecen fuertemente ciertos aparatajes del Estado y posteriormente, desde de la postrimería de la década del sesenta en adelante, comienzan a suscitarse en Peine una serie de readecuaciones culturales que coinciden con los primeros estudios mineros, diagnósticos, prospecciones y asentamientos para la producción en la zona.

La presente tesis, pretende mostrar algunas manifestaciones que se enmarcan en el cambio: transformación y desarticulación progresiva, y otras aún continuas dentro de un contexto en movimiento.

El concepto de cambio, se entiende como un conjunto de dispositivos de arranque que indefectiblemente producen respuestas en los peineños. Al imponer su filosofía, el propósito del cambio es la “descolocación gradual de los atacameños (peineños) de su rol de conductores genuinos para convivir con el medio ambiente y sus recursos”<sup>1</sup>, lo que a generado como consecuencia que “los atacameños hayan explorado y evaluado el potencial de las ofertas económicas externas a su medio (...) a través del descubrimiento de enclaves con más opciones socio-económicos de carácter no agrario, sin desperfilar su identidad y vínculos aldeanos originarios”<sup>2</sup>. El concepto de Cambio, es un contenido que alberga dispositivos de arranque que actúan; en consecuencia, son movimientos que indefectiblemente producen respuestas en los peineños.

Al demarcar el concepto de cambio, resaltan dos variables de importancia que deben ser consideradas, puesto que se configuran como las respuestas del cambio: Transformación y Desarticulación. Se entenderá por transformación la asimilación de eventos socio-económicos externos, con el fin de reinterpretarlos internamente a través de pautas propias que influirán en la conservación del ethos atacameño<sup>3</sup>. Por lo tanto, este concepto define las respuestas, manifestaciones, expresiones o construcciones vivas, causadas por movimientos que fueron provocados por cualquier dispositivo de arranque del Cambio. De este modo, la transformación se entiende como la relación contemporánea en que un “modo de producción está atrapado en la contradicción entre el capitalismo y su organización tradicional”<sup>4</sup>. Un ejemplo representativo que advierte dicha contradicción, es la relación contemporánea entre peineños y minería (particularmente con sus formas de operar). El concepto de Desarticulación, define otras

---

<sup>1</sup> Pourrut y Núñez 1995: 107.

<sup>2</sup> Ibid.: 108.

<sup>3</sup> Ibid.: 110. Ethos atacameño es un “Concepto usado para globalizar sistemas sociales y culturales plenos” (Hidalgo, et. al. Eds. 1996: 299).

respuestas, manifestaciones o expresiones, pero impactadas directamente por el Cambio. Entonces, la desarticulación se entenderá “cuando una formación social se reproduce a sí misma en unas condiciones de producción que se deterioran continuamente”<sup>5</sup>. Las evidencias del deterioro se visualizan en una serie de respuestas que dan cuenta de la huella explícita dejada por un dispositivo de arranque que en definitiva hace que lo articulado vaya perdiendo su énfasis y continuidad; sin embargo, no desaparece, no deja de ser una huella. Un ejemplo notable para la desarticulación, es lo que actualmente está ocurriendo con el pastoreo.

El concepto de continuidad se entenderá como:

“(…) los soportes de las condiciones de la producción y de la reproducción de su comunidad, y en la medida en que esta comunidad les aparece como una realidad superior, como el actor de unidad y de supervivencia de los individuos y de las generaciones, entre las generaciones vivas, la que o las que son capaces de asegurar efectivamente la continuidad del modo de reproducción económico y social; es decir, capaces de mantener en buen estado los medios de producción existentes y de transmitir los conocimientos tradicionales acumulados sobre los aspectos técnicos, mágicos, sociales de las formas y de las condiciones de la producción, en resumen, capaces de garantizar a las generaciones posteriores el acceso a los recursos de la comunidad y de garantizarles, por consiguiente, su existencia física y social”<sup>6</sup>.

Por lo tanto, la continuidad se define cuando:

“la comunidad mantiene todavía continuidad con un referente tradicional andino. De esta manera, siguen siendo importantes el control de ciertos recursos, las relaciones parentales, las asambleas y ciertas actividades colectivas, especialmente en los planos económico y ritual. Esto facilita no sólo la

---

<sup>4</sup> Bloch 1977: 9. Sobre esta temática, ver el trabajo de Joel Kahn “La escala económica y el ciclo de la pequeña producción de mercancías en Sumatra occidental”; en Bloch (Comp.): *Análisis marxistas y Antropología Social*: 163-190, Anagrama, Barcelona.

<sup>5</sup> En este caso, tomo prestada la definición de degradación que desarrolla Friedman (Friedman 1977: 222).

agrupación de los intereses de los individuos que componen una comunidad, sino también una identidad marcadamente local<sup>7</sup>.

En consecuencia, el concepto de Continuidad, define a las expresiones culturales que en el transcurso del tiempo se han mantenido vivas (en la memoria o en la práctica). Para los fenómenos de continuidad, en Peine hay casos que debieran verse con atención: diversificación de recursos, simultaneidad productiva, intercambios, acceso y mantención de lazos sociales (entre otros); todos dentro de un contexto de macro espacio: movilidad socioeconómica.

Se desprende de lo anterior, una serie de variables que al analizarlas en esta tesis, orientarán una mejor comprensión respecto de Peine y su cotidianidad; desde esta lectura se vislumbrarán los movimientos que ha tenido esta localidad dentro del contexto de cambio, a partir de la construcción de dos variables extremas, por una parte el pastoralismo como caso representativo de una última práctica tradicional y por la otra, la emergencia de la industria minera vista como la primera práctica no tradicional. Las dinámicas que van adquiriendo ambas prácticas como las respuestas o argumentos que han presentado los peineños en dichas modalidades, permiten internarse en la vida de Peine, posibilitando su comprensión.

De este modo, se está en presencia de una población de adscripción étnica atacameña, localmente peineña, que debiera ser entendida como producto de diferentes construcciones y readaptaciones culturales que reproduce (crea y recrea) sus propias manifestaciones y que a la vez, está siendo partícipe de presiones externas que provocan inevitablemente tensiones dentro de esta colectividad. Estas referencias no serían contrarias a lo que podría estar sucediendo en otros poblados de estas mismas características. De este modo, el tipo de investigación de esta tesis, es descriptiva y comprensiva, ya que pretende una doble dimensión: por una parte describir a Peine y la cultura peineña para crear un marco de entendimiento para comprenderla y,

---

<sup>6</sup> Godelier 1974: 89.

<sup>7</sup> González y Gundermann 1996: 397.

complementariamente dar cuenta de una serie de variables que exponen, dilucidan y desocultan los fenómenos ya planteados.

La pretensión general de esta investigación, es identificar y reflexionar sobre las manifestaciones de cambio y continuidad, a partir de las variables pastoralista e impacto minero dentro de la sociedad peineña, ubicada en el borde sur oriental de la Cuenca del Salar de Atacama.

Los objetivos específicos para guiar las temáticas de este trabajo son: describir los paisajes en la gradiente altitudinal y los pluri recursos en el área sur del Salar de Atacama, asociados a los primeros asentamientos de agrupaciones humanas hasta la actualidad. Describir los distintos espacios: físicos (tipos de asentamiento), económicos, sociales, organizacionales y culturales que comprende la localidad de Peine y sus alrededores. Analizar las manifestaciones pastoralistas en Peine y en los distritos que se articulan desde el Salar de Atacama a la alta Puna, dentro del ciclo productivo-ritual anual y de sus relaciones en el marco de una movilidad socioeconómica. Describir la incursión de la minería y de sus megaproyectos alrededor de Peine, desde la postrimería de la década del sesenta hasta la actualidad, analizando los impactos que ha generado las actividades mineras y otras fuentes hacia el pastoralismo. Analizar los impactos de la minería hacia el poblado de Peine. Y finalmente, a modo de síntesis se relacionan los conceptos de cambio, transformación, desarticulación y continuidad, comprendidos dentro del contexto de movimientos acontecidos en Peine.

Sobre la metodología utilizada en el proceso de reflexión y edición de este trabajo, los pasos investigativos están implícitos, pero no determinados por los procedimientos propios del método científico, ya que de una manera intensional la autora de este trabajo se ha apartado. Asimismo, no se ha creado en esta investigación algún escenario experimental, sino que se han analizado las variables y sus relaciones que han estado presentes en el devenir etnográfico, esto es, los diferentes sucesos que se manifiestan y dan cuenta de cómo la gente otorga sentido a las cosas de la vida

cotidiana, sentido que da forma y contenido a los procesos sociales<sup>8</sup>; de cierta forma la base de esta investigación responde a una antropología en la cotidianidad. Esta investigación responde a un estudio etnográfico, entendiendo a la etnografía como un método de investigación social, participando abiertamente en la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso<sup>9</sup>. Esto último, da cuenta de una investigación longitudinal, puesto que “consiste en el estudio a largo plazo de una comunidad, región, sociedad, cultura, o cualquier otra unidad, basado generalmente en repetidas visitas”<sup>10</sup>. En este marco, desde 1996 hasta la fecha, la autora de esta tesis ha estado visitando en reiteradas oportunidades el pueblo de Peine y otras localidades de la Cuenca del Salar de Atacama.

Para los efectos de esta investigación, se han afinado tres ejes guías (unidades de análisis), con el propósito de ordenar las distintas dimensiones de donde emergieron los datos, análisis de ellos y desde donde se ha tratado dentro de lo posible, evitar ciertos sesgos que pudiesen desconfigurar ciertas tendencias resultantes de la investigación. Las unidades de análisis, se reúnen en los siguientes ejes centrales: el primero, es una unidad doméstica pastoril, estudio de caso único de una pareja de pastores peineños, quienes dan cuenta de su realidad a partir de sus voces, visiones y proyecciones respecto del argumento pastoralista. La segunda, son un conjunto de unidades domésticas, la población general de Peine o comunidad peineña, obteniendo desde aquí las visiones de una colectividad en relación a las problemáticas de cambio y continuidad y, en particular de las variables pastoreo y minería. Un tercer eje, es el contexto local, regional y nacional, que definen ciertos momentos socioeconómicos, históricos y políticos (acciones o prácticas que emergen de lo político), que se asumen en un doble discurso: desde la comunidad local y desde el Estado chileno. Estos tres ejes, no se estructuran explícitamente en la investigación, pero en el transcurso de la lectura estos se evidencian a veces traslapados, otras segmentados.

---

<sup>8</sup> Hammersley y Atkinson, 1994:16.

<sup>9</sup> Ibid.: 16.

<sup>10</sup> Phillip Kottak 1994: 25.

Los tres ejes planteados funcionaron como puente para lograr un acercamiento a las respuestas a través de la etnografía. De este modo, el método de los estudios de casos<sup>11</sup>, orienta a la primera unidad de análisis, puesto que “los estudios de caso son un método posible de emplear de una manera versátil y creativa según los intereses y las opciones epistemológicas, metodológicas y teóricas de los investigadores”, de este modo, los casos son oportunidades plausibles de acercarse y estudiar un fenómeno de interés. “Los estudios de casos prolongados, se tratan de secuencias de eventos desplegados en el tiempo en los que los mismos actores están involucrados en situaciones donde sus posiciones estructurales van siendo re-especificadas (cambian, se confirman, etc.)”; esto se relaciona con el tiempo en que el investigador y un caso, están en un mutuo diálogo. Los estudios de casos prolongados, “permiten al investigador trazar encadenamientos de elementos y apreciar cómo se relacionan en el tiempo; el fundamento de un estudio de caso, es el estudio de lo particular, pero en esta medida, la información cuantitativa no es incompatible con los estudios de caso”. Desde este punto de vista, la información cuantitativa sólo aporta en esta investigación elementos relacionales que contribuyen a formulaciones de tendencias en lo investigado. “En un enfoque comprensivo se otorga una clara preferencia a la presencia de investigadores en situación, en el contexto”, en la vida diaria, en la cotidianidad. “Las técnicas de recolección de información que se privilegian proveen principalmente información cualitativa y, de esta manera, los datos cuantitativos tenderán a ocupar una posición subordinada y un rol complementario”. En este sentido, las técnicas de recolección que se aplicaron, fueron la entrevista en profundidad y la observación participante (desde ambas partes). “El interés de los estudios de casos intrínsecos, enfatiza el caso por sí mismo, su especificidad, la lógica que relaciona sus elementos y los significados que para sus actores adquieren las interacciones sociales en el particular contexto en el que tienen lugar”; desde aquí se enfatiza la ausencia de una investigación experimental. Además, “se ha empleado un diseño de caso único, para las situaciones extremas o casos especiales”. La situación extrema o casos especiales, aquí toma relevancia, ya que se está en presencia de la última pareja de pastores peineños y tal vez de las últimas prácticas pastorales transhumantes tradicionales.

---

<sup>11</sup> Gundermann 1996.

Para el segundo eje de acción, se han puesto en práctica las técnicas de entrevistas abiertas, semi estructuradas y estructuradas o cerradas. Las dos primeras entrevistas, aseguraron una serie de información básica y diagnóstica para que la investigadora se situara en el contexto a conocer o investigar. Con la entrevista estructurada, la cual se llevó a cabo con un grupo de peineños, se trataron y discutieron temas de carácter pertinentes/específicos. A su vez, se realizó la observación y observación participante entre los peineños y la investigadora, con el objetivo de que esta última se situara en el contexto doméstico o del cotidiano vivir peineño para que a partir de aquello, se logre obtener una visión lo más de adentro posible. Este tipo de observación, aquí se entiende principalmente como conversar, puesto que en ningún caso se pretende adecuar una relación entre sujeto y objeto, no se pretende enjuiciar y responder explicativamente los movimientos que ha tenido Peine en el siglo XX, sí se aspira a relacionar una serie de eventos o variables para entender: se aspira a saber qué dice Peine.

En los dos ejes ya mencionados, sistemáticamente se registró la información de terreno en cuadernos de campo, casetes y en material visual (fotografías y diapositivas), puesto que “el propósito de estos procedimientos de registro sistemático de la información es asegurar una cobertura tan amplia y representativa cuanto sea posible, y no sólo identificar y seleccionar algunos aspectos superficialmente ‘interesantes’”<sup>12</sup>.

El tercer eje, se logra a través de la recolección de información de fuentes tales como: bibliografía, archivo y entrevistas en profundidad realizadas con peineños, socaireños, cameños, toconares y chilenos.

Finalmente y a modo de introducción para la lectura de este trabajo, se considera la totalidad de la tesis compuesta en cinco partes; la primera, otorga una visual general de los distintos paisajes (naturales y culturales) que serán tratados constantemente en los siguientes capítulos. Por lo tanto, se describen los paisajes en la gradiente altitudinal, asociados a los recursos del sur del Salar de Atacama, detallando el piso del Salar de

---

<sup>12</sup> Ibid.: 63.

Atacama, oasis piemontanos, quebradas intermedias y los sectores de precordillera y, alta Puna. Se distinguen además, las primeras agrupaciones y ocupaciones humanas de la zona sur del Salar de Atacama hasta la actualidad; la pertinencia de esta descripción, permite comprender la importancia que va adquiriendo por ejemplo, la movilidad, el pastoreo, la agricultura y los contactos culturales para esta área. Se asocia a esta parte, las referencias de la comprensión del espacio y recursos, desde la perspectiva de su ambiente natural y cultural: es el conocer, domesticar y manejar los espacios para el acceso a recursos (sociales, materiales, etc.).

En la segunda parte, se describe a Peine como un contenedor de múltiples espacios que asienta las bases para comprender sus movimientos, que más detalladamente se tratarán en los capítulos siguientes. De esta manera trata de varios aspectos: de la población peineña, agrupando los datos principalmente para el siglo XX; las modalidades del habitar de las familias peineñas en Peine, de su distribución y ubicación de los habitantes en el poblado y de cómo se percibe el sentido de comunidad en Peine; descripción de sus organizaciones, sistemas de cargos y finalmente sus adelantos.

La tercera parte, trata un tema central: el pastoreo en Peine, los cambios y los impactos que ha recibido esta actividad tradicional. Esta parte integra la definición de pastoreo y de los elementos que la componen para hacer más completa la concepción y entendimiento de sus manifestaciones para Peine y circunvegas<sup>13</sup>. La práctica de esta actividad, además señala ciertos matices que crean una diferenciación complementaria entre ser pastora (especializándose en el mundo de adentro y desde adentro) y ser pastor (especializándose en el manejo del mundo de afuera y desde afuera). Asimismo, los conocimientos de los pastores sobre la naturaleza (vegas, aguadas, forraje y ganado con sus respectivas jerarquías). Con estos elementos, se diagrama una descripción de las actividades pastoriles dentro del marco del ciclo productivo-ritual anual. Particularmente, se reflexiona cómo se manifiesta para el caso de la última pareja de

---

<sup>13</sup> Con este concepto, quiero citar las principales vegas que los peineños articulan: Tilomonte, Tilopozo, Tilocalar, Tulan y Pular.

pastores de Peine, el acceso al máximo provecho de recursos que entrega su zona y sus visiones. En este sentido y aparte de las actividades simultáneas que realizan los pastores, se describen otras que se efectúan en el transcurso de un año: intercambios de producto por producto (trueque) y comercial (compra y venta). De este modo, se hace referencia a una alta movilidad socioeconómica que se practicaba fuera de las fronteras nacionales. Estos movimientos (viajes), van tomando importancia cuando se accede a entramados sociales: amigos, conocidos. Finalmente, se desemboca al tema de los cambios e impactos hacia el pastoralismo.

La cuarta parte, es parte del tema central, pero particularmente se desarrolla la historia socioeconómica de Peine en el siglo XX. En el presente siglo, se han suscitado en el sector de la Cuenca del Salar de Atacama y cercana a ella, varios fenómenos que sin duda han traído implicancias directas para los habitantes de los poblados que se localizan en esta área. Estas implicancias se traducen en impactos para esta zona que se refieren a una serie de eventos que han introducido ciertos cambios en la cotidianidad de estos pueblos. Estos cambios se relacionan con las nuevas ofertas laborales asalariadas que directa o indirectamente, se asocian a las faenas ferroviarias (década del cuarenta) y mineras (desde fines de la década del sesenta), que masivamente enrolaron a la mano de obra local. A partir de la construcción de una cronología y descripción de los agentes de cambios, se describen las repercusiones.

La quinta parte y final, es una síntesis que trata sobre las relaciones entre las categorías de cambio, transformación, desarticulación y continuidad.

Desde las concepciones vistas en la totalidad de la tesis, se reafirma que no es posible concebir una cultura como estática, inmutable o inalterable, ya que se anulan todos los posibles eventos de construcción que ella manifestaría para articular estrategias de reproducción de su propia identidad. Desde aquí, se intenta una reflexión pertinente y dinámica de los varios movimientos, a través de la cotidianidad etnográfica y las voces peineñas.

La construcción de esta investigación, en gran medida se debe a la participación de la comunidad de Peine; mis agradecimientos:

A todas las familias peineñas que colaboraron con su tiempo y cariño en este trabajo.

A los profesores de Peine: Miguel, Ester, Ivar, Pamela, María y Daniel, que en su tiempo me facilitaron alojamiento.

A Ramón Torres, con quien compartimos largas conversaciones y prestara alojamiento en las últimas temporadas que estuve en Peine.

Al profesor José Luis Martínez quien me orientó, corrigió y apoyó este proyecto de Norte.

Al profesor Hans Gundermann, que me entregó las primeras luces de esta investigación, cuando conversamos en Peine Viejo y en otros espacios.

A la profesora Victoria Castro, que con sus consejos y orientación, tanto personal como bibliográfica, animó esta tesis. Agradezco al Proyecto FONDECYT 1970908 a cargo de la profesora Victoria Castro, quien me invitó a participar y donde el capítulo primero de esta tesis se enmarca en dicho proyecto.

Especiales agradecimientos a mis Padres, a mi Pareja y Amigos, que en todo momento apoyaron esta investigación nortina.

## CAPÍTULO PRIMERO

### PAISAJES

*“De Tilomonte saltamos nosotros a Cabur, había agua, y ahí pasábamos a sacar agua a Cabur y llegábamos a Pular. Después de Pular, uno llegaba a Arizaro, vegas de Arizaro; después de ahí llegaba a Tari, después llegaba uno a Aritas, después llegaba a Antojalla, al Ojo, a Antojallita y después al Colorado, después a Antofagasta de la Sierra...”<sup>14</sup>.*

El conocimiento del espacio, de las rutas, los recursos, los tiempos, reconocimiento de los medios ambientales y culturales, tal como lo representa la cita introductoria, se entiende como paisaje. Hombres y mujeres, han conocido, domesticado y manejado distintas geografías, accediendo al provecho de diversos recursos que sus ambientes otorgan. Han transcurrido milenios para llevar a cabo la tarea de comprender, disponer y modificar este ambiente natural, el cual les permitió además, la administración de múltiples bienes determinados por sus pisos ecológicos, articulando y construyendo una vida social, económica y cultural. Este acceso de recursos, que Murra denomina como “control vertical de un máximo de pisos ecológicos”, refiere a la dinámica de articular varias zonas ecológicas, ubicadas en la gradiente altitudinal (Murra: 1975). Todo lo anterior dice relación con Peine, sin embargo y con la marcha del tiempo, esta sociedad se ha visto expuesta a una serie de fenómenos nuevos que merecen ser apreciados detenidamente.

#### *Sur del Salar de Atacama*

#### *Posiciones*

Peine, se localiza administrativamente dentro de la Comuna de San Pedro de Atacama, Provincia El Loa, Región de Antofagasta (ver mapa 1). Dentro de la posición

---

<sup>14</sup> Relato de don Pedro Yapura Yapura, recogido en Peine (1997); en Núñez M. ms.:1998. En esa conversación que sostuvimos, la única palabra que imaginé y que podía significar la diversidad de conocimientos que él tenía sobre sus movimientos en su tierra y otras visitadas, le denominé Paisajes, puesto que además su relato aunaba y representaba varias voces escuchadas en Peine.



geográfica, esta localidad se ubica hacia el sur oriente del Salar de Atacama a 23° 38' 20'' latitud sur, 68° 04' 45'' longitud oeste<sup>15</sup>. Se sitúa a una altura de 2420 m.s.n.m. y el clima que le caracteriza, es de desierto marginal de altura que predomina hasta el nivel de los 4.000 m.s.n.m. Hacia el sector oriente de esta cota altitudinal, corresponde el clima alto andino, que abarca las áreas de alta puna y altiplano. Las precipitaciones del altiplano de la segunda región, fluctúan entre los 200 y 250 mm. anuales<sup>16</sup>.

Los pueblos más cercanos de Peine, desde una perspectiva de sur a norte son: Socaire (54 km.), Camar (44 km.), Talabre (59 km.), Toconao (65 km.) y San Pedro de Atacama (104 km.). Las vegas más cercanas, que corresponden al uso de los pobladores peineños, como usuarios, son Tilomonte (14 km.), Tilopozo (31 km.), Tilocalar (41 km.), Tulan (23 km.) y Pular. Esta última vega, es articulada por los peineños, principalmente por sus pastores y, es área compartida por Socaire; esta vega se ubica a 40 km. de Peine<sup>17</sup>.

### ***Disposiciones***

De acuerdo a las variantes altitudinales, se pueden clasificar los paisajes de esta zona en cuatro distritos estudiados como modelos: Tilocalar, Tilomonte, Tulan y Meniques<sup>18</sup> (ver mapa 2). Para la zona que aquí interesa, es decir la ubicada al sur oriental del Salar de Atacama, se encuentran cuatro distritos ecológicos asociados a ocupaciones humanas, que son sustanciales para comprender la relación hombre-ambiente.

El distrito Tilocalar, corresponde a la cota que se ubica entre los 2300 a 2380 m.s.n.m. hacia el borde sur oriental del Salar de Atacama. En esta zona, se ubican lagunetas que acogen a cierta fauna como flamencos, cholulos y vegas en las playas del

---

<sup>15</sup> Los datos referentes al levantamiento aerofotogramétrico de Peine (1:50.000), pertenecen al Instituto Geográfico Militar (I.G.M.).

<sup>16</sup> Alonso 1993: 105.

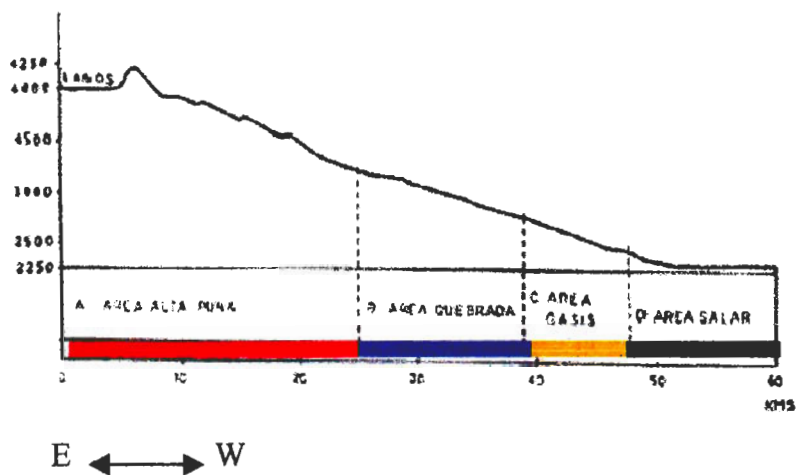
<sup>17</sup> Los datos de distancias (Km.) entre los distintos pueblos mencionados, pertenecen a la *Carta Caminera, Regiones I Y II*, Dirección de Vialidad, Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.).

<sup>18</sup> Núñez 1995: 20-22.

## Mapa 2. Distritos: Miñiques, Tulan, Tilomonte y Tilocalar.

ESQUEMA DEL PERFIL ALTA PUNA-SALAR DE ATACAMA

(Mismo ambiente o áreas de explotación diferenciadas)



- Miñiques
- Tulan
- Tilomonte
- Tilocalar

[Fuente gráfica: Núñez 1978: 45]

Salar. Características de este sector, son la oscilación térmica, bajos niveles de precipitación, falta de arboledas típicas como el algarrobo y el chañar y se distingue por su forraje y algunas vertientes. Este distrito, ha sido alternativa y sitio habitat para el desenvolvimiento del pastoreo, como parte de los transectos usuales de ocupación ganadera. En este distrito, también se ubica la vega de Tilopozo, asociada a estancias individuales y una comunal para Peine.

El distrito Tilomonte (2300-2750 m.s.n.m.), pertenece a la clasificación de oasis piemontano, localizándose allí una vega del mismo nombre la cual concentra las estancias de los peineños y las tierras de cultivo. Esta vega, se ubica al sur de Peine y tiene una doble articulación del agua: el curso inferior del arroyo de Tulan y segundo, su desagüe al mismo oasis. Se caracteriza por sus arboledas de algarrobos, chañares y por los cultivos extensos de maizales y alfalfa. Esta zona es óptima para la mantención del ganado (actualmente ovino), mientras no se desplace hacia las cotas más altas en las épocas de primavera y verano (pastoreo estacional a Pular). El sistema transhumántico de pastoreo, con base operativa en Tilomonte, es manejado por los últimos dos pastores de Peine, tema que se tratará en profundidad en capítulos posteriores.

En el distrito de Tulan (2750-3500 m.s.n.m.), ya sobre los 3000 m.s.n.m., existe una cobertura vegetal que corresponde al “piso andino inferior”, asociado a arbustos, subarbustos, carófitas, similar a la formación del tolar andino<sup>19</sup>. Este sector corresponde a las quebradas intermedias y dada su cercanía a Tilomonte, se torna fundamental para el acceso de recurso-forraje para los rebaños. Por los continuos movimientos transhumánticos que concierne el pastoreo, se considera a este distrito como un espacio de tránsito y de provecho ganadero que se realiza al interior de la quebrada Tulan.

El distrito Meniques<sup>20</sup> (3500-5650 m.s.n.m.), pertenece a un área de alta puna con fuerte oscilación térmica, no habitable en las épocas de invierno. Se caracteriza por

---

<sup>19</sup> Villagrán et al.: 1981; Villagrán ms.: 1999.

<sup>20</sup> Los pobladores de la zona de Peine y Socaire, le llaman “Miñiques”.

la ocupación de los recursos de lagunas en altura, principalmente en las lagunas Miscanti y Miñiques. En este sector, se encuentran altas proporciones de humedad que permiten el pastoreo estacional, principalmente en la vega de Pular, articulada y compartida tanto por pastores peineños como por socaireños.

Por lo tanto, la geografía de esta zona se vincula a cuatro paisajes, de menor a mayor altitud, que conectan diversos recursos y ambientes: 1) las vegas del Salar que se ubica hacia el sur este del Salar de Atacama, encontrando allí lugares forrajeros claves como Tilocalar y Tilopozo; 2) los oasis piemontanos, como Tilomonte y Peine, caracterizado por arboledas con frutos alimenticios (algarrobales y chañares) y alta productividad agraria (maíz) y pecuaria (crianza de corderos); 3) quebradas intermedias asociadas a vegas, arroyos y quebradas secas con altas y bajas de fluctuación hídrica de uso forrajero; 4) sector cordillerano o alta puna, con un aumento de vegetación natural y mayor humedad, permitiendo un habitat adecuado para las actividades estacionales de pastoreo, hasta llegar a las tierras altas limítrofes que corresponden a la puna con presencia de lagunas de altura y pastos de cerros con la formación vegetal del tolar.

Dentro del ordenamiento propio del espacio, los peineños componen y clasifican el paisaje. Estos conocimientos, corresponden a un saber diversificado y manejo cabal del espacio local. La clasificación de este espacio geográfico, se refiere a una taxonomía general, identificación y sectorización de los diferentes paisajes en relación a los pisos ecológicos, como también del reconocimiento de los distintos recursos que de allí emanan. De este modo, perciben el espacio geográfico en cuatro sectores ejes: Salar (piso del Salar de Atacama), oasis (oasis piemontanos), tola o quebradas (quebradas intermedias) y cordillera (alta puna). Estos sectores geográficos a su vez están compuestos de unidades distintivas, las cuales las definen de la siguiente manera<sup>21</sup>:

---

<sup>21</sup> Los conceptos y las definiciones de las unidades distintivas del paisaje, fueron elaboradas por don Laureano Chayle, Estanislao Ramos y don Vicente Conzué. Para una visión comparativa véanse: Aldunate et. al. 1981, "Estudio etnobotánico en una comunidad precordillerana de Antofagasta: Toconce"; *Boletín* 38: 183-223, Museo Nacional de Historia Natural, DIBAM, Ministerio de Educación. Castro y Martínez 1996: 69-74.

UNIDAD DISTINTIVA	DEFINICIÓN
Monte	"Es ir al bosque, a la huerta, chacra, melgas o eras; es meterse a los árboles. Por ejemplo, hay monte en Peine y Tilomonte".
Bosque	"Es igual que el monte, es ir a la huerta, a la chacra o a las melgas".
Chacra	"Es una melga, con plantación de maíz que está en el monte".
Era	"Está en el monte y ahí se trilla el trigo".
Campo	"Buen lugar para las actividades de pastoreo porque se caracteriza por tener pastos; óptimo para el ganado". "En el campo hay forraje, pero no tiene agua y se encuentra en quebradas, pampas y cerros". "Con forraje, sin agua".
Campo pastoreal	"Lugar donde hay estancias para el ganado, pasto para ganado. Este campo puede ser en plano, en pampa, quebrada o en cerro. Pero no tiene agua".
Campo de pampa	"Son lugares como Tocomar, San Eulogio, Del Chino y Pampa de Pajonales".
Pampa	"Es igual que el campo". "Es plana".
Pampa de pastoreo	"Es un lugar donde los animales comen pasto, pero no hay agua, por eso que no se los tiene mucho tiempo; por ejemplo, los altos de Tulan".
Quebrada	"Son lugares donde hay pastos, pero no todas tienen arroyos de agua".
Cerro	"Ir al cerro, ir al campo del cerro, por pasto para el ganado". En Peine, se va también al cerro en búsqueda de otro recurso: "ir al cerro Chunar a buscar cardon (cactus), ir al cerro Lankir a buscar cardón, ir al cerro Aritano a buscar cardón; ir al cerro Turi a buscar cardón. Es ir a cerros cardoneros". "Para ir con animales o de paseo".
Vega	"Lugar donde hay agua y pasto. Tiene estancias, por ejemplo Tilomonte, Tilocalar y Tilopozo. "En la vega hay forraje y agua, dentro del agua está el pasto". "Hay pasto y agua".
Pajonal de campo	"Hay paja más baja que en el pajonal de vega y buen forraje, por ejemplo Tilomonte. En el pajonal de campo se caza chinchilla y vizcacha, ya que le gusta a estos animales la paja tierna o paja baja".
Pajonal de vega	"Es donde hay paja brava que es más grande; bueno para el ganado. Se ubican en vegas cordilleranas, por ejemplo: Pular". "En cordillera, donde hay paja para los animales".
Tolar	"Lugar donde hay árboles más altos, grandes; arbustos grandes". "Es Socaire para arriba; se llama tola verde porque hay una planta que se llama tola".
Negrillar	"Son lugares que tienen tierra negra, por ejemplo, el negrillar de Peine que es entre Peine y Tilomonte".
Sierra	"Terreno ondulado con altos y bajos".
Costa	"Son lugares que se desplazan desde Tilomonte, Alto Puquios, Huanaqueros, Quebrada Zorritas, Vega de Llullaillaco, Tocomar, Aguas Calientes, Volcán Lastarria. Las venas que salen de cada lugar, también son costa". "Son lugares paralelos a la cordillera de los Andes; por ejemplo el salar porque es paralelo a la cordillera". "Es sur de Monturaqui".
Playa	"Rodado de agua, arenal, sin árboles ni piedras. Es un sector parejo, con arena, ripio; por ejemplo, la playa de Tilomonte". "La quebrada al desembocar se abre y crea un lugar amplio y eso es la playa". "Donde escurre el agua de las lluvias, es un lugar pequeño. Una playa grande es la quebrada".

Estas unidades, son lugares dinámicos que se pueden localizar en varios pisos ecológicos (distritos: Tilocalar, Tilomonte, Tulan y Miñiques), denotando una clara relación entre lugares y recursos. La organización de estos saberes compone espacios distintivos, puesto que los peineños crean categorías geográficas para definir lugares singulares, que desde hace milenios son articulados.

## *Ocupaciones*<sup>22</sup>

Estos distintos paisajes culturales que matizan sus características en relación a su ubicación en las cotas altitudinales, han sido articulados en conjunto por sociedades indígenas del área. De acuerdo a los aportes de la arqueología, se evidencian las primeras agrupaciones humanas que establecieron con el tiempo una pluri cultura, es decir, un conjunto de conocimientos especializados de origen diverso, en cuanto al manejo, administración del ambiente, su modificación y sobre el modo de pensar el espacio. Efectivamente, a través de la secuencia prehispánica, se desarrollaron culturas vinculadas con caza, recolección, tráfico de recursos, ganadería, agricultura y minería<sup>23</sup>.

A través del transecto Miscanti-Tulan-Tilocalar, se ha identificado una historia cultural que fluctúa desde los 12.000 años a.C. al inicio de las sociedades complejas por los 1.200 años a.C. (inicio de prácticas agropecuarias y uso de cerámica). En este proceso, diversas agrupaciones de cazadores y domesticadores de camélidos, complementados con la recolecta de frutos de algarrobo, chañares y cactáceas, formaron parte de los primeros episodios ocupacionales de la zona. Posteriormente, los centros de mayor complejidad se localizaron en las áreas bajas del transecto, tanto en Tulan como en Peine, a través de prácticas de recolección, caza, crianza de camélidos y agricultura. El manejo de este espacio les permitió articular en conjunto las playas del Salar de Atacama, a través de sus vegas y vertientes (Tilocalar), incluyendo las quebradas con los recursos de vegas forrajeras del arroyo de Tulan, agregando los pisos más altos hasta las vegas de los lagos de la Alta Puna. El total de este espacio, tenía como centro el sector

---

<sup>22</sup> Para una completa descripción sobre este tema más fuente gráfica, véase Anexo 1.

<sup>23</sup> Mostny 1954; Núñez 1995.

Tulan-Tilomonte, que actuaba como bisagra abriendo paisajes-recursos hacia los sectores altos y bajos entre la Alta Puna y el salar.

De acuerdo a la cronología propuesta, posteriormente se logra una vida más semisedentaria, utilizando los recursos de Tilocalar, Tulan y Tilomonte alrededor de los 3000 a los 400 años a.C., a raíz del inicio de las labores agrícolas y ganaderas (crianza de llamas). Por lo tanto, toda la actividad socioeconómica entre los 3000 - 1200 años a.C., corresponde a los últimos cazadores (especialmente de camélidos), creando una intensa relación entre hombre y camélido.

En síntesis, arqueológicamente se consideran a estas poblaciones, como pertenecientes al Período Arcaico (de pueblos cazadores y recolectores preagrícolas), enfatizando un modo de vida transhumántico, es decir de continuos movimientos en el transcurso del año de acuerdo a las estaciones climáticas, evitando su acceso a las tierras altas en época de invierno.

Siguiendo la cronología arqueológica, se identifican cambios tendientes a formas de vida más complejas a lo largo del período que fluctúa entre los 1200 y 400 años a.C., así también llamado Período Formativo.

Lo interesante en este período conocido también como Agropastoril Temprano (con cultivos de complemento y rebaños de llamas), fue que comenzaron a tener una forma de vida más sedentaria, con producción de sus alimentos, habitando los sectores de Tulan y Tilocalar<sup>24</sup>, pero continuando el modelo transhumántico, es decir con la ocupación estacional de todo el transecto (tierras altas-salar), a raíz del forrajeo de los rebaños de llamas.

Desde el 400 a.C. a los 500 años d.C. (Período Formativo Avanzado), la pauta fue la ocupación de todos los sectores productivos, pero con mayor énfasis en las actividades ganaderas que en las agrícolas y mineras. Las cabeceras sociopolíticas se

---

<sup>24</sup> Núñez, 1992 a :29.

encontraban en las quebradas intermedias como Tulan y Socaire, estableciéndose aquí, las actividades agrícolas y pecuarias.

Entre los años 800 al 1450 d.C., se despliegan las ocupaciones del llamado Desarrollo Regional.

En 1450, se observa la presencia de la ocupación incaica en toda la región. Los vínculos viales piemontanos preincaicos, fueron articulados por la administración inca, donde se establecieron los espacios de poder. Los vestigios de la ocupación incaica, se ven bien reflejados en Peine Viejo, puesto que se observan instalaciones de residencias sofisticadas trazadas en torno a una calle o eje central, asociadas a múltiples estructuras de almacenaje y una sujeción del sector agrario ubicado en el interior del valle.

En el siglo XVI, la llegada de las ocupaciones españolas se hace visible en el sector de Peine Viejo. Indudablemente, que en este período se estuvo en presencia de los primeros cambios más notables en torno a la sociedad local, cambios que se traducen en graduales desarticulaciones de sus estructuras agrarias, pecuarias, económicas, sociales, cosmogónicas, etc.

La entrada de la conquista española, se logró por la utilización del camino del inca<sup>25</sup>, encontrando por esta vía a los asentamientos locales que estaban cercanos a esta ruta; por este mismo camino, los españoles llegaron a Peine. Posteriormente, los hispanos controlaron toda la actividad incaica que ya estaba en Peine. Tanto fue así, que se construyó una capilla en el XVI, señalando la importancia que tenía Peine y en consecuencia, la importancia de evangelizar el área en el contexto de dominio. Complementariamente, los españoles estaban interesados en Peine y Tilomonte, ya que eran los últimos sectores con recursos, antes de la travesía hacia el poblado de Copiapó (de norte a sur). De este modo, Peine y Tilomonte, se transformaron en fuentes de recursos para abastecer los constantes desplazamientos del tráfico de conquista y colonización.

---

<sup>25</sup> Este camino era preincaico y contactaba los oasis piemontanos (desde Toconao a Peine).

Tulan-Tilomonte, que actuaba como bisagra abriendo paisajes-recursos hacia los sectores altos y bajos entre la Alta Puna y el salar.

De acuerdo a la cronología propuesta, posteriormente se logra una vida más semisedentaria, utilizando los recursos de Tilocalar, Tulan y Tilomonte alrededor de los 3000 a los 400 años a.C., a raíz del inicio de las labores agrícolas y ganaderas (crianza de llamas). Por lo tanto, toda la actividad socioeconómica entre los 3000 - 1200 años a.C., corresponde a los últimos cazadores (especialmente de camélidos), creando una intensa relación entre hombre y camélido.

En síntesis, arqueológicamente se consideran a estas poblaciones, como pertenecientes al Período Arcaico (de pueblos cazadores y recolectores preagrícolas), enfatizando un modo de vida transhumántico, es decir de continuos movimientos en el transcurso del año de acuerdo a las estaciones climáticas, evitando su acceso a las tierras altas en época de invierno.

Siguiendo la cronología arqueológica, se identifican cambios tendientes a formas de vida más complejos a lo largo del período que fluctúa entre los 1200 y 400 años a.C., así también llamado Período Formativo.

Lo interesante en este período conocido también como Agropastoril Temprano (con cultivos de complemento y rebaños de llamas), fue que comenzaron a tener una forma de vida más sedentaria, con producción de sus alimentos, habitando los sectores de Tulan y Tilocalar<sup>24</sup>, pero continuando el modelo transhumántico, es decir con la ocupación estacional de todo el transecto (tierras altas-salar), a raíz del forrajeo de los rebaños de llamas.

Desde el 400 a.C. a los 500 años d.C. (Período Formativo Avanzado), la pauta fue la ocupación de todos los sectores productivos, pero con mayor énfasis en las actividades ganaderas que en las agrícolas y mineras. Las cabeceras sociopolíticas se

---

<sup>24</sup> Nuñez, 1992 a :29.

En general hacia el siglo XVII y XVIII, se ubicaron las ocupaciones Hispánicas Avanzadas en el área con evidencias hasta la actualidad, tal como lo refleja el orden urbano manifestado en el trazado de damero. Respecto del agro, la integración y apropiación de cultivos como la alfalfa, el trigo, entre otros, también son testimonios que actualmente se advierten en la localidad de Peine, circunvegas y en todos los poblados del área. En términos pecuarios, se introdujo el ganado ovino, dejando de lado paulatinamente la crianza y pastoreo de llamas; tal como también se advierte en la actualidad.

Durante el período que comprende el siglo XIX, “los vecinos locales practicaban un patrón de doble residencia, arraigándose en Peine, pero habitando a su vez Tilomonte durante las estaciones de labores: siembras, cosechas, moliendas”<sup>26</sup>.

Como consecuencia de la Guerra del Pacífico, los territorios de Arica, Tarapacá y Antofagasta, se anexaron definitivamente al Estado de Chile, creando un nuevo escenario en cuanto a la geografía física, quedando esta zona incorporada constitucionalmente a una territorialidad nacional y aparente unidad bajo concepto de fronteras duras. La vasta información que surgió de esos tiempos, fue la entregada por los primeros exploradores del siglo XIX, que prácticamente a pulso evaluaron los recursos, sobretodo de aquellos sectores más distantes de los centros urbanos del norte del país (p.e. Phillippi 1860; Bertrand 1885).

Durante el siglo XIX y comienzos del XX, a raíz del surgimiento de las ciudades mineras del desierto (p.e. Calama, Chuquicamata, Caracoles, Antofagasta), la producción de los oasis era importante tanto para la producción agrícola como del ganado en pie y para el traslado de ganado argentino hacia los pueblos mineros del norte del país. De este modo, los sectores productivos más cercanos, eran los oasis que actuaban como bisagras para el traslado de recursos. Desde esta visual, la vida campesina y la crianza de ganado, tuvieron gran importancia; desde luego Peine y sus vegas asociadas, eran parte de este sistema.

---

<sup>26</sup> Núñez 1995: 29.

Finalizando la temática sobre *ocupaciones*, es necesario advertir en esta parte de la tesis, lo que se entiende por tradición. Este territorio, antes era observado por la arqueología y por la antropología como una unidad homogénea del punto de vista de la cultura prehispánica. Sin embargo, los trabajos arqueológicos posteriores advirtieron que estos territorios desarrollaron diferentes tradiciones: *de las tierras áridas*<sup>27</sup> y de *Tradición Altiplánica*. Las primeras caracterizan agrupamientos de población con unidad arqueológica que corresponden a aquéllas que vivieron en torno al Salar de Atacama. Por otra parte, en el río Loa Inferior, convivieron varias tradiciones: valles occidentales, Tradición del Desierto y Tradición Altiplánica, pero particularmente en el río Loa Superior, destaca la *Tradición Altiplánica* con convivencia de poblaciones locales e influencia de población del altiplano sur Bolivia<sup>28</sup>. Esto demuestra que al tiempo de la conquista inca y española, las poblaciones prehispánicas del Loa y Salar de Atacama, respondían a diversas tradiciones, la cual se acentuó con los intensos movimientos caravánicos de intercambio y colonización que existió entre los territorios de las poblaciones de la Puna, valles del noroeste argentino y altiplano sur boliviano; intensificándose aún más la diversidad de poblaciones.

Durante el registro colonial, los estudios de Hidalgo<sup>29</sup> y Martínez<sup>30</sup>, han probado desplazamientos de grupos del altiplano hacia el río Loa y desde los asentamientos del Salar de Atacama hacia la vertiente argentina. De este modo, es muy probable que la población que se encuentra en estos territorios, debería responder a diferentes orígenes, tradiciones y diversos ancestros, lo cual se demuestra con los estudios lingüísticos de Sánchez, puesto que pesquisa palabras quechua, aimara, kunza, puquina y españolas en la botánica del área atacameña y de la toponimia, a través de las palabras que hasta hoy han sobrevivido<sup>31</sup>. *La tradición de las tierras áridas*, distingue “la presencia de tradiciones más locales o regionales, tal vez igualmente andinas, pero por cierto no

---

<sup>27</sup> Castro y Martínez 1996. Concepto acuñado por José Luis Martínez en reemplazo de *Tradición del desierto*.

<sup>28</sup> Schiappacasse et. al. 1989; Castro 1997: 61-66.

<sup>29</sup> 1978.

<sup>30</sup> 1998.

<sup>31</sup> Los datos corresponden a la ponencia de Gilberto Sánchez, Sesión Etnolingüística y Percepción Ambiental; Taller Internacional de Ciencia Indígena en los Andes de Sudamérica, San Pedro de Atacama, 7-11 de enero de 1999.

aymaras o quechuas; en realidad, no altiplánicas<sup>32</sup>. De este modo, Peine forma parte de *la tradición de las tierras áridas*.

Hoy en día, Peine es un pueblo que agrupa instituciones formales, organizaciones tradicionales y otras de servicios. Sus espacios productivos se organizan anualmente en relación a las épocas adecuadas para los procesos de siembra y respectivas cosechas. En términos generales, la agricultura en las áreas de cultivo (*eras y melgas*), se ubican en los oasis piemontanos. Estas tierras fértiles se consolidan en una superficie de producción extensiva, principalmente de maíz<sup>33</sup> y alfalfa. En los sectores más reducidos, como los huertillos o jardines que se ubican dentro de las viviendas o cercanas a ellas, se siembran una serie de hortalizas tales como: zapallo, lechuga, acelga, betarraga, papas (pequeñas), tomate, repollo, zanahoria, cebolla, cebollines y las “plantas chicas” (como les llaman al perejil y cilantro). Todos estos productos, se asocian a una cultura del abono, ya sean de animal o vegetal y la calidad de este último, se encuentra en la vega de Tilomonte. Respecto de la ganadería (mayoritariamente ovina), se concentra en la vega de Tilomonte y es sostenida por los pastores que allí habitan. En el pueblo de Peine, no se advertiría una actividad pastoril por el mínimo de animales que allí se encuentran, esto se asocia a que la crianza de ganado sólo es mantenida para el consumo familiar; por lo tanto esta actividad se realiza dentro del poblado, con ausencia de traslado estacional (transhumancia).

Tanto la agricultura como la ganadería, han sido las ocupaciones tradicionales de los habitantes de este pueblo, como de todos aquellos que se sitúan en el borde del Salar de Atacama; sin embargo, en el transcurso del siglo XX y por la intervención de agentes claves de la modernidad, se observan cambios de su tradicionalidad: actualmente los pobladores peineños se dedican masivamente a las actividades asalariadas provenientes de la minería, manifestándose una menor dependencia a las actividades tradicionales.

---

<sup>32</sup> Castro y Martínez 1996: 104.

<sup>33</sup> De acuerdo al relato de los pobladores de Peine, cuando se manifiestan problemas de escasez de agua por sequía, el maíz sembrado es el recurso que mejor pervive.

## Recursos

Los recursos que presenta esta zona, han sido de suma importancia para lograr comprender la estrecha relación de arraigo que existe entre hombres, mujeres y el ambiente, entendido como el provecho y culturización de los diversos recursos y paisajes. Desde este contexto, la tierra, el agua, la flora, fauna y los minerales, son elementos primordiales en estas vastas áreas.

La tierra, la *pachamama*, es una deidad ancestral a la que se ofrenda constantemente en las actividades rituales que los peineños aún practican. Sin duda alguna, *pachamama*, “Santa tierra”, no es sólo una representación de una madre (femenina), sino un *ser* divino que permanentemente está presente en la cotidianidad. En las labores de agricultura, la tierra se bosqueja como dadora de resultados a partir del esfuerzo de los campesinos peineños que están más arraigados a estas actividades, los cuales trabajan día a día sus terrenos.

La extensión promedio de la explotación campesina en Peine, es de 0,28 hás.<sup>34</sup>. Los sectores productivos de este pueblo, se localizan hacia el norte configurando una franja que se extiende de oriente a occidente, limitados por la quebrada o Calal (en kunza), que comprende los sectores de Colatur, Calal y Calzoque. Allí, la ocupación del espacio es de carácter extensivo y aprovechada en su totalidad. Estos terrenos, están organizados en *melgas* o eras<sup>35</sup> y su sistema de riego es por inundación cada quince días. La huerta, unidad micro productiva, se localiza en las mismas viviendas de los pobladores con el objeto de cultivar hortalizas y en menor grado árboles frutales. El porcentaje de la superficie agrícola de cultivo es la siguiente<sup>36</sup>:

---

<sup>34</sup> La fuente cuantitativa sobre las temáticas de agricultura, ganadería y tenencia de la tierra, aparecen publicadas en Gundermann y González 1995: 95.

<sup>35</sup> Una era, es un área o un espacio destinado al uso agrícola que puede llegar a conformar una melga; ésta a su vez, es un retículo rectangular con bordes altos para el riego por inundación.

**Cuadro 1**

ALFALFA	MAÍZ	HORTALIZAS
41,6%	38,7%	19,8%

Junto con sus recursos originarios, la introducción y adaptación de animales como el ovino principalmente, recursos forrajeros como la alfalfa desde tiempos coloniales, han tenido bastante éxito en las comunidades agropecuarias del Salar de Atacama. En Peine, la distribución del ganado doméstico, se registra de la siguiente forma<sup>37</sup>:

**Cuadro 2**

OVINOS	CAPRINOS	CERDOS	CAMÉLIDOS	EQUINOS	BURROS	TOTAL
800	150	12	10	1	45	1.018

La tenencia de la tierra de los peineños, se puede organizar en seis categorías. Como Propia; Ocupación (de tierras eriales fiscales, o bien abandonadas de las que no existe reclamantes); Custodia (la cual a cambio de los cuidados, se hace usufructo); Riego (el regador o cuidador, recibe alguna retribución); Mediería (a cambio del préstamo de la tierra, se comparten cosechas y gastos implicados en la producción); y Arriendo.

**Cuadro 3**

PROPIA	OCUPACIÓN	CUSTODIA	RIEGO	MEDIERÍA	ARRIENDO
82,4%	0,0%	17,6%	0,0%	0,0%	0,0%

El cuadro anterior, indica que la superficie agrícola se concentra en dos modalidades de tenencia: propia y en custodia, agrupando un total de 100% de la superficie. Comparativamente con otros oasis de altura del Salar de Atacama (San Pedro

<sup>36</sup> Gundermann y González. 1995: 84.

<sup>37</sup> Ibid.: 85.

de Atacama y Toconao)<sup>38</sup>, la tenencia de la tierra tiende a ser bastante similar a la de Peine, puesto que resalta un alto porcentaje en las mismas modalidades. Sin embargo, dada la presión laboral que ha implementado la minería, la tenencia por riego ya es pesquisable en Peine desde la segunda mitad de la década de los noventa en adelante, lo que no quiere decir que probablemente desde antes (paralelamente al establecimiento de las mineras en la cuenca del Salar) esta forma de tenencia y tal vez otras, hayan estado funcionando.

El agua, es un bien de gran valor para los habitantes de la comuna en general y más aún cuando se trata del desierto. De hecho, las tierras agrícolas ubicadas hacia el sur oriente del Salar de Atacama, obedecen a los cursos superficiales de aguas de quebradas y afloramiento de vertientes. Estos cursos de aguas, se nutren de las precipitaciones de la cordillera y del altiplano.

De este modo, la orografía en esta zona suroriental del Salar de Atacama, se localizan de oriente a occidente, el sector de puna y precordillera, las quebradas intermedias, los oasis piemontanos y el Salar. En el primer sector, existen fuentes de agua ubicadas en los lagos de altura, tales como Miscanti y Miñiques, que actualmente son sectores deshabitados y no aprovechados por los pastores que, otrora estacionalmente, visitaban estas zonas aprovechando los recursos para la ganadería. Un antecedente interesante que delimita los sectores de aguas, es el planteado por Klohn para el extremo sur de la laguna Miñiques, en la que se inicia un valle angosto que continúa desplazándose hacia el sur y que probablemente señalaría un antiguo desagüe hacia la hoya de Tilomonte<sup>39</sup>.

Para los pastores de Peine, el cerro y la vega más importante en altura, es Pular. En las quebradas intermedias, se localiza un manantial llamado Algarrobo (3.000 m.s.n.m. aproximadamente), que se desplaza en la quebrada del mismo nombre (clasificada como seca o intermitente) en dirección Oeste y con término de su corriente

---

<sup>38</sup> Ibid : 94.

<sup>39</sup> Klohn 1972: 41.

de agua en el sector oriental del Salar de Atacama. Otra quebrada en la cual Peine es usuaria por sus aguas, es Aritano y se desplaza desde el Este (también es seca o intermitente). Ésta bifurca con la quebrada Chuglla, juntándose con la Quebrada de Peine; finalmente, desemboca con término de corriente de agua, en Quebrada Algarrobo. A poca distancia hacia el Este de Peine, se localiza el manantial (aguada) Vilt y hacia el noreste se encuentra el manantial (aguada) llamado Turi. Hacia el sur de Peine, se encuentran dos significativas quebradas, funcionalmente importantes para la vega de Tilomonte: Tarajne y Tulan. Desde una perspectiva más local, resalta el Río Calar o de Peine y el río Tilomonte o Tulan<sup>40</sup>. El primero es de régimen relativamente efímero, pero junto a su quebrada en Peine, brotan vertientes que son de suma importancia para sus pobladores. El mismo autor, indica que estas aguas:

(...) se reúnen en un estanque desde donde se distribuyen para el riego de 50 hás. que dan el sustento básico a este pueblo de 230 habitantes. Los cultivos son restringidos porque las aguas son salinas. El río Tilomonte, tiene su fuente en Tulan, en el borde de la Punta de Atacama, y después de recorrer aproximadamente 30 km riega el oasis de Tilomonte y se pierde en el salar (...) La alta salinidad de esta agua hace muy restringidos los cultivos en Tilomonte, que, por lo demás, es estancia de Peine, sin población permanente. Para la regulación diaria de las aguas existe un tranque lateral a la quebrada<sup>41</sup>.

Como se advierte, Tilomonte es la vega más cercana e importante para los habitantes de Peine, clasificada como oasis piemontano; ésta posee en su parte norte un arroyo alimentador llamado Chulín, ubicado al sur de la Quebrada de Tarajne. Tilopozo y Tilocalar, ubicadas en la franja sur del Salar de Atacama, también se las cataloga como vegas. Actualmente, estas vegas adquieren mayor importancia en una doble articulación: en las actividades de pastoreo y en las operaciones mineras, que rodean el área sur del Salar.

---

<sup>40</sup> Levantamiento aerofotogramétrico de Peine (1:50.000), Instituto Geográfico Militar (I.G.M.)

<sup>41</sup> Klohn.: 1972: 126-128.

La geografía que se manifiesta en el sector sur del Salar de Atacama, ofrece una numerosa flora, en que sin duda alguna, el algarrobo (*Prosopis chilensis*) y el chañar (*Geoffroea decorticans*) sobresalen. Desde luego, son los más conocidos y utilizados habitualmente entre los pobladores de estas áreas. Estos árboles, corresponden a la vegetación azonal de salares, quebradas y chacras.

Desde una mirada actual, en general la sociedad atacameña y la asentada en el borde oriental del Salar, particularmente los pobladores de Peine, tienen una relación especial y estrecha con el algarrobo y el chañar, distinta a la que se tiene con otros árboles o recursos similares; esta relación va más allá de los nutrientes que ofrecen a la dieta alimenticia, puesto que no es extraño encontrarse con peineños que hacen viajes especiales a Tilomonte para visitar sus algarrobales, aprovechando esta oportunidad para recolectar sus vainas. Desde una visión reminiscente, se alegran por lo frondosos que están y a la vez, recuerdan historias a través de ellos. Al parecer, en este caso, los algarrobos transportan una memoria... ¿Estaríamos frente al complejo algarrobo-chañar?. Este contexto, Martínez lo plantea cuando señala que estos árboles junto a sus frutos, habrían ocupado una posición cultural importante tanto en las poblaciones atacameñas, como en los sectores circumpuneños, similar (como analogía) a lo que ocurre en los Andes centrales o en el altiplano con recursos como el maíz y tubérculos<sup>42</sup>.

El saber y manejo de nombres y, usos de las plantas locales, son conocimientos que en cierta manera se están perdiendo con el tiempo, ya sea por la llegada de la medicina moderna o postas rurales, por ejemplo. En este contexto, tanto la flora, subproductos y/o usos que los peineños conocen, son la siguiente<sup>43</sup>:

---

<sup>42</sup> Martínez 1998: 111.

<sup>43</sup> Esta información se extrajo a partir de una recolección general de plantas en la zona, efectuada por la autora de este trabajo. Parte de la nomenclatura científica y cotidianas de la flora en relación a las distintas cotas, se extrajeron de Villagrán ms.:1999. Agradezco especialmente a la investigadora Victoria Castro, el acceso a su manuscrito de etnobotánica (datos levantados en 1998 en la Cuenca del Salar de Atacama) sobre la flora en relación a sus pisos ecológicos, nomenclatura científica y cotidiana y usos, que fueron relevantes para complementar este tema.

**FLORA AZONAL DE QUEBRADAS Y CHACRAS**

“Algarrobo” ( <i>Prosopis alba</i> )	Añapa (harina de algarrobo), aloja (bebida fermentada, chicha) En instrumentos: peines, lisos, telares, tijnis, tacanas. Como forraje y combustible.
“Chañar” ( <i>Geoffroea decorticans</i> )	Arrope, cocho y budín de chañar. En armazón para las estructuras de las casas: “almadarra”; lisos, peines y tijnes. Como forraje y combustible.
“Pimiento”, “Molle”. ( <i>Schinus molle</i> )	Medicinal. Árbol.
“Malva”	Medicinal. “Para baños cuando están afiebrados los niños”. Maleza.
“Lama” ( <i>Oedogonium sp.</i> )	Musgo. Aparece en Peine, principalmente en lugares húmedos como piscinas y canales.
“Gramma” ( <i>Distichlis spicata</i> )	Maleza. Forraje.
“Unquillo”, “Junquillo” ( <i>Juncus arcticus</i> )	Pasto o forraje.
“Kachiyuyo” ( <i>Atriplex madariagae</i> )	Recurso utilizado como combustible. “Para los animales” (forraje).
“Tomatillo” ( <i>Solanum elaeagnifolium</i> )	Maleza. Para lavar con el fruto, se hace una espuma igual que con el detergente. Para blanquear la ropa.”.
“Enredadera” ( <i>Convolvulus arvensis</i> )	Maleza.
“Cortadera” ( <i>Cortaderia speciosa</i> )	Maleza
“Trebol”	Maleza
“Hincuma”	Maleza.
“Cafle”	Maleza. Forraje.
“Chamin”	Maleza. Forraje.
“Cepa caballo”	Maleza. Medicinal.
“Nible”, “Serraja de león”	Maleza.
“Pojno”	Maleza.
“Caucecsa”	Sale como maleza, pero se come.
“Palki” ( <i>Cestrum parqui</i> )	Medicinal.
“Llantén” ( <i>Plantago lanceolata</i> )	Maleza. Contra todos los males, se prepara en infusión. “Además, es bueno para el estómago”.

**FLORA DEL PISO PREPUNEÑO O DESÉRTICO**

“Kumi”, “Kume” ( <i>Opuntia camachoii</i> )	Excelente para saciar la sed.
“Tikara” ( <i>Ambrosia artemisioides</i> )	Contra el mal de orines; se prepara en infusión. Bueno para teñir la lana, utilizando la raíz.
“Basal” ( <i>Cistanthe celosoides</i> )	Forraje.
“Kamin” ( <i>Cistanthe salsoloides</i> )	Forraje.

“Iloka” ( <i>Adesmia atacamenis</i> )	Pasto o forraje.
“Papalpasto”, “Papur pasto”, “Sobaquillo” ( <i>Crytantha linearis</i> )	Pasto o forraje.
“Yerbasal”	Pasto o forraje.

#### FLORA DEL PISO PUNEÑO O TOLAR

“Kore”, “Kori” o “Rikarika” ( <i>Acantholippia punensis</i> )	Contra el dolor de estómago, se prepara en infusión con té.
“Añawa” ( <i>Adesmia spinosissima</i> )	Para prevenir infecciones y buena para el lavado de pies. Su tronco o caña, se consume como té. Como leña y forraje.
“Chacha” ( <i>Parastrephia quadrangularis</i> )	Para sahumero en los <i>comvidos</i> de la limpia de canales y en <i>floreo</i> de animales (planta ritual).
“Pingopingo” ( <i>Ephedra breana</i> )	Medicinal. Contra los males hepáticos, riñones (mal de orines) y males en general. Se prepara en infusión con mate o té. Recurso combustible Tronco para leña.
“Konti”, “Konte” ( <i>Lupinus oreophilus</i> )	Pasto o Forraje “Come el ganado cuando está tierno”.
“Perlina”, “Perilla” ( <i>Junellia seriphioides</i> )	Forraje.

#### FLORA DEL PISO ALTOANDINO O PAJONAL

“Quebrolla” ( <i>Chuquiraga atacamenis</i> ).	Combustible (“al quemarse suena como si se estuviera quebrando, rompiendo una olla”)
“Kopa kopa” ( <i>Artemisia copa</i> )	Medicinal. Contra los dolores de estómago, preparándose en infusión.
“Chuquican”, “Chuchikan” ( <i>Mulinum crassifolium</i> )	Contra la tos y síntomas de puna, se bebe en infusión con mate. “Se utiliza la raíz: se la pela y se la come hervida para la tos”.
“Paja”	Pasto o forraje.
“Iru”	Pasto o forraje.
“Primavera”	Pasto o forraje.
“Pajonal”, “Paja de vega”	Pasto o forraje.
“Walla”	Pasto o forraje.

Otras reconocidas por los habitantes son: “Canchalagua” para la descompostura de sangre y comezón que se prepara en mate. “Hueilavin”, usada contra el resfrío y previene los enfriamientos; se prepara en infusión con té. Otras son “Flor de puna”, “Maransel” y “Quibuchi”.

Mostny, da cuenta para Peine, de las siguientes plantas medicinales y sus aplicaciones<sup>44</sup>: “bailahuen”, contra el dolor de riñones, preparándose en infusión; contra el aire (dolores provocados por corrientes de aire) y resfríos. “Copa Copa”, actuaría contra el aire y dolores de estómago. “Chuquicán”, contra la tos, resfrío y romadizo. “Marancel”, contra los males del pulmón. La “Rica rica”, se tuesta y se prepara después una decocción, que sirve contra los dolores de estómago. Por último, las raíces del “pingo pingo” que actúan contra la gonorrea, mal de orines; preparándose en cocción. Además, se usa contra la tos en infusión<sup>45</sup>.

La fauna de la zona, se puede clasificar en distintas especies y variedades. Entre los animales que actualmente se encuentran en Peine, Tilomonte y en los sectores circundantes, se observan: burros, ovejas, perros, gatos y ratones. Los chanchos, cabras y conejos, no se presentan en grandes cantidades. Los pobladores mencionan que antes, “había en cantidad” llamas, mulas, chinchillas e inclusive, un caballo. De los animales silvestres, el más común de observar, aunque escasamente en el pueblo, es el zorro; Mostny advierte la presencia de vizcachas, guanacos, vicuñas y pumas<sup>46</sup>. En la clasificación de aves domésticas, la gallina es la más común, pero ahora, en menos cantidad. Dentro de las aves silvestres, se encuentran la parina y avestruz, pero ya no se consumen ni utilizan sus subproductos. En cuanto a los insectos, la misma autora los identifica como Odonatos, himenópteros, dípteros, coleópteros, lepidópteros, hemípteros<sup>47</sup>.

Respecto de los recursos minerales que son vastos en esta zona, se pueden pesquisar algunos datos desde la expedición de Philipi en 1854<sup>48</sup>. Dentro de los “minerales útiles que se hallan en el desierto” y de su relación que tienen con Peine, en cuanto a su cercanía, el autor registra los siguiente minerales: la plata, “A la distancia de tres leguas al oriente de *Peine* hay una mina de plata pero de poca ley”. El estaño, “que a

---

<sup>44</sup> Sólo se exponen las plantas y/o sus usos, que no han sido mencionadas en la recolección de datos expuestas más arriba.

<sup>45</sup> Mostny 1954: 98-99.

<sup>46</sup> Ibid.: 15

<sup>47</sup> Ibid.: 14-17. Además, la información sobre la clasificación de los insectos, fue proporcionada por Fidel Jeldes a Grete Mostny (1954).

la distancia de dos jornadas al sureste de *Peine* se han hallado buenas vetas de estaño”. Vitriolo de hierro, “Los indios de Peine sacan vitriolo de varios cerros entre otro del de Socómpas”. El hierro meteórico, es otro de los minerales que se han encontrado en la zona; particularmente, el mismo autor informa que:

“Dos indios del pequeño lugarcito de Peine, José María Chaile y el finado Matías Mariano Ramos, cazando guanacos descubrieron este hierro meteórico hace treinta a cuarenta años. Al principio lo tuvieron por plata por ser tan blando y tan blanco en su cortadura, y José María Chaile sacó de su lugar dos pedazos, cada uno del peso de un tercio, por consiguiente de cinco o seis arrobas, que enterró cerca de la aguada de Pajonal: pero ahora no se acuerda ya del lugar del entierro. Tan pronto como se conoció que no era plata el metal que ellos habían descubierto, sino hierro meteórico, algunos curiosos hicieron expediciones para buscar muestras, otros pidieron piedras iguales a los vecinos de Atacama, que se valieron de los habitantes de Peine para conseguirlas, y aun me dijeron, que los herreros de Atacama lo habían buscado para trabajarlo. Los pedazos mas grandes fueron los primeros que se sacaron; ahora el hierro se ha agotado casi enteramente(...)”<sup>49</sup>.

El mismo autor, también se refiere a otros minerales, pero esta vez, ya no menciona a Peine ni a peineños; no obstante, se ubican muy cerca del poblado. El cobre, entre otros sectores se ubica en el Alto de Puquios, “he visto muestras de carbonato de cobre verde y azul de este cerro” (sur de Peine). El plomo, también se ha encontrado en el Alto de Puquios. El hierro, de los varios lugares que se nombran, se ubica “subiendo los Altos de Pingopingo” (sur de Peine). “Se halla azufre en el cerro Socómpas, pero otras personas lo han contradicho”<sup>50</sup> (ver mapa 3).

En la expedición que San Román efectuó en 1883, sobre las minas de plata informa que:

---

<sup>48</sup> Phillippi 1960: 118-120.

<sup>49</sup> Ibid.: 121.

<sup>50</sup> Ibid.: 119-120.



“En Peine obtuve noticias de las antiguas minas de “Lankir”, situadas a cierta distancia al interior i abandonadas por entónces, tuvieron su época de auge por los ricos metales de plata que produjeron en alguna cantidad (...) Estan estas minas a corta distancia de Peine”<sup>51</sup>.

Respecto de esta misma mina y de las formas de trabajar en este oficio, un abuelo quien fuera en vida pirquinero de Peine, relató sus recuerdos:

“Lanquir... Todas esas minas se trabajaban antiguamente. Esos eran socavones más hondos, de treinta a cuarenta metros, harto. Después estaban acarreando el resto de ripio de tres, cuatro, cinco por ciento y como no les resultó, después quedó botado también. Después supe, ahora último, que llegó otra empresa que usaban bueyes para llegar..., no saben nada..., pero seguramente no debe estar tan lejos. Claro, para esto se necesitan empresas grandes que trabajan con maquinarias.

(...) Nosotros trabajábamos para sacar el metal de ley, trabajábamos como le digo, haciendo tira, cercado la veta. Una vez que está cercado, entonces se pone el punto y el martillo y se va sacando el metal. Si ya no se puede sacar el metal se vuelve a tronar nuevamente, entonces ya está movido el cerro y nuevamente se puede trabajar sacando el lastre para afuera, siempre dejándola cercadita. Después pescamos el punto nuevamente y vamos sacando el metal..., y así el trabajo. (...) De pólvora, poca cosa, como un cuarto de kilo, menos, menos de un cuarto para un taladro de diez a quince centímetros; veinte, veinticinco centímetros con guía y ahí se le mete la dinamita cargada ya con el fulminante y guía, después se le echa tierra dejando afuera la guía, no se puede dejar muy poco y llega a tronar y, se hace una explosión, se hace tira el cerro..., no hay como un espolvorazo... Pero en éste, se deja un pedacito movido el cerro, el peñasco”<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> San Román 1896: 153.

<sup>52</sup> Relato de don José Barrera Ramos, recogido en Peine (1997); en Núñez, M. ms.: 1998.

Cada vez que era posible, don José Barrera junto a su padre, partían a Calama con sus metales para venderlos o cambiarlos por carne. Su viaje era a lomo de animal, llevando entre seis y ocho burros cargados y, la jornada se extendía de tres a cuatro días.

Mostny, informa los siguientes minerales que se extraen cercanamente de Peine: azufre, plata, cobre, vitriolo de fierro (sulfato de ferroso con siete moléculas de agua), fierro meteórico y la sal<sup>53</sup>. Esta última, es uno de los minerales más importantes para los peineños en cuanto a su utilización para la vida cotidiana. En el salar de Atacama<sup>54</sup>, una vez al año en época de invierno, se colectaba la sal.

“Durante el tiempo que yo me he dado cuenta, es que la gente de aquí consumía sal del salar, entonces no se compraba la sal. Entonces se iba de acá a sacar sal del salar porque había una veta, como decían ellos, los viejitos ante una veta de sal la cortaban en barras de aproximadamente veinte kilos, más o menos. (...) Había un sendero ahí, en esos tiempos, un caminito, entonces los animales se iban por esa parte. Había una parte bien jodia, había un río, así que ahí había que pasar, justo los burros tenían que pasar por ahí, a la hora que se desvían se hundían; era como un río y corría el agua. (...) Para ir a buscar la sal, había que ir en los tiempos de invierno, en tiempos en que ya no está la agricultura. Por ejemplo, si usted o nosotros íbamos a sacar sa! por ahí en noviembre, decían los viejitos que venía la helada, que se helaban las chacras”<sup>55</sup>.

Los pobladores peineños sacaban la sal del manto, es decir que extraían la costra que es llamada sal de espuma, blanca o amarga (sal que llaman los peineños a la que no es consumible). Por debajo de la costra se localizaba la sal cristalina “que es una granuladita, así como el maíz” y ésta es comestible. La sal se canteaba con un hacha, formando tres bloques que se cargaban a la mula; la distribución era de dos al costado de

---

<sup>53</sup> Mostny 1954: 17-18.

<sup>54</sup> “El término Salar identifica a cuencas cerradas (sin drenaje), con alta evaporación que excede el monto de agua aportada por los afluentes a la cuenca. Incluye una serie de espejos lacustres, cuerpos lagunares y llanuras con poca profundidad de sus aguas y depósitos salinos o con materiales elásticos parcialmente cementados por sales”. El Salar de Atacama se localiza a 23° 41' latitud sur y 68° 08' longitud oeste (López 1993: 135-136).

la mula y un tercero en el lomo, que se llamaba soborno. Para buscar la sal, los peineños se organizaban en pequeños grupos (entre familiares y/o vecinos). Normalmente, se demoraban medio día en el trayecto y oficio de la extracción de este mineral y “regresábamos a Peine con el cargamento de sal, para moler la sal, para hacer el charqui y para otras cosas”. A parte del consumo local de sal y cuando las fronteras eran blandas, un testimonio señala que:

“(…) durante el trayecto llevaban sal de acá (Peine), porque venían de allá, de la Argentina, traían corderos, traían mulas, las vendían y llegaban hasta San Pedro de Atacama (...) Los argentinos igual llevaban sal, porque se demoraban casi quince a veinte días en llegar al destino. Así lejos, días caminaban, caminaban animales...”<sup>56</sup>.

A comienzos de la década del setenta, la ruta hacia el Salar de Atacama para coleccionar sal y huevos de parinas (ver mapa 4) y coleccionar huevos de parinas en el Salar de Punta Negra (ver mapa 5) se dejó de practicar; además hay que considerar que a partir de esta misma década, los peineños comienzan a instalar el comercio en su pueblo, (aproximadamente en 1974) y entonces, la sal comprada en el comercio “abaratada” los costos del viaje hacia el Salar. Sin embargo, aún se pueden hallar en rincones de corrales de Peine, los viejos bloques de sal para el consumo animal, provenientes del salar. En la actualidad, las riquezas minerales continúan situándose en el Salar de Atacama y estas riquezas son clasificadas por las empresas mineras como minerales no metálicos<sup>57</sup>.

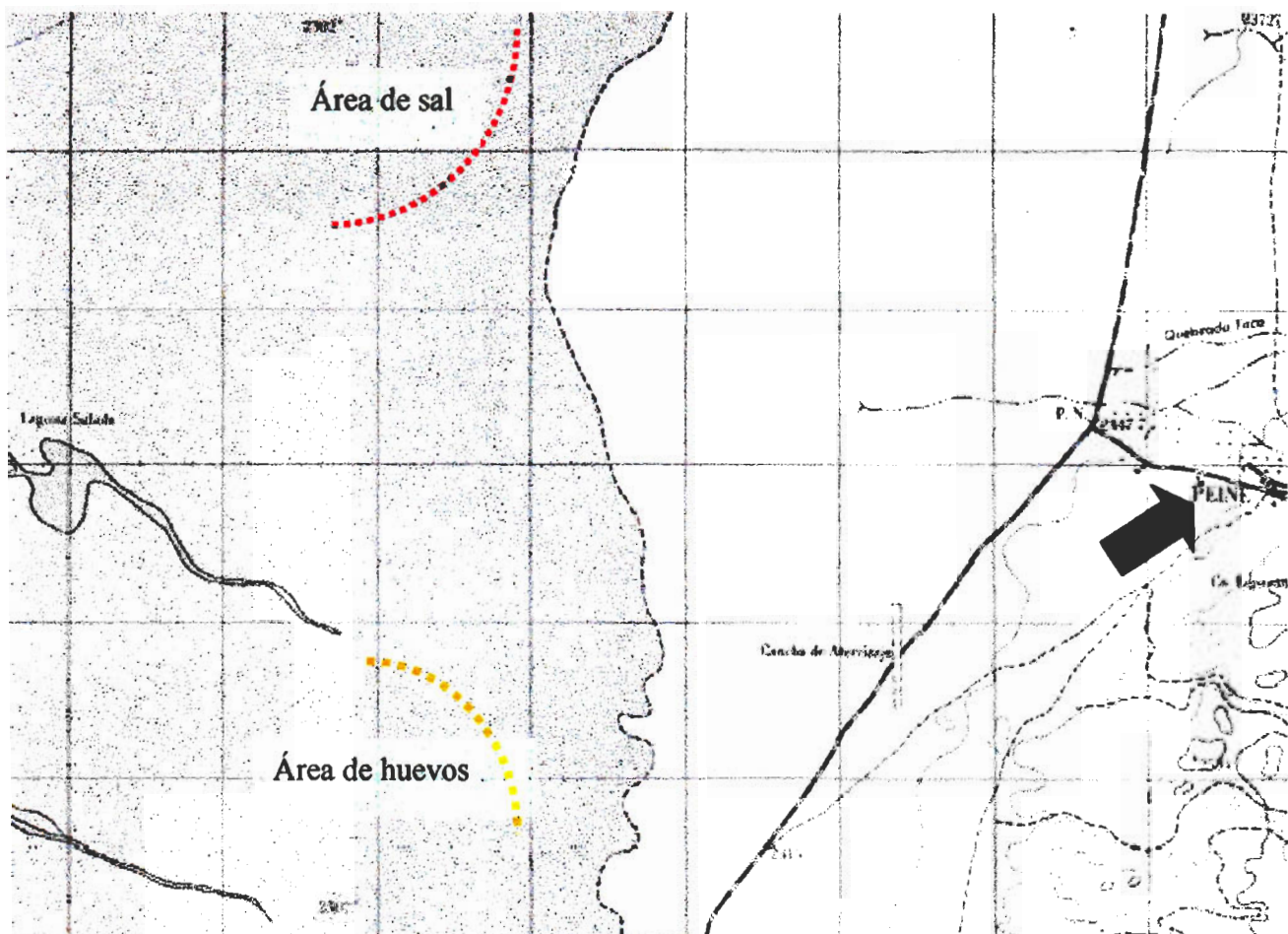
---

<sup>55</sup> Relato de don Laureano Chayle Morales, recogido en Peine (1997); en Núñez, M. ms.: 1998.

<sup>56</sup> Ibid.

<sup>57</sup> El término No Metálicos “está siendo reemplazado sistemáticamente, por el de Rocas y Minerales Industriales o, simplemente, por el de Minerales Industriales. Un mineral industrial es descrito como cualquier roca, mineral u otra sustancia de ocurrencia natural de valor económico, excluyendo las menas metálicas, combustibles minerales y piedras preciosas” (Bates y Jackson: 1987; en Chong 1993: 53). “Litio, potasio, sal, sulfato de sodio, yeso y anhidrita: estos elementos se describen en conjunto porque

**Mapa 4**  
**Colección de sal y huevos de parina en el Salar de Atacama.**



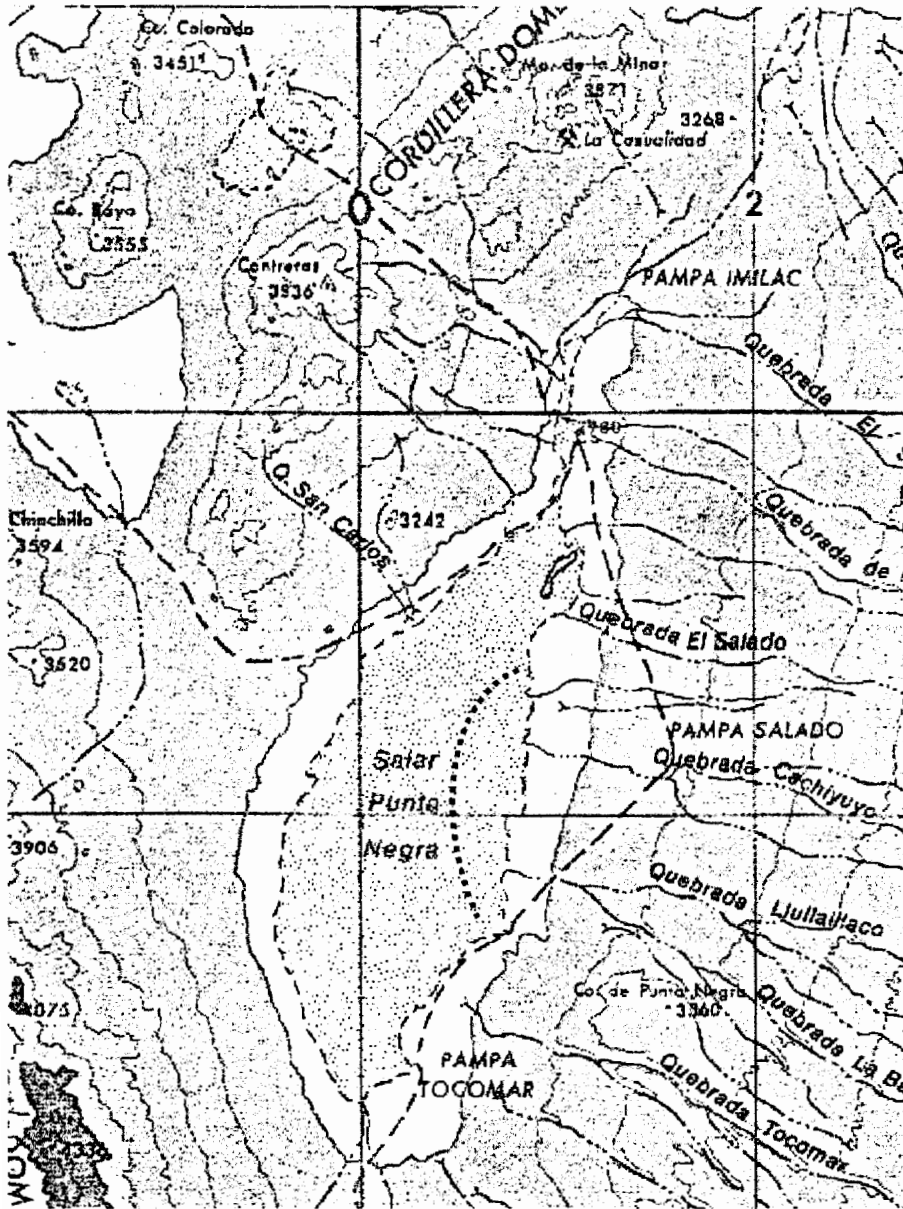
W ←→ E  
1 kilómetro

- Zona de colección de sal.
- Zona de colección de huevos.

[Fuente: I.G. M. Escala 1: 50.000]

### Mapa 5

Área colección de huevos de parinas en el Salar de Punta Negra.



W ←————→ E  
20 kilómetros

[Fuente gráfica: I. G. M. Escala 1: 500.000]

## *Situación*

Es evidente, que hay una notoria diferencia del Peine estudiado por Mostny (investigación publicada en 1954) y el que se advierte en la actualidad; en efecto, algunos paisajes han cambiado su fisonomía. Estas diferencias, se enmarcan en el contexto de transformaciones y desarticulaciones que se han suscitado en esta área por una serie de agentes externos de cambios que en el transcurso del tiempo y en especial en el siglo XX, han creado nuevos escenarios, nuevas respuestas y un nuevo Peine. Los antecedentes que documentan lo anterior, constituyen materia de preocupación en los capítulos siguientes.

## *CAPÍTULO SEGUNDO*

### *PEINE, ESPACIOS PARA LA COMPRESIÓN DE SUS MOVIMIENTOS*

*“Eso es lo extraño de la modernidad, cambia a las personas... Pero yo creo que pueden llegar muchos cambios, puede llegar la modernidad, pero si tú estás consciente, si tú quieres a tu pueblo...; más que todo es sentirse uno de ahí, del lugar, es lo más importante, porque de ahí parte todo”<sup>58</sup>.*

#### *Peine, un contenedor de espacios*

##### *Generalidades*

Bordeando el Salar de Atacama en dirección hacia el sur, se desemboca en Peine y en sus vegas. El patrón de asentamiento se articula en torno a un núcleo central aldeano y disperso en cuanto se vincula al uso de circunvegas asociadas a estancias. De este modo, el centro es el pueblo de Peine, donde se realizan las actividades sociales, agrícolas, religiosas<sup>59</sup> y lo disperso corresponde a los asentamientos con presencia de estancias, hábitat propicio para las actividades pastoriles, agrícolas y rituales como el floreo de animales<sup>60</sup>. La relación entre el pueblo y la estancia, presupone una modalidad permanente de doble residencia y de mayor provecho de los espacios productivos (acceso diversificado de recursos). Sin embargo, el clásico patrón de asentamiento de tipo disperso, que se caracteriza por el uso temporal de estancias, es cada vez más discontinuo, ya que el único caso de uso frecuente de este tipo habitacional, es practicado por una pareja de pastores, donde su transitoriedad es mas bien para Peine. En todo caso, para quienes se asientan más en las estancias que en el pueblo, siguen manteniendo el gentilicio de peineños.

<sup>58</sup> Relato de don Ramón Torres Torres y doña Pamela González; recogido en Peine (1997); en Núñez M. ms.: 1998.

<sup>59</sup> V. Castro y J. L. Martínez, describen que en los núcleos aldeanos, se realizan actividades religiosas que se vinculan a los espacios de muerte, como el cementerio y los descansos, éste último relacionado a la fiesta religiosa del patrono local. Tanto las actividades de muerte y descansos, como parte de un espacio religioso, se observan claramente en Peine (Castro y Martínez 1996: 74-77).

<sup>60</sup> Ceremonia tradicional que consiste en poner flores o lanillas de colores en las orejas de los animales. Ésta, tiene por objeto la protección del ganado y se realiza en los corrales, tanto los ubicados en Peine como en las estancias de Tilomonte.

## ***Población***

Algunas señales sobre población que se pesquisan tempranamente en Peine, se localizan en la Revisita de Atacama en 1683<sup>61</sup>. En ésta, el “ayllo de Peine y Cama” aparecen juntas, por lo que se hace difícil saber con exactitud el padrón de cada población; sin embargo, entre ambos hacen un total aproximado de 91 personas. Otra información, también parcial, es aquélla que se extrajo de los Repartimientos que componían el Partido de Atacama, específicamente el Curato de San Pedro de Atacama. No obstante, estos datos corresponden a los tributarios que existen en cada aylllo, pueblo o anexo y de este modo, sólo se maneja una información parcial de cada sector en términos de los totales de habitantes. En 1787 en el pueblo de Payne, se registran 65 tributarios originarios, en 1792 se registran 13 tributarios originarios y en 1804, se registra como pueblo de Peine con 19 personas tributarias entre originarios y forasteros con tierras<sup>62</sup>.

Los primeros censos realizados en Chile a partir del siglo pasado (1835, 1843, 1854, 1865 y 1875), empadronaron a la población de Chile que era considerada y denominada en su límite más norte como “Atacama”, actualmente tercera región del país; por lo tanto es imposible desde aquí obtener información de la población peineña o de sus alrededores. Después de la guerra del Pacífico, con la cual se anexaron nuevos territorios a Chile, surgen una serie de censos elaborados a partir de distintas fuentes (ver cuadro 4). Para una revisión más completa respecto de los censos elaborados por la República de Chile y por investigadores del área, véase anexo 2.

Tempranamente se advierte una interesante información a partir de los exploradores del área, como Rodolfo Phillippi A., en el recorrido que realizó en los años de 1854.

---

<sup>61</sup> Hidalgo 1992: 121-123.

<sup>62</sup> Hidalgo 1978: 85-87.

“Apénas habíamos descargado en Ciénego redondo cuando volvieron refiriéndo que no había alma viviente en Peine. Los hombres sin excepcion habían ido, quien cazar, quien catear, y las mujeres con los hijos habían ido a Atacama para ayudar para ayudar en la cosecha o a ganar algo de otro modo. Felizmente habían topado con un tal *José Maria Chaile*, que estaba en camino para ir a su “*estancia*” cerca de *Pajonal* en el camino de Copiapó, donde tenía unas ovejas”<sup>63</sup>.

“Topamos aquí con un tal *Manuel Plaza*, de Peine, cateador y cazador de guanacos, que venia con el encargo de suplicar a D. Diego examinase dos supuestas vetas de plata en el alto Pingopingo”<sup>64</sup>.

San Román en 1883, también da cuenta de la población y de las impresiones que obtuvo de Peine; “lugarejo inmediato y de mucha mayor importancia que Tilomonte (...) un momento de contacto con la civilización (...) un pueblo que no constaba sino de 60 habitantes entre niños, mujeres i viejos”. Además, describe lo que hoy se denomina como vega de Tilomonte; “La nueva jornada sería hasta Tilomonte, lugarejo donde moraban algunos indígenas i donde podía contarse con algunas ausilios”<sup>65</sup>.

“Era Tilomonte un bosque de corpulentos algarrobos i chañares i un pequeño prado alfombrado del fresco verde de la brea en contraste con el glauco plateado del cachiyuyo; un arroyuelo, una vega pastosa, potreros alfallados, algunos árboles frutales i unas cuantas chozas i ramadanés que nos parecieron pasables moradas”<sup>66</sup>.

Por su parte, Alejandro Bertrand, entrega una valiosa información respecto de cómo era Peine en el año 1884 y de su población.

---

<sup>63</sup> Phillippi 1860: 68.

<sup>64</sup> Ibid.: 51.

<sup>65</sup> San Román 1896: 152-153 y 146, respectivamente

<sup>66</sup> Ibid.: 149.

“Al lugarejo de Peine, distante de Camar poco mas de siete leguas. Hai allí sembradíos de alfalfa i frondosos algarrobos; con los vivientes puede conseguirse corderos, cabras o legumbres. El agua de Peine contiene algunas sales, probablemente de potasa, pero no es nociva.

Entre Peine i Tilomonte sólo hai tres leguas que se pueden hacer por mui buen camino acercándose a la orilla del salar de Atacama. Este camino es del Inca, notándose en las orillas montones i pírcal de piedra que indican *tambos* o descansos de los primitivos trajinantes. Salimos como a la 1 de la tarde de Peine i a eso de las 3 avistamos el bosque de chañares i algarrobos de Tilomonte. Ahí nos encontramos con el único poblador domiciliado en la localidad, que lo era un pobre anciano ocupado en cuidar un potrerito de *alfa* (alfalfa); también había un maizal, cuyo propietario vive en Peine. El agua es mejor que la de este último punto, sin que por esto deje de tener un sabor salino; es corriente i proviene de una quebrada que se llama Tarajne, la que forma una pequeña ciénaga como media legua mas arriba de Tilomonte”.

“A poco mas de 90 quilómetros de Atacama, por el camino de las vegas se halla el pequeño pueblo de *Peine*, donde hai pasto i chacras, en extensión de unas 10 a 12 hectáreas; tendrá de 40 a 50 pobladores”<sup>67</sup>.

**Cuadro 4**

AÑO	POBLACIÓN PEINE	H	M	VIVIENDAS	POBLACIÓN TILOMONTE	H	M	VIVIENDAS	FUENTE
1835									I Censo
1843									II Censo
1854									III Censo
1854	“algunos”				“algunos”				Phillipi, 1860
1865									IV Censo
1875									V Censo
1883	60 /caserío pueblo lugarejo				“Algunos indígenas”			Chozas Ramadanes	S. Román 1896

<sup>67</sup> Bertrand 1885: 34-35, 276.

1884	40-50 pueblo lugarejo				1	1			Bertrand 1885
1885									<i>VI Censo</i>
1895									<i>VII Censo</i>
1907	141 /aldea	70	71						VIII Censo
1920	184 /caserío	98	86						IX Censo
1930	106 /caserío	47	59	23	12	7	5	6	X Censo
1940									XI Censo
1949	155 /pueblo 46 familias	71	84		56	36	20		Mostny 1954
1952	214 /aldea	101	113	69	30 /caserío	22	8	30	XII Censo
1960	162 /caserío	70	92	63	3 /caserío	2	1	3	XIII Censo
1970	201 /caserío	113	88	91	6 /caserío	5	1	6	XIV Censo
1970	251								Folosa y Lindberg s/f.
1976	180								Gómez, D. 1979
1978	130	69	61	23					Gómez, D. 1979
1982									XV Censo
1988	157 47 familias								González D. 1988
1992	280 /casas 77 hogares	171	109	97	2 /casas 1/hogar	1	1	15	XVI Censo
1994	235 /pueblo 50 familias								I. M. San Pedro A.
1996	210 /pueblo					1	1		Núñez, M.
1999	317 /pueblo					1	1		Núñez, M.

De acuerdo al cuadro 4, se observa una síntesis sobre las tendencias (sólo tendencias) de crecimiento o disminución de la población de Peine y Tilomonte. No obstante, esto esboza una mirada general respecto de sus habitantes, ya que por la constante movilidad que caracteriza a estos pobladores en particular, no se pueden inferir datos precisos. Dentro de esta perspectiva y de una lectura parcial, desde 1883 hasta 1907, el cuadro señala un aumento de la población, que aparentemente casi se triplica; mas bien, y desde una visión histórica y etnográfica, no se trata de un aumento tan desmesurado, sino que probablemente hubo un alto porcentaje de gente que al momento del censo no se empadronó o no se le consideró, evidentemente porque no se encontraban presentes y esta ausencia relativa, como se insinuó más arriba, tiene que ver con una alta transhumancia y otros desplazamientos en la zona, como por pastoreo, por

actividades de arrieraje, regionales o macroregionales, migración (corta o de larga duración) a centros rurales cercanos o urbanos en búsqueda de nuevos mercados laborales, como Calama y Antofagasta, etc. ¿Qué hubiera pasado, si Phillippi, San Román, Beltrand y los empadronadores de los censos oficiales de la República, hubieran registrado a la población peineña cuando estaban de carnaval, en un dieciséis de agosto, fiesta del patrono local o en la limpia de canales, por citar algunas fechas claves que reúnen a la población...? Probablemente, las cifras aumentarían notablemente.

A partir del siglo XX, se registra una población mucho más estable, en cuanto a la distribución entre hombres y mujeres, a pesar los sesgos ya expuestos. Por su parte, Tilomonte acoge en 1949, su máxima población. Desde 1970 en adelante, se podría advertir una estabilidad poblacional en Peine que se explicaría por la llegada de nuevos mercados laborales asentados en la zona, que sin duda alguna los propicia la minería<sup>68</sup>.

Históricamente, la zona de la actual segunda región del país, ha ofrecido fuentes laborales, las cuales tanto peineños como otros habitantes de la Cuenca del Salar de Atacama han aprovechado; desplazándose en varias oportunidades a otros sectores (cercaños o más lejanos) para trabajar: “las factorías salitreras primero, pero sobretudo las ciudades costeras y los pueblos del desierto, después, han sido el blanco preferente de migraciones desde el agro andino chileno”<sup>69</sup>. Tal es el caso, por citar algunos, el mineral de Caracoles, puerto de Cobija, ferrocarril en Socompa (cercaño a Monturaqui), azufreras del Laco, etc. Además, paralelamente otras actividades que tradicionalmente practicaron los habitantes del Salar, eran la caza y recolección, incluso constatadas hasta mediados del siglo XX, tal como la caza de vicuña, chinchilla y vizcacha. A propósito de la relación fuentes de trabajo, aprovechamiento de recursos vegetales, faunísticos, minerales asociados a población y cambios, Peine como toda sociedad dinámica, acogió en su poblado a nuevos emigrantes quienes a su vez aprovecharon las ventajas de esta zona. Pero con estos indicadores, no es posible afirmar que:

---

<sup>68</sup> Más adelante se examinará la relación población-migración y oficios (tradicionales y nuevos), la cual tiende a distintas variables que se deben considerar.

<sup>69</sup> Gundermann 1995: 28.

“El pueblo de Peine se ha transculturado en forma completa. Muchas personas que habitan Peine son cazadores de vicuñas y chinchillas que vinieron por este motivo desde otros lugares de Chile. Los apellidos de Peine, Barrera, Morales y Barrientos son típicos de Chiloé y ellos mismos sostienen que son originarios de la isla Grande. Por consiguiente tienen ideas diferentes de los atacameños”<sup>70</sup>.

Como ya se indicó, la mayoría de los pobladores peineños, han sido cazadores de vicuñas, chinchillas y vizcachas; tales como también las tradicionales familias Chaile, Lapura y Purulla; entre otras. No existen las “muchas personas”, que admiten claramente su procedencia de alguna otra parte del país, excepto una pobladora que relata claramente su ascendencia española: “la familia de mi abuelo, son españoles que desembarcaron en Valparaíso y entonces, de ahí se repartieron para el sur, para Vicuña y seguramente se vinieron más al norte”<sup>71</sup>; asentándose posteriormente en esta localidad. Sobre personas que provienen de la isla Grande de Chiloé y que habitan en zonas atacameñas, ciertamente existen, pero en San Pedro de Atacama<sup>72</sup>.

Por otra parte y en general, aunque varios de sus rituales, han perdido énfasis o práctica en la actualidad; que en este poblado se han suscitado una serie de opciones laborales, permitiendo asentamientos a foráneos; que por tradición, hay flujos constantes de diversas gentes y culturas; y por otras razones que se examinarán posteriormente, significa que por ello “El pueblo de Peine se ha transculturado en forma completa” y tienen ideas diferentes de los atacameños”. Los peineños, son atacameños, porque antes de cualquier analítica vista desde fuera, ellos se sienten atacameños y expresan identitariamente ser atacameños (independientemente a los cuestionamientos de esta última categoría). En el plano del pensamiento, su mundo aún se expresa. En todo caso, los apellidos Barrera, Morales y Barrientos”, son apellidos comunes que se encuentran en todo Chile y no son atribuibles solamente a la gente del sur; complementariamente, la

---

Serracino 1998: 228.

Relato de doña Margarita Conzué Morales. Recogido en Peine (1997); en Nuñez M. ms.: 1998.

Un claro ejemplo, se representa en la “Residencial Chiloé”, que fue uno de los primeros establecimientos inaugurados para albergar el turismo. Sus dueños son originarios de Chiloé y de apellido Barrientos. Respecto de Peine, no hay casos registrados por la autora de esta tesis, que admitan alguna procedencia de la Isla Grande de Chiloé.

autora de este trabajo revisó todas las actas de nacimientos de peineños desde 1884 a 1994, sin registrarse allí, por ejemplo, el apellido Barrientos<sup>73</sup>.

Ciertamente, Peine es un espacio geográfico estratégico que ha actuado como bisagra empalmando rutas y conteniendo diversidad de gentes. Sin ir más lejos, en los primeros años de la colonia, aquí convivieron españoles, incas y atacameños, provocando cambios evidentes e interesantes planteamientos; pero en ningún caso la “agonía” o definitivamente la “muerte”, como lo denomina el autor en cuestión, sobre la cultura atacameña. Las culturas, al ser dinámicas y reconstructivas, no desaparecen, ya que siempre existe una memoria, una ruta, al menos una huella que la haga presente.

### ***Pobladores en Peine***

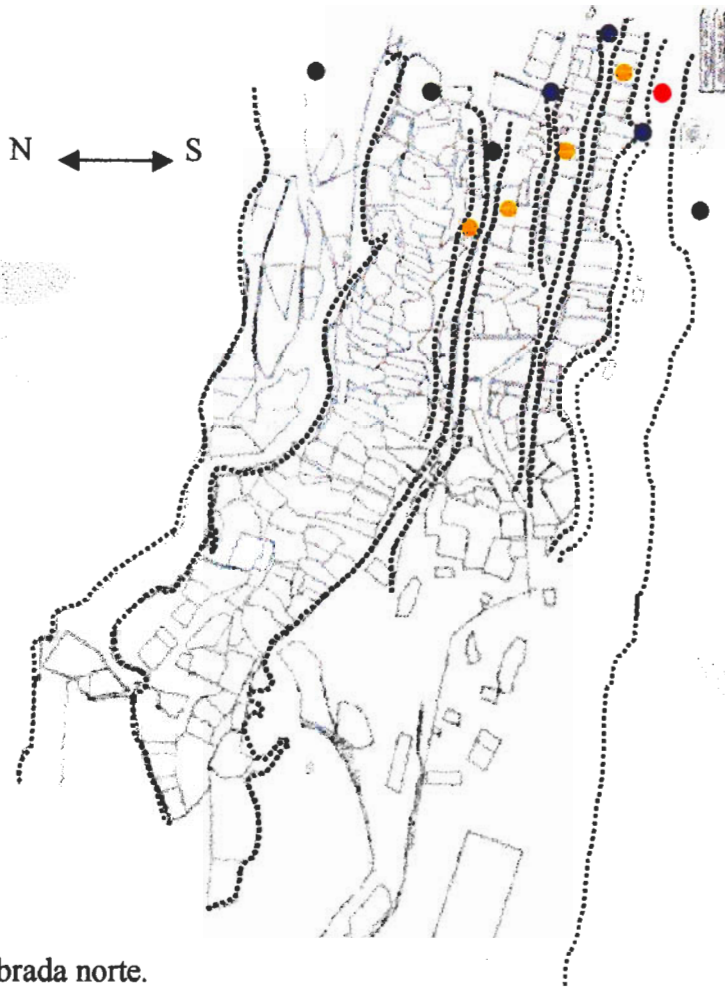
Respecto de la distribución de la ubicación de los habitantes en el poblado, se proponen aquí, tres posibles modalidades del habitar, no obstante vista como una indivisible unidad complementaria.

Desde una perspectiva aldeana y de tipo geométrica, se observa desde una orientación de occidente a oriente, indistintamente, la forma en que se dispone la población desde una posición de centro a sus extremos o, de los extremos hacia el centro (ver plano 1). En términos generales, son seis ejes o franjas geográficas básicas que se distribuyen en: dos franjas principales centrales, dos secundarias, dos laterales hasta alcanzar los límites externos, borde natural que imponen las quebradas (cada franja tiene su calle). Hacia la franja norte de Peine, está la quebrada (*Calal*), que es límite natural del pueblo. En este sector, desde la parte más occidental, se localiza el comienzo de los

---

<sup>73</sup> Me he extendido en este tema por dos razones. La primera, porque es pertinente a la temática de **Población** y; en segundo lugar, porque la referencia que indica el autor Serracino como una afirmación, no es rigurosa y podría causar una infeliz interpretación sobre Peine. Además, más interesante hubiera sido plantear esta discusión, respecto de las dinámicas que han tenido estas poblaciones (las de la Cuenca del Salar de Atacama), en cuanto a su tal interdigitación. Pero esto, ya es un tema sugerente para otra investigación.

**Plano 1**  
**Modalidad del habitar: aldeano.**



- Quebrada norte.
- Sector agrario.
- Casas.
- Calle José Santos Ossa.
- Casas.
- Calle La torre (calle principal)
- Casas.
- Calle Corpus Cristi.
- Casas.
- Calle Lapanantur.
- Sector Corrales.
- Quebrada de Las Pinturas.

canales que posteriormente desembocan en el nacimiento<sup>74</sup>. Consecutivamente, se ubica una franja que concentra los cultivos (*eras* y *melgas*) de todos los pobladores. Se dispone enseguida, otra franja que corresponde a una calle lateral. En el centro, se encuentra la franja principal que es la calle llamada La Torre, calle que une al poblado a partir de sus bifurcaciones. Le sigue otra franja o calle lateral y finalmente hacia el sector sur de Peine, se encuentra una quebrada, límite natural, que termina con el ancho del poblado. En esta franja, se localizan: los corrales de animales que en la actualidad no son usados en su totalidad, “la quebrada de las Pinturas” (patrimonio peineño) y, parte de esta quebrada, ha sido utilizada para la instalación de baños.

Desde esta misma orientación, dentro de la geografía espacial peineña se ubican dos plazas. La primera, es la principal y se localiza arriba del pueblo; alrededor de ésta se sitúa la iglesia, la primera sede social, la cancha de fútbol (la cual también es utilizada para el día 16 de agosto, día del patrono local, como panteón para la misa). Como antecedente, la ex escuela pública antes estaba ubicada hacia el lado oeste de la plaza<sup>75</sup>. La plaza, es articulada como centro de encuentros y da cuenta del antaño trazado de damero. La segunda, se ubica en el sector central del pueblo, donde se encuentra la actual sede social y una serie de juegos infantiles; además por su posición central posibilita el acceso al sector norte del pueblo: calle lateral izquierda, casas, eras de cultivo y al extremo la quebrada.

La segunda modalidad que se presenta en Peine, es la que distingue a la población como “arribeños” y “abajeros”, pero en una doble distribución. Primero, las familias en su habitar, se sitúan hacia la derecha e izquierda de la calle central. Los ubicados en el sector derecho, forman una franja de arriba (altos de Peine) hacia abajo (bajos de Peine), o de abajo hacia arriba indistintamente; es decir, franjas de oriente a occidente o de occidente a oriente, similar al sector izquierdo. A la vez, ambas tienen sus márgenes externos limitando con quebradas. La segunda distribución, corresponde a las

---

<sup>74</sup> Lugar natural localizado en la parte alta de Peine, donde brota la vertiente en superficie, dando origen al llamado “nacimiento” o “nacimiento de las aguas”.

<sup>75</sup> Actualmente, la escuela pública se ubica en la parte más baja del pueblo. La primera, la que estaba ubicada en la parte superior de Peine, no queda estructura que la identifique.

dos mitades: arribeños y abajeños, ambas “atravesadas” por una línea central de norte a sur o de sur a norte, que divide centralmente a la mitad de arriba (altos de Peine), con la mitad de abajo (bajos de Peine). Los mismos pobladores hacen esta división espacial materialmente, segmentándose desde el negocio de la señora Dany Morales Carral (ver plano 2).

A partir de la nómina de habitantes entregada por el secretario de la junta de vecinos, se advierte una tercera distribución de los pobladores. El orden de la lista de pobladores agrupa a las familias por linajes, es decir que se presenta agrupaciones de familias que mantienen un apellido común y que frecuentemente viven en un mismo sector geográfico. Las familias, habitan en casas aledañas al sector de agrupamiento de su linaje o comparten una misma casa y olla común. Este orden explícito dado por la ubicación de su espacio-habitar, forma una especie de “U” en la distribución de las familias (ver plano 3). Lo anterior se describe de la siguiente manera: la distribución de las familias (linajes), comienza en el sector alto del pueblo (que corresponde al comienzo de la “U” por el sector izquierdo), tomando a los pobladores de la calle central y lateral izquierda del pueblo, bajando hasta la parte más oeste de Peine. Inmediatamente, dobla subiendo (curva de la “U”), por la misma calle central, pero nombrando esta vez, a los pobladores del lado derecho. De este modo, continúa subiendo, tomando la calle lateral derecha del poblado, hasta llegar a la parte más oriente del pueblo, o si se quiere a los altos de Peine. En consecuencia, en la mayoría de los casos, las familias se agrupan ocupando espacios comunes de convivencia, solidaridad por aproximación, tratando de evitar su separación por los límites de las calles. Esta modalidad refleja la reciprocidad generalizada que “refiere a transacciones que pueden ser consideradas altruistas, transacciones que están en la línea de la ayuda prestada, y, si es posible y necesario, de la ayuda retribuida”<sup>76</sup>.

Con esta estrategia o modalidad del habitar, se siguen manteniendo los terrenos familiares, que en su mayoría son sucesiones por herencia. A partir de esta lógica, los arribeños debieren ser los que constituyen la franja lateral noreste de Peine y los

---

<sup>76</sup> Sahlins 1977: 212.

## Plano 2

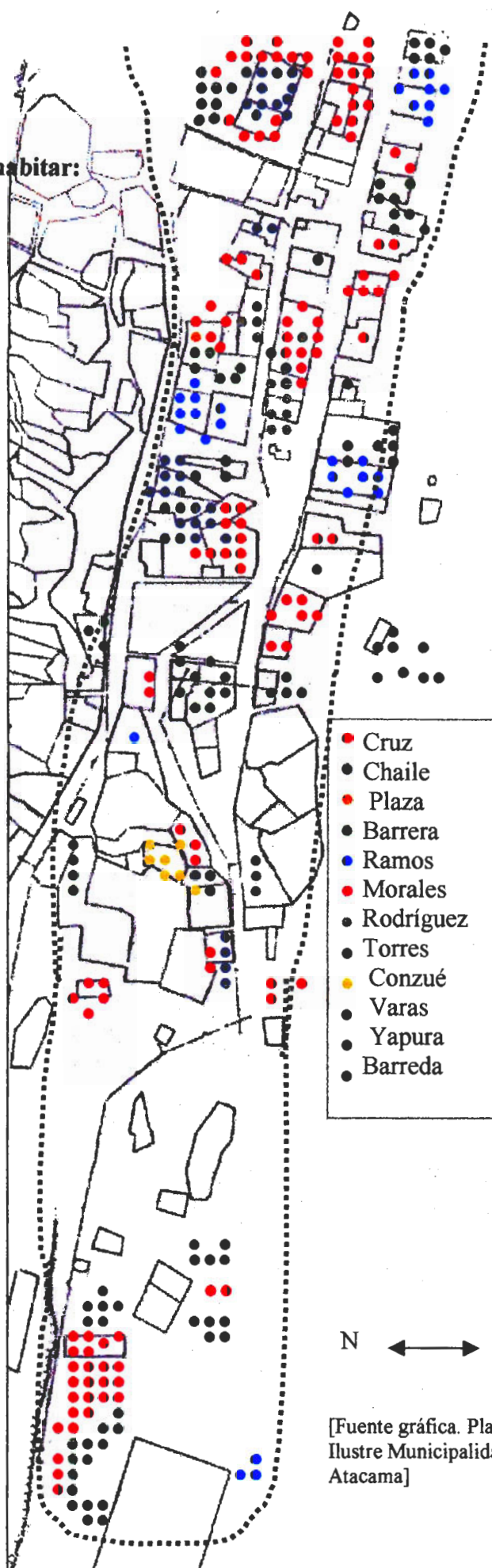
Modalidad del habitar: Arribeños y abajeños.



- Casa de la señora Carmen Chaile.
- Casa y negocio de la señora Dany Morales.
- Casa de la señora Sara Plaza.

[Fuente gráfica: Plano de Peine. Ilustre Municipalidad de San Pedro de Atacama]

**Plano 3**  
**Modalidad del habitar:**  
**en linajes.**



- Cruz
- Chaile
- Plaza
- Barrera
- Ramos
- Morales
- Rodríguez
- Torres
- Conzué
- Varas
- Yapura
- Barreda

N ↔ S

[Fuente gráfica. Plano de Peine.  
Ilustre Municipalidad de San Pedro de  
Atacama]

abajefios, los que ocupan la franja lateral suroeste, ya que aquí se presenta una unidad explícita de las familias en cuanto ubicación espacial. Sin embargo, se evidencian casos que hacen la excepción a esta modalidad, ya que se manifiestan miembros de una familia extensa que se van a vivir a otro sector de Peine, pero esta causa corresponde a las formaciones de nuevos matrimonios que deciden habitar en otro sector de acuerdo a sus posibilidades. Otra causa y la más usual, es atribuida a los colapsos de límites espaciales de los terrenos de una familia que se soluciona con la prestación de un terreno o vivienda de algún pariente cercano o incluso lejano.

Las perspectivas ya planteadas, se sintetizan de la siguiente manera: se encuentra una primera modalidad del habitar, que distingue una visual geométrica y un orden de tipo más “urbanizado”. La segunda, propicia relaciones sociales de convivencia entre familiares y vecinos, que sustenta una base de manifestaciones de reciprocidad y de identidad localista “ser arribeño” y “ser abajeño”. La tercera modalidad, es evidentemente familiar, es decir una unidad de linajes que estructuran soportes solidarios y relaciones cercanas en cuanto al parentesco y espacialidad: “los parientes cercanos que prestan ayuda son particularmente cercanos en un sentido espacial”<sup>77</sup> y la cooperación se expresa en la obligación de ayuda recíproca que impone a los individuos sus relaciones de parentesco y de vecindad<sup>78</sup>.

## ***Comunidad***

Las dinámicas de las modalidades del habitar descritas arriba, diagraman desde una observación espacial, las relaciones existentes entre peineños y éstas dan cuenta que “Donde quiera que se encuentren seres humanos enlazados entre sí de un modo orgánico por su voluntad y afirmándose recíprocamente, existe comunidad”<sup>79</sup>. Con esta frase se quiere recalcar que tanto el parentesco, la vecindad y la amistad, nutren el sentido de comunidad. Aun cuando, la tríada parentesco, vecindad y amistad son elementos consustanciales al sentimiento de Comunidad, aquellos miembros que se encuentran

---

<sup>77</sup> Sahlins 1977: 216.

<sup>78</sup> Godelier 1974: 181; Tönnies 1947: 33.

<sup>79</sup> Tönnies 1947: 33.

alejados de ella, espacialmente en otro lugar, de igual manera se consideran parte integrante de la comunidad.

Desde una visión histórica;

“La comunidad se nos presenta desde tiempos coloniales como un marco institucional desde el que tienen lugar relaciones de dominación y de explotación (sus funciones externas eran operacionalizar el cobro de tributos, la captación de la fuerza de trabajo para la minería, obrajes, etc., y la evangelización). La comunidad es el modo en que históricamente se ha organizado la sociedad indígena, pero con signos contradictorios: espacio para la vida y de reproducción social y al mismo tiempo plataforma desde donde se implementan relaciones de subordinación y explotación”<sup>80</sup>.

Aun cuando se entiende a Peine como comunidad agroganadera, esa base que autosustentó y aún sustenta a algunos pobladores, gradualmente ha ido perdiendo su énfasis por la entrada vertiginosa y explícita de economías de mercado. En relación a lo anterior, un poblador peineño relata el siguiente testimonio: “(...) Ahí quedamos nosotros, si a uno lo echan de la faena, uno también trabaja en sus tierras y ahí algo puede producir; claro que no le voy a decir que uno puede vivir de eso, pero en gran parte soluciona los problemas económicos”<sup>81</sup>.

Desde esta perspectiva, la comunidad de Peine al encontrarse atrapada entre el capitalismo y su organización tradicional, la concepción prístina de Comunidad, tal como lo plantea Tönnies, se descoloca de su sentido original, puesto que:

“La posición económica de cada unidad familiar, está en estrecha relación con los distintos procesos de producción y de acumulación que se han ido dando, sobre todo a partir de los distintos grados de integración de cada comunidad con

---

<sup>80</sup> Gundermann 1995: 35.

<sup>81</sup> Relato de don Estanislao Ramos Morales; recogido en Peine (1997).

la economía de mercado, con los espacios laborales generados por el aparato del Estado”<sup>82</sup>.

Don Estanislao Ramos, relata su visión:

“Antes, cuando yo era niño, yo veía como nuestros padres, nuestros abuelos, nuestros vecinos, trabajaban en la época de siembra, hombres y mujeres, las damas con las palas y los varones con el azadón; para todo trabajo era la unión, aquí nadie lo veía trabajar solo. Era muy bonita la vida antes. Hoy día, ya no existe eso ya, se ha perdido todo, toda esa unidad de vecinos; vecinos seremos, pero aquí, ya cuando se trata de hacer algo, ya no hay ese espíritu de cooperación. (...) la comunidad, como que ya confía en las faenas mineras. Pero yo digo una cosa y siempre la he dicho, de que las faenas mineras es una cosa muy insegura para nosotros, ¿por qué?, porque yo pienso que las tierras nuestras agrícolas, ellas no mueren, en cambio las faenas mueren de repente (...) nuestras tierras no nos da sermón”<sup>83</sup>.

Fundamentalmente, los procesos de producción, acumulación y generación de nuevos mercados laborales, que se visualizan en el área del Salar de Atacama en estas últimas tres décadas, han provocado algunos quiebres y desarticulaciones de ciertos sistemas tradicionales, que más adelante se analizarán con detención. Estas nuevas fuentes laborales, que enrola a los peineños se relacionan explícita o implícitamente con las actividades ferroviarias en la década del cuarenta y con la minería, desde los setenta; complementando estas labores asalariadas, simultáneamente con las actividades que tradicionalmente mantienen los pobladores en Peine y Tilomonte. Sin embargo, a pesar de los embates que traen consigo estos cambios, la comunidad se presenta en una doble lectura:

---

<sup>82</sup> Castro y Martínez 1996: 100.

<sup>83</sup> Relato de don Estanislao Ramos Morales; recogido en Peine (1997).

“la administración y gestión colectiva de recursos productivos (tierra y agua principalmente), la puesta en acción de fuerza de trabajo de las unidades componentes beneficiarias, tecnología (conocimientos, diversos medios de trabajo) y el desarrollo de un conjunto de acciones tendientes a la reproducción de las dimensiones socio-políticas y culturales de la comunidad (ritos, acciones de defensa, de representación, disciplina y acatamiento, etc.); más allá de estos planos internos, la comunidad juega o puede jugar un rol en relación a la inserción campesina en el mercado como posibilitador, en ciertos casos, y como espacio social de seguridad en otros”<sup>84</sup>.

Aun cuando se consideren las contradicciones, los relatos peineños y en especial aquéllos que surgen cuando los pobladores están inmersos en las prácticas colectivas de la comunidad, visualizan a ésta como un lugar para la vida, un lugar social donde también se comparte con los antepasados, lugar que alberga diversos recursos, lugar donde está la cotidianidad y la memoria, lugar que se hermosea y construye; en palabras de Godelier la comunidad “aparece como una realidad superior a los individuos, como el factor de unidad entre los individuos y entre las generaciones, como la unidad superior visible de la comunidad que, al reproducirse, garantiza a todos sus condiciones de existencia”<sup>85</sup>. La comunidad de Peine se percibe así misma como lugar para la unidad y desde donde se establecen relaciones con otros pueblos y con las esferas estatales. En esto último, el concepto de comunidad, también se transforma en discurso e instrumento en el ámbito de lo político, con un afán de persistencia en la diferencia. En definitiva, el sentido de comunidad es considerado como su propio soporte.

### ***Organizaciones***

La comunidad de Peine posee varias organizaciones que en general, las tienen todos los pueblos de esta zona. Aparte de las nuevas organizaciones emergentes, establecidas por el estado chileno, también se mantienen aquéllas más tradicionales y

---

<sup>84</sup> Gundermann 1995: 36.

<sup>85</sup> Godelier 1974: 89.

por ende, sus sistemas de cargos que son sustanciales para la reproducción del sistema comunitario y cosmogónico. Las organizaciones tradicionales y las instituciones establecidas por el Estado que se presentan en Peine, son las siguientes: junta de vecinos, comité de agricultores, el cual se encarga de la organización de la limpia de canales realizada todos los años, comité de artesanos, club deportivo, la escuela y la iglesia.

La junta de vecinos, es una de las organizaciones más importantes del poblado, ya que instituye la autoridad local del pueblo y su data “es desde siempre, tal vez ya por 1890 <sup>86</sup>”. Su directiva la integra el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y en sus reuniones, normalmente agrupa a miembros de otras organizaciones locales como al presidente del comité de agricultores y al delegado de la comunidad que a su vez es miembro activo de las reuniones de CONADI, realizadas en San Pedro de Atacama. El principal objetivo de la junta de vecinos, es velar por el bienestar del poblado, implicándose en proyectos que aporten beneficios a la comunidad. Sus reuniones pueden adquirir dos modalidades: cerradas, es decir sólo los miembros que la constituyen y, abierta (asamblea comunal) donde participan todos los pobladores de la localidad; ambas reuniones se realizan en la sede social.

La primera sede social, se construyó en los altos de Peine el día 8 de mayo de 1961 y la segunda (la actual) comenzó su construcción en 1996, terminándose definitivamente en 1998. Esta iniciativa se materializó con los ahorros del pueblo, reunidos a propósito de las actividades del carnaval que anualmente se realiza. Esta sede, es una estructura que funciona como centro para las reuniones de la junta de vecinos, asamblea general, para fiestas y en especial en las fechas religiosas puesto que alberga a la gente en el día del patrono local, cuando se realiza la boda (fiesta comunal). En general, constituye un espacio que reúne a sus pobladores en una diversidad de eventos que se realizan en Peine y su característica principal es su amplitud estructural que actúa como centro de grandes convocatorias. La sede social, se ubica en el centro del

---

<sup>86</sup> Comunicación personal: Laureano Chayle (1999). Se debe recalcar que en 1965 se decreta la primera ley de Junta de Vecinos. Antes existían de hecho, sin reconocimiento de derecho (Comunicación personal: Eric Carrera Aguirre, Presidente Junta de Vecinos de la Agrupación nº 1, Parque Forestal, Santiago).

poblado, por lo tanto hace converger a los vecinos que se ubican en los altos y bajos del poblado.

Las obras más importantes que surgen al amparo de la Junta de vecinos son la posta y la instalación telefónica. La posta, fue construida en Peine en el año 1977, como apoyo médico para los pobladores. La creación de ésta, responde a una medida nacional de implementar en todas las zonas clasificadas como rurales o aisladas de los centros urbanos, un servicio de salud integral, principalmente para la atención de los casos de emergencia. La posta depende del servicio médico de San Pedro de Atacama, el cual mensualmente envía un doctor para las visitas correspondientes a los pueblos del interior de la zona; mientras que la posta en Peine, está gestionada todos los días del año por una pobladora quien se encarga de los primeros auxilios médicos y en general de todas las actividades pertinentes con el área de la salud. Además, posee un expedito sistema de comunicación con el pueblo central, San Pedro de Atacama, a través de una radio de alto alcance. De acuerdo al relato de un poblador:

“antes no había una clínica; uno si se enfermaba, por sí mismo buscaba cualquier yerba, pero de alguna manera trataba de recuperarse. Ahora no, si uno se enferma y no tiene algún remedio o algunos recursos, se va a Calama, no falta quien lo lleve, o incluso va a la posta si es una enfermedad pasajera; bueno, por allá hay solución, pero antes no, eso no existía tampoco”<sup>87</sup>.

Respecto del área de las comunicaciones, Peine se conecta con San Pedro de Atacama y otros sectores del área, a través de una radio emisora de alto alcance. Este tipo de radio, se encuentra ubicada en la escuela y en la posta. En el año 1984, se instala la primera red telefónica por la Central de Teléfonos de Chile (Telefónica), la cual administra la junta de vecinos y la opera un poblador. Actualmente, también existe otro teléfono público instalado por ENTEL Chile, pero sin operador, ya que es automático. Normalmente, ambos teléfonos están colapsados por la gran cantidad de usuarios que se han sumado, específicamente por los operarios de los campamentos mineros enclavados

---

<sup>87</sup> Relato de don Máximo Chaile.

en Peine o cercanos a él. De este modo, es usual observar que los operarios mineros y los mismos peineños, diariamente hacen largas esperas para ocupar este servicio.

El comité de agricultores, es una organización fundada aproximadamente en el año 1966. Esta organización cumple las funciones directamente relacionadas con los procesos productivos y turnos de riego. Particularmente se encarga de la reproducción anual de la limpia de canales y de su manifestación ritual, el *talatur*<sup>88</sup>. La limpia de canales se realiza cada año y la fiesta del *talatur*, exceptuando el año 1995 y 1997, ha seguido realizándose. Para el año 1998, se realizó precisamente por las presiones que hicieron los mismos jóvenes y algunos adultos; en este contexto, hubo fuertes discusiones respecto de lo que iría a suceder con el *talatur* en el futuro; dicen que “es como lo último que nos va quedando”. Los cargos, se determinan en una reunión previa realizada por la comunidad; aun cuando entre los cargos continúa el de capitanes<sup>89</sup>, la “limpia” ya no se dirige tocando el cacho ni el clarín. Además el último cantal<sup>90</sup> de la limpia de canales, fue don Horacio Morales Plaza. En el ámbito ritual, se ha dejado de practicar el convido, ceremonia en la cual se rinde pleitesía a los cerros, manantiales, vertientes y a la *pachamama*, Santa Tierra: “el trabajo en común impone el orden y el gobierno; los dioses y espíritus de la tierra y del agua, que traen bendiciones y amenazan con maldiciones, son implorados en demanda de favor y gracia”<sup>91</sup>. El convido tradicionalmente se ha asociado a la ofrenda de chacha, maíz, aloja, vino, coca y otros productos de alto valor ritual.

Este comité, organiza la limpia de canales que comúnmente comienza el día diez de octubre para terminar las tareas el día doce, día donde debiera realizarse la ceremonia del *talatur* y el convido. Se inicia en la parte más baja del pueblo, desde el costado sur de la quebrada, para subir limpiando los canales y los estanques. Específicamente, el día diez corresponde al sector de Tolon y Ramales que se comprende como todos los canales

---

<sup>88</sup> Es un baile tradicional en forma de rueda, asociado a música, cantos y “jugar al agua”. Esta fiesta ritual se realiza al final de la limpia de canales.

<sup>89</sup> El capitán manda, dirige y coordina a los trabajadores en la limpia de canales. Por lo tanto, es el encargado de entregar las tareas y del cumplimiento exitoso de la labor.

<sup>90</sup> Cargo mayor dentro del sistema de cargos en la limpia de canales. Se hace cargo de los *convidos* para los *mallkus*, nacimientos, *pachamama* y vertientes.

chicos que entran a la matriz. El día once, se limpia el sector de Quene y tranque Pailabote. En el día doce, se trabaja el tranque San Francisco y el canal matriz que corresponde a piscinas y nacimiento. En el día diez de octubre, la labor es comunal puesto que todos trabajan siguiendo el patrón de filas (con los mismos metros para limpiar). El día once y doce, se trabaja de acuerdo a la cantidad de terrenos que cada poblador tiene, es decir que se hace una conversión de la cantidad (en medidas) de los terrenos a metros de trabajo y en definitiva el resultado comprenderá las tareas de cada poblador. Los horarios de trabajo son a partir de las ocho de la mañana hasta medio día; posteriormente almuerzan, hacen las mesas<sup>92</sup> y vuelven a la segunda jornada, de tres de la tarde hasta las seis aproximadamente.

Esta labor colectiva la realizan mayoritariamente los hombres, formando una hilera ordenada. Esta larga fila, para realizar la tarea<sup>93</sup>, la ordena el presidente del comité de agricultores: don Vicente Conzué Morales, nombra en voz alta a cada uno de los pobladores para indicarles la cantidad específica (tarea) que le corresponde limpiar. En el caso de los canales lo que importa es el largo a limpiar, puesto que el ancho no cuenta porque el canal es bastante regular. Si un poblador tiene varios terrenos, usualmente contrata los servicios de un vecino para que lo ayude en la limpia. El trabajo en esta hilera ordenada es bastante ágil, ya que todos a la simultánea limpian y se desplazan hacia el comienzo de la fila, siguiendo el mismo orden original. En el caso de la limpia de canales como la limpia del estanque, el presidente del comité mantiene el orden de los trabajadores y la mensura de cada terreno para calcular cuánto le corresponde a cada poblador limpiar. La limpia del estanque de agua (previamente desaguado), la modalidad del trabajo también está determinada por su tamaño, en particular por el largo del estanque: 30 metros, pero es trabajo más pesado si se la compara con la limpia de los canales. El modo de efectuar las conversiones métricas son las siguientes: primero, se

---

<sup>91</sup> Tönnies 1947: 34.

<sup>92</sup> Las mesas, es un almuerzo colectivo que se realiza el último día de la limpia de canales y la comida ya viene preparada desde las casas. Son las mujeres las encargadas de esta labor. Se bebe aloja, vino, cerveza y se come *pataska*. En esta cena, también hacen participar a los invitados. Lamentablemente en Peine, para la cena, no participan todos los trabajadores de la limpia (al menos en 1997).

<sup>93</sup> Parte del trabajo que realiza un poblador y la porción de trabajo de cada tarea, va en proporción con la cantidad de tierras que tiene. Normalmente como cifra estandarizada, se entiende una tarea como

hace la sumatoria general de todos los terrenos y luego se divide por el largo del estanque. La cifra que arroja la operación anterior es el divisor que divide la suma de los terrenos de cada propietario. Por ejemplo, si un propietario tiene 3000 metros o tres tareas (dividendo), se divide por 30 metros, que corresponde al largo del estanque; con esta operación, ese poblador deberá trabajar 100 centímetros (un metro o una tarea). El objetivo de estas conversiones, es distribuir proporcionalmente las tareas dentro del estanque; por lo tanto a todos les corresponde limpiar el mismo ancho del estanque, pero distinto largo. Para distinguir las tareas que tendrá cada vecino, se extiende hacia lo largo del estanque una pitilla con peso (previamente espolvoreada con tiza) que marca en el fondo del estanque una línea blanca; de este modo se va determinando las franjas que a cada poblador le tocará trabajar como tarea. Esta forma organizativa que designa la tarea, parte desde Quene hacia arriba, incluyendo los estanques.

“Por tarea, es la parte de Quene, en Quene hasta el tranque San Francisco se trabaja. Ése antes era como interesaba no más. Por ejemplo, yo tengo dos mil metros, yo tenía que poner a dos trabajadores, y el que tenía mil metros a un trabajador, y así con quinientos a medio trabajador, iba una señora, así; y ya los que no tenían. Y entonces, cuando ya no se podía, no había gente para poner uno, iban quedando tareas y entonces después ya no faltó un tiempo de que la junta de vecinos tomó esas atribuciones de decir “vamos a entregar por tarea mejor”. La forma de trabajo, si tiene cuatro o cinco mil metros, cinco tareas, cinco metros, seis metros, está marcado eso. Hay un marcador, días antes hay un marcador de metros por tareas, entonces a mi me toca cinco tareas, son cinco metros, entonces con eso llegamos al tranque San Francisco y en el San Francisco, también se trabaja por metraje, porque también antiguamente habían problemas, algunos se valían de que no tenían nada y el grande se jodía ahí, porque tenía que salir, había mucho trabajo (...) Entonces, con un cordel de arriba, con unas piedritas para abajo, marcan el piso y el metro allá y otro metro allá, ‘un metro cincuenta, ¡ya!’,

---

equivalente a un metro de trabajo; es por ello que hay peineños que tienen media tarea (centímetros), cinco, seis tareas (metros), etc.

un metro cincuenta se anota y tiran la lienza y los marcadores siguen marcando; pero sale justo, justo”<sup>94</sup>.

La fiesta de la limpia de canales, el *talatur*, se debiera practicar al final de la jornada del día doce de octubre. Ésta se ejecutaba en la parte alta de Peine donde se ubica el nacimiento, la vertiente. Cuando se terminaban las tareas de limpiar el nacimiento, sacando la lama y otras acumulaciones de fango y lodo, se dirigía la población hacia la piscina, talando y jugando al agua, esto último era lanzarse a la piscina. Antiguamente, según relato de los mismos pobladores, al ir limpiando los canales, los varones estaban muy atentos para encontrar raíces largas de pasto que actuaban como banda y ésta al ser investida en una dama significaba una propuesta de compromiso formal (posible matrimonio). De esta manera, el cortejador y la elegida, trabajaban con la banda y al término de la limpia, después de talar, ambos se lanzaban juntos al agua en señal de mutua aceptación.

Otra organización local, es el comité de artesanos que mayoritariamente está integrado por miembros que tienen una tradición en esta actividad. Sin embargo, su tradición se refiere a las labores cotidianas en relación a la elaboración de lo que actualmente se denomina como artesanía, ya que con la llegada de una gran afluencia turística, los pobladores comenzaron a vender sus producciones. Este comité, lleva el nombre de Bernardo Tolosa, quien fuera un foráneo que junto con el investigador Horacio Larraín, organizaron y dieron puje al establecimiento de dicho comité. Según su presidente, don Juan Cancio Morales Morales, actualmente los miembros del comité fluctúan entre veinte personas aproximadamente. Harold Krüsell, entrega una cifra bastante similar a la actual, ya que en su registro aparecen varias personas que se afilian a la denominación de artesanos que hasta la fecha actual siguen perteneciendo al comité y a su sindicato<sup>95</sup>. En consecuencia, son muy pocos los jóvenes peineños que pertenecen activamente a esta organización.

---

<sup>94</sup> Relato de don Bernardo Barreda Barreda; recogido en Peine en 1997; en Núñez M. ms.: 1998.

<sup>95</sup> Krüsell 1976: 143.

El sistema de cargo de este comité, se compone de un presidente, secretaria y tesorero; los otros integrantes son los socios. Desde hace un tiempo, el comité de artesanos tiene una sede para la realización de sus reuniones y un puesto al costado, donde exhiben sus producciones. Una vez al año, cada 23 de marzo, los artesanos peineños participan de la Feria El Loa (Calama), tanto en la sección de artesanía como en la agrícola. Para la primera, exhiben sus variados productos elaborados en lana de cordero, cuero (curtido de cordero, de testículo de chivato y cordero para la confección de pequeños recipientes) y en madera, particularmente la de cactus. Para la agrícola, venden la *pataska*, maíz para tostado y *añawa*<sup>96</sup>, té de burro o colorado, chañar tostado y choclos entre otros.

El primer club deportivo, fue una organización que data del 25 de febrero de 1933; surgiendo otro club peineño (como competencia), en 1938. Estas organizaciones, se encargaron de los eventos deportivos, tanto dentro del pueblo, como en las localidades circundantes. Actualmente, estas organizaciones no funcionan.

La iglesia, es una institución que aglutina en ciertas fechas a todos sus pobladores y también a aquéllos que han emigrado para los centros urbanos. Como ocurre en la mayoría de los pueblos, la iglesia y su visión religiosa, reúne a las personas para el día del patrono local, conformando así, días de unidad.

“Yo creo que la fiesta más que nada, es como una forma de unirnos más. Y si no fuera por la fiesta religiosa, estaríamos cada uno por nuestra cuenta, por eso que la gente dice: ‘voy a ir para la fiesta de San Roque’, y nos juntamos mucha gente que viene de allá, fuera del pueblo para acá; entonces nos encontramos, hay encuentros, nos saludamos, dialogamos porque es el momento en que nos encontramos hasta la próxima vez... Pero en un tiempo eso se perdió acá, no habían alféreces y hacíamos los más religiosos o los más cooperadores una fiesta entre nosotros. Entonces, qué pasaba, pasaba que el pueblo se estaba dividiendo y

---

<sup>96</sup> La *pataska*, es un tipo de maíz blando para comidas, “para hacer el guiso. La *añawa* es una hierba de cordillera, arbusto espinudo, que sirve como té y no como forraje; pero el tronco o caña de la *añawa*, sirve de té” (Comunicación personal: Estanislao Ramos Morales; 1999).

la única manera para que no sucediera, era dándole realce a la fiesta, porque pasar la fiesta cada uno en la casa no tiene brillo; había que hacer siempre un almuerzo de hermanos, una convivencia por ser día del patrono. Después, la gente volvió otra vez a tomar el ritmo, ya tenemos hace varios años alféreces, para el próximo año ya tenemos alféreces de nuevo, ya tenemos un año para pensar que después del alférez que viene, que después me toca a mí, que yo voy a ser alférez; entonces uno ya viene preparado”<sup>97</sup>.

Cada dieciséis de agosto, es la fiesta patronal de San Roque de Peine. Antiguamente, los pobladores llevaban al patrono San Roque de campaña hacia los cerros, en conjunto con las imágenes de Jesús, la Virgen del Rosario y Nuestra Señora de los Dolores. De esta manera, les hacían misas rogativas al aire libre con el propósito de tener buenos campos, para que las lluvias emerjan con fuerza, para el ganado, para la agricultura, para la salud de sus familias, etc. Actualmente, el patrono sólo es trasladado de la iglesia al pueblo para la misa de campaña y para la procesión.

“San Roque era un hombre enfermo, era doctor de Hungría, pero ese caballero Roque, sufrió una enfermedad muy grande, la lepra. Entonces, fue abandonado por la sociedad, fue abandonado por la gente porque era una enfermedad contagiosa, a él lo aislaron, lo dejaron solo para que nadie lo pueda ver. Esta historia, la historia de Roque yo la leí y decía que tenía un perrito y él le llevaba el alimento y le lamía las llagas, las heridas, entonces a base del perrito se alimentaba Roque. Pero, hubo un cambio, porque Roque en tiempos atrás, era el dieciocho de agosto y el dieciséis de agosto es San Esteban de Hungría, según lo que he conversado con otros sacerdotes. Hubo modificaciones, porque la fiesta de San Roque es ahora diez y seis de agosto... Y así es la historia que tiene este caballero Roque, lo que no sé es cómo llegó acá, yo creo que Roque tuvo que haber llegado en tiempos españoles, porque Peine debe ser muy antiguo ya que está el Peine Viejo, con una iglesia de cuántos siglos, ¿quizás cuántos...?. A lo mejor se supone que Peine es antes del diluvio, porque en el diluvio todo se

---

<sup>97</sup> Relato de don Laureano Chayle Morales; recogido en Peine en 1997; en Núñez M ms.: 1998.

perdió, se tapó y entonces, cambiaron para acá el pueblo, no se sabe, no tiene historia este pueblo, no tiene historia. Pero, por qué dejaron el Peine Viejo e hicieron el pueblo acá, seguramente Roque ya estaba acá, no sé. Como le digo, en mis tiempos, ya me he dado cuenta que en el pueblo había un San Roque, en las fiestas...”<sup>98</sup>.

En la noche del día quince de agosto, día de la ascensión de la Virgen María, comienza la víspera para celebrar la fiesta del patrono. La víspera significa venir: vienen los fieles y los bailes religiosos a saludar, es prepararse para la fiesta con un culto no consagrado por la hostia, porque generalmente es realizada por el secretario de la junta de vecinos. Al llegar la mañana del día dieciséis, se llama a la misa con los repiques de campana. En la mayoría de los casos, se ejecuta la misa de campaña fuera de la iglesia y es consagrada por un sacerdote que viene especialmente al pueblo. En la misa misma, participan todos los pobladores y sus alféreces, quienes patrocinan la fiesta. Posteriormente, los bailes religiosos y los repiques de las campanas a dos manos, avisan el momento de la procesión por el pueblo. Siempre en cada procesión hay estaciones o paradas obligatorias, como lo es la casa del o los alféreces pasantes. Si algún poblador quisiera que la procesión pare en su casa, previamente debe hablarlo con el encargado. De igual modo, cada parada o estación es un descanso, pero existe para Peine un lugar que tradicionalmente ha sido para descansar: afuera del local del comité de artesanos. En cada parada, el sacerdote hace una oración, cánticos, rezos y algunos pobladores dan limosna (donar a cada imagen algún dinero). Después, se finaliza la procesión al llegar a la iglesia. Tanto esta ocasión o antes de la procesión, es aprovechada para contraer los sacramentos religiosos (bautismo y/o matrimonio). Ya terminando las actividades, los alféreces pasantes entregan sus estandartes a los futuros alféreces, las imágenes entran a la iglesia y los pañuelos despiden al patrono. Más tarde, los pobladores e invitados participan en la boda de la fiesta patronal (almuerzo comunal).

“Esa era fiesta y más que nada la boda, que era muy bonito antes; ahora estamos tratando de recuperar esto, porque para ir a almorzar a la boda había que ir uno

---

<sup>98</sup> Ibid.

vivando y, vivando significa llevar unas monedas, un billetito y ponían en la puerta del local a una persona encargada y uno llegaba diciendo ¡viva, viva los alféreces! Y llegaba y tiraba sus moneditas en el platillo, en el tarríto y pasaba a almorzar. Se servía el plato típico, la patasca, quínoa, el mote hecho acá con carne de cordero; y a las finales, después de todo se hacía el vitor vitor, entonces todos, porque no se ponía nada al plato, ni el tostado, ni las palomitas que se llamamos flores y el pan amasado se ponía en la mesa, pero todo a granel, todo tendido, pero no al plato. Entonces, cada persona, porque cuando yo era niño me fijaba que cada persona pescaba un poquito y lo tenía a su lado, tenía un montoncito de tostado, de palomitas. Una vez que almorzaba la gente, todo eso se tiraba para arriba y eso era vivir, vitorear y quedaba todo el piso lleno de flores, como quien dice un casamiento lleno de rosas...<sup>99</sup>.

En la noche, las puertas de la iglesia aún están abiertas, esperando que lleguen algunos pobladores para hacer sus últimas rezos y peticiones. Además, es el momento más íntimo que tienen los danzantes religiosos para estar con su patrono y junto a las otras imágenes. Cada uno de ellos, se acerca a San Roque y después a “Madre Virgen María”, cada uno le habla en susurro al oído agradeciendo y pidiendo sus favores. Antes de retirarse de la iglesia, hacen cánticos lamenteros y posteriormente, le brindan sus últimos bailes: la *cacharpaya*. En la misma noche, se hace en la sede social una gran fiesta para los participantes de las actividades religiosas realizadas en el día. Para ello, se cuenta con una banda musical traída desde Calama<sup>100</sup>, participando todos los vecinos de Peine, los peineños que están residiendo en Calama y Antofagasta, pobladores de Socaire, Camar y a veces algunos de Toconao y Talabre.

Una organización que surge bajo el amparo de la iglesia es la acción católica y se encarga de coordinar todas las actividades religiosas de Peine. En particular, tanto la iglesia como las organizaciones que se desprenden de ella, tienen una preocupación

---

<sup>99</sup> Ibid.

<sup>100</sup> Las bandas musicales pueden variar de año en año; lo descrito arriba corresponde a 1997. En 1999, se contrató una “Diablada”, traída desde Antofagasta

especial cuando muere algún vecino peineño. Cuando un poblador fallece en Peine<sup>101</sup>, la comunidad es avisada por los repiques de campanas (desde el campanario de la iglesia). La despedida final de un vecino, se manifiesta en la siguiente secuencia: velada, misa en la iglesia, procesión hacia el cementerio<sup>102</sup>, misa en la sombra-altar del mismo lugar, entierro y despedida.

En el entierro, se coloca el ataúd en una excavación realizada días antes. Al poner el cuerpo en el socavón, se realizan oraciones, discursos, se ofrendan hojas de coca y los parientes como los vecinos dispersan tierra empuñada sobre el ataúd y con una flor fresca (en la mayoría de los casos un clavel rojo), empapada en agua, se forma una cruz en el aire, cayendo su rocío en dirección al ser que los deja. Luego, se tapa la excavación con lajas de piedras delgadas (diez centímetros aproximadamente de alto) y de gran superficie. Se procede a unir y sellar los bordes de las lajas con cemento, previendo que los bordes de la tumba queden bien definidos. Finalmente y sobre la tumba terminada, se le ofrenda al difunto coronas de flores de papel. En toda esta ceremonia, los vecinos y parientes van compartiendo este momento con solemnidad y tranquilidad. Posteriormente, se realiza un almuerzo colectivo entre los mismos habitantes. Este proceso completo, normalmente dura tres días.

La escuela, es otra institución que antiguamente se encontraba en los altos de Peine, probablemente porque allí se situaba el centro administrativo del poblado y en consecuencia la agrupación de las instituciones formales. El siguiente registro, pesquisado en 1883, comunica las siguientes noticias:

“Un simpático vocerío, el murmullo característico de la escuela, como concierto de vocalistas de todos los timbres i registros, en todos los tonos i desentonos, pero con cierto acento rítmico i no desagradable sonoridad, fué el primer ruido

---

<sup>101</sup> Hace ya algún tiempo que los muertos en Peine, deben ser llevados a Calama al Instituto Médico Legal, realizándose así las diligencias correspondientes de certificación. Y los peineños que fallecen en Calama, habitualmente son llevados a Peine para su entierro y descanso final.

<sup>102</sup> El cementerio se ubica en los altos de Peine (hacia el noreste, tomando un desvío de unos 3 kilómetros aproximadamente). Su puerta de entrada mira hacia el sur y la gran mayoría de las tumbas del cementerio,

que llegó a nuestros oídos al penetrar en lo más denso del pequeño caserío de Peine.

¡Al fin! Ensayos de ilustración i en tan apartado rincón de los desiertos cordilleranos, era un momento de contacto con la civilización i un ejemplo que habríamos deseado poder estimular con premios i munificencia”<sup>103</sup>.

En la década del cincuenta, esta escuela se encontraba en muy malas condiciones estructurales, por lo tanto, los pobladores más radicales la destruyeron en 1959, con la clara decisión de iniciar un nuevo proyecto de escuela. Los estudiantes de esa época, estuvieron tres años en proceso de transición, a tal punto que arrendaron piezas para continuar con las clases. Posteriormente, en 1962 la escuela la reasientan en el sector bajo de Peine (escuela actual).

Cuando se asentaron las escuelas en estos poblados, surgieron inevitablemente varios cambios, que para los habitantes de estos pueblos han sido explícitos constituyendo, a pesar del tiempo, una memoria sólida en cuanto a lo que recuerdan:

“Si nosotros perdimos tanta riqueza sobre las tradiciones y todo eso, fue por el asunto del profesor que había acá. Un profesor que vino y no le gustaba nada las tradiciones y ninguna cosa. Nos castigaba a nosotros si estábamos en una fiesta o en una minga por ahí, en la limpia de canales, en todo nos castigaba el profesor. Así que nosotros, por el temor que nos castigue el profesor, nosotros nos manteníamos en casa, así que hacían los viejitos solos no más. Y entonces, nosotros fondeados aquí; entonces ¿qué íbamos a recuperar?, nada, ¿qué íbamos a aprender?, nada tampoco. Ése ha sido el error más grande que tuvo el profesor éste, lamentablemente. (...) Vino muy joven acá, de diecisiete años ese profesor. Aquí se casó, tuvo terrenos, todo eso. Entonces, él fue modernizando el nombre de los terrenos, inclusive los que tenía él los cambió de nombre, le puso otros nombres modernos, nada que ver con los nombres de los que estaban

---

disponen los cuerpos extendidos en dirección a la puerta del cementerio, es decir, hacia el sur; dicho de otro modo, detrás de la cabeza del difunto está el noreste y frente a sus pies el suroeste.

<sup>103</sup> San Román 1896: 153.

antiguamente y cosas..., que los nombres de los terrenos, de los campos, de todo eso, son cosas de que tenemos que tenerlo acá, porque son netamente de la zona, netamente atacameña, netamente de los pueblos. Entonces, ese profesor se dedicó a eso”<sup>104</sup>.

“Nos castigaba al otro día, en la escuela. Cuando ya nos veía que estábamos intruseando, andando por ahí. Y él salía en las noches a buscarnos, salía a buscarnos, a mirarnos; y a los días estábamos listos en la lista. Al frente no más y ahí nos castigaba. (...) Nos mandaba a buscar a cada uno dos piedras grandes y piedrecitas chicas. (...) Y las rodillas ahí aguantando arriba de las piedrecitas, pero las piedras incrustadas en la carne, ahí en la rodilla, incrustada. Cuando se le iba bajando (los brazos del niño que sostenían las piedras con las manos), le mandaba el palo, tenía que enderezar uno y volvía el otro a caerse, igual, y volvía a pegar, y al cansancio uno ya no daba más. Claro, era malo el profesor de esos años. De ahí se fue perdiendo (las tradiciones), esa fue la realidad de las cosas aquí. El maestro, nos prohibía lo que era natural de aquí de Peine, si no hubiéramos tenido todas las costumbres al día”<sup>105</sup>.

La llegada de los primeros profesores a la escuela de Peine, en particular en las primeras décadas del siglo XX, aplicación en estos nuevos educandos la filosofía chilenizadora, por cierto que clásica para la época, y este acontecimiento constituyó un ejemplo tácito de un agente de cambio externo. En este sentido, lo capital de esa generación de profesores, fue “enseñar” contenidos que extirpaban los saberes locales con el objeto de “civilizar a los indígenas” (sic); utilizando técnicas y sanciones vejatorias cuando los alumnos eran sorprendidos en las fiestas y rituales, tal cual lo relatan los testimonios ya expuestos. Con estas técnicas, se educó a una generación completa por más de treinta años. Los alumnos de ayer, los adultos de hoy, tocan muy sentidamente este tema y le responsabilizan a los profesores algunos olvidos, especialmente sobre tradiciones, otrora cotidianas. Es indudable, que no fue bien visto

---

<sup>104</sup> Relato de don Laureano Chayle Morales; recogido en Peine, 1997. En Núñez M. ms.: 1998.

<sup>105</sup> Relato de don Bernardo Barreda Barreda; recogido en Peine, 1997. En Núñez M. ms.: 1998.

para estos profesores, el valor ritual asociado a las actividades tradicionales, llámense *floreo*, *convido*, *talatur*, carnaval (con representación del *pijiai*), etc. Por lo tanto, no es extraño observar que los hijos de esta generación, educada por estos profesores, sean incitados a logros personales, a la educación formal completa (hasta la universidad si es posible) para ser “alguien en la vida”, “independientes” y de “progreso”, es decir que, de alguna manera, son dispuestos al discurso nacional. A pesar de observar algunas expresiones que aparentemente no encajan en una sociedad de base indígena, hay un fondo común que es la memoria colectiva, que asienta y refuerza identidad, que a pesar de los olvidos, también recuerda, crea, recrea o transforma. Éstas son algunas de las varias respuestas que ha encontrado Peine para ser peineños.

En la actualidad, la escuela básica de Peine consta de cursos desde primero a sexto básico, con una totalidad de 39 alumnos. Luego de egresar de sexto básico, hoy en día existen tres posibilidades: la primera modalidad, será continuar la enseñanza básica en el internado de Toconao y posteriormente regresar a Peine o dirigirse a los centros urbanos en búsqueda de trabajo. Si desean continuar con sus estudios de enseñanza media, deberán dirigirse a San Pedro de Atacama y/o Calama. La segunda, será partir a San Pedro de Atacama para completar el ciclo básico y luego la enseñanza media. Tercero, será partir directamente a Calama para terminar la enseñanza básica con altas posibilidades de ingresar a la universidad. La mayoría de los centros universitarios que capta a la población peineña, como en general a los pueblos de esta zona, son las casas de estudios de Antofagasta, Iquique y Arica. Sin embargo, en la mayoría de los casos, después de la enseñanza media, los jóvenes regresan a Peine para ingresar al campo laboral que ofrece la minería emplazada en la zona.

Dos organizaciones de apoyo a las actividades educacionales y extraprogramáticas surgidas bajo el alero de la escuela, es el centro de padres que se creó en 1962, coincidentemente con la inauguración de la nueva escuela y el centro de madres, que se encarga de todas las actividades concernientes a los niños y otras del pueblo.

## *Adelantos*

“Desde el año 1945, en adelante, de acuerdo a las nuevas generaciones y nuevas ideas, el pueblito ha ido dando pasos muy lentos en su adelanto, tanto en las estructuras de las habitaciones como en urbanización de sus calles. Se construyeron nueva escuela, junta de vecinos, campos deportivos. Los clubes deportivos construyeron sedes sociales, sus canchas de fútbol. Propio de la comunidad, se construyeron las piscinas de aguas termales, lo cual esta agua está reconocida como medicinal para las enfermedades, reumatismo y úlcera; de prueba, con estas aguas se mejoraron de salud varias personas foráneas del pueblo. Además la iglesia del pueblo, fue construida por los antiguos habitantes. Todas estas obras de adelanto, es a base de esfuerzo propio de los habitantes, las autoridades no se preocupaban de estos pueblos. Por esos mismos años los dirigentes de la comunidad, lograron que se abriera el camino desde Toconao a Peine por medio de vialidad y este camino se hizo hasta Tilomonte. Desde ahí, los vehículos empezaron a transitar con más facilidad a este pueblo, los comerciantes y los turistas...”<sup>106</sup>.

Este relato, refleja el contexto de Peine desde hace unas décadas atrás hasta la actualidad. De este modo, se manifiesta la relación que existe entre los distintos espacios que comprenden a esta localidad y sus movimientos, que son concebidos como los cambios que han intervenido y las respuestas de sus habitantes.

Con los adelantos que han llegado a Peine en estos últimos años, se encuentra la pavimentación de las arterias más importantes; construcción de una amplia sede social; mejoras de las plazas; construcción en la parte superior del pueblo de un estanque de agua, (agua que se desplaza desde la laguna Miscanti<sup>107</sup>); primeras instalaciones de la

---

<sup>106</sup> Extracto del documento escrito por Estanislao Ramos Morales, “La historia viva del pueblo de Peine” (s/f).

<sup>107</sup> El viaje del agua desde Miscanti a Peine, específicamente desde una bocatomía de agua (vertiente) llamada Chaquizoque (a unos dos km. hacia el este de dicha laguna), significó un largo trabajo realizado a pala y rastrillo por los mismos pobladores de la comunidad, que comenzó el 1 de abril de 1995. Esta labor, ya concretada en 1996, trajo consigo paralelamente la construcción de un camino aldeaño a propósito del

apostación (postes de electricidad); frecuencia de locomoción de Peine a Calama, pasando por paradas obligadas en los pueblos de Toconao y San Pedro de Atacama, (ida y vuelta)<sup>108</sup>; la construcción de un estadio techado; y proliferación de nuevos negocios de abastecimiento y ampliación de los mismos. Actualmente, fue aprobado y aplicado un proyecto bajo el patrocinio de SERNATUR y otras instituciones, que conjuntamente con los peineños, limpiaron y cercaron el sector en el cual se ubican las pictografías que significan un patrimonio de suma importancia tanto para sus pobladores como para las tareas académicas de investigación. De ese modo, la administración turística de este sector en particular, conocido como la “Quebrada de las pinturas”, quedará bajo la organización y responsabilidad de la autoridad del poblado.

Peine, es un contenedor de múltiples espacios, que a su vez conforma una constelación de tramas culturales que con el tiempo y el curso de la modernidad, se ha visto insertada en una dinámica de pluri-movimientos que en definitiva la han hecho actuar, por cierto, como una sociedad viva y dinámica. A pesar de todos los elementos de cambio, entre ellos algunos ya mencionados, los peineños de alguna u otra forma continúan con sus actividades cotidianas; tal vez algunas de ellas han cambiado su fisionomía, otras están en camino de disolución, como es el caso del pastoreo; pero la substancia aún se manifiesta, ya sea en la práctica o en la memoria. Ciertamente, los espacios están ahí.

---

transporte e instalación de las cañerías de agua. Este nuevo camino, parte desde un desvío de la ruta del camino internacional, con dirección al noroeste, pasando por quebrada Corquepe hasta llegar a los altos de Peine y al poblado en sí. Indudablemente que este arduo trabajo, es un notable ejemplo para demostrar que aún existen iniciativas comunales en esta localidad. La persona encargada de esta labor comunal, fue don Vicente Conzué Morales, presidente del comité de agricultores. Después de traer el agua hasta Peine, comenzó la construcción del estanque el día 8 de marzo de 1997; actualmente está finalizada esta tarea y la mayoría de las casas de Peine, poseen agua de Miscanti.

<sup>108</sup> En el segundo semestre del año 1998, surgió la competencia del transporte. Hoy en día, encontramos nuevamente una línea de buses que traslada a la gente en los tramos ya mencionados.

## CAPÍTULO TERCERO

### **PASTORALISMO EN PEINE Y CIRCUNVEGAS (DISTRITOS QUE SE UBICAN DESDE EL SALAR DE ATACAMA A LA ALTA PUNA).**

*“De lo que la gente vivía era de pura crianza, de agricultura y los años le ayudaban; entonces todos los de aquí, digamos toda la zona, se veía verde, llovía todos los años, que esa era la parte muy importante para nosotros, o sea para la gente que ya... ahora no existe, todos ya se fueron; esos grandes crianceros, esos crianceros se preocupaban, cuidaban; andaban como hoy día yo estoy andando”<sup>109</sup>.*

Tradicionalmente, se ha distinguido a las comunidades pastoras de las agricultoras y, dicha distinción se refiere a sus relaciones vernáculas con los espacios productivos que habitan, condicionados precisamente por las diferencias altitudinales asociados a los diversos pisos ecológicos, creando una estrecha correspondencia recíproca, en cuanto a los intercambios que realizan ambas comunidades. Habitualmente, las comunidades de pastores habitan los pisos ecológicos ubicados en las cotas altas, por sobre los 3.500 m.s.n.m., caracterizándose principalmente por la crianza de camélidos y una permanente transhumancia. En general, los recursos comestibles de tipo vegetal son reducidos, ya que las características zonales no permiten una vasta actividad agraria; además, la alta movilidad de los pastores, no encaja con la constante asistencia que involucra las actividades agrícolas extensivas. Sin embargo, las comunidades de agricultores, en contraposición a las pastoras, se ubican en las altitudes medias y bajas, donde las actividades agrícolas son básicamente la gran preocupación de sus pobladores y requiere de un habitar prolongado, asentados en estos paisajes. En los sectores bajos, las tierras son afables para los procesos productivos, ya que los factores climáticos tienden a ser favorables. De este modo, la cotidianidad es distinta de acuerdo a la gradiente altitudinal, conformando una diferenciación entre ambos sistemas

---

<sup>109</sup> Relato del último pastor de Peine, don Máximo Chaile Yapura. Entrevista realizada en Tilomonte (1998).

productivos, con una especialización consecuente en el año, como asimismo una mutua dependencia simultánea<sup>110</sup>.

### ***Distinción***

En términos generales, las líneas precedentes describen, aunque muy parcialmente, la fisonomía de la puna peruana. Sin embargo, la Puna Atacameña no consigue mantener constantemente los pastos, rebaños y gentes durante todo un año, ya que las temperaturas de invierno tienden a ser bastante bajas. En consecuencia, las actividades pastoriles, debieron conducirse y aún se conducen, desde los oasis piemontanos (asentamientos estables), hacia las tierras altas o la puna, requiriendo de una permanente transhumancia. Esta alta movilidad, a su vez solicita enclaves fijos o centros, aunque semisedentarios, en los oasis bajos asociados a estructuras habitacionales como las estancias, donde los pastores se complementan localmente de forraje y aguas<sup>111</sup>. Asimismo, Bowman sostiene que:

(...) la mayoría de los pastores de la Puna de Atacama se ven arrojados de ella durante una estación íntegra. Sería imposible para ellos vivir todo el año en muchos de sus campamentos de la alta faja montañosa. Cuando bajan a los valles, vienen no como vagabundos, sino como propietarios, con derechos; en otro lugar su sistema migratorio sería imposible<sup>112</sup>.

En el área que se expande desde el borde oriental del Salar de Atacama, se localizan los oasis bajos o piemontanos, que forman un paisaje de micro ambientes aptos para la producción agropecuaria, enfatizando el desarrollo de ganadería transhumante, cultivos tropicales y cordilleranos compartidos entre asentamientos bajos de 2.000 a 2.500 y altos entre los 2.500 a 3.000 m.s.n.m.<sup>113</sup>.

---

<sup>110</sup> Duviols 1973: 167; Flores Ochoa 1977: 17-18, 148; Tomoeda ms. 1983.

<sup>111</sup> Núñez y Dillehay 1995: 54.

<sup>112</sup> Bowman en Hidalgo 1978:72.

<sup>113</sup> Núñez y Dillehay 1995: 53.

El pueblo de Peine, al situarse a los 2.600 m.s.n.m., corresponde a un asentamiento estable de oasis bajo o piemontano, donde sus habitantes han compartido las actividades tradicionales agropecuarias, con mayor énfasis actualmente en la agricultura.

Desde este piso ecológico, los pastores articulan sus actividades hacia otros sectores, matizados desde luego por las variantes altitudinales. De este modo, debe entenderse el contexto pastoralista como un sistema y conjunto de actividades dinámicas que se enmarcan en la acción del pastoreo estacional, local y en sus diversas dimensiones. En el sector de Peine, se entenderá el pastoreo en su generalidad, como una estrategia simultánea de actividad productiva y complementariedad social, fundada en un estrecho y singular vínculo entre seres humanos, animales y medio ambiente. Particularmente, es una modalidad de actividad económica y social, basada en la crianza, protección, producción de la ganadería, actualmente de tipo ovino (otrora de camélidos<sup>114</sup>) y una extensa movilidad local como estacional (transhumántica). Se debe considerar además, que entre los pobladores de Peine, sólo queda una pareja de pastores. Desde aquí, ya emerge su importancia.

### ***Pastoreo y pastores***

“La palabra pastoreo se define en una línea muy simple como ‘acción y efecto de pastorear el ganado’. (...) No obstante, quisiéramos ampliar el sentido y redefinir la palabra como término con que se expresa la totalidad sociocultural de los pastores, es decir, el conjunto de sus formas de aprovechar el medio ambiente especializado, la organización social basada en aquélla, el sistema de trueque, las ceremonias simbólicas, su cosmovisión, etc.”<sup>115</sup>.

---

<sup>114</sup> Hasta 1980, el pastoreo en Peine era mixto, entre camélidos y ovinos. Sin embargo, por las condiciones climáticas que caracterizan a las tierras bajas (oasis piemontano) y por la escasez de forraje en estos últimos años, sólo pervivió el pastoreo de ovinos, hasta la actualidad; “con los años el llamo ya le gusta más las alturas, las cordilleras; como no hay pasto y los animalitos no tienen qué comer, entonces esas son las razones que hoy en día no tenemos” (relato de don Máximo Chaile; recogido en Tilomonte, 1998).

El pastoreo, se ha definido básicamente como un sistema económico de producción basado en una relación humana commensurable con grandes grupos de camélidos<sup>116</sup>; de animales domésticos que constituyen la mayor fuente económica, considerando el carácter emocional, que la cultura pone en la ganadería<sup>117</sup>. Por lo tanto, es una relación especial entre hombres, mujeres y animales, basada en un seguimiento transhumántico de los movimientos de animales, desplazándose por la gradiente altitudinal en búsqueda de recursos tales como agua, forraje y abrigo, obedeciendo a los cambios de los factores climáticos, conducta y capacidad móvil de los animales.

“Se le considera también, una relación flexible por la cual los seres humanos pueden criar, explotar o influir en la dispersión demográfica del rebaño. El pastoreo andino de altura se halla, por lo general, confinado a un tipo particular de medio ambiente, aquél que normalmente yace sobre los 3.600 m. de elevación, en una puna relativamente abierta, con suficientes pastos para la alimentación y crianza de los animales. Dos de las consecuencias de un modo de vida pastor andino se advierten en que los grupos humanos deben ser flexibles y móviles, y que, generalmente, no necesitan invertir mucho en bienes personales, en estructuras habitacionales permanentes o muy elaboradas (tampoco en terrenos). Si bien pueden haber viviendas y terrenos agrícolas fijos en ciertas áreas ambientalmente favorables, como los oasis y valles superiores de los ríos del desierto del norte de Chile y algunas zonas del altiplano, el patrón de asentamiento usual es el de estancias temporales o semipermanentes”<sup>118</sup>.

El pastoreo no sólo es una modalidad de explotación y aprovechamiento de los recursos de un piso ecológico en los Andes y ajuste adaptativo a un medio ambiente complejo, sino que además y sustantivamente, es un complejo mundo ideológico que prescribe pautas para la mejor utilización de esos recursos<sup>119</sup>.

---

<sup>115</sup> Flores Ochoa y Yoshiki Kobayashi 2000: 9

<sup>116</sup> Núñez y Dillehay 1995: 155.

<sup>117</sup> Flores Ochoa 1968: 2

<sup>118</sup> Núñez y Dillehay 1995: 155, 156.

<sup>119</sup> Flores Ochoa 1977: 17.

En el medio ambiente del sur del Salar de Atacama, las zonas que habitualmente los pastores peineños articulan para las actividades pastoriles, son las circunvegas que se definen como distritos que se ubican desde el Salar de Atacama hasta la alta Puna. De este modo, las vegas más utilizadas por los pastores peineños y que se ubican en la cota del Salar de Atacama, son Tilopozo y Tilocalar; en los oasis piemontanos: Tilomonte; en las quebradas intermedias: Tulan; y la ubicada en el sector cordillerano o alta puna, es Pular. Con la articulación de estos paisajes, los pastores mantienen los movimientos entre estas zonas que se caracterizan por sus diferencias altitudinales y por sus riquezas naturales. El cuadro que a continuación se presenta<sup>120</sup>, da cuenta de los nombres de varias vegas relacionadas con los pueblos usuarios. Para el caso de los pastores de Peine, todas ellas, excepto Pular y Tulan, son vegas que actualmente debieran denominarse como marginales, puesto que sus usos tuvieron un mayor auge años atrás por los movimientos de tipo transhumántico o estacional y además, varias de ellas eran consideradas como aguadas de paso obligado para el descanso y para el consumo de forraje complementario. Estos descansos o paradas, eran para emprender o finalizar la ruta a una vega mayor, asociada a una estancia.

**Cuadro 5**

NOMBRE DE VEGAS	CARTA TOPOGRÁFICA	PUEBLO USUARIO	ÉPOCA DE PASTOREO	PASTOS	FUENTE DE AGUA
VEGA AGUA DELGADA	SIERRA ALMEIDA	PEINE SOCAIRE	TEMPORAL	UNQUILLO E IRUS	OJO DE AGUA DELGADA
VEGAS DE PULAR	SIERRA ALMEIDA	PEINE SOCAIRE	TEMPORAL	UNQUILLO, HUAILLAS Y SAHO	
VEGA DE CAPUR	CERRO MIÑIQUES	SOCAIRE Y ANTES PEINE	TEMPORAL	IRUS O HUAILLAS	
VEGA PURUCHARÉ <sup>121</sup>	SIERRA ALMEIDA	PEINE SOCAIRE	TRANSITORIO		OJO DE AGUA DULCE
VEGA PALAO	TOCONAO	PEINE	PERMANENTE	UNQUILLO	
VEGA DE TULAN	TILOMONTE	PEINE	TEMPORAL	UNQUILLO, GRAMA O CHEPICA, BREA, CAFE Y NORI	OJO DE AGUA

<sup>120</sup> Castro y Bahamondes 1993. La fuente de la cual se obtuvo la información para confeccionar los cuadros 5 y 6, se encuentra en la Dirección General de Aguas (M.O.P.).

<sup>121</sup> Los peineños denominan a esta vega como "Purchari".

**Cuadro 6**<sup>122</sup>

NOMBRE DE VEGAS	CUENCA	SUB CUENCA	SUB-SUB CUENCA	LOCALIZACIÓN
VEGA AGUA DELGADA	FRONTERIZAS SALARES ATACAMA - SOCOMPA	SALAR DE PULAR	AFLUENTES SALAR DE PULAR	QUEBRADA AGUA DELGADA
VEGAS DE PULAR	FRONTERIZAS SALARES ATACAMA - SOCOMPA	SALAR DE PULAR	AFLUENTES SALAR DE PULAR	SALAR DE PULAR (COSTADO NW)
VEGA DE CAPUR	ENDORREICA ENTRE FRONTERIZAS Y SALAR DE ATACAMA	SALAR DE TALAR Y PURISUNCCHI	SALAR DE TALAR Y PURISUNCCHI	SALAR DE TALAR O CAPUR
VEGA PURUCHARE	ENDORREICA ENTRE FRONTERIZAS Y SALAR DE ATACAMA	SALAR DE TALAR Y PURISUNCCHI	SALAR DE TALAR Y PURISUNCCHI	QUEBRADA SIN NOMBRE
VEGA PALAO	ALTIPLÁNICA	SALAR DE ATACAMA	SALAR DE ATACAMA	SALAR DE ATACAMA (COSTADO SE)
VEGA DE TULAN	SALAR DE ATACAMA	SALAR DE ATACAMA	SALAR DE ATACAMA	QUEBRADA DE TULAN

Por los permanentes desplazamientos que implica el pastoreo, se manifiesta una doble pauta de residencia: en las vegas y en el pueblo, predominando la primera, de modo que el patrón de asentamiento es disperso y dinámico, ya que se sustenta en una activa movilidad. Asimismo, el tipo habitacional que caracteriza las actividades pastoriles corresponde a las estancias o ranchos, definidos como enclaves fijos de uso temporal dispuestas en cada piso ecológico, siendo en este caso la más importante, la asentada en la vega de Tilomonte, porque ésta se estructura como centro operativo empalmando las diversas rutas pastoriles; está próxima al poblado de Peine (asentamiento nucleado) y además, permite realizar actividades agrarias, por su característica de oasis piemontano. En consecuencia, la vega de Tilomonte, debería entenderse como un asentamiento de tipo más continuo (cada vez más sedentario), en relación a las otras estancias, tendiendo a plantearse la transitoriedad, por parte de los pastores, mas bien para el pueblo de Peine.

<sup>122</sup> El cuadro 6, grafica las fuentes hidricas y geológicas de las vegas que se relacionan con los usos que hacen los pobladores de Peine y en especial sus pastores, conjuntamente con la articulación de los distintos pisos ecológicos.

“Aquí (Tilomonte), es donde está la vida, aquí se puede criar, si algunos se dedican a la crianza; el que tiene familia, aquí se instala. Cría de todo, porque aquí se da el pasto, hay agua sobrada, hay terreno, hay campo, todo hay; pero falta gente que se preocupe, que le guste la crianza y la agricultura...”<sup>123</sup>.

Este relato considera a Tilomonte como un lugar, paisaje y espacio, propicio para todas las actividades agropecuarias, pero evidenciando esta perspectiva, sólo para algunos peineños, la mayoría ya de edad y con tradición en estas labores.

Una definición cultural proporcionada para la puna atacameña, señala que:

“una unidad doméstica pastoril, abarca a todas aquellas personas que pastorean y duermen juntos y comen de una olla, o al menos tienen derecho de hacerlo por sus estrechas relaciones consanguíneas (hijos, padres) o afines (cónyuge). Generalmente, están compuestas por tres generaciones diferentes: madre y/o padre, hijos, e hijos de las hijas”<sup>124</sup>.

En relación a esto último, la familia Chaile, pastores peineños, poseen las características planteadas por Göbel, puesto que por parte del pastor, los conocimientos pastoriles se heredan por su tío paterno y éste a su vez, los adquiere de su padre. De todas maneras, la tradición Chaile, ya se pesquisa en Phillippi, cuando recorrió esta zona en 1854:

“(…) habian topado con un tal *José María Chaile*, que estaba en camino para ir a su “*estancia*” cerca de *Pajonal* el camino de Copiapó, donde tenia unas ovejas. Se intitulaba *dueño* de la mina del hierro (meteorico), y venia acompañado de un mozo, dos burros y varios perros”<sup>125</sup>.

---

<sup>23</sup> Relato de don Máximo; recogido en Tilomonte (1998).

<sup>24</sup> Göbel 1998: 869.

## *Mundos Propios*

En la modalidad de ser pastor/pastora, habría que precisar su distinción con la de criancero, puesto que ambas a veces se presentan como sinónimos. En la mayoría de los relatos obtenidos en la zona, el criancero “es similar al pastor” y en la historia de vida de los pastores de Peine, el concepto de criancero se manifiesta en varias etapas de su vida pastoril, es decir que un futuro pastor comienza siendo criador de animales, ya sea por herencia o por la compra de éstos; de esta manera, hay personas que son crianceros especializados en la venta de animales, vinculados preferentemente a un modo de producción básicamente económico, enfocando su actividad en la reproducción y crianza. La diferencia sustancial es cultural, ya que no todos los crianceros administran un mundo propio, especial y ritual en cuanto a las creencias que se hayan contenidas en la vida de cada pastor. En consecuencia, todo pastor en gran medida es un criancero, por cierto, pero sin embargo, no todo criancero es pastor o llegará a ser pastor o pastora.

Dentro de la significación de ser pastor y pastora, se encuentran algunos matices que crean una diferenciación, aunque absolutamente complementaria, puesto que indistintamente, ambos se contienen en un mismo entramado. Ciertamente, doña Juanita y don Máximo tienen un manejo directo del ganado, pastorean en conjunto, conocen las rutas pastoriles como los recursos según los pisos ecológicos, concuerdan sus respectivos roles y ambos conciben mundos propios en función a un objetivo común: que el sistema pastoril funcione en su composición. Los visos distintivos, tienen relación con una dualidad de oposiciones expresada en la percepción y manejo de las cosas: particularmente el pastor se ha especializado en el manejo del mundo de afuera y para afuera y, doña Juanita al quedarse ciertas temporadas sola en la estancia, se ha especializado en el mundo de adentro y desde adentro.

Manejar el mundo de afuera, ha implicado un amplio conocimiento sobre las formas de operar en el exterior (escenario local, regional como macro regional); vinculándose en los ámbitos comerciales, sociales y culturales. Se trata por lo tanto, de

---

<sup>125</sup> Phillippi: 1960: 68. Ver cita similar en la página 32 de la presente tesis.

un acceso hacia fuera principalmente a través de los viajes, ya sean por intercambios de producto por producto (trueque), intercambios comerciales (compra y venta), contrabando (“matuteo”), arriería y/o por algún trabajo asalariado. Por esta modalidad de vasta movilidad, socialmente se le atribuye al pastor un carácter de presencia relativa o ausencia predecible. Articular los exteriores, le ha permitido un acabado conocimiento de las rutas comerciales en un vasto plano geográfico y de las condiciones climáticas para emprender algún destino; conocimiento sobre la economía ganadera necesaria para implementar el cambio entre un animal y dinero; conocimiento sobre los tipos de cambios entre producto por producto; y una compleja red de contactos sociales para realizar sus transacciones y nuevos contactos y/o amistades.

El pastor cuando está en la estancia de Tilomonte, se encarga de los cruzamientos para la reproducción del ganado, ya sean de símiles razas o distintas, de origen local o regional. El ganado ovino, que prima en esta zona, se clasifica en una variedad jerárquica de razas, tales como “huasito”, “tizana”, “merino”, “mestizo” y “San Pedro”. La primera raza, fue obtenida por el pastor desde Socaire y posteriormente, reproducidos en Tilomonte. Esta raza es una de las más aptas para la cordillera y por tanto para el pastoreo estacional de altura. La raza “tizana”, se caracteriza por ser más lanudos. La raza “merino” es muy parecida a la anterior, pero posee una lana más tupida y más blanda, por lo tanto es una de las mejores razas en cuanto a la calidad de su lana y para la confección de tejidos. La raza “mestizo”, es el ovino común que se encuentra en la zona y en el país. La última, la de tipo “San Pedro”, como su nombre lo indica, es importada desde San Pedro de Atacama y no sería tan apreciada por considerársela menos adecuada para la cordillera, ya que de acuerdo al mismo relato del pastor, “son criados de otra forma, no andan y les pesca la puna, son animales pesados”; al parecer han perdido parte de sus capacidades adaptativas, principalmente para los sectores de altura. Sin embargo, de igual modo se están criando corderos y ovejas de tipo “San Pedro” en Tilomonte, aunque en menor grado en comparación con las otras razas. Asimismo, el conocimiento que los pastores tienen de su ganado implica también el reconocimiento individual, según las características particulares de cada animal,

generalmente los identifican por su color, manchas, tipo de lana y por sus señales del floreo.

Don Máximo organiza los desplazamientos estacionales hacia Pular (en fechas determinadas) y viajes en general. Se preocupa del almacenamiento de pastos para las temporadas de escasez o para prever imprevistos<sup>126</sup>; éstos los consigue en la misma zona de oasis piemontano o en otras algo más apartadas, como Socaire. Además, el pastor se encarga de las labores agrícolas, tales como siembra y cosecha en Tilomonte y en Peine. Cuando se está en la época de cosecha del maíz, decide cuánto y dónde vender este producto. De esta manera, en general se encarga de la administración económica de la unidad familiar y por lo mismo del abastecimiento de productos alimenticios, artículos personales y de lo referente a la salud. Al manejar la economía, se hace cargo también de los movimientos bancarios que tiene en la ciudad de Calama y “bajo el colchón”.

Por su parte, la señora Juanita administra el mundo de adentro, organizando las operaciones en el ámbito de la agricultura y ganadería (dedicándose a sus “huachos”<sup>127</sup>), en especial cuando el pastor está ausente de Tilomonte. La pastora al participar activamente desde dentro, maneja los conocimientos claves que en definitiva le designan un carácter de indispensable en la vida pastoril. Los movimientos de la pastora son prácticamente simultáneos al de los animales, por lo tanto, su dinámica habitual es desplazarse dentro de ciertas variantes locales; retornando con sus animales diariamente al enclave central: Tilomonte. Desde la perspectiva social, estas características le otorgan a la pastora un carácter de presencia predecible.

Dentro de la estancia, existen subdivisiones cercadas necesarias para el habitar de los animales en general y éstas se dividen en varios sectores: un corral para sus dos burros<sup>128</sup>, otro de mayor envergadura para los corderos y ovejas, otro más pequeño que

---

<sup>126</sup> Como es el caso de las heladas que podrían “quemar los pastos”.

<sup>127</sup> Es la forma cariñosa que tiene la pastora para referirse a su ganado.

<sup>128</sup> Estos animales son el principal medio de locomoción que tradicionalmente han tenido los pastores. Actualmente, con ellos se desplazan normalmente a las circunvegas y al pueblo de Peine. Para movilizarse a otros poblados, cercanos o lejanos como San Pedro de Atacama y Calama, acceden al transporte

funciona como habitáculo para las crías recién nacidas y que a su vez, diariamente recepciona a las hembras madres para que las alimenten. Posteriormente, cuando las crías crezcan, se integrarán al corral o al potrero de la masa. Cuando alguna de las ovejas está preñada, la pastora se ocupa especialmente de ellas y a la hora del parto las asiste. Si el ganado se encuentra en ausencia de sus pastores, pastando en alguna vega cercana de la central y entre ellos hay alguna en estado de preñez avanzada, la pastora cada cierto tiempo va a cerciorarse del bienestar del animal. La pastora, día a día, alimenta con pasto previamente almacenado a todas las subdivisiones, como también a sus clásicos acompañantes, el perro y su gato. Se encarga además, de las actividades domésticas y después de estas labores, saca al ganado para las afueras de la estancia, para que nuevamente se alimenten con el forraje del entorno. Al convivir periódicamente con sus animales, ella los identifica con mayor habilidad en relación a su compañero, incluso le adjudica nombres. La complementariedad en cuanto al trabajo, queda establecida en los relatos del pastor, quien le asigna a su señora un rol clave, ya que su vida gira en torno a la dedicación por los animales:

“Ella se dedica más en el pastoreo, en la atención, en todo lo que trata la atención, tanto como en la agricultura y crianza. Y yo también estoy en eso mismo, pero cuando se ofrece trabajar en otro lado, ahí trabajo y ella se queda atendiendo todo. (...) A veces se levanta en la noche, porque algunos nacen en la noche y los lleva, lo abriga, los pone en alguna parte y ella se pone tan intranquila porque ella quiere a todos sus animalitos, quiere a sus huachos, incluso la acompañan, parece que a todos los quiere, los estima como hijos y no la dejan...”<sup>129</sup>.

Este relato, manifiesta la complementariedad de las actividades pastoriles y sus especializaciones. De hecho, cuando los pastores están en la vega, es decir sin viajes por parte de don Máximo, las actividades de pastoreo se realizan en conjunto. Por lo tanto, el manejo cabal de estos dos mundos propios, diferenciados y complementarios, permite el

---

comercial (buses) o aprovechan algunos viajes esporádicos que sus vecinos realizan con sus propios vehículos.

<sup>129</sup> Relato de don Máximo; recogido en Peine (1997).

funcionamiento de esta actividad. Sin duda, que estos conocimientos son un contenedor de múltiples textos que se han elaborado a partir de la experiencia ganada en tanto años de matrimonio;

“ser pastor significa progreso para mí, uno progresa, no mucho, pero se defiende para tener la vida propia. En el caso contrario, si uno no se saca el jugo por algo, ¡no tiene! y eso le pasó a todo el mundo, porque si quiere un cordero para comer y no encuentra, si no cría. El cordero, yo lo voy a tener cuando yo quiera; y así uno está acostumbrado a salir y seguimos... nosotros nos tenemos a los dos”<sup>130</sup>.

Dentro de su sistema de creencias, los pastores sostienen permanentemente dentro de sus acciones y discursos, la idea de protección. Esto refiere mas bien, a un doble vínculo del proteger. Por una parte y evidentemente, los pastores resguardan y aseguran el bienestar de su ganado. Lo cierto es, que con ellos la convivencia y los lazos emotivos son una constante. De esta manera, los pastores se desenvuelven con una particular proximidad con sus animales, fundada sustancialmente en un sentimiento propio que ambos experimentan frente ellos, puesto que aparte de la utilidad económica que se liga a esta forma de producción, existe básicamente, una costumbre especial de cuidados y protección. El pastor de Tilomonte, explica que:

“el cordero quiere un clima tropical más fresco que desde luego Peine no ve y, esas son las razones de que nosotros, con mi señora, nos vinimos antes (a Tilomonte)... uno tiene que saber y preocuparse, no es llegar y tener, porque si usted no se preocupa el animalito también sufre. Yo quiero mucho a los animales, pero hay gente que no se preocupa. Ellos están bien, no les interesa los animales, pero eso entonces es poca creencia”<sup>131</sup>.

¿Pero dónde emerge el otro vínculo de protección?, si los pastores protegen al ganado como a sus bienes en general, entonces, ¿quién, o mas bien, quiénes protegen a

---

<sup>130</sup> Ibid.

<sup>131</sup> Ibid.

los pastores...?. Las festividades y rituales que se realizan en Peine, no son sólo una memoria que se reactiva en fechas determinadas, sino que son creencias persistentes que se manifiestan en la cotidianidad de la vida, “en la vida propia”. De este modo, es la tierra (*pachamama*), los cerros (*mallkus*), los nacimientos, las vertientes, el patrono local y San Antonio, quienes protegen a los pastores. De este modo y a través del floreo de animales, la preparación del cobero<sup>132</sup> para el convido, asociado también a otras festividades, es parte importante del contexto ritual de aproximación.

Los pastores en sus relatos, exponen la necesaria práctica de los rituales como parte importante para la convivencia, sociabilidad y la vida misma en comunidad, aludiendo en sus palabras la relación entre sus entidades sagradas y el trabajo, bienestar, armonía social, alegría, fortuna, desgracia, enfermedad, etc.

“Tengo la oportunidad de verdad, tengo la palabra para decirle la verdad de las cosas. No se ha cumplido, como digo, todos los años el *talatur*, una cosa así. Si ya respeta todo y hace convido, de repente hubiéramos tenido ese famoso trabajo que no cuesta nada”<sup>133</sup>.

La creencia se concibe como entidad viva y dinámica que puede ofrecer como negar, proteger o abandonar; las creencias y las prácticas de los rituales aseguran entonces, la reproducción de la comunidad y las condiciones materiales como sociales. En palabras de Godelier:

“En la medida que los antepasados y las realidades sobrenaturales aparecen como potencias que tienen el poder de controlar la fertilidad de las tierras, la lluvia, la muerte, la enfermedad, la victoria de las armas, es decir, en la medida en que permiten o impiden la reproducción de la comunidad y controlan todas las condiciones que están fuera del alcance directo del hombre, hay que

---

<sup>132</sup> El cobero es una excavación que corresponde a un lugar ritual donde se sitúa el convido. Éste es un conjunto de ofrendas (maíz, trigo, coca, etc.) para hacer comer a los cerros, *mallkus*, pachamama, vertientes y manantiales.

<sup>133</sup> Relato de don Máximo Chaile; recogido en Peine (1997)

esforzarse, ya sea en parar o en apartar las acciones de las potencias malhechoras, ya en suscitar, atraer y multiplicar las de las potencias bienhechoras. Hay que desarrollar, pues, una práctica para controlar indirectamente estas potencias que, a su vez, controlan directamente las condiciones naturales y sobrenaturales de la reproducción de la comunidad, una práctica que las obligue a intervenir o a abstenerse de intervenir en la vida de la comunidad y su proceso de reproducción”<sup>134</sup>.

En el caso particular de los pastores y por su relación más cercana y constante con los paisajes, ganadería, agricultura, movilidad y por encontrarse más alejados del pueblo, en cuanto a su estadia, poseen una posición más crítica hacia los vecinos de Peine. Las críticas deambulan desde las formas de vida que llevan algunos de sus vecinos, hasta cuestionar las creencias de ellos, llegando incluso a tener ciertas desavenencias sociales.

Incluso se ha llegado más lejos, ya que las desavenencias también han involucrado las relaciones entre pastores. Hasta 1997, aún quedaba otra pareja de pastores que manejaba los mismos circuitos y recursos, como lo siguen haciendo los pastores actuales. En varias ocasiones, entre ellos emergían fuertes disputas por los recursos (principalmente de pasto y agua) que se relacionaban directamente con las vegas de Tilomonte y Tulan, configurando un ambiente de conflicto durante décadas<sup>135</sup>. Esto ha promovido un “ambiente de desconfianza”, en particular cuando los animales están solos pastando en vegas cercanas o lejanas de Tilomonte, “uno tiene que estar permanentemente yendo a verlos, porque la gente es brava”.

Como ya se ha planteado, no es posible concebir a este poblado (como a otros de estas características), como una entidad plenamente armónica, de hecho los eventos de unidad o ausencia de ella, se pueden advertir en indicadores que se presentan en las actividades locales; por ejemplo:

---

<sup>134</sup> Godelier 1974: 190.

<sup>135</sup> Comunicación personal, Máximo Chaile, 1996.

“(…) una siembra, a la gente le trae más unidad. Eso es importante no perderlo, si te dedicas más a lo que es comercio que a la tradición de sembrar, se va perdiendo la unidad que había en el pueblo. (...) Por ejemplo, antes la gente era más unida, pero ahora están más distanciados, es más frío el sistema de vida entre las personas”<sup>136</sup>.

Aun cuando en ciertas circunstancias, se observan problemas de intereses que afectan las relaciones sociales, la creencia de los pastores en sus entidades protectoras, el complejo manejo social del medio ambiente, de recursos, etc., ha sido sustancial para que el pastoralismo se haya mantenido como sistema, por lo menos hasta la última década del siglo XX. Desde esta perspectiva, los pastores organizan estos ejes (social, ambiente, recurso y creencias) en su calendario anual.

### *Pastoreo y ciclo productivo anual*

#### *Referencias*

En términos generales, actualmente Peine no es el paradigma del pastoreo, por lo tanto, no se le podría atribuir la significación de sociedad pastoralista, puesto que no sería representativa. Más apropiadamente, se le caracteriza como una sociedad que enfatiza sus actividades tradicionales en la agricultura, pero asociada además, a otras varias estrategias productivas de importancia, “en Peine, eran más agricultores que crianceros. Crianceros eran pocos, pero tenían cantidad (animales), como ahora mismo ya somos pocos que estamos quedando en eso, ya todos partieron para no volver más”; *expresa el pastor. Por los cambios que han intervenido en el pueblo y en la zona en general, se han introducido otros modos de producción, otras formas de operar, las cuales hacen concebir a este poblado actualmente como una sociedad complementaria, en términos de fuentes productivas. Lo interesante del actual ciclo productivo anual en relación a los agentes de cambio, es que se han introducido otras variantes que a través de la amplitud visual que aporta este ciclo, se distinguen varias actividades realizadas con o sin calidad de recepción de ingresos. De tal modo, el pastoreo se entiende también*

---

<sup>136</sup> Relato de Ramón Torres Torres; recogido en Peine, 1997. En Núñez ms. 1998.

como una estrategia simultánea de actividad productiva, entre otras que el pastor y la pastora desarrollan paralelamente, pero a diferencia de sus vecinos que viven en Peine, el ciclo productivo-ritual anual de los pastores tiende a ser más estable (más apegado a la tradición). Asimismo, una de las diferencias que se enmarca en relación a las actividades tradicionales (agropecuarias) y las producidas por los nuevos mercados laborales, es el escenario social y ritual, ya que ser pastor implica una actividad de necesaria complementariedad social, que no podría entenderse, por oposición, como una labor particular (un solo individuo)<sup>137</sup>. Normalmente y tal como ha sucedido en otras poblaciones localizadas en la franja oriental del Salar de Atacama, los pastores tienden a conformar familias de pastores y por herencia cultural transmiten a su descendencia los conocimientos respecto del mundo pastoril y agropecuario<sup>138</sup>. Desde esta perspectiva, la labor pastoril es recíproca y especializada, con resultados generosos. No obstante, en el caso de los pastores de Peine, al no tener descendencia, solamente se tienen entre sí para realizar sus actividades; aún así, han tenido bastante éxito, ya que los esfuerzos en conjunto y organizadamente, han permitido el desenvolvimiento de estas labores, a pesar de ciertas desarmonías sociales con otros pastores.

### *Calendario de los pastores*

Las actividades pastoralistas de carácter estacional, se realizan a fines de la primavera y en todo el transcurso del verano, es decir desde mediados de noviembre, diciembre, enero, febrero hasta fines de marzo<sup>139</sup>; desplazándose los pastores desde los

---

<sup>137</sup> El caso más evidente para comprender las labores pastoralistas en el contexto de complementariedad social en oposición a una particular, es que en 1998 había en Peine dos parejas de pastores, hasta que falleció la compañera de uno de ellos; de este modo, el pastor al encontrarse sin otra persona interesada en estas labores, se despojó de todos sus animales: vendió, replegándose sedentariamente a su residencia de Peine.

<sup>138</sup> En el poblado de Socaire, aún se observan familias que han transmitido los conocimientos pastoriles a su descendencia. Es notable el caso de la familia Varas Conzué, quienes se han visto enrolados por las fuentes de trabajo que implementa la minería en el Salar (padre e hijos varones) y otros miembros emigraron a Calama para acceder a la educación (hijos e hijas). Sin embargo, una joven hija de esta familia, continúa con las labores pastoriles en complementariedad con otros vecinos pastores, ya que desde pequeña su padre le entregó los conocimientos contextualizados en la ganadería y en las creencias, que hoy en día son claves para su desenvolvimiento en esta actividad.

<sup>139</sup> Transhumar en la época de verano hacia las vegas de altura (Pular), tiene dos ventajas desde el punto de vista climático: la primera que en altura el clima es afable si se la compara con las otras estaciones del año y por lo tanto admite una estadía prolongada tanto de humanos como de animales, y en segundo lugar,

oasis piemontanos hacia la puna, es decir, desde la vega de Tilomonte hacia la vega de Pular (ver plano 4). En palabras de don Máximo: “Pular, es una vega fronteriza, que una parte pertenece a Argentina y la otra a Chile”, en la cual estableció una estructura habitacional de uso temporal (estancia o rancho), practicando el patrón semisedentario. Para los efectos de este pastoreo transhumántico y estacional, en Pular se encuentran los mejores pastos (“primavera” y “pajonal” o “paja de vega”) y excelentes aguas, puesto que en época de verano, éstas tienden a ser más tibias. Como ya se ha expuesto, el medio ambiente, particularmente las formaciones de vegas, son de suma importancia para esta actividad, puesto que su mayor aporte es el asentamiento, abrigo, forraje y aguas, determinadas naturalmente por los factores geográficos. La partida de la pareja de pastores, junto con su rebaño y los aparejos llenos de mercadería hacia esta vega de altura, preferentemente ha sido el día diez de noviembre, demorando a su destino seis días;

“(…) cinco noches y seis días; claro que no vamos todo el día, vamos unas ocho horas, a veces unas cuatro, cada cinco horas paramos así, en unas pampadas por ahí. Y al otro día seguimos otra vez, avanzando (...) No podemos llegar y exigirles (al rebaño), no ve que es puna, en todo caso nos llevan a la cuenta de ellos y donde uno quiere descansar, ellos descansan y al otro día seguimos”<sup>140</sup>.

La parada que hacen “en unas pampadas”, se refiere a la aguada de Cabo, que se encuentra a medio camino entre la vega central y la de altura.

“(…) hay una parte que se llama Cabo, para allá hay una aguada que uno tiene que descansar dos, cuatro, según, son días; depende de cómo vaya el ganado y si puede arriarlo, se sigue el arreo, si no, no; hay que descansar para llegar allá ( a Pular)”<sup>141</sup>.

---

el clima de Peine, se torna muy cálido en esa temporada, perjudicando a los animales (en promedio: 30° celcios a la sombra y entre 35° a 40°, al sol); por ende, es otra razón más para movilizarse hacia las alturas

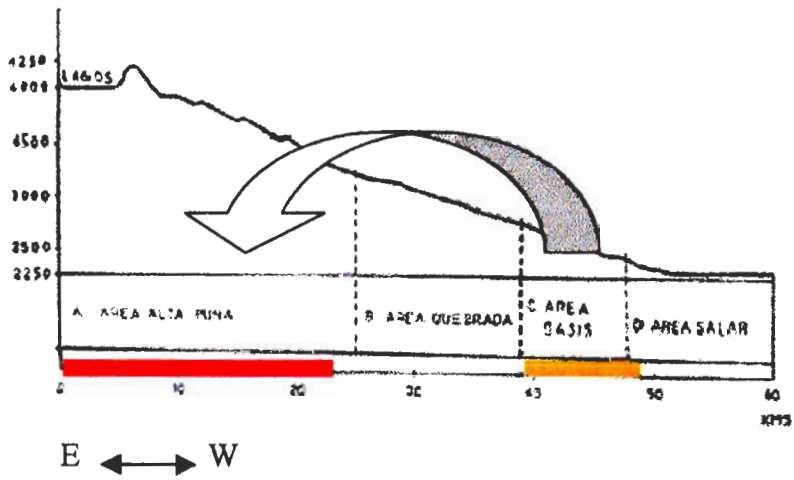
<sup>140</sup> Relato de don Máximo; recogido en Peine (1997).

<sup>141</sup> Relato de don Máximo; recogido en Tilomonte (1998).

## Plano 4 Pastoreo estacional: Tilomonte - Pular

ESQUEMA DEL PERFIL ALTA PUNA-SALAR DE ATACAMA

[Micro ambiente o áreas de explotación diferenciadas]



- Tilomonte
- Pular

[Fuente gráfica: Núñez 1978: 45]

Cuando los pastores ya están en Pular, la tendencia es que la señora Juanita se quede toda la temporada en esta vega de altura. Por su parte, don Máximo regresa a Tilomonte para realizar todas las actividades pendientes en términos de agricultura, yendo a Pular intermitentemente;

“los dejaba allá y me venía yo aquí, a atender la agricultura. En Peine también y, así lo pasábamos. Yo le iba a ver, casi dos veces al mes, o sea, iba yo para allá a ayudar en las cosas que están faltando. Aquí estaba un tiempo, una semana, dos, tres semanas y partía. Hasta que los iba a buscar allá y con todos veníamos para acá”<sup>142</sup>.

El día veinte de marzo, los pastores dejan la vega de Pular; “regresando porque ya en la cordillera empieza a nevar, entonces se pone malo el tiempo”. De este modo, bajan a los oasis piemontanos, particularmente a la estancia de Tilomonte y casi a dos días de llegar a esta vega, hacen parada obligada nuevamente en la aguada de Cabo, porque hasta aquí aún existen pastos para forraje como la “iloca”, “papolpasto” y “yerbasal”. Si “el forraje está bueno”, los pastores pueden quedarse desde dos días hasta una semana, para aprovechar este recurso; si el pasto es insuficiente para engordar al ganado, los pastores continúan camino hasta llegar a Tilomonte. El trayecto total de Pular a la vega central, demora seis días, dicho de otra forma, el día veintiséis llegan a la estancia de Tilomonte para insertarse nuevamente en las labores locales.

“Nosotros estamos ya, como quien dice, estamos aclimatados con esto, no lo sentimos mucho, claro de repente estamos llegando bastante medios decaídos, pero ¡qué se le va a hacer!, sobretodo en tiempos de verano porque hay pega de todo tipo. Y tenemos que abrir la represa como a las cinco de la mañana, terminando como a las cuatro de la tarde; tenemos mucho que regar”<sup>143</sup>.

---

<sup>142</sup> Ibid.

<sup>143</sup> Los turnos de agua o de riego en Tilomonte, son cada quince días aproximadamente. Cada turno, corresponde a un estanque completo de agua. El relato, corresponde al pastor; recogido en Peine (1997).

Por la larga estadía que realizan los pastores en la vega de altura y por el “ir y venir”, particularmente del pastor, la agricultura que se desarrolla en esta temporada en la vega central, queda parcialmente descuidada, por lo tanto la actividad primordial al regreso del pastoreo estacional y como lo demuestra la cita, es el riego. Habitualmente y después del pastoreo en Pular, los animales hacen una parada obligada, al menos de una semana, en Tilomonte aprovechando la alfalfa como forraje y posteriormente, son llevados a Tulan (demorando medio día).

Otras alternativas de pastoreo estacional en reemplazo de la vega de Pular, son Tilocalar y Tulan. En Tilocalar (ver plano 5 y 6), localizada al extremo sur del Salar de Atacama, se aprovechan los recursos de pastos (principalmente la Chépica) y aguas. Los pastores junto con su rebaño, se desplazan desde Tilomonte a esta vega, demorando de dos a dos horas y media y al tener una estancia allí<sup>144</sup>, se quedan hasta el otro día o definitivamente vuelven a Tilomonte, dejando a sus animales solos por una semana.

“(…) en esta época pueden estar ahí, pero uno tiene que estar permanentemente yendo a verlos, nosotros los tenemos hasta una semana y después nos echamos una vuelta y, nos quedamos por ahí hasta la tarde. Y después caminamos a la semana otra vez y de ahí si mi señora se queda un par de días con un causeo para comer; como ahora ella los tiene acostumbrados, están solos, como hay pasto”<sup>145</sup>.

La otra alternativa es Tulan, ubicada en el piso de quebradas intermedias, con excelentes aguas y variedad de forraje (p. e. “iloca”, “papolpastro” y “yerbasal”). En la quebrada de Tulan, los pastores tienen una estancia que funciona como base operativa (ver foto 1, 2 y 3), puesto que los recorridos con sus “huachos” a veces se extienden hacia otros sectores, pero siempre en el área de quebradas intermedias. Como alternativa, los sectores pueden ser: Cuño, Playa Corquepe, Las cuevas, Medanitos, Piedras Paradas, Morro pelado, Estancia el Corial; si alguno de estos sectores no tiene

---

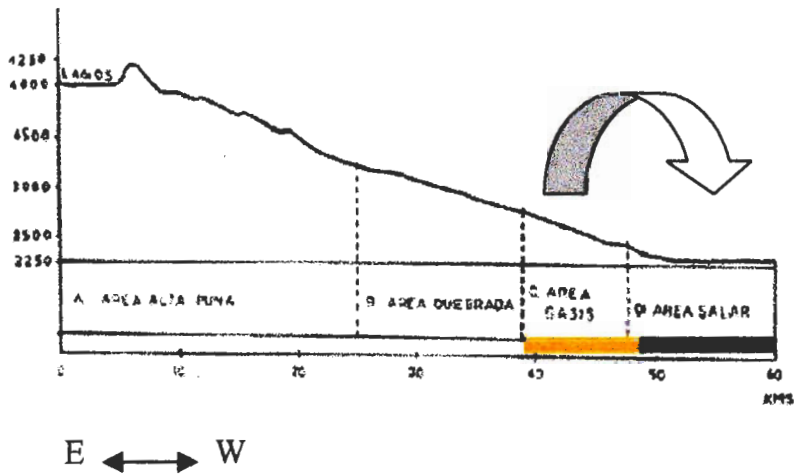
<sup>144</sup> La estancia de Tilocalar, es la única que tienen los pastores en calidad de préstamo o “de allegado de otra persona”; ésta fue construida por dos pobladores de Peine, ambos parientes de la pareja de pastores. De este modo y por la ventaja que significa esta prestación, los pastores han hecho mejoras considerables.

<sup>145</sup> Relato de don Máximo; recogido en Peine (1997).

**Plano 5**  
**Pastoreo: Tilomonte - Tilocalar.**  
**(Alternativa del transecto Tilomonte - Pular).**

ESQUEMA DEL PERFIL ALTA PUNA-SALAR DE ATACAMA

(Micro ambiente o áreas de explotación diferenciadas)



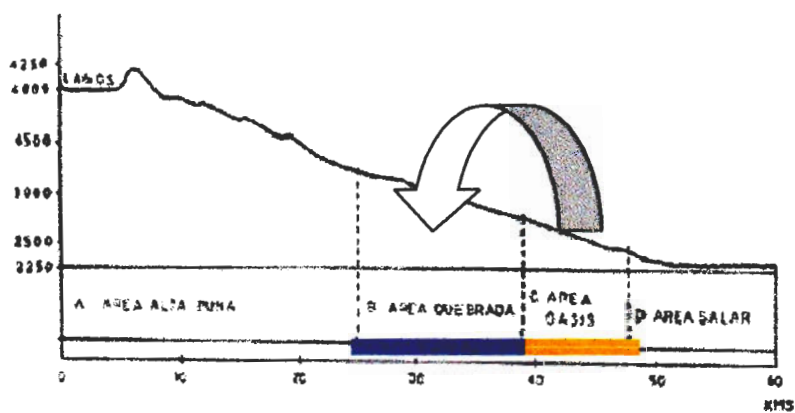
- Tilomonte
- Tilocalar

[Fuente gráfica: Núñez 1978: 45]

**Plano 6**  
**Pastoreo: Tilomonte - Tulan.**  
**(Alternativa al transecto Tilomonte - Pular).**

ESQUEMA DEL PERFIL ALTA PUNA-SALAR DE ATACAMA

(Micro ambiente o áreas de explotación diferenciadas)



E ↔ W

- Tilomonte
- Tulan

[Fuente gráfica: Núñez 1978: 45]

**Foto 1**

**El pastor Máximo Chaile y la pastora Juanita González en la estancia de Tulan.**



**Foto 2**

**La pastora Juanita González en la estancia de Tulan, junto al corral y pirca sin techo, escuchando lo que sucede en el corral...**



**Foto 3**

**El pastor don Máximo Chaile en la estancia de Tulan, junto a su burro que carga los corderitos pequeños y un gato.**



agua, aunque presente buen forraje, sólo se establecen a lo más por dos días, regresando (bajando) a la base Tulan.

Tanto Tilocalar como Tulan, son excelentes vegas utilizadas como alternativa, puesto que son las más aptas para las temporadas que fluctúan entre los meses de noviembre a marzo.

Las labores de cosecha, principalmente de maíz (choclos), se realizan a fines de marzo y los pobladores más atrasados en abril, no excediendo este rango, porque “los choclos se pasan de su tiempo” (maduran en demasía) y pierden su ternura y calidad para la venta. Los pastores al compartir la doble residencia, realizan por tanto, una doble cosecha, porque normalmente siembran en la vega de Tilomonte y en el pueblo mismo. Como ya se ha mencionado, Tilomonte aparte de ser el centro operativo de actividad ganadera, es también un centro activo de producción agraria. De este modo, el pastor cosecha en Tilomonte y en Peine y, la pastora habitualmente sólo en la vega, ya que paralelamente debe de cuidar y alimentar a sus “huachos”. Cuando termina el proceso de cosecha en la vega, queda en los terrenos restos de “chala”<sup>146</sup> y ésta es aprovechada como forraje. Asimismo, los animales al consumir las hojas en los terrenos productivos, de paso aprovechan de abonar estas tierras. Este mismo procedimiento ocurre en Peine, ya que si hay gran cantidad de chala esparcida, se justifica que los animales sean llevados para allá. El proceso completo de cosecha, dura aproximadamente de uno a dos meses.

Si los quehaceres relacionados con la cosecha se extienden en demasía, nuevamente los animales son desplazados a la vega de Tilocalar (ver plano 5), quedándose solos por algunos días.

Sin duda alguna, el ganado ovino se ha adaptado muy bien a las rutinas cotidianas, tanto con los pastores y en ausencia de ellos, de hecho estos animales se

---

<sup>146</sup> Es la denominación que usan los pobladores de Peine para referirse a las hojas y a la caña del choclo que quedan esparcidas en los terrenos, al finalizar el proceso de cosecha (rastrajo).

desplazan siempre en grupo y por lo tanto todas sus actividades son en rebaño o en “piño” y cuando están solos y han saciado sus necesidades, en manada se movilizan al corral de la estancia. Ya en la fase terminal de la cosecha y si los animales están en Tilocalar, los pastores vuelven a recoger su ganado para llevarlo nuevamente a Tilomonte.

Los animales de tipo ovino son animales muy comedores, por lo que diariamente deben ser llevados a lugares adecuados en búsqueda de forraje. Por ejemplo, al regreso del pastoreo estacional a fines de marzo y/o al regreso de la estada en Tilocalar, los animales se establecen con mayor permanencia en los oasis piemontanos, principalmente en la vega central: tanto por las ventajas alimentarias (forraje) y climáticas que brinda *esta temporada*.

En la época de otoño, invierno y en los comienzos de la primavera, se establece en la zona el pastoreo de tipo local, tanto en vegas como en cerros. Para el pastoreo de este tipo, el centro sigue siendo Tilomonte ya que actúa como bisagra que enlaza las rutas para articular los pisos ecológicos, es decir que vincula las vegas de Tilopozo, enfatizando en la de Tilocalar y Tulan (ver plano 7). En los cerros, los pastos apetecidos se encuentran hacia arriba de Tilomonte y desde esta vega la pastora diariamente guía al ganado a los sectores bajos de los cerros (faldas), Purcelti y Kuman (ver plano 8), que distan en tiempo, alrededor de una hora. Normalmente, se lleva a los animales en la mañana, para estar bajando a media tarde y en el caso de que existan labores pendientes en la vega central, se les lleva al comenzar la tarde. Como fuere, igualmente todos los días se saca el ganado del corral y dispuestos en una ronda se les alimenta afuera de la estancia. Estos pastos que amortiguan la dieta del rebaño, son parte de las reservas de los pastores.

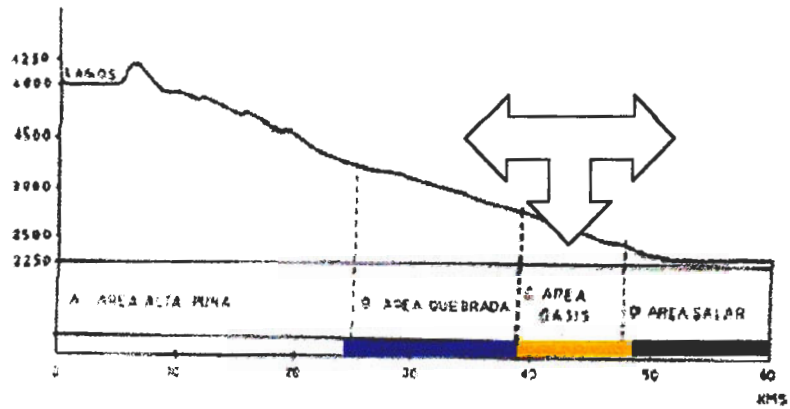
El vínculo entre pastores y animales, se manifiesta constantemente en la vida cotidiana y en especial en la vida ritual cuando llega el “día del ganado” o el día del floreo (veinticuatro de junio día de San Juan). Habitualmente se brinda culto en el corral

## Plano 7

Pastoreo local en vegas: Tilomonte → Tilopozo  
→ Tilocalar  
→ Tulan

### ESQUEMA DEL PERFIL ALTA PUNA-SALAR DE ATACAMA

(Micro ambiente o áreas de explotación diferenciadas)



E ↔ W

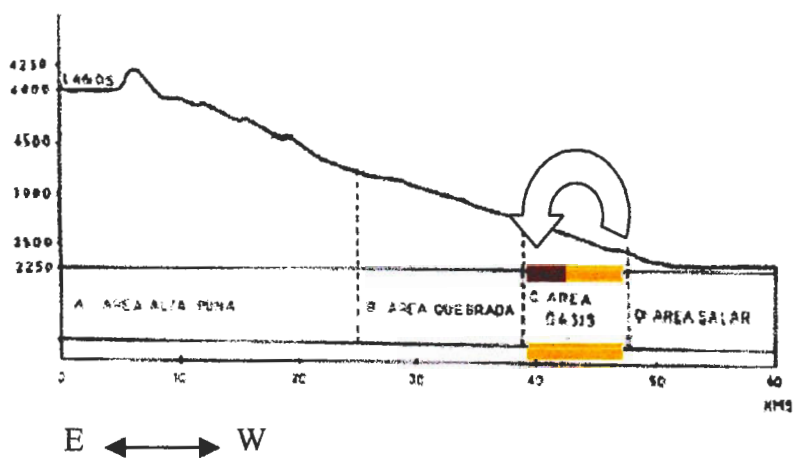
- Tilomonte
- Tilocalar, Tilopozo
- Tulan

[Fuente gráfica: Núñez 1978: 45]

**Plano 8**  
**Pastoreo local en cerros: Tilomonte → Purcelti**  
**→ Kuman**

ESQUEMA DEL PERFIL ALTA PUNA-SALAR DE ATACAMA

(Micro ambiente o áreas de explotación diferenciadas)



- Tilomonte
- Cerros: Purcelti, Kuman

[Fuente gráfica: Núñez 1978: 45]

de la vega de Tilomonte y las actividades concernientes a las labores rituales, son preparadas y practicadas por ambos pastores, por la unidad distintiva y complementaria.

“Le saludábamos a los cerros, las vertientes, los convidos que le decíamos... Hay un conocimiento que se tiene de muchos años en la conciencia”<sup>147</sup>.

Nosotros teñimos lana pues, teñimos, ponemos lanitas de colores y debido a eso, uno tiene que amonturarle el terruño, sus parajes, donde parábamos, hacerle sus convidos, como se hacía tradicionalmente... para el veinticuatro de junio (...) La lana, después la trabaja, la hacen flores en la orejita, la adornan, todo eso. La lanita se tiene que atravesar por la oreja del animal, con una aguja se hace. Y eso digamos, también se toca la guitarra y es una cosa muy bonita...; a ver, ya llegando los antepasados se hacían unos floreamientos muy bonitos, por allá por Tulan en la parte más cerca, ése era el saber de antes, cuando había pasto, era eso; ya desaparecieron esos tiempos, ellos se dedicaban a eso (...) Muchos acá, casi no saben, no entienden; nosotros teníamos unos tíos que floreaba con ellos, fiesta grande, ahí aprendí algo”<sup>148</sup>.

El convido que se realizaba en el corral de la vega central, se componía de varios elementos claves, tales como las hojas de coca, vino, cigarros; “de todo un poco, porque la *pacha* está en todas partes. (...) Eso es tener fe; la *pacha*, las vertientes y los cerros, son las bases principales”<sup>149</sup>. Sin embargo, con el paso del tiempo esta práctica ritual ha ido perdiendo su énfasis y los relatos evidencian indicadores concretos de esta probable discontinuidad, aludiendo a: la notable disminución de personas que se interesen por la vida pastoril y la falta de tiempo para practicar este rito;

“el floreo no lo he hecho por falta a veces de tiempo, de repente por las mismas preocupaciones, uno aquí está solo, estamos los dos y llega la hora en que uno tiene que salir con ellos (ganado) para comer. Pero ahora, lo que uno está viendo,

<sup>147</sup> Relato de don Máximo; recogido en Tilomonte (1998).

<sup>148</sup> Ibid.; recogido en Peine (1997).

<sup>149</sup> Ibid.; recogido en Tilomonte (1998).

es que estamos mal, ya los mismos tiempos están muy helados, ya no hay verde, no hay nada, ya no tiene esa decisión para poderlo hacer”<sup>150</sup>.

Asimismo y clave para la reproducción del sistema, es que en las nuevas generaciones ya no están estos conocimientos al alcance de su presente, principalmente por su alejamiento de las actividades agropecuarias y su cercanía cada vez más dedicada a otras fuentes laborales, por cierto, opuestas a la práctica del pastoril.

En el mes de agosto, particularmente en el día dieciséis, es la fiesta del patrono local, San Roque de Peine. Como se describió en el capítulo anterior, esta fiesta es una de las más importantes en la vida de los peineños y los pastores no se apartan de esta festividad;

“soy católico, pero no fanático. Soy respetuoso de Cristo, la virgen María, la virgen del Rosario y de San Roque. En fiesta los saludo y converso con ellos para que estemos bien... El patrono de nosotros (de los pastores), es San Antonio, él está con nosotros y nos ayuda”<sup>151</sup>.

Sin embargo, es muy difícil ver al matrimonio de pastores en este día especial y en la eventualidad que ambos participaran, es porque en la vega de Tilomonte han dejado alimentados a los animales y cuentan con algún medio de locomoción para asistir, pero fundamentalmente porque todo en lo referente al contexto agropecuario, está en orden (p.e. que no coincida el turno de riego, ovejas sin riesgo de parir, ausencia de crías recién nacidas, etc.). Por consiguiente y en la mayoría de las veces, es el pastor quien asiste a la ceremonia, quedando la pastora al amparo de las preocupaciones de la estancia.

*En el mes de septiembre y a más tardar hasta noviembre, se inician las faenas de siembra de maíz. Los pastores ejecutan estas labores sembrando en los terrenos de*

---

<sup>150</sup> Ibid.

<sup>151</sup> Comunicación personal Máximo Chaile; 1997.

Tilomonte y Peine (cultivo extensivo de maíz<sup>152</sup>). Generalmente, en el poblado los habitantes aún tienden a realizar esta actividad en familia y/o en minga; en oposición, los pastores realizan el proceso de siembra en ausencia de familiares o vecinos. Pero, en ocasiones de emergencia, como lo es una enfermedad o accidente que impide a ambos pastores realizar normalmente sus actividades, los vecinos de Peine solidarizan, ya sea transportándoles a Tilomonte agua y víveres; apoyándoles en las labores agrícolas, transportándolos a San Pedro de Atacama o Calama, etc. De todas formas, se debe considerar que la mayoría de la población masculina, está inserta en las actividades laborales que implementa la minería, por lo tanto, los pastores no reciben una ayuda significativa por parte del sector masculino. De todas formas, en Tilomonte alcanza el tiempo para preparar la tierra con abono, sembrar y regar; por el contrario, los mayores problemas se observan cuando el pastor va a realizar este proceso en Peine, ya que tal como le sucedió en 1997, no logró conseguir gente que coincidiera con su turno de agua para regar lo que se iba a sembrar; habría que agregar que este problema se suscitó porque en ese momento don Máximo se encontraba, como los demás pobladores hombres, enrolado por la minería.

En octubre, precisamente en el día doce, comienza la limpia de canales, también conocida como “la fiesta de la primavera”. Como ya se describió en el capítulo anterior, este trabajo colectivo que dura tres días, reúne a todos los pobladores y por cierto al pastor, quien por el hecho de ser peineño y tener tierras en el pueblo, debe asistir, trabajar y compartir con sus vecinos. En la limpia de canales principalmente trabajan los hombres, por lo tanto, nuevamente es la pastora quien se responsabiliza de las labores en Tilomonte.

En el mes de noviembre si los pastores deciden ir a Pular, comienza la preparación del viaje que durará hasta marzo del próximo año; en palabras de don Máximo, “(...) pasábamos todos estos meses por estos moros y una vez que pasa el invierno, llega el verano y ya otra vez había que emigrar nuevamente con el ganado”. Si

---

<sup>152</sup> La siembra de alfalfa en Tilomonte, sólo se realiza cada treinta años aproximadamente, siempre y cuando se mantenga el corte adecuado, es decir cuando comienza a florecer. Este recurso para forraje, incluso puede rendir hasta cuatro cortes en un verano.

por alguna razón no se considera viajar hacia esta vega de altura, entonces se articulan las alternativas ya planteadas al comienzo del ciclo anual.

### *Estrategias de intercambio*

El acceso a los recursos y bienes, es realizado a través de los intercambios que se insertan dentro del ciclo anual, en fechas definidas o eventuales. Las modalidades de intercambios que a continuación se presentan, han sido practicadas y algunas aún se practican, tanto por pastores como por los habitantes de Peine en general.

Los intercambios entre unidades domésticas, ligadas por lazos sanguíneos y parentesco político, responden a una reciprocidad generalizada, basándose en un trato directo, seguro y solidario. Cuando surge la eventualidad que una de las partes no puede intercambiar, porque no está en buenas condiciones económicas/materiales (p.e. por una débil cosecha, heladas que perjudicaron la siembra, cesantía, etc.) o porque sencillamente le escasea algún recurso necesario, se le hace entrega de los bienes que necesita sin esperar una mediata retribución<sup>153</sup>. Normalmente, las unidades domésticas saben quiénes son los parientes con menos posibilidades de adquisición, por lo tanto, se hacen presentes para otorgar su apoyo<sup>154</sup>.

Por las nuevas y constantes ofertas laborales en la zona, particularmente las implementadas por la minería, en Peine se observan familias dispares económica y socialmente, manifestándose en los habitantes diferente suerte en esta materia. De esta manera, emerge gradualmente una diferenciación socioeconómica asociada a indicadores de prestigio que se sustentan en la materialidad de sus posesiones; familias más ricas que otras, ayudan actualmente con recursos financieros (dinero), inmuebles y tecnológicos (llámese artículos de línea blanca, electrónicos, mecánicos, entre otros).

---

<sup>153</sup> En el verano de 1997, cayó en Tilomonte una fuerte lluvia que malogró parte del techo de la estancia del pastor; aprovechando un viaje a Socaire, se contactó con la sobrina de su señora (vía materna), quien le entregó la paja que necesitaba, sin retribución simultánea.

Sobre los intercambios de producto por producto, el trueque:

“consiste esencialmente en el intercambio de bienes producidos a nivel de unidades domésticas y está sujeto a ciertas regularidades específicas. Por ejemplo, no se trata de una transacción pública abierta a cualquier persona, dado que se efectúa en el ambiente familiar de la casa del conocido”<sup>55</sup>;

Es decir que se practica entre los mismos vecinos de Peine y con los conocidos o amigos de otros pueblos, principalmente con aquéllos ubicados por toda la franja que se desplaza desde San Pedro de Atacama hasta Peine. Este tipo de intercambio, tiene características de ser un trato distendido y seguro, que a su vez implica la correspondencia y mantención de lazos sociales; asegurando además, que la variedad de excedentes productivos, como por ejemplo los pastoriles, sean ubicados por esta vía.

Los peineños y en general los pobladores del área de la cuenca del Salar de Atacama, efectúan una variedad de intercambios, desde productos comestibles, hasta los de tipo combustible, siendo los primeros los más practicados, puesto que son necesarios para complementar la dieta alimenticia; no obstante, que productos similares se cultiven en varios sectores, la cantidad y calidad son variantes que hacen emerger el trueque. De esta manera, los pueblos de esta área que habitualmente truecan entre sí sus productos con Peine, son Socaire y Toconao, demostrando la importancia que adquiere el maíz peineño, como bien garantizador de constante cambio que beneficia no sólo a la economía de los pobladores que habitan Peine, sino que también a la de los pastores.

De acuerdo a los relatos de los pastores y vecinos de Peine, se desprende que desde hace aproximadamente cuarenta años atrás, el cambio que se hacía con los habitantes de Toconao era de maíz y leña por frutas. La leña, recurso sustancial para la

---

<sup>54</sup> “Los productos de necesidad urgente circulan, a lo largo de las líneas de parentesco, desde los que los tienen a los que carecen de ellos” (Sahlins 1976: 238)

<sup>55</sup> Casaverde 1981: 135.

combustión, era el Pingo pingo<sup>156</sup> y el cachiyuyo, consistiendo el cambio de este último en una carga de leña por un cajón de frutas o carga por carga, ya sea por breva, alvarillo, damascos, manzanas y peras. Con Socaire, el cambio era de maíz por papa, por trigo y por habas, basándose el trueque a la relación peso a peso. Otro antecedente de trueque con Socaire, es el cambio que hizo un pastor peineño, hace tres años atrás, de lana por alfalfa. “Otras veces, la gente de Socaire bajaban a éste (Peine) con el trigo, la papa, harina de trigo que ellos mismos molían en sus molinos, a base de turbinas, construidos por ellos mismos y que hasta la actualidad perduran en el pueblo”<sup>157</sup>.

En los años que anteceden a la década del setenta, era común para los pobladores de Peine extraer la sal del Salar de Atacama y llevarla a Socaire, en tres o cuatro cargas por vía animal, que correspondían alrededor de ocho bloques o barras de sal; por lo tanto y de este modo, el intercambio que se hacía era de sal por papas, por carne, por trigo y por habas. La equivalencia del cambio, de producto por producto, generalmente era peso a peso, pero a veces obedecía “según el tamaño del bloque”. La sal, aparte del consumo humano en comidas y particularmente en la preparación del *charki* de llamo, de cabro y de cuye, es de suma importancia para los pastores, puesto que este recurso es excelente para el consumo animal: “para que no afloje la flacura” y para “que se componga la carne”.

Actualmente los peineños truecan con Socaire maíz por papa, por trigo y por habas, continuando la equivalencia peso a peso. Sin embargo, no se ha registrado el trueque de sal por productos socaireños. Con Toconao, permanece el trueque de maíz por fruta, tales como membrillos, manzanas, brevas, granadas, uvas, peras y también con naranjas, entre otras. Al parecer, el intercambio de leña por frutas, ya habría dejado de ser una constante, puesto que con los avances de la técnica y la modernización, los recursos combustibles se han sofisticado, introduciéndose en mayor o menor grado en

---

<sup>156</sup> Este recurso de combustión, sólo era utilizado a niveles domésticos; los relatos coinciden que este producto no era trocado.

<sup>157</sup> Comunicación Personal: Estanislao Ramos Morales.

las poblaciones del área. De todas formas, la tendencia que se observa en la actualidad, propende cada vez más a los intercambios de tipo comercial.

Particularmente, dentro de los intercambios comerciales o compra y venta de productos que el pastor efectúa, destacan como adquisiciones de mayor importancia, precisamente las de animales ovinos: machos reproductores y/o de ovejas para la descendencia. Cuando se desea comprar estos animales, es de suma importancia realizar el negocio lo más temprano posible, ojalá en las primeras horas de la mañana, ya que después los animales son llevados por sus dueños a pastar hasta la tarde, aumentando su peso, ciertamente por el forraje consumido; en consecuencia y al pesarlos en la romana<sup>158</sup>, el precio de su peso no es conveniente. Habitualmente, el negocio entre ambas partes, es decir, la compra por el pastor y la venta por el dueño del animal, finaliza con la paga del precio calculado por el dueño (kilo por peso) y siempre con un documento simple que el vendedor elabora, notificando el negocio celebrado a razón que el pastor no tenga problemas con carabineros por concepto de robo (ver próxima página).

Si el pastor se dirige a los centros rurales (San Pedro de Atacama) o urbanos (principalmente Calama), aprovecha de surtirse de mercadería, destacando entre ellas las de tipo no perecible (p. e. conservas, arroz, fideos, té, galletas) y aquéllas que tienen un consumo relativamente rápido (pan, verduras, frutas, entre otras). En caso que el pastor, no tenga programado un viaje a los centros ya mencionados, compra la mercadería directamente en su pueblo, pero sólo aquélla que es necesaria, ya que los precios tienden a ser más altos en relación a los otros centros. De este modo, cualquier viaje fuera de Peine es eficientemente aprovechado; en una oportunidad que viajó a Socaire para vender lana, de paso dejó una encomienda a la madre de una vecina peineña y a través de ese contacto, compró gran cantidad de ajos y papas para el consumo doméstico.

---

<sup>158</sup> Para pesar a un ovino en la romana, con una soga se bordea el estómago del animal; al encontrar su punto de equilibrio se eleva y luego de esta forma, se le cuelga al instrumento.

Certifico

haber Bendido un cordero  
y Lechon de mi propiedad  
su señal es oreja derecha  
calado abajo oreja izquierda  
lansa en el ayllu de checar

San Pedro Atacama

12-3-97

Benedicta Ramos C

Como ya se mencionó, el acceso de un producto a través del dinero es el más regular en la zona, permitiendo compras que sólo con el circulante se pueden realizar (p.e. entre las más básicas: alimentos, medicamentos, vestuario, etc.); asimismo, el dinero permite amortiguar los “malos tiempos” o alguna emergencia eventual.

Sobre las ventas, son básicamente de animales, lanas, cueros, granos de maíz y choclos, comercializándose a nivel local y regional. Estas transacciones, pueden practicarse tanto con conocidos como con desconocidos o nuevos contactos que, posteriormente, se transformará en un nuevo lazo social; asegurando nuevamente la ubicación de los excedentes productivos de carácter pastoril. Además, con la construcción de nuevas rutas viales (p.e. el camino internacional: paso Sico) que empalman a los pueblos, comuna y a la provincia en general, han permitido un mayor tránsito a los mercados de los centros rurales como urbanos y por cierto, a las áreas circundantes, configurando un sugerente mapa comercial. Pero a su vez, este abanico de posibilidades y en particular el acceso a los mercados urbanos, genera la imposición de nuevas reglas del cambio, como también la disminución de los lazos de dependencia con las estructuras del trueque.

Desde hace tiempo, el pastor manifiesta tener excedentes en cueros de cordero (cuero ya curtido), porque los vecinos de Peine y de las áreas cercanas, han perdido gradualmente el interés por comprarlos o en cambiarlos por otros productos; de este modo y para no desaprovechar su excedente, normalmente se procede a organizar un viaje para lograr venderlos<sup>159</sup>. Debido a esto, el pastor realizó un viaje a Calama, ya que allí ha tenido mayor éxito en las ventas de cueros, vendiéndolos casi todos; no obstante, esta vez no obtuvo las ganancias que pretendía, ya que una de las reglas del mercado, regulado en esta ocasión por la oferta, demanda y el regateo, lo presionó a vender sus excedentes a bajo precio, pero de igual modo, el pastor justificó el viaje invertido. Por el contrario, otro viaje con parada en el pueblo de Toconao, le permitió vender un gran saco de choclos de su propia cosecha (catalogados como excedente) a excelente precio,

---

<sup>159</sup> La venta del cuero tiene una mayor aceptación cuando éste está trabajado (curtido). Sin embargo, ha ocurrido que el pastor tiene un excedente de estos bienes, pero sin curtir por falta de tiempo y en esta contingencia, ha optado por quemarlos para evitar el proceso de putrefacción.

proporcionándole más efectivo<sup>160</sup> del que ya traía. En esta ocasión estaba tan seguro del éxito de su venta, que ya tenía previsto continuar destino a San Pedro de Atacama para realizar compras importantes en ganado y mercaderías.

Otra venta de importancia es la lana de ovino, introduciéndola en varias ocasiones en Socaire, puesto que allí la lana que prevalece es la de llama; por lo tanto a falta de la de cordero, tienden a configurarse estas ventas como exitosas. En una ocasión, el pastor preparó un viaje a Socaire, ya que tenía un excedente de diecisiete kilos de la lana (contenidos en dos bolsas) y un contacto antes tratado para venderlas. De este modo, la artesana de dicho pueblo, aceptó el precio indicado<sup>161</sup> y la calidad del producto, procediendo entonces, a pesar las bolsas en la romana. Ya casi cerrado el trato, ella aludió que sólo tenía la mitad del dinero, pero que la otra cantidad se la daría sin falta a fines de mes. El pastor aceptó, pero posteriormente comentó que hubiera sido preferible que la señora le hubiere dicho antes que sólo podía comprar la mitad, para aprovechar de vender el resto a otros pobladores con la finalidad de tener el efectivo inmediatamente; pero a pesar de esta eventualidad, el pastor quedó muy tranquilo, ya que la señora socaireña era conocida para él; finalmente al mes siguiente le pagó la deuda.

Estos tres casos confirman que a pesar de los posibles riesgos que el pastor pueda experimentar en sus ventas, los indicadores de la oferta y la demanda de los varios excedentes que dispone, normalmente le reporta utilidades económicas; esto se debe a los conocimientos que tiene don Máximo de los deseos demandantes (de pobladores de sectores cercanos o ya más distantes del suyo) que coinciden con sus productos.

Al establecerse el trato de compra y venta entre desconocidos, se sugiere sutilmente, que la base del éxito del negocio es la desconfianza. De hecho, se trata de comprar bien y vender mejor. Para este caso de la aparente desconfianza, se describe el

---

<sup>160</sup> Este tipo de venta, es una práctica bastante constante para todos los pobladores del área que tienen este recurso como excedente. El caso descrito corresponde a 1997 y el pastor, sin previo aviso de su visita, vendió a dos familias conocidas un saco de choclos que contenía sesenta unidades (en sólo veinte minutos). Ya en esa fecha, vendía cada unidad en Peine a \$100, en Toconao a \$120 y en Calama a \$ 150, pero en esa ocasión, al darse cuenta de la demanda que había, los vendió a \$150 cada uno, otorgándole mayores ganancias.

negocio realizado entre el pastor de Peine y un poblador del *ayllu* de Sequitor, celebrado en ese mismo *ayllu*. El pastor es el comprador y observa tranquilamente en el corral a los animales que están en venta (sexo, edad, color y peso), señalando constantemente ser un entendido en esta materia. Asimismo, el vendedor indica los méritos de sus animales y a pesar que le es de gran importancia vender, simula no estar muy interesado. Luego, don Máximo escoge el animal y se pesa en la romana. Entre tanto, el vendedor sigue convenciendo de las cualidades de sus animales y el pastor simula ciertas dudas, a pesar de estar muy conforme. Ya cerrado el trato, ambos conversan largamente sobre el buen negocio que han hecho y dejan pactados otros más, tales como de animales y maíz, entre los más importantes<sup>162</sup>. Este ejemplo muestra que aún los tratos de compra y venta realizados entre desconocidos, es un espejo de viejas prácticas de acceso a recursos que pueden llegar a buen término, incluso programando negocios futuros y propiciando a su vez el acceso: a un nuevo lazo social (contacto ya conocido) y lugares o territorios contenedores de recursos.

Respecto de esto último, se percibe que mientras más conocidos tenga una persona, ya sea en su localidad, región o macro región, más prestigio social detenta. ¿Hasta qué punto los intercambios (sean de cualquier tipo) o el acceso a cualquier recurso, traen consigo una lectura de prestigio al acceder a un bien social y posteriormente económico?. ¿Por qué el pastor no compró, esa vez, ganado en Socaire, siendo que allí tiene amistades y contactos seguros?. Puede advertirse que en el caso graficado, circula entre líneas del discurso de la compra venta, la idea de que cada una de las partes no tendría una necesidad explícita para comprar o vender (siendo que realmente era necesario); algo así como que cada parte tendría en su imaginario un paradigma de abundancia<sup>163</sup>. ¿Sería esto un atisbo de prácticas antiguas?, o tal vez, ¿en

---

<sup>161</sup> En 1997, el kilo de lana de ovino, fue vendido a \$1.300.

<sup>162</sup> Pactar o *enganchar* otros negocios, es una práctica constante en la dinámica de la compra y venta. En 1997, mientras el pastor de Peine compraba un macho reproductor (ovino) a una señora que reside en el *ayllu* de Sequitor (San Pedro de Atacama) y que hasta la fecha era desconocida para él, aprovechó de pactar la venta de cuarenta kilos de granos de maíz. Como en ese instante, el pastor no tenía el maíz consigo, la señora igualmente le canceló el valor de los cuarenta kilos; posteriormente y aprovechando el viaje de una persona de confianza hacia San Pedro de Atacama, el pastor se los envió a su domicilio.

<sup>163</sup> En el sentido que “es una prístina opulencia lo que caracteriza su organización económica, una confianza en la abundancia de recursos y no la desesperación por lo inadecuado de los medios humanos” (Sahlins 1977: 42).

el pasado, la estrategia era realmente obtener múltiples recursos, similares o distintos, aunque su propia localidad o áreas circundantes cercanas, en cierta medida se los brindaran?. Si esto fuera probable y contrastable con el actual imaginario atacameño, se podría comprender que el manejar, articular y experimentar el mundo de afuera, a través de los viajes y por lo mismo manifestar reiteradamente ser conocido en su localidad y por sobre todo en tierras lejanas, mencionando a la vez sus lazos parentales por ejemplo, sería una estrategia de acceso al prestigio social a partir de la interacción social que se suscita en otras tierras y que evidentemente trae consigo conveniencias o ventajas materiales: ¿prestigio a partir de una movilidad socioeconómica?. La frase célebre de Sahlins “si los amigos hacen regalos, son los regalos quienes hacen amigos”, muestra la dinámica existente entre las transacciones materiales y relaciones sociales: “la corriente material garantiza o inicia las relaciones sociales”<sup>164</sup>. Asimismo, la relación expuesta anteriormente, sobre prestigio, movilidad socioeconómica más la interdigitación étnica<sup>165</sup> y las variantes del parentesco en zonas locales, cercanas y lejanas, podrían ser señales inequívocas del saber andino y del complejo entramado que envuelve el manejo de múltiples recursos.

De este modo, las estrategias de intercambio permiten dar cuenta de los varios horizontes o espacios geográficos y culturales que manejan sus pobladores, puesto que se manifiesta una diversificación de opciones tanto para acceder a recursos, como para distribuirlos. Esta estrategia, es en parte una buena medida para controlar las eventuales contingencias, ya que si algún intercambio previamente pactado o no contraído con anticipación, llegara a fracasar, se pueden utilizar otras opciones para llevarlo a cabo. Esto, no sólo se logra con el conocimiento de las necesidades de otros pobladores y que ellas sean coincidentes con los excedentes propios, sino que además, se logra con los vastos conocimientos productivos, espaciales, económicos, pero por sobretodo, por la afirmación, reactivación y adquisición de hebras sociales, en cada localidad enlazada. Siguiendo a Sahlins, “Si es verdad que una particular relación social sugiere una

---

<sup>164</sup> Sahlins 1977: 204.

<sup>165</sup> Martínez 1998: 195-196.

modalidad estable de intercambio, también lo es ('por la misma razón') que una clase de intercambio origina una relación social consistente"<sup>166</sup>.

En este contexto, los contactos sociales ya establecidos (conocidos), son básicos para ingresar a otros mercados, accediendo a algún recurso-producto y estableciendo una nueva sociabilidad. Como ya se indicó, una estrategia notable es el intercambio, que a su vez promueve una compleja movilidad socioeconómica. Lo anterior, se puede describir particularmente con un viaje que realizó el pastor de Peine a San Pedro de Atacama, con la finalidad de comprar animales: para ello, se valió sólo de un contacto, de una antigua amistad con una señora de dicha localidad que le permitió como bisagra, adquirir prósperamente otros tres lazos sociales y por cierto, económicos:

“tener un ‘conocido’ en los pueblos que debe visitar (el pastor) es de vital importancia y en gran medida de estas relaciones depende el éxito del viaje (...) las relaciones de ‘conocidos’ generalmente se remontan a varios años atrás y muchas veces han sido transmitidas de una generación a otra. Por consiguiente, es importante adquirir y mantener estas relaciones”<sup>167</sup>.

Los desplazamientos hacia el exterior, que se enmarcan en la movilidad económica y social de carácter pluri espacial, tuvieron un mayor auge en su práctica, evidentemente cuando las fronteras eran blandas. Los tipos de viajes más frecuentes, aparte de los ya mencionados, no eran privativos de los pastores, sino que también los realizaban otros pobladores en calidad de arrieros o fleteros; otros viajes que realizaban los pobladores eran por cuenta propia y/o por trabajo asalariado, principalmente con destino hacia Argentina:

“(...) la arriería comenzó tempranamente en Atacama. La definiremos como aquella actividad de flete o transporte de productos y/o animales, que se desarrolló en el marco mercantil colonial. En este sentido, el arriero podía

---

<sup>166</sup> Sahlins 1976: 250.

<sup>167</sup> Casaverde 1981: 135.

desenvolverse de acuerdo a dos modalidades: como mano de obra para el transporte de mercancías pertenecientes a terceros (fletes) o, en cuanto iniciativa independiente, abasteciendo los mercados con excedentes productivos propios o adquiridos por su cuenta”<sup>168</sup>.

“Mucha gente de aquí mismo, iba en el verano; de aquí toda la gente, después de las siembras. Ya en esos tiempos, ya no habían hombres acá, quedaban contados los hombres, quedaban tres, cuatro hombres. Todos, se iban a trabajar allá, a la Argentina, algunos al Tolar, otros a Arizal, otros a Taca, otros más allá, a Aritas. Todos, se iban a trabajar así; entonces, después se volvía en abril, volvían con sus cosas ya para el invierno”<sup>169</sup>.

Estos viajes reproducen el rol económico y social de los hombres. En este contexto, la arriería no ha sido una actividad opuesta al pastoreo<sup>170</sup>, ya que según los pobladores de la zona<sup>171</sup>, aunque estos viajes implicaban ausencias relativas desde días hasta varios meses sin perjuicio del tiempo transcurrido, al regreso hacia el poblado de origen, continuaban normalmente con las actividades locales. Sin ir más lejos, el pastor de Peine formaba parte de la segunda modalidad descrita por Sanhueza. Además, esta actividad permitió “mantener y reproducir los vínculos que históricamente se habían desarrollado entre diferentes grupos étnicos”<sup>172</sup>. La práctica de estos viajes o desplazamientos extraregionales, tuvieron en el siglo XX un progresivo desenlace entre las décadas del cincuenta al setenta<sup>173</sup>.

---

<sup>168</sup> Sanhueza 1992: 173.

<sup>169</sup> Relato de doña Margarita Conzúé Morales. Recogido en Peine (1998).

<sup>170</sup> En el sentido que tanto la arriería como el pastoreo pudieron ser complementarias, pero “no debe confundirse (-el pastoreo-) con el arrieraje, nacido en períodos históricos coloniales y que se continúa en la época republicana, destinado a abastecer las empresas mineras del desierto” (Hidalgo 1978: 74).

<sup>171</sup> Pobladores entrevistados de Peine, Socaire y Camar, perciben esta actividad móvil, como otra estrategia simultánea de actividad productiva, la mayoría de las veces planificada; organizando de esta manera, las actividades que involucra el ciclo productivo local en el transcurso de un año.

<sup>172</sup> Sanhueza 1992: 169.

<sup>173</sup> Las fechas concuerdan con los relatos de pobladores peineños y socaireños.

Sobre los bienes que se apreciaban en esa época y particularmente de la percepción que se tenía de Peine en los tiempos de arrieraje, se presentan dos testimonios al respecto.

“Todo lo que nosotros ocupábamos aquí, desde el jabón, era argentino. Porque iban arrieros así, que traían mucho, buena cantidad para vender. Entonces de Toconao, venían aquí gente que los mandaban a otros acá; entonces así era, por eso que el camino tropero era grande, porque iban con diez, quince burros. Entonces, de allá se traía el aceite, la harina, café, hierbas, jabón, todas esas cosas se traían de allá”<sup>174</sup>.

“Antes, no había dinero. Este pueblo, siempre había sido pobre, como todos los otros pueblos; tan solo el que tenía un poco, el que tenía ganado, el que se machucaba, porque antes se surtía de mercadería de la Argentina, que quedaba más cerca de aquí que Calama; no había locomoción para poderse trasladar a Calama. Como por cuenta propia yo he trabajado. Si en Argentina también, me ayudaban allá; no había tanto control como ahora, ahora está todo cerrado. Casi nadie va ahora para la Argentina”<sup>175</sup>.

Ya en esa época, el pastor contaba con dieciséis burros a su haber, para implementar esta práctica o estrategia de movilidad socioeconómica. Este pasado de “ir y venir”, hacia y desde Argentina para surtirse de mercadería, matutear (contrabandear) y socialmente visitar, asienta en la práctica y en la memoria, una experiencia de alta movilidad que constituye hitos importantes para la mayoría de los hombres y por cierto, para el pastor.

---

<sup>174</sup> Relato de doña Margarita Conzué Morales. Recogido en Peine (1998).

<sup>175</sup> Relato de don Máximo; recogido en Tilomonte (1998).

## *Hacia los cambios*

La familia Chaile González, conforma el único contexto etnográfico de pastores peineños que, constituyen una unidad doméstica parcialmente autónoma, organizando su centro productor y distribuidor de trabajo. Pero, con la fuerte introducción en la zona de parámetros de cambio financiero<sup>176</sup>, ha provocado esta parcialidad en la autonomía de esta familia, puesto que al insertarse en estas dinámicas, que ya desde la década del setenta son más evidentes para esta zona, han sustituido ciertas prácticas pastoriles por las asalariadas.

Desde la década del setenta, se contempla en estas áreas en general y en Peine específicamente, la entrada de otro recurso que aporta la zona indirectamente, esto es el salario a partir de las nuevas fuentes laborales que implementa la minería hasta la actualidad. Este tipo de bien económico, se obtiene con el enrolamiento de la mano de obra a las actividades que requiere la minera, transformándose esta situación en una de las varias estrategias para acceder al dinero. Las mineras instaladas en el sector sur del Salar de Atacama, incorporan a la mayoría de la población masculina de la zona y también a la femenina, aunque en menor grado. Aún así, el pastor de Peine, no obstante de las múltiples actividades que realiza, no se aparta de la inserción de las nuevas ofertas laborales; por lo tanto, también es incluido en el megaproyecto minero, introducido esta vez al mismo salar.

Este nuevo escenario, trae consigo el planteamiento de una etnografía orientada a la fisonomía de los cambios y continuos. Peine, entre los varios pueblos ubicados al oriente del Salar de Atacama, ha sido uno de los más impactados por fenómenos externos, que por cierto han provocado nuevos argumentos en su contenido cultural. De este modo, Peine y el pastoreo que actualmente realiza el matrimonio Chaile González, no se aparta de este contexto, exponiendo las huellas a partir de las problemáticas suscitadas en el diario vivir; provocando gradualmente la desarticulación de esta actividad tradicional.

---

<sup>176</sup> En contexto de intervención capitalista.

## *Impacto hacia el pastoralismo*

*“Los años eran los más que nos ayudaban, había pasto para tener cualquier tipo, cantidad de ganado; pero ahora los años están secos... Ahora, sobretodo, que estas nuevas generaciones no les gusta la crianza ni la agricultura, todos están dedicados a las industrias (...) ya están tomando otro ambiente, otra vida, por las razones de que hay ahora empresas que están acá y están trabajando todos, tanto hombres como mujeres (...) Yo estoy aquí con setenta y tres años, y a veces digo, por qué no se aparecieron estas empresas cuando estaba joven, para no salir a emigrar para otros lados. Ya es tarde para mí, este trabajo...”<sup>177</sup>.*

Tal como se ha revisado en el transcurso de este trabajo, tanto los peineños como los vecinos de otros poblados ubicados al oriente del Salar de Atacama, han vivido una historia dinámica con ciertos rasgos comunes, asociada a encuentros y desencuentros con contextos bastante similares al escenario que se plantea en el presente, es decir, con intervenciones externas. Aún así y en el transcurrir de los años, estos pueblos y en especial Peine, han continuado con su tradicionalidad con mayor y/o menor intensidad; no obstante, a partir de las últimas décadas, se registran cambios de trascendencia que exponen como vestigio etnográfico: la desarticulación progresiva de algunas actividades tradicionales tal como lo es el pastoralismo como sistema.

Como ya se indicó, el único y probablemente último contexto etnográfico de pastores en Peine, está conformado sólo por el matrimonio Chaile González. A partir de este caso único, se dará cuenta de este fenómeno en progresiva desarticulación, siendo una de las causas la intervención explícita de dos agentes externos de cambio: el ferrocarril de Salta a Antofagasta y sobretodo la minería a través de sus modos de operar en la zona.

El objetivo económico del ferrocarril, era el transporte de las remesas de ganado desde Argentina hacia las costas chilenas. En 1942 a 1943, estas remesas eran cargadas en “Punta Rieles”, que correspondía al kilómetro 118; en esa época hasta allí llegaba el

ferrocarril chileno, faltando aún el tramo hasta Socompa<sup>178</sup>, que terminó finalmente en 1948. En este contexto, la mano de obra peineña se insertó progresivamente en el proceso de construcción del ferrocarril y posteriormente, ésta se mantuvo para laborar en las tareas de funcionamiento y mantención. Algunos hombres que posteriormente trajeron a sus familias peineñas, permanecieron en Monturaqui desde los inicios del ferrocarril, es decir desde la década del cuarenta hasta los ochenta (aproximadamente en 1985), fecha en que la mayoría de los pobladores estaban de regreso en Peine, para quedarse permanentemente.

Según los relatos obtenidos en Peine<sup>179</sup>, el auge del ferrocarril se establecería a fines de la década del sesenta y comienzos del setenta (1968-1971), ya que a estas alturas se había consolidado una eficiente red de tráfico de ganado vacuno. Desde Argentina, el tren traía desde trescientos a cuatrocientos novillos diarios, bajando estas remesas transitoriamente en Socompa (frontera), ya que allí estaban los corralones para que el ganado pudiera reponerse del viaje (por lo menos ocho horas en Socompa<sup>180</sup>); después se continuaba la ruta hacia la costa, a través del tren chileno. En esta época, una remesa argentina se constituía con ciento ochenta a ciento noventa animales y el tren argentino, al tener diez carros, completaba una remesa, ya que cada carro llevaba unos dieciocho novillos. Como el tránsito de ganado estaba en auge, el tren chileno tuvo una capacidad de veinte carros e incluso a veces hasta treinta, que diariamente se desplazaban con las remesas desde Socompa hasta Antofagasta<sup>181</sup>.

La historia que relata el ferrocarril de Salta a Antofagasta, asociada fundamentalmente al tráfico de remesas de ganado, coincide con la historia oral, puesto

---

<sup>177</sup> Relato de don Máximo Chaile Yapura; recogido en Tilomonte (1998).

<sup>178</sup> Mientras estaba este tramo en proceso de construcción, fueron los arrieros los responsables de guiar las remesas desde Argentina a Chile.

<sup>179</sup> Principalmente de don Agrinolfo Morales, presidente de la Junta de Vecinos.

<sup>180</sup> El 5 de septiembre de 1968, los peineños recuerdan una gran nevazón y viento blanco, que cayó en los corralones de Socompa, muriendo más de trescientos animales y sobreviviendo sólo ocho de ellos; "lo que ocurrió fue que se confiaron por las fechas..." (Comunicación Personal, Agrinolfo Morales).

<sup>181</sup> A parte de las remesas de animales, el tren argentino traía entre otros, varios productos: azúcar, harina, maíz, arroz y algibes de alcohol industrial. Ya en el tiempo del presidente Salvador Allende, lo que más se exportaba hacia Argentina era el cobre y grandes cantidades de azúcar, pero esta última en calidad de contrabando (Comunicación personal: Agrinolfo Morales).

que la fecha de su mayor auge concuerda con la desarticulación o disminución considerable del pastoralismo y arrieraje (fleteros), que según los pobladores del área de la cuenca oriental del Salar de Atacama, correspondería a la década del sesenta. Efectivamente, la eficiencia, la rapidez y las grandes masas de animales que pueden ser trasladados en el tren, no se compara con los esfuerzos extraordinarios que invirtieron los arrieros y pastores para el tráfico y cuidados de los animales. Por lo tanto, los impactos que produjo el sistema ferroviario, colapsó directamente al sistema de arrieraje y progresivamente al pastoralismo, ya que la competencia al transformarse implacable, no fue proporcional, ni a escala humana. Este fenómeno, también impactó a la demografía del ganado local (San Pedro de Atacama, Toconao, Talabre, Camar, Socaire y Peine), ya que al provenir la masa carnea desde Argentina hacia los centros consumidores urbanos y mineros, los productores locales (crianceros) y pastores de llamos y corderos, cada vez más fueron perdiendo su énfasis.

Desde el setenta en adelante, se observa un “nuevo Peine”. Se advierte una nueva fisonomía ubicada en la franja que se extiende desde el pueblo de Toconao hasta el último pueblo donde comienza el despoblado: Peine. Sin duda, una de las causas más notables, se debe aquí a la relación que se establece entre la variable minería y cambios, que se visualizan nítidamente en una serie de impactos, secuelas y huellas, que señalan no sólo la intervención material de los enclaves mineros, sino que además, el surgimiento de nuevas categorías de análisis en las estructuras sociales, tales como transformación y desarticulación de indicadores culturalmente tradicionales.

“Por intermedio de la minería, muchas veces los pueblos se van adelantando, van como es, superando en la vida económica y así en muchas cosas. Claro que, en gran parte van también perjudicando la costumbre y la vida tradicional, porque la gente ya bien conoce y las nuevas generaciones van captando todo eso, entonces van cambiando las tradiciones, o sea la vida de antes. Ya no es como antes, yo creo que todas esas cosas a sido relacionado a eso, porque antiguamente, anteriormente, antes del ochenta y uno, todavía existían las costumbres, aunque no eran legítimamente como se hacían antes, pero ahí ya se imitaban las

tradiciones tanto en fiesta y en las labores de trabajo. Todavía existía, pero ya después del ochenta y uno, empezó a entrar gente de afuera ya, y ahí cambiaron inmediatamente (...) La gente criolla de acá, es muy frágil para captar todo lo de afuera y ya no se acuerda la nueva juventud, las nuevas generaciones. Ya siempre se le ve, tratan de ver como es, de ambientarse en otras costumbres. Se les olvida inmediatamente las cosas naturales del pueblo, cosa que hemos nacido conociendo”<sup>182</sup>.

Después de las largas investigaciones realizadas en esta geografía por CORFO, el primer centro minero de minería no metálica<sup>183</sup> que se asentó en el Salar de Atacama, fue la Sociedad Chilena El Litio (1981); explotando como su nombre lo indica, sulfato de litio. Posteriormente (1986), se da inicio al proyecto de Minería del Salar (MINSAL), en calidad de fase de estudio; instalándose definitivamente su infraestructura en 1994, con la puesta en marcha de las faenas extractivas de sulfato de potasio y ácido bórico en 1995. Los estudios de CORFO, sobre el Proyecto de Sales Mixtas, lo utilizó MINSAL y El Litio, creando un nuevo proyecto, el Comité de Sales Mixtas. Actualmente, se observan hacia el sur del Salar de Atacama la minera El Litio y SOQUIMICH (Ex MINSAL), las cuales con sus sistemas de operar, han implantado en los trabajos del área nuevas pautas de organización.

De este modo, ¿cómo se asocian las variables ferrocarril y minería en los procesos de desarticulación del pastoralismo en Peine?; ¿por qué pensar que el pastoreo en Peine y en circunvegas, está en franco colapso en su reproducción como sistema?. Para lograr obtener parte de una posible respuesta, es necesario como método, indagar en la vida de los pastores, en su historia de vida y en los hechos históricos que intervienen en ella; (desde ya, la descripción e importancia del pastoreo, están descritos en el capítulo anterior).

---

<sup>182</sup> Relato de don Estanislao Ramos Morales, guía peineño y posterior empleado de CORFO, desde 1968 hasta 1979. Relato recogido en Peine (1997).

<sup>183</sup> Minería de tipo industrial. Sobre la minería metálica, los antecedentes se encuentran en las mineras Escondida y Zaldívar.

Desde 1935, es decir a los diez años de edad, don Máximo comenzó sus primeros aprendizajes sobre la crianza de animales (de llamas, corderos y “ovejas de crianza”). Estos aprendizajes los obtuvo de su tío por vía paterna, quien le enseñó estos conocimientos. En 1940 cuando ya tenía quince años, don Máximo tuvo experiencia y estabilidad respecto de la crianza de ganado; pero aún así, decidió emigrar hacia Argentina, para incursionar en nuevos trabajos y conocer nuevos horizontes. Don Máximo estuvo diez años en Argentina y en 1957, ya está asentado en Peine, básicamente por razones familiares.

“Yo nací y me crié aquí. A la edad de quince años salí de acá. Volví de repente, venía por dos años, tres años volvía, como tenía hermanos chicos... En este pueblo, era muy dura la vida y uno tiene que poner de su parte para poder, digamos criarlos, porque ahí mi mamita fue de dieciséis, su situación económica no era buena. Por esa situación yo me vine (de Argentina), me quedé para acá y estoy feliz (...) Me quedé no más, a pesar de que por allá, también tenía yo lotes, tenía ranchos y acá tenía todo. Después dejé todo y me vine, lo dejé todo”<sup>184</sup>.

Cuando el pastor vuelve de Argentina, para asentarse en Peine, retoma todos los aprendizajes sobre el pastoreo. De este modo, sus primeras compras fueron de diez animales, entre ellos ovejas de crianza, y fueron comprados en Socaire a don Roberto Mora. Por esta misma causa, el pastor compró seis predios o terrenos en Tilomonte<sup>185</sup>, completando un total de diez. Establecido en estas labores, en 1958, toma en matrimonio a su señora<sup>186</sup> y de esta forma comienzan una vida juntos como pastores, dando cuenta de una identidad en esta actividad, ya que explicita en su relato: “ser pastor”. Esto se debió a que cuando ambos decidieron compartir su vida en conjunto, también lo hicieron respecto del pastoreo, ya que ella también tenía experiencia en esta actividad<sup>187</sup>; además

<sup>184</sup> Relato de don Máximo; recogido en Peine (1997).

<sup>185</sup> El pastor compró estos predios al profesor Darío Lara, quien fuera casado con peineña. En esa época, los predios fueron cancelados con sesenta y ocho millones de escudos.

<sup>186</sup> Su señora Juanita González Pachao, es nacida en Taltal, siendo de padre sureño y madre socaireña.

<sup>187</sup> Antes del matrimonio, la señora Juanita ya estaba viviendo en Tilomonte junto con sus abuelos (por parte materna), ya que allí tenían terrenos, estancia y también una tradición de pastoreo.

habría que acentuar que al formar un matrimonio, también unían las propiedades de Tilomonte: las que tenía don Máximo y las que doña Juanita estaba por heredar por parte de sus abuelos.

En 1961 aprovecha una oferta laboral en la minera El Laco (fronteriza con Argentina), que ya desde esa época explota fierro; como era trabajo temporal, le permitía continuar con algunas actividades concernientes al pastoreo, es especial la de tipo estacional.

En la década del sesenta al setenta, era un “ir y venir” desde Argentina, ya sea por el arrieraje (fletero por cuenta propia para surtirse de mercadería y de otros bienes<sup>188</sup>), visitar amistades y familiares (primas por parte de madre), etc. Además era un período en que el pastoreo estacional hacia las vegas de altura aún continuaba siendo una constante. A pesar de la dinámica de alta movilidad hacia el país fronterizo, entre 1965 y 1970, tiene una cantidad de doscientos cincuenta animales y en 1970 se registra la mayor cantidad de ganado, aproximadamente más de trescientas cincuenta cabezas, entre ovejas y llamas. Por lo tanto cuando concentran la mayor cantidad de ganado, coincide con dos eventos centrales: primero, cuando el ferrocarril está alcanzando su punto de climax de tráfico ganadero desde Argentina a Chile y, segundo, que poseían la mayor concentración de ganado, previa llegada de la minería a la zona del sur del Salar.

Además, en la década del setenta, don Máximo nota la presencia de factores climáticos desfavorables que intervienen en sus actividades: la sequía. Sobre la cantidad de ganado, el pastor explica que:

“son los que tenía desde hace unos cinco, seis años atrás; esa vez tampoco llovió. Ahora, este año que está pasando, ya llovió un poco. Antes llovía permanentemente, todos los años llovía, dos, tres veces; actualmente nada, por

---

<sup>188</sup> Desplazarse a Argentina como arriero y/o fletero por cuenta propia, significaba como sinónimo, “ir a matutear” o “contrabandear”, ya que se estaba bajo contexto de frontera dura

eso los años están malos, las propiedades en el corral, no se puede porque el cordero es muy comedor”<sup>189</sup>.

Este relato demuestra que desde 1991, posee una cantidad constante de animales, porque al no existir buenos pastos (forraje) y aguas, el pastor no se arriesga a enfrentar una posible morbilidad de su ganado; sin duda alguna esta posibilidad sería una gran pérdida económica. Ciertamente, aquí se opta por la seguridad de acuerdo a la medida de lo que se puede. De todos modos, aunque los factores climáticos son importantes para desarrollar las labores de pastoreo, no son causa determinante para su mantención o disolución, ya que ser pastor implica una forma de ser, hacer e intervenir con ciertos grados de flexibilidad en su espacio natural, denotando procesos de decisión y creación absolutamente dinámicos.

“Existe la tendencia a considerar el pastoreo como sistema económico, muy dependiente de las condiciones ambientales, que se limita a explotar casi parasitariamente los recursos de la naturaleza sin realizar modificaciones significativas del fundamento natural”<sup>190</sup>.

En este contexto y por los problemas de agua que hubo a partir de la década del setenta, los pastores planificaron una estrategia para paliar parte de esta dificultad. Aprovechando un pozo de agua natural que se localiza en la vega de Tilopozo, los pastores tomaron la decisión de manejar e integrar dicha vega y articularla como centro de operaciones o estancia central, tal como caracteriza el patrón de asentamiento disperso. En estas circunstancias y para concretizar este proyecto, se construyó una estancia con todas sus dependencias y se experimentaron con excelentes resultados los procesos de producción (siembra y cosecha) de productos tales como cebolla, zanahoria, cilantro y perejil, entre otros bastante similares a los que se obtienen en Peine. Este intento prueba que aún hay agropastores que aspiran domesticar nuevos paisajes anexos y modificarlos. Pero lo interesante de este caso, es que Tilopozo corresponde a la cota

---

<sup>189</sup> Relato de don Máximo, recogido en Peine (1997)

<sup>190</sup> Flores Ochoa 1977:16.

que fluctúa entre los 2.300 a 2.800 m. s. n. m., concentrando altas oscilaciones térmicas, bajos niveles de precipitación, falta de arboledas típicas como el algarrobo y el chañar, afloramientos de aguas salobres y costras, pero con forraje natural y vertientes; por lo tanto es conocida esta tierra como inhóspita para los procesos productivos (Núñez 1995:20); haciendo más meritorio el intento de valorar este proyecto. Sin embargo, por un grave accidente que sufrió la señora Juanita en Tilopozo, esta idea no siguió su rumbo; en consecuencia, continuaron sus actividades hasta hoy, en la vega de Tilomonte.

En las décadas del setenta y ochenta, se advierte una clara disminución de ciertas actividades productivas propias de la zona. En 1988, “las actividades tradicionales se mantienen en Peine, salvo la ganadería y el pastoreo, los que no tienen gran incidencia en la economía local y han sido suplantados por el trabajo obrero”; se agrega además que comparativamente “otra actividad lucrativa relevante de Socaire es la ganadería con el sistema de pastoreo; en Peine en cambio cobra mucha fuerza el trabajo de obrero remunerado a causa del auge actual de la explotación minera”<sup>191</sup>. Esta investigación, además señala que las actividades ganaderas de importancia en Peine, están en manos de escasas familias; probablemente una de ellas, sin duda es la familia Chaile González.

Desde la década del ochenta hasta 1992, la dinámica es similar a lo expuesto anteriormente, ya que hasta esa fecha los pastores continuaron con sus actividades. Sin embargo, aquí se registra una notable disminución de la masa ganadera, al menos del cincuenta por ciento en relación a la cantidad mayor de ganado que se tuvo entre la década del sesenta al setenta. Este cambio, que se manifiesta hasta la actualidad, debe anexarse a la ausencia de movilidad del rebaño hacia las tierras altas, específicamente a Pular (pastoreo estacional). Estos fenómenos de disminución de ciertas prácticas tradicionales, se explican por el sistema de trabajo que emprende la minería hacia todos sus trabajadores, que también margina a don Máximo de parte de sus actividades productivas, ya que justamente en esta fecha se registra su enrolamiento a la minería, “yo estoy hace como tres años que no voy (a Pular). En ese entonces el tiempo..., medio

---

<sup>191</sup> González, Z. 1988.89.

difícil de ir. Este año pensaba ir, pero qué pasa, de que ahora estoy comprometido con la empresa, con I.C.V.”<sup>192</sup>. En este caso, el pastor está sustituyendo el pastoreo estacional a Pular por el salario de la minera.

Por la edad del pastor, su ocupación en las empresas es la de nochera, cuidador de los campamentos mineros y su régimen laboral es de diez días trabajados por tres de descanso. En ciertas ocasiones sus servicios son temporales, pero insertos en una frecuencia, ya que desde 1992 hasta la fecha, ha trabajado con breves paréntesis de cesantía<sup>194</sup>.

Esta situación, definitivamente impide la frecuencia de los desplazamientos o viajes, ya sea por pastoreo, intercambios (trueque o comerciales), por motivos sociales, etc. Por cierto que, también obstaculiza las actividades productivas de siembra y cosecha y en general todas las actividades de la vida cotidiana, “yo no tengo ninguna posibilidad ahí, trabajo diez por tres. El tiempo es poco y no me deja para nada. Entonces, esos son los factores de que uno no puede salir para una parte más lejos”<sup>195</sup>. A causa de la situación laboral de don Máximo, la señora Juanita ha tenido que afrontar más trabajo por la ausencia del pastor; debe casi simultáneamente, sembrar, cosechar, pastorear localmente, regar, acopiar pasto, etc. En consecuencia, desde 1992, el pastor evidencia para el caso del pastoreo estacional, una oposición entre minería y esta modalidad de pastoreo; en palabras de Friedman, “las contradicciones intersistémicas aparecen cuando las relaciones de producción dominantes hacen que varios subsistemas alcancen sus límites de compatibilidad funcional”<sup>196</sup>.

La minería genera otro impacto sobre los pastores y pobladores en general: la aparición de fenómenos tensionales, ya que el modo de operar de estos enclaves ha

---

<sup>192</sup> Campamento minero: Ingeniería y Construcción Vicente.

<sup>193</sup> Su ocupación laboral de nochera, cuidador o sereno, es sólo en los campamentos o asentamientos que han construido las empresas mineras para alojar a los trabajadores no atacameños o a aquéllos que no residen en los pueblos de Toconao, Talabre, Camar, Socaire y Peine.

<sup>194</sup> Incorporo el término de cesantía sólo como un indicador de ausencia de enrolamiento laboral o fuente de trabajo que adjudica, en este caso, la minería establecida en el Salar de Atacama.

<sup>195</sup> Relato de don Máximo; recogido en Peine (1997).

<sup>196</sup> Friedman 1977: 194.

insertado otros parámetros de tiempo, un tiempo productivo e instrumental, que es antagónico a las actividades propias del ciclo anual. De hecho, se está en presencia de un stress a causa de la absorción del tiempo en cada turno de trabajo y entre los turnos de trabajo. Esta tensión que provoca las formas de operar de la minera, evidentemente que no aísla al pastor.

Otro impacto de importancia, tiene que ver con las formas de ocupar los espacios en relación a la movilidad de los pobladores y a la desarticulación masiva de las prácticas pastoriles. Según el último censo nacional (1992), se visualizan en Peine y Tilomonte, los patrones de ocupación del espacio en relación al tipo de vivienda (ver cuadro 7).

**Cuadro 7**

	PERMANENTE	SEMIPERMANENTE	MÓVILES
PEINE	40	29	0
TILOMONTE	1	0	0

Este cuadro, comparativamente registra una notable diferencia en cuanto a la tendencia de asentamiento entre el pueblo de Peine y la vega de Tilomonte. En consecuencia, el pueblo agrupa la mayor concentración de la población, la cual se asocia a una ocupación más estable o de mayor permanencia, explicándose por la relación más cercana que tienen los pobladores a las fuentes de trabajo minero y más lejana a las actividades agropecuarias. Por oposición, en la vega de Tilomonte se registra una vivienda de ocupación permanente que corresponde a la de los pastores (matrimonio Chaile González. Las cifras del cuadro 7, muestran que el carácter de ocupación móvil y semipermanente asociada a estancias o ranchos (vivienda según el censo), está en franca disolución y por ende, la articulación de esta vega por los pobladores residentes en Peine, es cada vez es menor. Asimismo, ampliamente para el área en cuestión, se manifiesta esta variable de desocupación que grafica parte de este escenario de cambio: el progresivo abandono de las estancias por parte de los pastores,

“todos los crianceros tenemos (estancias). Ahora, en estos momentos están abandonadas legalmente, porque hay pocos crianceros y otra que gente que tenía, se ha dedicado a trabajar aquí no más, en las empresas. Incluso en Socaire (...) La persona de que quiere seguir criando, siempre está en actividad de atender, de criar. El que no, está tratando de eliminar, porque ya está tomando otro ambiente, otra vida, por razones de que hay ahora empresas que están acá y están trabajando todos, tanto hombres como mujeres... Más les conviene trabajar acá”<sup>197</sup>.

Cuando el pastoreo era una práctica activa y masiva, los pastores peñeños no sólo articulaban las vegas del Salar de Atacama, piemontanas, de quebradas y las de altura más “próximas” al poblado, sino que también articulaban otras, muchas de ellas asociadas a estancias situadas hacia el sur de Peine, incluso alcanzando el límite norte de la tercera región del país. Estas vegas eran las siguientes: Puquios, Aras, Olacana, Aguas Delgadas, El Hueso, Huanaqueros, Veladeros, Gentilar, Pajonales, El Salto, Zorras, Benitez, Zorritas, Hullaillaco, Tocomar, Barrancas Blancas, Agua del León, Aguas Calientes y Río Frío.

De este modo, se manifiesta una inversión a los patrones tradicionales de ocupación: mayor agrupación en el pueblo (asentamiento nucleado), con menos movilidad y menor agrupación de peñeños en la vega central, que se caracterizaba por un tipo de asentamiento disperso (discontinuo y temporal).

Desde 1995 hasta 1997, los pastores tienen cien cabezas de ganado agrupados en la vega de Tilomonte y desarrollando una movilidad solamente de tipo local. Además, para esta misma fecha hasta la actualidad, el pastor ha manifestado que hay personas foráneas interesadas seriamente en comprar sus terrenos de esta vega central<sup>198</sup>, con la finalidad de ser utilizadas, según la opinión de don Máximo, para turismo: “y con los

<sup>197</sup> Relato de don Máximo, recogido en Tilomonte (1998).

<sup>198</sup> Un probable comprador foráneo de la zona, le ha propuesto en varias ocasiones comprar los terrenos de Tilomonte: en 1996 a ocho millones de pesos y en 1997 en veinte millones. En 1999, le ofrecieron hasta cuarenta millones de pesos.

años va a ser, acuérdesse no más que yo tengo ese pensamiento, porque el que va a ser, va a ser gente de afuera, no de Peine”<sup>199</sup>, quienes habiten Tilomonte.

Hace cinco años atrás, don Máximo reitera la idea de vender y despojarse de todo (vender terrenos y “liquidar los animales”), ya que aparte de varios motivos, no le alcanza el tiempo, está cansado y tiene una edad avanzada. A esto, se debe agregar que cada vez más, se manifiesta un muy bajo interés por la compra en Peine de animales y de los subproductos que ellos ofrecen, llámense cueros y lanas por ejemplo. La venta de estos productos derivados, tienen algo de más éxito en Socaire, para el caso de la lana de cordero y de animales propiamente tales y, en San Pedro de Atacama y Calama también la lana aún se puede comercializar, no obstante dentro de un contexto desproporcional: pocas ganancias y mucho esfuerzo invertido. En 1998, don Máximo tiene 130 animales, cantidad bastante baja si se la compara con años anteriores.

En consecuencia, tal vez se estaría frente a los últimos pastores de Peine: “los últimos pastores, no sé. Qué se va hacer, si así lo permite el tiempo y así tendrá que ser”<sup>200</sup>. Si esto llegara a ocurrir, él junto con su señora desearían radicarse definitivamente en Peine o en San Pedro de Atacama. Un factor importante, al cual se ha visto enfrentado este matrimonio de pastores, es que no han podido reproducir o transmitir sus conocimientos sobre la actividad pastoril, por vía descendencia directa, ya que no tienen hijos; “en eso he estado pensando siempre, como uno no tiene hijos, ¿quién...? y ¿qué va a pasar cuando uno no pueda?; si uno tiene que pensar por su nombre”<sup>201</sup>. Sin embargo, la pastora le enseñó sus conocimientos a una pobladora joven de Peine; sin embargo ella optó, en el transcurso de los años, por las ventajas del salario de la minería.

---

<sup>199</sup> Relato recogido en Peine (1997).

<sup>200</sup> Ibid. En 1996 (ver cuadro 11) habían en Peine seis pastores: el matrimonio: don Máximo Chaile Yapura y doña Juanita González Pachao, el matrimonio: don Damiliano Cruz Cruz y doña Jovita Ramos Ramos, doña Eudocia Cruz Ramos, y doña Anselma Yapura Purulla. Actualmente, don Máximo y doña Juanita, es la última pareja de pastores de Peine. La gradual disolución de esta actividad tradicional, ya se manifiesta en el año de 1996, con una agrupación de pastores que no supera el 4%, en relación del total de la población activa

<sup>201</sup> Relato de don Máximo, recogido en Peine (1997)

En síntesis, se observa que a partir de la década del setenta, coincidente con el mayor auge del ferrocarril y la puesta en marcha de la trama minera, se manifiestan los primeros cambios sobre el pastoreo, generando fuertes impactos tal como lo es la disminución de pastores y el progresivo descenso de la masa ganadera; hasta registrar en 1992 en adelante, la ausencia del pastoreo estacional. En consecuencia, y por las otras causas ya descritas, se define en el presente su posible disolución como actividad tradicional.

A partir de las entrevistas realizadas a los jóvenes de Peine en 1997, ellos consideran que el pastoreo constituye un tipo de trabajo que requiere de esfuerzo y mucha dedicación, como a su vez, de un vasto conocimiento propio de dicha actividad; una vez más, prefieren optar por el trabajo salarial que ofrece la minera. En este mismo sentido, manifiestan que las “ventajas de la modernidad” hacen prescindible la práctica pastoril y además, sugieren entre palabras que esta práctica es lejana a ellos. Un testimonio bastante similar al indicado, es el registrado en 1988:

“Hemos observado en el pueblo de Peine, por ejemplo, a varios jóvenes que estando en espera de una posible contratación en una faena minera, permanecían inactivos en sus hogares por meses y meses, sin aportar ningún ingreso y despreciando la aplicación a las labores agrícolas, o ganaderas o artesanales que forman parte del diario vivir de los pobladores. Con ello dan a entender que el trabajo en las minas (como chofer, cocinero, sereno, etc.) es algo de por sí “prestigioso” mientras que el trabajo tradicional (peón agrícola, artesano textil, ceramista, sembrador o pastor) resulta carente de prestigio. En tales circunstancias, resultará muy difícil, para la juventud, la reactivación de la labor tradicional, por cuanto no se comprende su valor cultural intrínseco”<sup>202</sup>.

Esta cita es bastante pertinente para la década de los ochenta, ya que efectivamente la empresa minera El Litio demandó mano de obra de la zona, en especial de Peine dada por su cercanía. Por tanto, ciertamente existió un carácter de prestigio para

---

<sup>202</sup> González Z. 1988:51.

los pobladores que accedían a alguna de las faenas que ofertaba la minera; sin embargo, hoy en día, estas faenas forman parte de la cotidianidad de la vida peineña.

En diciembre de 1999, don Máximo y la señora Juanita, sólo tienen 30 animales para pastorear. Aunque tuvieran la oportunidad de engordar a los animales en Pular, no lo harían ya que según la opinión de ellos: “como es muy sacrificado, no vale la pena hacerlo con tan pocos”.

Con la estabilidad laboral que ha implementado la minería, se advierte en Peine una dualidad entre quienes sólo trabajan en ella y los que simultáneamente continúan dedicándose a las actividades tradicionales y mineras. Cada parte, permanentemente defiende sus intereses, pero a la vez se genera un clima bastante tensional que los pastores advierten con fuerza, ya que sus vecinos alientan la posibilidad que abandonen el pastoreo para descansar o dedicarse sólo a la minera: “y así muchos nos aconsejan que para qué estar sacrificándose”<sup>203</sup>. De este modo, las críticas emergen progresivamente.

“Que digan que uno está viviendo por ahí y que el agua está tirada, por qué, porque somos pocos no más, los que estamos por esta vida, más que la otra vida. De aquí se fueron casi todos. (...) Ellos viven allá tranquilos (en Peine), con luz, con agua, tranquilos duermen hasta la hora que quieren, tienen préstamos, tienen tierra; uno no tendrá a veces todo eso, pero tiene otros pensamientos que en realidad parece son más favorables, porque el billete ¿ve?, se va rápido. Si uno ha tenido un billete de una empresa y como me pasó la otra vez, en cualquier momento tiene un problema y para afuera. Si usted tiene la vida propia y está dedicado con la crianza, no pasa nada; se siente bien tranquilo”<sup>204</sup>.

Subyace en los relatos de don Máximo Chaile, que un gran soporte económico es aquél brindado por las actividades tradicionales, tales como la agricultura y el pastoreo; sin duda, la tierra y la experiencia están allí. Pero a pesar de las críticas que se suscitan a

---

<sup>203</sup> Ibid.

<sup>204</sup> Ibid.

partir de los cambios que genera la minera, hay una cierta conformidad y a la vez un desdén de este fenómeno.

“todos recibieron pega, porque eso se ha hablado, de que iba a recibir toda la gente de la zona, se le va a dar preferencia y tal como lo hicieron..., y ahí están, todos los pueblos de los alrededores. Así que en realidad, el que sabe reconocer, puede decir que hemos tenido suerte todos estos pueblos. Después de sufrir de tantos años, nadie pensaba que estaban las riquezas aquí, al lado de nosotros. Y puede haber más. Esta zona puede ser, como se ve que han trabajado y sacado cobre y, eso que todavía no está bien recorrido la zona, porque en esta zona se reconoce que tiene riquezas; puede haber plata, puede haber cobre, puede haber oro también. (...) Ahora mismo, sin ir más lejos, ya tenemos movilización de todos los días que es lo esencial para estos pueblos, para poderse trasladar a Calama más que nada. Antes se sufría, no llegaba un vehículo por aquí, no había camino, no había nada; estos pueblos han sido muy aislados, muy abandonados, tanto como de autoridades. Pero, era la gente más respetuosa, era una vida muy tranquila, así como muchos no sabíamos leer, no conocíamos mucho, pero era más respetuoso, todos se respetaban unos a otros, aquí no se necesitaba autoridad, nada, no pasaba nada. Ya esos tiempos se fueron, hay que olvidarse, porque ahora, ya estas nuevas generaciones viven de otra manera”<sup>205</sup>.

---

<sup>205</sup> Relato de don Máximo Chaile, recogido en Tilomonte en 1998.

## **CAPÍTULO CUARTO**

### **IMPACTOS HACIA EL POBLADO DE PEINE**

*“Peine era pobre, antes del ferrocarril, del ferrocarril a Salta; Peine era pobre. Después del ferrocarril fue agarrando cuero ya, despacito. Ahora son dones, ya en Peine son dones. Ahora todos tienen camionetas y el trabajo en El Litio está en las puertas de la cocina. Están bien...”<sup>206</sup>*

Ésta, es la visión de un poblador socaireño que resume en términos generales, la historia socioeconómica de los últimos sesenta años de Peine. Aparte de plantear la llegada del ferrocarril (Antofagasta-Salta), observada aquí como un fenómeno que aportó mejoras para Peine, también se debe agregar que en la década del treinta, vialidad construyó el camino<sup>207</sup> que hasta hoy conecta a los pueblos desde Toconao hasta Peine, incluyendo la vega de Tilomonte. Con el tiempo, esto creó una apertura en el área de las comunicaciones entre la mayoría de los pueblos ubicados en la franja oriental del salar. Con las obras de vialidad, aparecieron los vehículos, el turismo, los investigadores sociales, militares y los primeros personeros de CORFO, estos últimos para analizar las ventajas económicas del Salar de Atacama. Las repercusiones de este contexto, se mencionan en la cita introductoria, manifestando otro cambio más gravitante aún: la penetración de las mineras al Salar de Atacama. Lo particular de esta visión, es la atribución “de dones” que se le otorga a los peineños en una separación tácitamente socio temporal de un antes y después del establecimiento de los enclaves mineros en la zona.

Han transcurrido varias décadas desde que se iniciaron las primeras faenas del ferrocarril y las primeras aproximaciones mineras al Salar de Atacama, hasta consolidar en la actualidad los megaproyectos y la gran industria minera no metálica del gran Salar. Con el transcurrir de los años, actualmente se visualiza en Peine una serie de fenómenos de cambios, generados por una nueva colonización, esta vez, a través de la técnica y los nuevos mercados laborales que inevitablemente traen consigo una serie de vestigios

<sup>206</sup> Relato de don Pedro Plaza Pachao, recogido en Socaire (1997), en Núñez M. ms.: 1998.

etnográficos, donde cada sedimento cultural debe ser excavado para dar cuenta de los pluri impactos que enmarcan el episodio actual.

### *Antecedentes*

La explotación de salitre que se extendía desde la actual Primera y Segunda región del país, fue una constante fuente laboral para la gente de la zona desde fines del siglo XIX y comienzos del XX; en esas épocas “Argentina fue el natural proveedor de animales de tiro y alimentos para las decenas de oficinas que laboraban en la planicie intermedia del desierto de Atacama”<sup>208</sup>. Por lo tanto, las actividades salitreras constituyeron un evento radical dentro de la historia de la minería en el siglo XX; sin embargo, cuando estos enclaves colapsaron, los atacameños quienes habían formado parte de la masa trabajadora (obrero), se abren hacia el mercado con un aumento en la proletarización en la gran minería del cobre<sup>209</sup>.

En 1912, comenzó a operar industrialmente la Compañía Chilean Exploration (Chuquicamata, extracción de cobre), enrolando a gran parte de la población atacameña, la cual era reconocida por sus extraordinarias capacidades físicas para desarrollar estas labores<sup>210</sup>. Los poblados más cercanos al área de San Pedro de Atacama, fueron enrolados en mayor cantidad a estas actividades.

Otra actividad laboral que desde la década del cuarenta cobró gran importancia en la zona, es mencionada en el siguiente relato:

“así, en los años veinte de nuestro siglo, nuestra ciudad (Antofagasta) y toda su gente, comenzaron la lucha por mejorar las comunicaciones con las regiones del

---

<sup>207</sup> El camino es aquél que se desplaza por el borde oriental del Salar de Atacama.

<sup>208</sup> Granic et al. 1995: 39

<sup>209</sup> Gundermann 1995: 69

<sup>210</sup> Rivera 1994: 192.

noroeste argentino, pero en ese tiempo no se hablaba de corredores biocénicos, sino del ferrocarril de Antofagasta a Salta”<sup>211</sup>.

Tempranamente surge el propósito de conectar a ambos países por la vía de un ferrocarril que uniera, traspasando la cordillera de los Andes, los tramos del norte de Chile con el noroeste argentino.

De acuerdo a la realidad local de Peine, la fecha distintiva para estimar los movimientos de mayor importancia que enfrentó en el siglo XX, se manifiesta primero a partir de la década del cuarenta, con el ferrocarril de Salta a Antofagasta y posteriormente, desde la década del setenta, cuando comienza gradualmente a masificarse la inserción poblacional a las faenas mineras.

### *Descripción de los impactos*

Como se ha indicado en el transcurso de este trabajo, los peineños tradicionalmente tuvieron en el siglo XX, acceso a alguna actividad laboral más o menos permanente dentro de una esfera de articulación local, regional o macro regional, que implicaba como resultado ventajas en bienes materiales, salariales y sociales. Por tanto, lo que ha ocurrido con el fenómeno ferroviario y minero, desde esas décadas hasta la actualidad, se debiera entender como otra modalidad o estrategia para acceder a un bien, en este caso económico-salarial, a partir del enrolamiento de su mano de obra destinada a dichas actividades. Desde ya, se da comienzo a una serie de eventos que configuran nuevos rasgos y expresiones que con el curso del tiempo han cambiado parte de la fisonomía de Peine y su tradicionalidad.

---

<sup>211</sup> Granic et. al. 1995: 39

## *El ferrocarril*

El contexto ferroviario marcó un hito trascendente para la economía regional, por establecer principalmente un nexo directo y eficiente de traslado de remesas de ganado vacuno y otras cargas, desde Argentina a Chile. Las rutas que unía el ferrocarril, fueron las siguientes: Socompa a Antofagasta, continuando el tramo de Socompa a Salta, habilitando definitivamente el ferrocarril trasandino en 1948<sup>212</sup>.

Muchos hombres de la zona trabajaron como carrelanos, paleros y cuidadores, obteniendo de esta forma los primeros ingresos de importancia. Asimismo, este trabajo permitió a los hombres laborar con ciertos intervalos de tiempo (algunos meses en el ferrocarril), pero volviendo al pueblo para continuar con sus actividades tradicionales. En este contexto, paralelamente el tiempo aún alcanzaba para intercambiar productos con los pueblos vecinos de Peine, para planear y realizar viajes a Argentina (fleteros y/o viajes por cuenta propia), para realizar pastoreo estacional (por ejemplo en transecto Tilomonte-Pular), recolectar sal y huevos de parinas en el Salar de Atacama y Salar de Punta Negra, etc. Aun cuando, la llegada del ferrocarril creó una apertura en cuanto beneficios laborales y por consiguiente económicos para los pueblos locales, produjo graduales cambios. Pero sin duda, ya es un precedente de importancia, porque introdujo un aporte en los niveles de vida. En consecuencia, este período “del tiempo del ferrocarril”, configuró un evento sustancial no sólo en las ciudades costeras de la segunda región, sino también en la población peineña de esos años, puesto que introdujo las primeras fuentes laborales y salarios de real importancia. A tal punto fue el flujo económico, que desde fines de 1930 y durante 1940, los pobladores recuerdan los primeros negocios de peineños que se instalan “sin patente, como eran antes”. Probablemente, estos negocios pudieron haber tenido una formación aún más temprana, antes del ferrocarril, pero sin duda que fueron consolidados por las primeras entradas económicas que recibieron los vecinos peineños.

---

<sup>212</sup> Ibid : 25, 44.

Los trabajos que realizaron los peineños en el ferrocarril, se relacionaban con la mantención de rieles, durmientes, seguridad, etc. Los puntos más relevantes de la travesía del tren, eran: la estación, que se define como el lugar donde se coordinaba una vía libre para el expedito tránsito del tren, además allí, se controlaba su carga, tonelaje y números de carros. Las paradas, lugar en que los trabajadores controlaban y coordinaban el cruce de trenes, y las cuadrillas que coordinaban el funcionamiento del sistema, tanto en las estaciones como en las paradas. Estos puntos relevantes, para el correcto funcionamiento del ferrocarril, constituían lugares o tramos que se ubicaban hasta la frontera con Argentina. En 1963, los nombres de las estaciones, paradas y cuadrillas, eran las siguientes, desde una perspectiva de Oeste a Este:

- a) Augusta Victoria: Estación. Trabajaban de una a dos personas.
- b) Alcalde Poblete: Parada de tren y cuadrilla. Trabajaban once personas.
- c) Adolfo Zaldivar (actual Escondida): Parada de tren y cuadrilla. Trabajaban once personas.
- d) Imilac: Estación, parada y cuadrilla. Trabajaban quince personas, entre ellos carroceros y palanqueros.
- e) Pan de Azúcar: Cuadrilla rodante (de emergencia).
- f) Cuadrilla 107 ó Kilómetro 118: Campamento donde vivían los trabajadores.
- g) Neurara: Cuadrilla rodante y parada. Trabajaban siete personas.
- h) Paso Negrillar ó Kilómetro 144: Lugar de mantención. Trabajaba una persona (el cuidador).
- i) Monturaqui: Estación, parada y cuadrilla. Trabajaban siete personas. En 1968, aquí se concentra la mayor cantidad de pobladores peineños.
- j) Socompa: Estación, parada y frontera con Argentina. Trabajan tres personas, el jefe de la estación, carroceros y palanquero.

El auge que tuvo el ferrocarril, queda demostrado por la cantidad de familias peineñas que en esa época residían en Monturaqui. Las familias que estaban asentadas transitoriamente (pero en largas temporadas) en Monturaqui, fueron: Lino Cruz y Nélida Chaile, con dos hijos; Agrinolfo Morales y María Yapura, con un hijo; José Barrera y Asunción Cruz, con cinco hijos; Nicolás Ramos y Anselma Yapura, con 1 hijo; Facundo

Chaile y Celestina Morales, con tres hijos; Bernardo Barreda y Rufina Torres, con tres hijos; Oscar Barreda y Norma Morales, con dos hijos; David Chaile y Adelina Barrera, con cuatro hijos; y Atilio Barrera y señora, con sus dos hijos. Los hombres que estaban residiendo solos, porque sus señoras tuvieron que quedarse en Peine, eran: Don Delfín, Laureano Chayle, Pedro Yapura, Marino Chaile, Rafael Chaile, José Ramos, Audilio Barrera, Santiago Chaile, Héctor Ramos y Felipe Morales. Es decir que, habían nueve matrimonios, veintitrés niños y diez hombres solos, que por largos años estuvieron trabajando hacia el sureste de Peine. Dos antecedentes interesantes que demuestran esta estabilidad laboral, fue por una parte, la modalidad de asentamiento semi permanente de familias completas en Monturaquí y en segundo lugar que, contemporáneamente a esa época, se construyó una escuela para la gran cantidad de niños que acompañaron a sus padres. Además, se estableció un retén de carabineros por tratarse de una zona fronteriza. Estos lugares limítrofes, que conformaron verdaderos bordes de tráfico económico, también configuró un espacio social, una interacción dinámica entre trabajadores chilenos, familias peiñeñas y argentinas, donde el punto de encuentro era Monturaquí. Para compartir la amistad y viejas prácticas, se intercambiaban recursos: los argentinos aportaban la carne y los peiñeños el pescado escabechado, que previamente lo encargaban a Antofagasta, a través del mismo tren.

De todas formas, las familias peiñeñas que vivían en Monturaquí, seguían manteniendo sus terrenos agrícolas en Peine y Tilomonte, ya que en ciertas temporadas, ellos se desplazaban a su pueblo para ayudar económicamente a sus familiares, para reafirmar las actividades comunitarias y para organizar el futuro cuidado de sus predios por causa de la pronta ausencia, puesto que debían partir hacia el sur. En la mayoría de los casos, quienes quedaban a cargo de los terrenos eran los parientes asentados en Peine.

Cuando las actividades ferroviarias comienzan a disminuir su intensidad, ya a fines de la década de los setenta, comienzo de los ochenta, las familias peiñeñas que por largo tiempo estuvieron trabajando allí, regresaron a su pueblo insertándose a las actividades locales (agropecuarias) y a otro nuevo componente: la oferta minera que ya

tenía a gran parte de la población trabajando. Sin duda que, la experiencia ganada en las actividades del ferrocarril, se aplicó en estas nuevas fuentes laborales que se estaban suscitando con mayor fuerza en Peine.

### ***La minería***

Los impactos de mayor importancia en cuanto a la magnitud de los cambios que han ocurrido en el contexto actual, emergieron con la llegada de la minería al sur Salar del Atacama. En el ámbito de los trabajos mineros, la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), fue la primera institución de la órbita minera en examinar las riquezas del salar. En la década del sesenta y en los primeros años del setenta, llegan las primeras exploraciones a la zona del Salar de Atacama, principalmente para elaborar diagnósticos y catastros sobre los posibles minerales explotables, aprovechando en este propósito la mano de obra de los vecinos peineños. De este modo, los primeros estudios fueron elaborados por esta Corporación y en 1974, sus objetivos eran la evaluación de aguas y riquezas que tenía el salar, sobretodo de salmueras que formaban parte del Proyecto Sales Mixtas (cloruro de potasio y carbonato de litio); con grandes expectativas de litio<sup>213</sup>.

“Con los vecinos de acá, del pueblo, con ellos trabajábamos así, haciendo las pozas ahí y haciendo las mediciones, porque el salar éste es como un mar, las aguas que tiene siempre en la noche suben y en el día bajan; entonces teníamos que hacer medir eso, la gente tenía que trabajar de noche, toda la noche en las pozas midiendo. Se armaban cuadrillas, así de dos personas en cada poza, entonces teníamos un camino que se hizo veinte kilómetros de sur a norte y con un ángulo de trece kilómetros hacia fuera, de este a oeste. Entonces, paralelo al camino, teníamos pozas así de cuarenta centímetros, según la altura y entonces ahí poníamos gente, dos personas en cada poza para que lo vayan midiendo en la noche y en el día igual, para saber cuánto baja el nivel del agua en el día y cuánto sube en la noche (...) Once años en estudio de este salar, para saber qué es lo que

---

<sup>213</sup> Las grandes reservas mundiales de litio, están en Uyuni y en el Salar de Atacama.

tenía y cuántos años se puede de explotación (...) Aquí, aparte de todo lo que nosotros hemos sacado, está la sal común, el yeso, cloruro de sodio, magnesio, la potasa y el cloruro de litio, todo eso; y aparte de eso, tiene que haber mucho más y se cree que pudiera haber el asunto de la sal de mitas, un poco de sulfato, todas esas cosas hay e incluso, entre ellos también, sustraen algo de cobre, pero en pequeña cantidad (...) Entonces, este salar tiene capacidad para una explotación de cien años”<sup>214</sup>.

Se da comienzo en Peine a una paulatina acumulación de bien financiero (dinero), obtenido a partir del salario. En los primeros años de la década del setenta, el dinero no circulaba masivamente, sin embargo, al aumentar la afluencia de gente foránea al pueblo, tanto por el acceso que permitía el camino y por CORFO, ciertas familias que habían acumulado más capital que otras, inician los primeros negocios con patente<sup>215</sup> (en sus propias viviendas o en ampliaciones de las mismas). Fue así como estas familias, fueron adquiriendo más dinero a partir de los afuerinos y de sus propios vecinos, puesto que el establecimiento de este nuevo fenómeno disminuyó considerablemente los desplazamientos hacia los centros abastecedores de recursos complementarios como San Pedro de Atacama, Calama y Argentina. Rápidamente, se instauró la estabilidad de estos bazares por su permanente flujo de usuarios. Además y coincidentemente con el primer quinquenio del setenta, desaparecen las colecciones colectivas de sal y huevos de parinas que practicaban los peineños en el Salar de Atacama.

En general, la década del setenta proporcionó una doble dimensión a los pobladores de Peine y en general a los habitantes de los poblados de la Cuenca del Salar. Por una parte, fue una época de cambios y encubación de futuras expresiones de los impactos del cambio. En segundo lugar, facilitó una estabilidad laboral generada por las ofertas que requería la Corporación de Fomento de la Producción, manteniendo a la mano de obra peineña asentada en su pueblo, proporcionando a hombres y mujeres

---

<sup>214</sup> Relato de don Estanislao Ramos Morales, recogido en Peine (1997).

<sup>215</sup> De acuerdo al relato de los pobladores, en el siglo XX “siempre hubo negocios en Peine, pero sin patente, como eran antes”. En la década del cuarenta y cincuenta, varios pobladores traían mercadería de

enrolados en estas actividades, la experiencia necesaria para afrontar laboralmente las próximas décadas.

Sin embargo, en 1980, CORFO finaliza sus actividades en el Salar de Atacama, generando un escenario de crisis y cesantía. Ya en esta época, el salario era un bien apreciado para amortiguar las presiones y las nuevas necesidades que había traído consigo el sistema de mercado. Esta situación provocó un fuerte impacto, puesto que el trabajo que realizaban en la Corporación, desde hacía diez años, aportaba un ingreso complementario a los tradicionales, constituyendo de este modo, un déficit en el ingreso económico familiar. Las familias que habían acumulado capital durante los setenta, fueron aquéllas que consolidaron sus puestos de comercio (bazares), por lo tanto pudieron sostener parte de la crisis; aquellas familias que, aun cuando trabajaron o no en la corporación y paralelamente mantuvieron consistentemente las tareas agropecuarias, también enfrentaron la crisis. Sin embargo y por oposición, otras familias que se encontraron cada vez más dependientes de las actividades laborales asalariadas de carácter no tradicional, tuvieron que optar por decisiones más radicales. Además, a esto se agrega la crisis económica chilena que se produjo en 1982, repercutiendo en los indicadores socioeconómicos, básicamente en las bajas de fuentes de trabajo. Estos sucesos, causaron notables efectos en el pueblo, ya que desde 1979 a 1982, algunos miembros e incluso familias completas, abandonaron Peine. En consecuencia, la secuela que se refleja en estas fechas críticas, se traduce en una fuerte migración hacia las ciudades, principalmente Calama y Antofagasta, evidentemente en búsqueda de nuevas ofertas laborales.

No obstante la emigración que provocó la crisis económica, no alteró de manera significativa la densidad poblacional de Peine, porque ciertas ausencias por desplazamientos de gente a los centros urbanos, no se extendió prolongadamente. Esto se explica porque en 1981, la Sociedad Minera el Litio se instala en el sur del salar para iniciar las extracciones de minerales y por lo tanto, empiezan a reactivarse las fuentes

---

San Pedro de Atacama y desde Argentina principalmente, guardándolas en sus casas para el consumo familiar y ventas a vecinos. Se recuerdan como vendedores a don Félix Rodríguez y a don José Cruz.

laborales en el área. En este sentido, muchos pobladores que habían abandonado su pueblo, esta vez vuelven para insertarse en los nuevos trabajos. Además, en 1986 se instala en el Salar de Atacama otro megaproyecto: Minería del Salar, MINSAL (actual SOQUIMICH) y desde 1994 en adelante, esta empresa se pone en marcha. Ambas empresas, contribuyeron con sus fuentes de trabajo a mantener un cierto equilibrio en cuanto a la masa poblacional, no sólo en Peine, sino que también en los otros poblados asociados a la Cuenca del Salar.

Es indiscutible que las variables de cierta estabilidad de población y fuentes de trabajo, dan cuenta en alguna medida, de la detención de la emigración. No obstante, aunque existieron episodios difíciles en cuanto al acceso de trabajos asalariados que en alguna medida implicaron fenómenos migratorios, se debe considerar que la movilidad no es apreciada por sus pobladores como un valor negativo, muy por el contrario, es una estrategia utilizada desde siempre y con ausencias relativas.

### *Cronología de los cambios*

A pesar de los sesgos que podrían tener los datos cuantitativos de la población peineña, extraídos tanto de los censos nacionales y elaborados por investigadores, ofrecen aunque parcialmente<sup>216</sup>, información sobre la cantidad de pobladores en relación al año que fueron levantados. De esta manera (ver cuadro 7<sup>217</sup>), desde 1960 a 1970, hay un aumento de la población en un 20% (42 personas más) ó de un 34 % (86 personas más). A pesar de las diferencias cuantitativas, la tendencia para en ese período fue el aumento. Como la Corporación de Fomento de la Producción inició sus primeras exploraciones diagnósticas en el salar a fines de la década de los sesenta, hasta asentarse en 1974, podría explicar el aumento de la población por el surgimiento de nuevas fuentes laborales; esto tal vez, implicó que ciertos familiares que estuvieron asentados en Calama hayan vuelto a Peine aprovechando las oportunidades. Por otra parte, al

---

<sup>216</sup> Estos datos deben ser tomados como relativos, por lo tanto la autora de esta tesis los interpreta como una muestra.

<sup>217</sup> Este cuadro registra datos poblacionales de habitantes de Peine, más los de Tilomonte, que fueron extraídos del **cuadro 4** de la presente tesis.

encontrar dos cantidades diferentes para 1970 (207 y 251 personas, ya que fueron extraídas por autores distintos), se podría tal vez interpretar que la diferencia entre ambas cifras (56 personas), corresponde a la cantidad de personas que estaban trabajando en el ferrocarril Salta-Antofagasta y que estaban de paso por su pueblo; recordando además, que entre fines del sesenta y comienzos del setenta, el tren se encontraba en auge.

Respecto del censo anterior (1970), en 1976 se registra una disminución de la población en un 13% (27 personas menos) ó del 28% (71 personas menos). Esta baja no podría explicarse por causas de ausencia de empleos, ya que no era el caso. Por tanto, lo más probable es que el ferrocarril (Salta-Antofagasta) seguía ofreciendo trabajo, decidiendo algunos peineños partir temporalmente.

En 1978, se registra otra nueva baja, del 28% (50 personas menos), en relación al censo de 1976. Esta información logra varias interpretaciones, incluso complementarias. Estos datos fueron levantados en noviembre<sup>218</sup> época de siembra en Peine y Tilomonte, donde la gente aparentemente desaparece del pueblo para internarse, a veces por días completos, en el “monte” (áreas de cultivo). Además y dada la cercanía de parentesco y amistad entre peineños y socaireños, probablemente pobladores de Peine se encontraron en Socaire al momento del censo. En último lugar y la más probable interpretación, es que se haya advertido la finalización de las actividades de CORFO en el salar y con ello la finalización de las fuentes de trabajo. Los relatos peineños, coinciden en señalar que desde 1979 la gente comienza a emigrar a Calama, en búsqueda de horizontes laborales.

En 1988, se registra un aumento de la población en un 21% (27 personas más en relación al censo anterior). Se debe recordar que en 1981, se instala la minera El Litio y en 1986 comienzan los proyectos de la Minería del Salar (MINSAL), otorgando nuevamente una estabilidad laboral. Los relatos peineños, hacen mención que ya desde 1982 la gente comienza a regresar a Peine, aumentando la probabilidad que las cifras hayan sido mayores. Además, varias familias peineñas que estaban asentadas en

---

<sup>218</sup> Gómez 1979:37.

Monturaqui por causa de las faenas ferroviarias, en estas fechas comienzan a volver definitivamente a Peine.

Según las cifras, en 1992 se manifiesta una alta concentración de habitantes, aumentando en un 80% (125 personas más que el censo anterior), debiéndose a la demostrada estabilidad de la empresa El Litio que agrupa a la mayoría de la mano de obra de Toconao, Talabre, Camar, Socaire y desde luego Peine. Además, los pobladores ya estaban en conocimiento del futuro asentamiento de MINSAL, que se materializó en 1994, con la puesta en marcha de las tareas extractivas que finalmente sucedió en 1995. Entonces, es muy probable que la gente se haya asentado en Peine (quienes habían emigrado), para tener alguna oportunidad en esta nueva empresa, que ya en ese tiempo habían informado de la preferencia laboral que dispensaría a los lugareños.

Comparativamente con censo de 1992, en 1994 la población disminuyó en un 17% (47 personas menos). En 1996, habría una nueva baja respecto del censo de 1994, de un 11% (25 personas menos). Estas disminuciones no pueden asignarse a una escasez laboral, ya que las empresas seguían demandando mano de obra local. Mas bien, estas cifras se podrían interpretar por la importancia que va adquiriendo la educación en Peine, ya sea básica, media y superior (universitaria y/o técnica). Se ha observado que en la década del noventa, hubo un mayor énfasis a que jóvenes peineños desarrollen la enseñanza básica en la escuela de Peine, Toconao o en Calama; la enseñanza media en la escuela de Concentración Fronteriza de Toconao, en el Liceo de San Pedro de Atacama o Calama; concluyendo los estudios superiores en Calama, Antofagasta o Iquique<sup>219</sup>. Este fenómeno repercute en la población, puesto que el censo realizado en 1996, registra además a los jóvenes pobladores que por razones de estudios, no se encontraban en el pueblo. El porcentaje de esta ausencia, es de un 14% (29 personas<sup>220</sup>) que coincidentemente, casi es la misma cifra que disminuye si se la compara con el censo de

---

<sup>219</sup> El censo nacional de 1992, registra que en ese momento: 165 personas cursan o cursaron la enseñanza básica; 50 personas cursan o cursaron la enseñanza media; 8 personas cursan o cursaron la enseñanza universitaria; y 27 declararon no haber asistido a ninguna enseñanza institucional. Estas cifras en gran parte confirman la importancia que otorgan los peineños a la educación.

<sup>220</sup> De ellas, 16 son hombres y 25 son mujeres. Aparentemente, no habría discriminación por género, al acceso de la educación.

1994 (11% ó 25 personas menos). Si la variable disminución de población, es causada aquí por la variable acceso a la educación, entonces, se debe suponer que entre los años de 1994 y 1996, habría estabilidad poblacional. Por otra parte, estas disminuciones tienden a ser temporales, ya que en épocas de verano e invierno, los jóvenes que se encontraban en otros sectores de la región, siempre vuelven a sus casas en Peine.

En 1999, la población alcanza la mayor concentración del siglo XX, agrupando a 317 personas; por lo tanto y en relación al censo anterior, la población aumenta en un 51% (107 personas más). Esta fecha advierte un notable aumento de la población, debiéndose a una mayor estabilidad laboral y a una variable temporal, puesto que este censo fue levantado en verano, donde los alumnos de la enseñanza básica, media y universitaria, vuelven a Peine.

**Cuadro 8**

<b>Año</b>	1960	1970	1976	1978	1988	1992	1994	1996	1999
<b>Pobladores de Peine</b>	165	207 251	180	130	157	282	235	210	317

En general, la variable emigración y los datos provenientes de las cifras expuestas, permiten observar un dinámico flujo de la población peineña en relación a su entorno, donde no se advierte una probable inestabilidad, tal como se pudiese pensar. Diertamente, acontecieron eventos de crisis por presiones externas que efectivamente rovaron la partida de algunos habitantes. Pero sin embargo, la movilidad de los peineños es un indicador de las dinámicas que habitualmente han generado como estrategia para acceder a múltiples recursos: productivos, materiales, educativos, laborales, sociales, rituales, etc. En este sentido, la mayoría de las ausencias por desplazamientos fuera del pueblo e incluso del país, han sido de carácter temporal (días, meses o años) y ningún poblador de Peine ha perdido por esta razón, el gentilicio de peineño y los derechos que se le otorgan a cada uno de ellos. Incluso, no se denota una ostricción social para aquellas personas que por un largo tiempo estuvieron (o están) fuera de Peine. Entonces, se podría plantear en este caso, que en los años que se

presentan disminuciones en la población, causados por desplazamientos que decide cada poblador sin presiones exógenas, más apegado se estaría de las prácticas tradicionales. Por el contrario, se advierte en Peine, que mientras se presenta una cierta estabilidad de sus habitantes (asentados más continuamente en el pueblo), como se observa desde fines de los ochenta y en toda la década de los noventa, más se alejarían de los patrones dispersos de ocupación del espacio (local, regional y macro regional) y de las actividades productivas, causadas en este caso, por las constantes fuentes de trabajo que ofrece la minería; dependiendo los pobladores cada vez más de las actividades laborales asalariadas, de las formas de operar de estas empresas y cada vez menos de las actividades de carácter tradicional.

“La economía de estos poblados tradicionalmente se ha basado en el trabajo agropecuario y artesanal, hoy en día siguen siendo practicados pero con menor intensidad, sobre todo en Peine, donde no pocos están siendo empleados (hombre y mujer) en las faenas de los campamentos mineros”<sup>221</sup>.

Por otra parte, la migración del agro hacia la ciudad (Peine a Calama), no es observada aquí como una relación dura o causal de desprendimiento con su pueblo de origen, mas bien es una forma dinámica que ha posibilitado a los peineños un importante acceso a diferentes recursos y a las ventajas de la ciudad. Además, la forma de relacionarse con la ciudad, adquiere prestigio para quien tiene allí algún inmueble, hijos estudiando, familiares o conocidos.

### ***Población Activa***

Los datos que arroja el último censo nacional de 1992 (ver cuadro 9), la población activa<sup>222</sup> de Peine, abarcaría un total de 177 personas aproximadamente, es

---

<sup>221</sup> González 1988: 110

<sup>222</sup> Se considerará como Población Activa (dentro de los parámetros nacionales de estadística) a aquellas personas de quince a sesenta y cinco años. Sin embargo, hay que destacar que en Peine hay personas que están fuera de este rango, es decir, mayores de sesenta y cinco años, que tienen un rol importante en el ingreso familiar. La fuente de los datos estadísticos, pertenece al INE.

decir un 63% de la población; registrándose una mayor frecuencia entre los rangos de 25- 44 años.

**Cuadro 9**

RANGO DE EDADES	TOTAL DE PERSONAS
0 - 5	34
6 - 14	46
15 - 24	36
<b>25 - 44</b>	<b>103</b>
45 - 54	25
55 - 64	13
65 - Y MAS	23

Si se compara la población activa de 63% en 1992, con la muestra realizada en Peine en 1988<sup>223</sup>: 62% de personas que en 1988 pertenecían al rubro de población activa, las cifras confirmarían que se mantiene la población activa en Peine con edad para insertarse en las actividades laborales, que se asocian a la constante estabilidad laboral que ofrecen las empresas mineras desde 1988 a 1992. Esto nuevamente se ratifica con los datos aportados por el censo de 1992 (ver cuadro 10), ya que la población ocupada que se clasificó de acuerdo al sector económico al cual pertenece, clarifica la importancia de las fuentes de trabajo en la zona.

**Cuadro 10**

SECTOR PRIMARIO	SECTOR SECUNDARIO	SECTOR TERCIARIO
1 PERSONA	92 PERSONAS	17 PERSONAS

El sector primario, que corresponde a la agricultura, caza silvicultura, pesca, explotación de minas y canteras, sólo clasifica a una persona, que muy probablemente es el pastor o la pastora de Peine.

<sup>223</sup> González 1988: 59

El sector secundario, que clasifica a las industrias manufactureras, electricidad, gas, agua y construcción, registra a la mayor masa poblacional de Peine (92 personas), que en su mayoría pertenecen laboralmente a las industrias mineras. Como dato antecedente registrado en 1996, la empresa Sociedad Química Minera Chilena (SOQUIMICH<sup>224</sup>), agrupa al 90% de la mano de obra local<sup>225</sup>, de los poblados de Toconao, Talabre, Camar, Socaire y Peine. Estas cifras debieran de mantenerse aún, puesto que tanto las empresas SOQUIMICH y El Litio, como sus fuentes laborales, tendrían una pervivencia en la zona, al menos de treinta años, a partir de 1996<sup>226</sup>.

El sector terciario, abarca el comercio por mayor o menor, restaurantes, hoteles, transporte, almacenamiento, comunicaciones, establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles, servicios prestados a las empresas, servicios comunales, sociales y personales y, otras actividades. Este sector agrupa a 17 personas en Peine, que principalmente se dedican a las actividades comerciales al por menor, restaurantes, residenciales y transporte entre otras. A partir del registro etnográfico, estos datos son bastante similares a los actuales.

### *Ocupaciones Laborales*

Dentro de las ocupaciones de los peineños (ver cuadro 11)<sup>227</sup>, se manifiestan aquéllas de carácter tradicional (desde 1-6) y otras fuentes que directa o indirectamente, ha aportado la minería (desde 7-12). Se debe destacar, que algunos de los miembros que se registran en este cuadro, practican simultáneamente varias actividades u oficios.

<sup>224</sup> En 1998, la empresa MINSAL, pasa a denominarse SOQUIMICH y actualmente se abrevia a S. Q. M.

<sup>225</sup> La mano de obra se distribuye de la siguiente manera: el 55% de pobladores de Toconao, 35% de Peine y el 10% restante, corresponde a los pobladores de Talabre, Camar y Socaire. Información proporcionada por el jefe de obra de la minera MINSAL, Sr. Osvaldo Flores. Relato recogido en la misma minera (1996).

<sup>226</sup> Comunicación personal, Sr. Osvaldo Flores; jefe de obra de la minera MINSAL. Relato recogido en la misma minera (1996).

<sup>227</sup> Este cuadro no contempla a la población que está inserta en las actividades educacionales y a una persona que sufre de parálisis cerebral, por lo tanto, el universo es de 160 personas. En la ocupación de **agricultor**, se registran dos personas provenientes de Socaire y una de Toconao (residentes en Peine). En la ocupación **Trabajador en Minería**, se registra a una persona proveniente de Socaire y residente en Peine. (Este cuadro fue elaborado por la autora de esta tesis en 1996).

**Cuadro 11**

OCUPACIONES	PERSONAS	TOTAL	PORCENTAJE	TOTAL
1. AGRICULTOR:	139	139	87%	87%
2. ARTESANO:	28	28	18%	18%
3. DUEÑA DE CASA:	10	10	6%	6%
4. PASTOR:	6	6	4%	4%
5. ALBAÑIL:	3	3	2%	2%
6. CARPINTERO:	1	1	1%	1%
7. TRABAJADOR EN MINERÍA EL LITIO: MENSUAL:	38 28	66	24% 18%	42%
8. EMPLEADO DE COMERCIO: DE ESCUELA: DE CENTRO ABIERTO: DE POSTA: DE TELÉFONO (CTC):	10 3 1 1 1	16	6% 2% 1% 1% 1%	11%
9. COMERCIANTE:	15	15	9%	9%
10. CHOFER:	2	2	1%	1%
11. NOCHERO (SERENO):	2	2	1%	1%
12. MICROEMPRESARIO EN ÁREA DE ALIMENTACIÓN:	2	2	1%	1%

Esta nómina de ocupaciones, ordenada en relación a la tradicionalidad de las actividades desarrolladas y a las nuevas fuentes laborales que directa o indirectamente aportan o fomentan las empresas mineras, distingue su jerarquía de acuerdo al porcentaje (de mayor a menor) de agrupación de pobladores en una actividad. No obstante, aunque ciertas actividades demuestran un mayor porcentaje de ocupados, no necesariamente implica un mayor ingreso económico.

Las actividades de carácter tradicional que agrupan a gran parte de la población, son los agricultores en un 87% y los artesanos en un 18%; el resto, son actividades marginales, puesto que son pocos los pobladores que la desarrollan. Después del alto porcentaje que arroja la ocupación en el área de agricultura, otra de mayor importancia por los influjos económicos que aporta, es la minería (El Litio y Sociedad Química Minera de Chile), agrupando un alto porcentaje de la población: un 42%. Entre ellos, sus

funciones son las de chofer de maquinaria pesada, ayudante químico en laboratorios, operador de consola (manejo de la planta, es decir de la producción a través de sistemas computacionales), control de documentos (manuales y planos de las maquinarias y de la planta en general), actividades de secretaría y ayudante de bodega (suministro de repuestos, implementos de seguridad, útiles de escritorio, etc.). Indirectamente, las empresas mineras, han generado otras fuentes laborales y afianzado otras que ya estaban en formación. Los empleados de comercio (6%), desarrollan sus actividades básicamente en los negocios o bazares establecidos en el pueblo y en todos los casos, son familiares directos de los dueños. Los otros empleados (5% restante), pertenecen a las áreas del sector educación, salud y comunicaciones; los dos últimos servicios se catalogan como esenciales para los trabajadores de la minería que no residen con sus familias en el área de la comuna de San Pedro de Atacama y/o región de Antofagasta. Además, la estrecha interacción entre estos trabajadores foráneos y el pueblo, ha provocado un aumento en las ganancias de los comerciantes<sup>228</sup>, que suman un 9% de la población y que encubieron sus primeros capitales en los comienzos de la década del setenta. La ocupación de nochero (cuidador o sereno), tiene una implicancia directa con la minería, ya que este oficio se ejerce en los campamentos mineros (conglomerado de habitáculos que usan los trabajadores para pernoctar y alimentarse). De los choferes, se registran en dos áreas: funcionario de las empresas contratistas en minería y otro poblador en la línea de transporte TRAMACA, que desplaza y comunica a los pobladores de los distintos pueblos del área, hasta Calama. Finalmente, la ocupación de micro empresario en alimentación, abastece diariamente a los trabajadores de la minera El Litio, TRANEX, SOQUIMICH (ex MINSAL), CRISBACH y otras. A pesar que se registran dos personas en este rubro (1% de la población), éstas han incorporado directamente a sus familias en esta actividad, aumentando de manera notable su ingreso económico mensual y su prestigio socioeconómico en el pueblo. Sin duda, estas familias, son las “más ricas” del pueblo.

---

<sup>228</sup> Se entenderá por ocupación de comerciante, a aquellas personas que tienen bazares o negocios en Peine y a aquéllas que se desplazan vendiendo productos a los vecinos de Peine, Socaire y Camar, previamente comprados en Calama. Sin embargo, estos últimos, tal vez se les podría señalar como “traficantes” modernos de recursos y bienes, evidenciando el antaño tráfico caravanero con circuitos de alta movilidad. En este sentido, la categoría comercio, comerciantes, ha sido una modalidad de ocupación, practicada desde siempre

Los sueldos que ofrecen las empresas mineras, se relacionan directamente con el cargo y los grados de responsabilidad que ocupan los peineños. Sin embargo y según los relatos de los pobladores peineños, hubo y tal vez habría una tendencia en beneficiar económicamente a los trabajadores que no son originarios de la zona, es decir que se recompensa con mejores sueldos a un afuerino, aun cuando un poblador de la zona tenga la misma ocupación laboral.

“La idea mía, la idea con la que yo he vivido, es que la gente de la zona suba los niveles de estudio para que se pudieran desenvolver bien dentro de una empresa. Y también, en que yo me opuse, es de que si la empresa traía gente de afuera, se tenía que poner con más, el costo de esa persona iba a ser más grande. En cambio, a mí me pagan trescientos mil pesos y a otra persona que la traen de Antofagasta, que está a mi mismo nivel, le pagan también trescientos mil pesos, pero más encima le pagan la comida, el alojamiento y eso te sube a trescientos sesenta o a cuatrocientos mil pesos. Ya están cien mil pesos más y a eso se trató de darle alguna solución para que la gente de la zona vaya surgiendo. Pero también tenemos gran culpa, nosotros como zona, porque hay dos cosas: la primera es que está la responsabilidad en el trabajo y segundo que también, que no nos hacemos valer como sí mismo; ese es el problema. Yo no te hablo que nos rebajan en forma individual, pero en forma general la empresa, cuando llegaba la secretaria o el ingeniero, siempre ellos eran más y la gente de la zona eran paleros y nada más, y así tenían que sobrevivir, sobrevivía o te íbas. Estoy hablando de cuando empezaron a llegar las primeras empresas, de esa época. Antes era más, pero ahora se ha ido revirtiendo la cosa, la gente ahora viene con un poco más de respeto. Pero, las primeras veces era más complicado”<sup>229</sup>.

Según la opinión vertida por la empresa minera MINSAL en 1996, tilda a los trabajadores peineños y a los de la zona de la Cuenca del Salar, como una mano de obra generalmente responsable e “inteligentes para trabajar y poseen habilidades manuales

---

<sup>229</sup> Relato de don Ramón Torres Torres, recogido en Peine (1997); en Núñez M. ms.: 1998.

tanto para la conducción y el manejo de maquinarias”<sup>230</sup>. La misma fuente indica, que la mayor masa laboral, fluctúa entre los 20 a 25 años de edad.

### *Sistema de Trabajo*

El sistema de los días trabajados, que comprende las varias ocupaciones que implementa la minería, se traducen en una suerte de ecuación entre días por trabajar y días por descansar. Las relaciones más usuales, son las de diez días trabajados por tres de descanso, seis por cinco, seis por cuatro, cinco por dos, cuatro por tres. En 1999, el sistema de trabajo que estipula SOQUIMICH es de seis por cuatro, siete por siete y cuatro por tres. Las consecuencias de este sistema de trabajo, tienden a ser bastante variables. Una de las más reiterativas es el agotamiento por causa de la relación horario y faena. Por citar un ejemplo, la empresa MINSAL (antes de transformarse en SOQUIMICH), mantuvo a algunos trabajadores desde 1995 a 1997, trabajando en los turnos de cinco por dos y cuatro por tres alternadamente, a casi catorce horas diarias de trabajo<sup>231</sup>; relatando los mismos afectados que el “tiempo no alcanza para nada”, ni siquiera para descansar o “reponerse de la pega”. De acuerdo a las entrevistas realizadas en 1997 a los trabajadores peineños, todos coinciden con la experiencia de vivir “acelerados y estresados”. La variable “que el tiempo no alcanza”, se traduce en la escasez de tiempo que tienen los pobladores peineños para realizar sus actividades locales. Respecto de la fiesta religiosa local, del patrono San Roque de Peine, del carnaval y la limpia de canales:

“En ciertos casos las empresas han dado permiso, porque hay personas que tienen un compromiso religioso. Lo que es más complicado, es lo que se refiere al carnaval. Tú sabes que el carnaval dura hasta altas horas de la noche y salir a trabajar al otro día, te limita mucho. También, la limpia de canales, tú tienes que terciarte (coincidir con el descanso), porque para el caso de las empresas no son

---

<sup>230</sup> Relato del Jefe de Obra de MINSAL, don Osvaldo Flores; Comunicación Personal (1996).

<sup>231</sup> Las empresas mineras contratan buses para retirar a los trabajadores de sus pueblos y posteriormente dejarlos en ellos. En el caso de MINSAL, los pobladores de Peine son retirados a las 6 ó a las 6:20 am. y devueltos a la 7:30 pm. El trayecto entre Peine y esta empresa es de 1:20, aproximadamente.

fechas importantes. Yo creo que también, debido a eso, la gente, los jóvenes, han ido perdiendo sus tradiciones<sup>232</sup>.

Estas actividades se practican en fechas claves dentro del calendario o ciclo anual de cada peineño y por lo mismo harán lo posible por participar en ellas. Sin embargo, este punto se torna más complejo, ya que aun cuando cada poblador tiene arraigada sus festividades, también las tiene de sus vecinos socaireños y por lo mismo tratan de asistir a ese pueblo. El sistema empresarial minero, impide justamente la usanza de estas actividades, las que aparte de practicarlas (y practicar la memoria), refuerzan la unidad (la común-unidad), relaciones sociales y liman las diferencias, etc. entre los mismos vecinos peineños y éstos con los socaireños.

### *Campamentos Mineros*

Un fuerte cambio en la visual del poblado de Peine, es el asentamiento del campamento minero El Litio, que se localiza justamente hacia la entrada del pueblo. Por la implementación estructural que tiene este campamento, conforma una verdadera unidad encapsulada que crea una notable diferencia arquitectónica con el pueblo. En cuanto a las repercusiones de la instalación de los campamentos mineros en Peine y los efectos que han traído los empleos que oferta la minería, se presenta el siguiente testimonio:

“Sobre la instalación de los campamentos cercanos la pueblo, eso se nos hace más complicado. Pero, es el sentido económico para la gente, o sea la oportunidad que puede tener la gente de la zona. Pero imagínate con lo que pasó en San Pedro de Atacama que llegó mucha gente de afuera y ahora están instalados con niveles de vida más superiores que los nuestros y fácilmente esto nos puede llevar a lo que hoy es San Pedro. Estamos condenados a eso... No nos percatamos a tiempo. (...) Ése es el cambio, acuérdate que antes, en el año setenta

---

<sup>232</sup> Relato de don Ramón Torres Torres, recogido en Peine (1997); en Núñez M. ms.: 1998 a.

y cuatro, setenta y cinco, aquí se celebraban todas las fiestas y ahora serán una o dos. Esto es por el trabajo, por las empresas mineras<sup>233</sup>».

Otro campamento que se localiza en Peine (hacia el oeste del campamento El Litio), es de la empresa TRANEX (lugar donde pernoctan los operarios). Se identifica porque sus estructuras habitacionales son de carácter moderno (tipo cabañas), creando un escenario distintivo si se la compara con el pueblo. Esta empresa subcontratista asiste a la Minera El Litio, con maquinaria pesada en función a los movimientos de tierra. Al extremo oeste de TRANEX, se localiza la empresa Piñones de origen antofagastina, prestando sus servicios a El Litio y a Peine como subcontratistas (p.e. en la construcción de la sede social y actual estadio techado). Otra empresa que fue de gran importancia para concretar el proyecto de Torres de Alta Tensión, fue CHILGENER. Con el aporte de las empresas subcontratistas ABENGOA (construcción de obras civiles) y BOCHI (implementación eléctrica), construyeron la red de apostación (300.000 mega wats), trayendo la energía desde Salta (por Sico) finalizando su recorrido en Pan de Azúcar. Este canal de energía, se distribuye en las empresas minera Escondida, Zaldivar y SOQUIMICH. Para el desarrollo de la ejecución de este proyecto, Peine se transformó en el centro de servicios para los operarios subcontratistas. De este modo, algunos pobladores que tienen negocio en Peine, tuvieron que ampliar su rubro comercial (p.e. de servicios de alimentación, labores de aseo en el campamento Tilomonte, entre otros). Además, como los jefes de estas obras estaban asentados en Peine, la plusvalía de los arriendos aportó una importante entrada económica.

Un caso más dramático, es lo que ha ocurrido con el campamento minero (asentamiento) de MINSAL, que se construyó en los altos del pueblo de Toconao, muy cercano a los sectores agrarios, al valle de Jérez.

“La misma gente que tiene huertos en Jérez, la misma gente va a regar, pero ya no pueden pasar por ahí, porque dice ‘prohíba la entrada’ y son cosas raras. Llegó

---

<sup>233</sup> Relato de don Ramón Torres; recogido en Peine (1997); en Núñez M. ms.: 1998.

MINSAL, llegó El Lito y la gente no puede pasar, les prohíben la entrada a su propio lugar”<sup>234</sup>.

Según el reglamento interno de MINSAL, explica el jefe de obra<sup>235</sup>, tratan de “no influir en las comunidades andinas” y para ello, los trabajadores que no pertenecen al área alojan en Toconao, aun cuando la cita anterior, señala evidentemente lo contrario.

En el área sur de la Cuenca del Salar de Atacama, a unos veinte kilómetros al norte de Peine, se localizan otros campamentos mineros, agrupados en una gran estructura llamada Campamento AlgarroBILLA o P2. Aquí estuvo la empresa Vial y Vives (V y V), la cual se responsabilizó por la infraestructura, construcción y manejo de la planta de MINSAL. ALEC, empresa subcontratista de V y V, encargada de la implementación eléctrica de la planta MINSAL. Ingeniería Civil Vicente (ICV), empresa encargada de los Movimientos de Tierra y subcontratistas de MINSAL hasta 1995 (construyendo sus piscinas y pozas para las actividades mineras). Posteriormente, la empresa CONTEX, encargada de los Movimientos de Tierra, reemplaza a ICV. La empresa Central Restaurante, era la responsable de la alimentación para los operarios de V y V y ALEC; CONTEX cuenta con su propio casino. Finalmente, la empresa NAVAC.

La mayoría de los operarios que trabajan en estas empresas, mantienen una estrecha relación con Peine, ya que desde allí se abastecen de varios servicios: teléfono, abastecimiento de recursos secundarios, actividades recreativas (fiestas y deporte), etc.; creando vínculos cercanos de amistad con los peineños.

### *Diferenciación económica y social*

En el transcurso de estos treinta años (fines de los sesenta y noventa), indicadores tales como: asentamientos mineros y sus campamentos, mejoramiento de los caminos,

---

<sup>234</sup> Relato de doña Pamela González (nacida en Toconao). Relato recogido en Peine (1997); en Núñez M. ms.: 1998.

<sup>235</sup> Don Osvaldo Flores (1996).

mayor afluencia del turismo, etc., impulsaron la gradual acumulación de bien financiero. La estabilidad que trajo consigo las fuentes laborales de CORFO, El Litio y MINSAL, procuró una estabilidad salarial (al ingreso familiar) a aquellos trabajadores que fueron responsables en la asistencia a las faenas. Además y como ya se indicó páginas atrás, las familias peineñas que más acumularon, precisamente fueron aquellas que inicialmente formaron negocios (bazares) desde la década del setenta y puesto que eran pocas en esta actividad, crearon una relación más estrecha con los afuerinos y sus vecinos (cada vez más dependientes). Con el tiempo, se adjudicaron prestigio social a partir del económico. Incluso, algunos pobladores que tardíamente iniciaron esta actividad, actualmente tienen un afianzado pasar económico. Otras familias que también se lucraron a través de la minería, fueron aquellas que visualizaron el problema de la alimentación de los operarios en las mismas mineras. Por lo tanto, “su negocio” fue la elaboración de la dieta alimenticia y su posterior reparto a las faenas.

La cronología de los negocios con patente, es un indicador que permite apreciar cómo las familias comerciantes comenzaron tempranamente sus actividades, manteniéndolas hasta la actualidad. Sin duda, se definen claramente las familias comerciantes más ricas, mientras más cercanas están de un convenio económico (negocio) con la minera y menos ricas mientras más lejanas se encuentren económicamente de ellas. Desde esta perspectiva, el fechaje de los negocios es el siguiente: a mediados de la década del setenta, don Adelmo Cruz da inicio a su negocio; posteriormente en 1982 y con lo acumulado desde los setenta, crea una empresa de alimentación que actualmente presta sus servicios a El Litio y TRANEX. En 1980, don Laureano Chayle inicia su negocio-bazar. En 1981, los hermanos Marina y Rigoberto Chaile, crean su primer negocio-bazar; en 1994 forman una empresa especializándose en el área de alimentación para prestar sus servicios a la ex empresa MINSAL y actualmente a los contratistas que quieran realizar convenios con ellos. En 1982, la señora Dany Morales crea su negocio-bazar. En 1994, la señora Edilia Cruz, también inaugura su negocio-bazar. En 1997, Cristian Barrera, un joven peineño, crea su empresa de servicios de aseo industrial y obras civiles, prestando sus servicios a las empresas

mineras y a aquellas instituciones que deseen hacer convenios con él<sup>236</sup>. Su empresa se denomina CRISBACH (Cristian Barrera Chaile) y es un notable ejemplo de como los peineños están insertándose al mundo de los signos, de las siglas, puesto que al convivir cercanamente con la cultura minera, demuestra la importancia de denotar el sentido de pertenencia y distinción, a través del acceso a un nuevo lenguaje.

Todas las personas nombradas, incluyen la participación de sus familiares en las actividades comerciales; algunas de ellas, como el caso de los empresarios, son familias que tienen un significativo pasar económico, justamente porque captaron a una población objetivo (empresas mineras y otras asociadas al rubro) que presentaban deficiencias en su funcionamiento local (principalmente en el plano de alimentación, aseo y obras civiles). Quienes tienen a su haber los negocios-bazares, son familias que también acceden a un buen pasar económico, pero con diferencias en comparación a los casos anteriores.

Otras, que también acumularon dinero, fueron aquellas familias que ofrecieron arriendos de piezas o directamente de casas a los afuerinos que estaban asociados a las faenas mineras y que no eran originarios de la zona. De este modo, los interesados en esta modalidad de acceso a vivienda o parte de ella, eran los contratistas o subcontratistas de mineras, jefes de obra y a veces algún obrero u operario; siempre relacionados con la minería o con actividades temporales en función de los adelantos (p.e. las faenas de tendido eléctrico con resultado en la postación eléctrica de las calles en Peine). De este modo, los beneficiarios directos fueron y actualmente son, las familias peineñas.

En la comunidad peineña, actualmente se visualiza una clara diferenciación socioeconómica entre familias más apegadas a las actividades tradicionales, aquellas más dependiente del salario y las que gozan de las ventajas económicas usufructuadas de algún bien (la mayoría de las veces inmueble: p.e. arriendos), traducándose en un emergente acceso a las formaciones y regulaciones económicas de mercado. Además, el

---

<sup>236</sup> Igual caso se registra en Socaire, con la empresa de don Nasario Varas.

éxito económico de estas familias (como es el caso de los empresarios, por ejemplo), se relaciona directamente con la introducción de conceptos tales como de: “adelanto”, “mejoras”, “progreso”, “beneficio”, “independencia”, etc., conceptos que connotan a la unidad doméstica y al mismo pueblo.

### *Ofrecimientos de Compra*

Por las regulaciones del mercado, asociada a una visión de futuro por parte de los empresarios foráneos, se ha insistido por la compra de tierras en Tilomonte. Estas pretensiones de compra, entendida como visión de futuro dentro de los parámetros mercantiles, sería desde esta lógica bastante acertada, porque si se suman varios factores tales como, el camino internacional (corredor bioceánico) que une los tramos de Antofagasta a Peine y éste con Sico, fertilidad de las tierras de Tilomonte, agua, etc., son condiciones notables para generar un proyecto rentable, a partir de las actividades turísticas. Afortunadamente, los terrenos de Tilomonte casi no han sido tocados por manos ajenas (afortunado desde el punto de vista de la comunidad local y la forma en que ella pudiera ser impactada por la venta a agentes externos). Pero, se registra el caso de una familia peineña que al necesitar un fuerte capital para iniciar un nuevo negocio, vendió sus terrenos ubicados en esta vega a un comprador desconocido. Al parecer, cuando una familia ejecuta ventas de esta naturaleza, se afecta a una constricción social por parte de sus vecinos. En este caso particular y tal como es relatado por los propios vecinos “esta familia se enriqueció, pero por vender sus tierras”. Un caso más persistente con intensión de compra sobre las tierras de Tilomonte, inquieta al pastor de Peine, el cual es dueño de una vasta extensión de esta vega. Por distintas razones (edad, cansancio, etc.), el pastor manifiesta también una posible intensión de venta, pero no logra realizar el trato, ya que siempre surge un “afortunado” contratiempo.

Aunque la mayoría de los pobladores están más o menos apegados a las actividades agrarias, sólo las practican colectivamente y familiarmente en ciertas fechas registradas en el ciclo anual (siembra, cosecha y limpia de canales). Pero como también, la mayoría de ellos están insertos laboralmente en las actividades mineras, han tenido

que priorizar por las tierras cultivables del pueblo y con menos intensidad por las de Tilomonte. Las presiones que involucra el trabajo asalariado y las obligaciones que tienen los peineños con sus tierras, generan situaciones tensionales en los pobladores.

En el transcurso del siglo XX, la localidad de Peine se ha relacionado dinámicamente con una serie de acontecimientos que por cierto, han provocado un encadenamiento de diversos impactos. Fue justamente, la incorporación masiva de su mano de obra a los procesos de emergencia económica que vivía el país, que los concentró en las actividades ferroviarias y posteriormente en las mineras dentro del contexto de industrialización de los minerales no metálicos; ambas asociadas a la recepción de un salario relativamente seguro y constante. La variable extrema que aquí interesó analizar, fue precisamente la minería y ésta la interpreta la población peineña desde dos visiones: por una parte, como un evento favorable, ya que constituyó, constituye y constituirá una fuente de trabajo estable que arraiga a los pobladores a su localidad, pero además y en segundo lugar, se la define como portadora de cambios, fundamentalmente en el ámbito tradicional, puesto que los aparatajes de la minería trajeron consigo una serie de impactos, nuevas situaciones y un nuevo escenario de acción; no hay que olvidar que el historial de este tipo de minera ya lleva treinta años en el Salar de Atacama, dicho de otro modo, treinta años frente a Peine.

El título que inicia este capítulo: *impactos hacia el poblado de Peine*, da cuenta de una problemática compleja: la inserción de los peineños al mundo capitalista o de éste al mundo peineño, constituye el movimiento de mayor envergadura, puesto que su modo de producción está atrapado en la contradicción entre el capitalismo y su organización tradicional (interacción existente y contemporánea)<sup>237</sup>.

Desde algún tiempo, se manifiesta en esta localidad un querer recuperar lo “perdido”; varios peineños indagan en la memoria de los más viejos con el afán de

---

<sup>237</sup> En este contexto y en palabras de Godelier: “esas sociedades ven sus propios modos de producción y sus organizaciones sociales despedazados y eliminados por la dominación del modo de producción capitalista y la penetración general de la economía mercantil. A partir del momento en que esas sociedades

reactivar ciertos rituales olvidados, redescubrir historias locales, hacer música, investigar sobre el kunza, autogestionar sus patrimonios, etc., denotando entusiasmo, participación, diferenciación con lo demás y, *esforzándose en contar consigo mismas y en sacar fuerzas de su propia sustancia*. Por lo mismo, los peineños no se afiliaron a la identidad de ser mineros, sólo utilizaron el recurso salarial como estrategia o soporte económico que evidentemente, les permite moverse con mayor soltura y con menores riesgos. Además, esta situación de emergencia de una diferenciación con lo demás, se ve fomentada a través de una reactivación de la memoria para recobrar ciertas prácticas que por causa del oficio minero y otras fuentes, se fueron olvidando y otras apartando con el tiempo.

Al parecer, los cambios e impactos visibles en las transformaciones y desarticulaciones que promovió la minería (y otras fuentes del modo de producción capitalista) en la vida de los peineños, les demandó nuevas respuestas y éstas están generando un proceso de reconstrucción que tal vez, y por estimar un proceso, aún no se alcanza a percibir como tal.

*RELACIONES ENTRE LAS CATEGORÍAS DE CAMBIO, TRANSFORMACIÓN,  
DESARTICULACIÓN Y CONTINUIDAD EN PEINE.*

*Recapitulación*

En el transcurso de la tesis, se han abarcado una serie de temáticas con el propósito de revisar los movimientos de Peine. Dentro de ellas, se describió a esta localidad y a sus alrededores, como múltiples paisajes que dialogan entre sí, es decir, que sus pobladores interactúan con este espacio en diversas facetas. Luego, a partir de la percepción de Peine como un contenedor de espacios, se comprende las relaciones que los mismos pobladores tienen respecto de su pueblo y en términos investigativos, esto permitió analizar dos variables extremas: de base tradicional (interna) y los agentes foráneos (externa), constituyéndose este último como dispositivo que ha puesto en movimiento a Peine en el último tercio del siglo XX. Los casos representativos para estas variables en calidad de extremas son: el pastoralismo, enfatizando etnográficamente las últimas prácticas de esta actividad y el caso minero (sus formas de operar), visto como un fenómeno a macro escala de fomento para la producción. Esta práctica se inscribe dentro de los parámetros de modernización con el fin de afianzar el crecimiento económico que propende el Estado. Desde aquí, se vincula la clásica dualidad: tradición, modernidad y práctica tradicional con modernización. Lo interesante, aun cuando la práctica minera y sus megaproyectos ya llevan más de treinta años de presencia en el Salar de Atacama, es que no se produjo un cambio cultural por parte de los más afectados, los peineños; pero sí por cierto, se han manifestado transformaciones y desarticulaciones de actividades otrora cotidianas. La minería ha contribuido notablemente a ciertos fenómenos de cambio, pero las causas para dichos movimientos (transformaciones y desarticulaciones), también se asocian a otros eventos que en el transcurso de este trabajo se han evidenciado.

Desde esta dirección, se desplegaron en la presente tesis, una serie de conceptos funcionales tales como cambio, transformación, desarticulación y continuidad, los cuales fueron tratados a veces en forma separada para comprender su analítica dentro de un

contexto particular, pero de hecho son categorías que se manifiestan dinámicas. En consecuencia, los conceptos que se entramaron en el transcurso de esta investigación, se recapitulan a continuación en una serie de eventos que ocurrieron en Peine durante el siglo XX.

Si el cambio es un contenido que alberga dispositivos de arranque o agentes de cambio exógenos a una cultura, los eventos más importantes que se distinguen en Peine son: la escuela, el ferrocarril y los asentamientos mineros; todos actuando con mecanismos de arranque (con modos de operar) que provocaron reacciones-respuestas en los actores sociales peineños. Asimismo, detrás de estos aparatajes del Estado que se implantaron férreamente en Peine y que se manifestaron como nuevas organizaciones e instituciones emergentes, desplegaron una política e ideología estatal chilenezadora y por ende, unificadora y homogeneizadora; justamente, estos ejes de acción son el sustento o los contenidos del cambio (su filosofía).

En el caso de la escuela, que fue tratado en extenso en páginas atrás, se vislumbra claramente en esta institución el dominio que existe entre poder y saber; los principios de estos potentes contenidos, son a razón de la cultura peineña, entendidas diametralmente de otra manera, desde otra cultura, desde otras dinámicas. Desde aquí, las respuestas, su reacción frente a este dispositivo de arranque que implicaba e implica conquistar una identidad para construir un nuevo ciudadano chileno, promovió una serie de alteraciones.

El caso de ferrocarril, revisado anteriormente, constituyó desde el Estado, una de las primeras formas de modernizar, de crear desarrollo y consolidar asimismo, una economía que estaba en una fase primaria; evidentemente que los peineños no lo percibían de esta manera, pero la idea de progreso que refería la construcción del megaproyecto del ferrocarril, refería también la recepción de un salario que desde allí se podía obtener. Lo interesante de este evento localizado casi a mediados del siglo, fue la respuesta que otorgaron los peineños, esto es que se incorporaron a estos trabajos, sirviéndole en primer lugar para acuñar dinero y como antecedente, experiencia e

instrumento para que en décadas posteriores, reutilizaran su mano de obra asalariada en otro gran megaproyecto.

El caso más notable para la segunda mitad del siglo XX y como variable extrema que aquí interesó, fue la introducción de la minería en el Salar de Atacama, desde fines de la década del sesenta, con mayor intensidad hacia fines de los ochenta y noventa, hasta la actualidad. Es evidente que el argumento minero, trajo una serie de movimientos y respuestas nuevas por parte de los peineños. La minería y en especial las formas de operar que esta manifiesta, es un contenedor de dispositivos de arranque, porque provocó en los pobladores y no sólo peineños, una serie de reajustes en la práctica de su cotidiano vivir, fundamentalmente en la última parte del siglo XX. Sin ir más lejos, la proletarización se ha legitimado en una constante fuerza de trabajo establecida en la zona, con características de casi “especializada” en las labores de las industrias mineras como asimismo, receptora de salario. Esto último, ha enfatizado que los pobladores peineños, entre otros de la zona, sean cada vez más dependientes de las actividades mineras y menos de la productividad de sus tierras y animales.

Peine, sin duda es un ejemplo representativo de cómo un pueblo de base indígena se relaciona con las industrias mineras; a la vez, es un ejemplo paradigmático de cómo las empresas han logrado afianzar esa capacidad de introducirse en el centro de la vida peineña, enfrentado estos pobladores de manera explícita su salar, pero no como usuarios de recursos (como lo eran antes), sino como obreros, como contingente de mano de obra disponible ahora a la industria.

Si las transformaciones son expresiones o construcciones vivas provocadas por los movimientos del cambio, entonces se podría citar el caso del Carnaval de Peine, el cual aparentemente ya no tiene la representación y la “puesta en escena” tradicional (la cual se efectuó en términos más prístinos en 1986). Esto significa que, el carnaval ha dejado elementos significantes tradicionales como por ejemplo, la representación del *pujjai*, cánticos, etc., pero por otra parte, mantiene las relaciones entre arribeños y abajeños, unidad, prestigio, pago, etc., y ha recogido otros elementos que se reproducen

claramente en los carnavales de barrios en contexto urbano, como la presentación de candidatas a reina, carros alegóricos, competencias de toda clase (deportivas, sociales, musicales, entre otras), todas con objetivos recreativos y económicos. Dentro de estas transformaciones, se cita el carnaval en relación al contexto minero, puesto que los *pobladores peineños*, expresan claramente que con la llegada a Peine de una gran masa de foráneos, enrolados como mano de obra minera y que además tienen sus campamentos en o cerca de Peine, han aprovechado esta ventaja para juntar más dinero, con el objeto de proyectar mejoras que ellos desean para su pueblo. De esta manera, la mejor forma de recolectar dinero, no sólo a través de ellos, ha sido manifestando un carnaval para todos. Aun así, sigue siendo carnaval para los peineños.

Si la desarticulación es una respuesta del impacto del cambio, donde pierde intensidad una práctica tradicional, para ello se puede aludir en transición a esta categoría el fenómeno pastoralista. Aun cuando éste ya fue tratado en extenso, se debe agregar y recordar que el fenómeno agropastoralista comenzó hacia el 1200 a. C. y la descripción etnográfica actual sobre el pastoreo constituye la última derivación de este proceso.

Otros fenómenos que están en proceso de desarticulación son la articulación otrora constante y masiva de patrones de asentamiento (principalmente la doble residencia entre Peine y Tilomonte) y los intercambios extra locales; es decir que, estas prácticas cada vez se realizan con menos intensidad o en una constante dentro de una menor intensidad. En franca desarticulación, se encuentran la lengua kunza, arriería, la representación del *pujiai* en carnaval, el convido asociado al *talatur* en la limpia de canales y las prácticas colectivas de recolección de huevos de parinas y la sal, tanto en el Salar de Atacama y Punta Negra.

Si la continuidad es la persistencia de encadenamientos culturales que se han mantenido en el tiempo, a pesar de ciertos agentes externos que ejercen presión en merced del cambio, se pueden mencionar por ejemplo: las creencias, el acceso a una diversificación de recursos, composición cultural del espacio geográfico, simultaneidad

productiva, intercambios en la localidad, acceso y mantención de lazos sociales, linajes, reciprocidad y solidaridad por parentesco, persistencia a la diferenciación, entre otras.

La continuidad de manifestarse aún identitariamente como atacameños, aunque la identidad tiende a ser localista<sup>238</sup>, asumiendo en este caso el gentilicio de peineños, conforma la respuesta y el argumento más notable de resistencia o persistencia y reproducción de esta comunidad/sociedad dentro de una diferente, el Estado chileno. Este argumento se torna más consistente en el plano del discurso, principalmente cuando los pobladores peineños están en un contexto ritual, pero en la práctica se evidencia una doble articulación, una doble distinción: ser peineño en Peine y ser peineño en Chile. Ser peineño en su localidad, implica una serie de relaciones con su comunidad, es allí donde se hace presente la dinámica constante de la vida y por lo mismo allí, en esa tierra, se quiere morir; se postula a cada momento “ser ahí”, “soy de aquí”, posibilitando su igualdad y su diferencia en poder ser, siendo en esa cotidianidad construida entre vecinos que crean a cada momento. En Peine se dialoga, se discute, se hacen mejoras, se reciben beneficios, se asumen los deberes, etc. Pero Peine y peineños, son también, por cierto, en las relaciones con otras comunidades, con la comuna, con la provincia, con el país. Ser peineño en Chile, implica una relación posibilitadora, puesto que “aceptan” que el Estado intervenga a través de las instituciones que de él dependen, esto es la aceptación de un municipio, de una municipalidad, de un alcalde, de una autoridad aparte de la local, de proyectos; sin embargo, la mayoría de las veces, esta conformidad tiene que ver con demandas y beneficios que de estas instituciones se pueden aprovechar: es acceder siendo peineños a los derechos que detenta cualquier ciudadano chileno, ó acceder a lo chileno en cuanto desean detentar los beneficios que brinda el Estado, pero sin dejar de ser peineños, sin dejar de ser parte de la sociedad atacameña.

En particular, el siglo XX en Peine, contiene en la discursividad de su tiempo una serie de eventos, fenómenos o acontecimientos impuestos a esta localidad, que se

---

<sup>238</sup> Por lo menos, en todos los pueblos localizados en la cuenca del Salar de Atacama, prima el gentilicio como referencia identitaria, es decir que existe una adscripción local, una identidad local en la cual sus pobladores se reconocen y diferencian; son por ejemplo: peineños, sacaireños, san pedrinos, tocoyares, cameños, por citar algunos.

relacionan directamente con el Estado. Después de la guerra del Pacífico, se configura una nueva territorialidad, quedando la sociedad atacameña (y otras por cierto), “atrapada” nuevamente en un otro orden, ahora funcional para el Estado de Chile (antes funcional para la corona española). Desde esta perspectiva de “encuentros”, un primer movimiento a comienzos de ese siglo y asimismo, una primera y fuerte relación de imposición que se establece entre el Estado y la localidad en cuestión, fue a través de la escuela, es decir que los peineños se enfrentan al Estado por intermedio de un aparataje pedagógico. Justamente desde aquí, la escuela se torna instrumento del Estado para introducir formalmente su filosofía de chilenizar tanto lo rural como lo indígena; se expone explícitamente no la idea, sino la práctica de “civilizar”; esto es que los objetivos de este agente externo, sin duda son múltiples, pero el más destacado es el traspaso de una racionalidad simbólica absolutamente diferente. Un segundo movimiento y localizable en el último tercio del siglo en cuestión, es precisamente la minería, con el traspaso de una racionalidad también diferente, ahora instrumental (antecedentes previos a la minería de tipo industrial en la zona, es el fenómeno ya revisado del ferrocarril Salta-Antofagasta).

Se ha enfatizado en la escuela y la minería industrial, porque constituyeron eventos importantes en el sentido que un gran contingente de pobladores de una comunidad, en este caso peineña, experimentó masivamente un cambio no propiciado desde dentro, sino que impuesto y que evidentemente repercutió y perturbó su tradicionalidad. Esta sociedad, al ser dinámica y no pasiva, ni receptiva pasivamente con el impacto de ambos movimientos, cada vez más asigna un valor altamente positivo a la educación, al progreso, al bien económico, pero más allá del alcance individual, ya que se espera un progreso de carácter colectivo (a pesar de ciertas diferencias económicas y materiales entre vecinos); de este modo, se esperan logros en conjunto entre peineños y para el Pueblo.

La incorporación de estas ideas (progreso, desarrollo entre otras), que normalmente tienden a la individuación, se alojan en los contenidos de los cambios protagonizados por las instituciones ya mencionadas, contribuyendo a que ciertas

prácticas tradicionales o cotidianas del hacer en Peine, hayan iniciado un destino hacia el exterminio, por cierto que sólo como práctica.

No obstante a este contexto tal vez pesimista, en cuanto a las relaciones entre cambios y desarticulación de actividades antes cotidianas, el ser colectivo y la voluntad de permanecer como una común unidad, a pesar de las diferencias que inevitablemente emerge del proceso homogenizador del Estado y de la propia economía neoliberal, subsiste el deseo de continuar con una identidad local: ser peineños. Los cambios acontecidos no han anulado esta proclamación, aún priman sobre los nuevos valores que imprime la sociedad nacional, aquellos de reciprocidad y solidaridad en un orden propio de continuidad e incluso de sobrevivencia o resistencia a la propuesta generalizada de un todo social nacional. Es decir que, la identidad a parte de ratificarse con una adscripción localista, “ser de”, también se manifiesta en la forma del convivir dentro de su pueblo. Peine al ser leído como texto, se desprende desde su propia estructura de pueblo, una modalidad sorprendente, tal vez una de las respuestas más notables de continuidad dentro de su misma comunidad y a la vez un potente mensaje entre líneas de permanecer unido. Esto se observa claramente en la tercera modalidad de la distribución de las familias peineñas en Peine, la cual se revisó páginas atrás (ver plano 3). En esa forma de habitar, las familias siempre están viviendo muy cercanamente, puesto que están distribuidas en linajes. La reproducción de linajes asociada a una secuencia espacial particular del habitar, constituye un fenómeno de continuidad que a través de esta persistencia, la reflejan en un orden culturalmente organizado. Lo más probable es que la continuidad de linajes, se haya reforzado desde el siglo XVII, precisamente a causa de los nuevos asentamientos que se establecieron como reducciones, demostrando desde esa época la intensión de mantenerse como sociedad: residiendo en unidad, habitando espacios por linaje.

A pesar de las diferencias propias del convivir en colectivo, esta manera del habitar y asimismo de relacionarse, les refuerza positivamente un futuro común.

Durante 3200 años de vida aldeana, ha existido una sociedad basada en una incommensurable relación entre paisajes y recursos naturales andinos. Nunca como ahora, esta relación ha sido más afectada; ni con inkas, ni con españoles, existió una economía que afectara tan notablemente a una población. Es, quiérase o no, cambios de origen foráneo, distintos de la propia historia de esta población que hoy responden a estos cambios complejos; se está en una relación contemporánea en que la organización tradicional peineña se encuentra atrapada en la intervención capitalista, des-colocándose paulatinamente de su rol de conductores genuinos<sup>239</sup>. Desde esta óptica, sólo queda preguntar si los cambios de ahora serán tan atractivos como para que sean apropiados por los peineños, a pesar que fue vulnerada su larga tradición agropecuaria...

Comprender a Peine en sus movimientos, ha sido el eje conductor de esta tesis. Se han descrito los cambios y continuos más importantes, como las reflexiones y respuestas que la comunidad peineña ha presentado. Por lo mismo, al ser esta cultura dinámica y potencialmente reconstructiva, existe y existirá una memoria, un rastro, una ruta, un monumento, movimientos y voces que la refuerce.

---

<sup>239</sup> Pourrut y Núñez 1995: 107.

## *ANEXOS*

*Ocupaciones*<sup>240</sup>

Los distintos paisajes culturales que matizan sus características en relación a su ubicación en las cotas altitudinales, han sido articulados en conjunto por sociedades indígenas del área. De acuerdo a los aportes de la arqueología, se evidencian las primeras agrupaciones humanas que establecieron con el tiempo una pluri cultura, es decir, un conjunto de conocimientos especializados de origen diverso, en cuanto al manejo, administración del ambiente, su modificación y sobre el modo de pensar el espacio. Efectivamente, a través de la secuencia prehispánica, se desarrollaron culturas vinculadas con caza, recolección, tráfico de recursos, ganadería, agricultura y minería<sup>241</sup>.

A través del transecto Miscanti-Tulan-Tilocalar, se ha identificado una historia cultural que fluctúa desde los 12.000 años a.C. al inicio de las sociedades complejas por los 1.200 años a.C. (inicio de prácticas agropecuarias y uso de cerámica). En este proceso, diversas agrupaciones de cazadores y domesticadores de camélidos, complementados con la recolección de frutos de algarrobo, chañares y cactáceas, formaron parte de los primeros episodios ocupacionales de la zona. Los centros de mayor complejidad, posteriormente se localizaron en las áreas bajas del transecto, tanto en Tulan como en Peine, a través de prácticas de recolección, caza, crianza de camélidos y agricultura. El manejo de este espacio les permitió articular en conjunto las playas del salar de Atacama, a través de sus vegas y vertientes (Tilocalar), incluyendo las quebradas con los recursos de vegas forrajeras del arroyo de Tulan, agregando los pisos más altos hasta las vegas de los lagos de la Alta Puna. El total de este espacio, tenía como centro el sector Tulan-Tilomonte, actuando como bisagra, es decir abriendo paisajes-recursos hacia los sectores altos y bajos entre la Alta Puna y el salar.

De acuerdo a la cronología propuesta, se logra después una vida más semisedentaria, utilizando los recursos de Tilocalar, Tulan y Tilomonte alrededor de los

<sup>240</sup> Agradezco a Lautaro Núñez, el acceso a sus manuscritos y la corrección de esta parte de la tesis.

3000 a los 400 años a.C., a raíz del inicio de las labores agrícolas y ganaderas (crianza de llamas).

Por lo tanto, toda la actividad socioeconómica entre los 3000 - 1200 años a.C., corresponde a los últimos cazadores (especialmente de camélidos), creando una intensa relación entre hombre y camélido a través de dos caminos: caza y domesticación, ambas simultáneas, y caza complementaria a las labores de crianza inicial de camélidos. La dieta alimenticia de los cazadores, era la carnea (de camélidos) con complemento de aves, roedores y vegetales (plantas locales), tales como raíces de juncáceas, frutos de cactus, de algarrobos y chañares. Sin embargo, la dieta de las sociedades complejas posteriores, se enriqueció con la crianza creciente de llamas y prácticas agrícolas.

Los grupos arcaicos de caza y recolección eran transhumantes, puesto que ocupaban estacionalmente los sectores localizados desde Miscanti hasta Tilomonte y Tilocalar. Al sureste de Peine, hacia la cordillera (tierras altas), pueden identificarse refugios pircados de esta época, con típicos artefactos: puntas, cuchillos y desechos de percusión que quedan al preparar estos artefactos. Para este contexto, se cita un pircado ubicado a 15 km. al suroeste de Callejón Varela, según G.P.S.: 23° 48' 20.5'' / 67° 58' 59.5''<sup>242</sup> (ver mapa 3 a).

Cercanamente al poblado de Peine actual (hacia el Este), se han identificado también talleres líticos, donde estos antiguos grupos de cazadores y recolectores confeccionaban artefactos de recursos tales como: rocas de basalto y felsita. Para este contexto, se citan dos sitios: G.P.S.: 23° 44' 15.2'' / 68° 00' 59.7'' y 23° 44' 03.6'' / 68° 01' 11.1''<sup>243</sup> (ver mapa 3 a). Además, se identifica al noroeste de Peine (cerca de la cancha de fútbol) un refugio bajo roca que corresponde a un campamento de cazadores y recolectores asociado a artefactos líticos de esta época (Fig. 1).

---

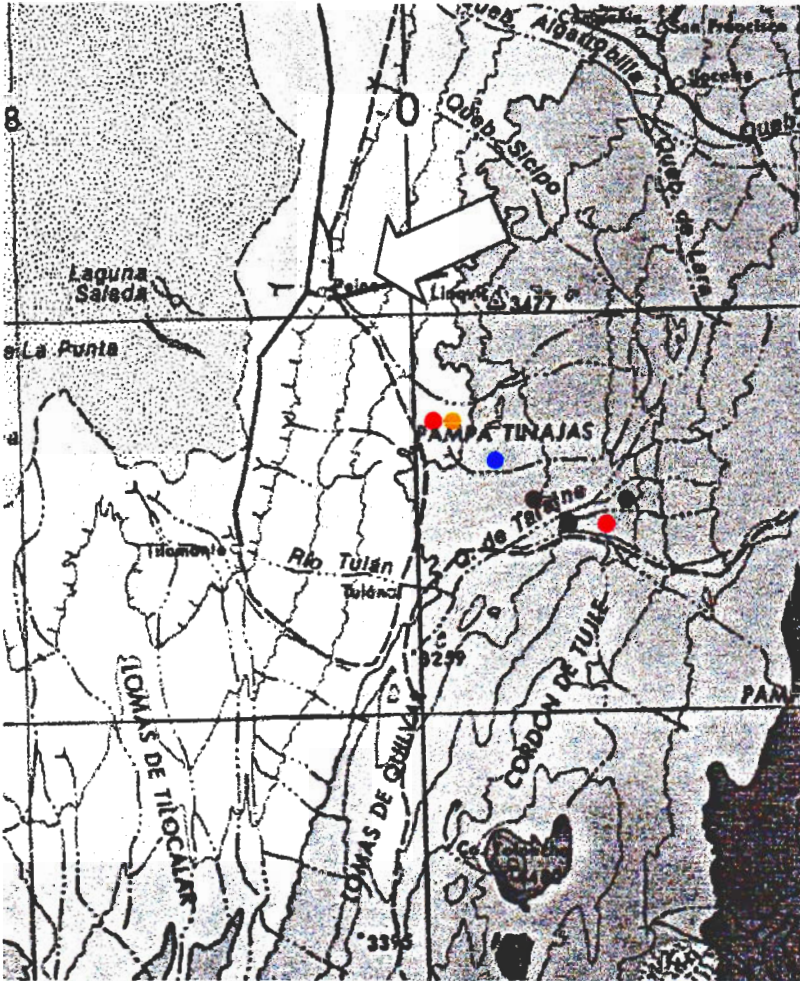
<sup>241</sup> Mostny 1954; Núñez 1995.

<sup>242</sup> Núñez L. ms. 1998:2.

<sup>243</sup> Ibid.: 2-3.

**Mapa 3 a**  
**Localización de sitios arqueológicos.**

W ←————→ E  
 20 kilómetros



- G.P.S: 23° 48' 20.5" / 67° 58' 59.5"
- G.P.S: 23° 44' 15.2" / 68° 00' 59.7"
- G.P.S: 23° 44' 03.6" / 68° 01' 11.1"
- G.P.S: 23° 48' 25.6" / 67° 57' 01.4"
- G.P.S: 23° 47' 46.6" / 67° 56' 51.1"
- G.P.S: 23° 47' 34.4" / 67° 58' 23.6"
- G.P.S: 23° 46' 36.6" / 67° 59' 37.3"

[Fuente gráfica: I. G. M. Escala 1 : 500.000]

**Figura 1**

**Refugio bajo roca de cazadores recolectores.**



**Artefactos líticos en el entorno del refugio bajo roca.**



En síntesis, arqueológicamente se consideran a estas poblaciones, como pertenecientes al Período Arcaico (de pueblos cazadores y recolectores preagrícolas), enfatizando un modo de vida transhumántico, es decir de continuos movimientos en el transcurso del año de acuerdo a las estaciones climáticas, evitando su acceso a las tierras altas en época de invierno.

Siguiendo la cronología arqueológica para entender los procesos adaptativos, se identifican cambios tendientes a formas de vida más complejas a lo largo del período que fluctúa entre los 1200 y 400 años a.C., así también llamado Período Formativo. En este período, disminuye en algo la movilidad en relación al período anterior, ya que surgen campamentos<sup>244</sup> más estables, vinculados con la crianza de llamas y agricultura. Por tanto, se inicia la producción de alimentos a través de la crianza, es decir que comienzan a consolidarse las primeras comunidades de agropastores, complementando su sistema económico con las prácticas de caza, recolección y horticultura. Estos comienzos se relacionan con la producción de cerámica, metalurgia y textilera. En el transcurso de este episodio, se siguen articulando los distritos, pero con un patrón menos dinámico que en el período anterior. Surgen ahora, aldeas<sup>245</sup> más sofisticadas con señales de vida más permanente, asociado a cementerios y basurales (p.e. Sitios Tulan 54 y 85), localizándose a lo largo del arroyo de Tulan y vegas de Tilocalar<sup>246</sup>.

Hasta ahora, no se han encontrado sitios en las cercanías de Peine, que sean representativos para este período. Sin embargo, las pictografías de Peine (Cueva o Quebrada de las Pinturas), presentan dos estilos que se describen a continuación:

- a) Con pintura ocre hacia la izquierda, que representa a cazadores con camélidos atados al cuello, es decir, domesticándolos ó en actitud de dominio.
- b) Representación de varios personajes con faldellines y tocados (enturbantados), que corresponde a pastores (en un caso detallado, se observa un pastor que toca a un

---

<sup>244</sup> Conjunto de residencias aglomeradas o dispersas, de baja densidad ocupacional que no constituye un programa arquitectónico definido.

<sup>245</sup> Conjunto de residencias establecidas con un carácter más permanente y sometidas a un programa arquitectónico; usualmente asociadas a labores agrícolas y pastoriles.

<sup>246</sup> Núñez 1992 b.

camélido). Los pastores antiguos o Formativos de esta época, usaban turbantes y sombreros emplumados, de acuerdo a la evidencia arqueológica<sup>247</sup>.

Lo interesante en este periodo conocido también como Agropastoril Temprano (con cultivos de complemento y rebaños de llamas), fue que comenzaron a tener una forma de vida más sedentaria, con producción de sus alimentos, habitando los sectores de Tulan y Tilocalar<sup>248</sup>, pero continuando el modelo transhumántico, es decir con la ocupación estacional de todo el transecto (tierras altas-salar), a raíz del forrajeo de los rebaños de llamas.

Desde el 400 a.C. a los 500 años d.C. (Período Formativo Avanzado), la pauta fue la ocupación de todos los sectores productivos, pero con mayor énfasis en las actividades ganaderas que en las agrícolas y mineras. Las cabeceras sociopolíticas se encontraban en las quebradas intermedias como Tulan y Socaire. Aquí, se establecieron las actividades agrícolas y pecuarias. En consecuencia, estamos en presencia nuevamente de un sistema de complementariedad vertical, basado en un paisaje cultural articulado de acuerdo a su variación altitudinal (quebrada = crianza de camélidos; oasis = implantación agrícola dominante).

De este modo, las actividades agrícolas se concentraban en los oasis bajos, con arboledas de algarrobos (igual que en la actualidad), para favorecer la protección hacia los sembrados, concentración de humedad, etc. La ganadería, era practicada en el salar de Tilocalar, quebrada de Tulan, altos de Tulan (tolar de altura) y altos de Miscanti (lagunas). En Peine, aún no se encuentran sitios de esta época, pero como existen en Socaire<sup>249</sup> y en Tulan<sup>250</sup>, por lo tanto y probablemente estas poblaciones hayan estado también en el oasis de Peine. En esta época, las actividades agrícolas y pecuarias (maíz y llamas), están muy equiparadas y ambas debieron ser importantes, sobretodo en Peine, dada su condición de oasis cálido.

---

<sup>247</sup> Núñez et. al. 1997.

<sup>248</sup> Núñez, 1992 a :29.

<sup>249</sup> Núñez P. 1991.

Entre los años 800 al 1450 d.C., se despliegan las ocupaciones del llamado Desarrollo Regional:

“Es un hecho constatado, que el oasis de Tilomonte tiene un tratamiento agrario, es decir, fue transformado desde un paraje de bosques de árboles nativos y arbustos naturales en *chacras* regadas, combinándose la producción de algarrobos y maíces en armonía. Desde ahora la labor agrícola dejará de ser subsidiaria, concentrándose en Tilomonte el mayor arraigamiento agrario de toda la historia ocupacional del transecto. Sólo una adecuada tecnología de regadío (canalización) pudo abrir amplias expectativas alimentarias de base agrícola en una época de aridez sostenida, creándose el nuevo escenario de los oasis piemontanos, tal como se observan en la actualidad en términos de combinación entre arboledas sombreadas (menos evaporación) y *chacras* maiceras con turnos de regadío. Desde aquí se organizaba el acceso a los distintos pisos o distritos ecológicos de Tilocalar, Tulan y Meniques, sin dejar allí grandes vestigios estructurales, sino leves estaciones expuestas o en abrigos correspondientes al traslado transhumántico de rebaños de llamas, tal como se advierte hasta hoy en la relación oasis cálidos piemontanos y manejo estacional de ganado hacia las vegas y tolar de altura”<sup>251</sup>.

Los sectores de Tilocalar y Tulan, se transformaron en lugares de características periféricas, ya que el nucleamiento demográfico se presentaba en Tilomonte y en Peine, es decir en los oasis piemontanos donde se encontraban los habitat agrarios. Por otra parte, la evidencia de minerales como cobre, oro, desde el episodio Formativo Antiguo, en las comunidades del área, señala que la actividad pastoril cohabita con la explotación minera, incluyendo a los eventos posteriores del Período de Desarrollo Regional (preinca).

---

<sup>250</sup> Núñez 1995.

<sup>251</sup> Núñez 1995:27.

Lo que se ha descrito respecto del oasis de Tilomonte<sup>252</sup>, podría haber ocurrido en Peine, ya que en este período de Desarrollo Regional (Prehispánico Tardío), existió una alta productividad en agricultura, ganadería y minería, aumentando el tráfico caravanero. Pero ¿por qué hay un cementerio Prehispánico Tardío en Tilomonte y no en Peine?. Porque se aceptaría como hipótesis, que en Tilomonte existía una aldea de características más sedentaria, con más espacio para los cultivos de maíz entre arboledas. Entonces, ¿por qué no se ha encontrado un cementerio en Peine?, tal vez, porque al no haber aldea, no existieron iguales condiciones que en Tilomonte y por lo mismo, en esta época no habría comparativamente un mejor desarrollo agrario en Peine. Además, ¿por qué no hay vestigios de los incas en Tilomonte y sí en Peine?. Probablemente, antes de la llegada de los incas, las poblaciones que ya estaban en Tilomonte desarrollaron más la agricultura, por tanto y dada la realidad que presentaba Tilomonte, es muy posible que los incas aumentaran más la agricultura en Peine, puesto que Tilomonte ya constituía un lugar de desarrollo agrícola más avanzado. Asimismo, se podría sugerir que los incas están asentados en Peine, porque ellos explotaban los recursos de Socaire<sup>253</sup> y se alejarían de este circuito económico si hubiesen estado estables en Tilomonte; en consecuencia asentados en Peine, aseguran un mayor control del área y especialmente en los depósitos de Peine Viejo, vinculados con el control de los excedentes agrarios y mineros del área Socaire-Peine-Tulan-Tilomonte-Tilopozo.

Desde esta perspectiva, ¿cuál fue la población de Peine que sería parte de este período de Desarrollo Regional?. Hay una serie de recintos ubicados hacia el Este de Peine, que conformarían una aldea, pero de patrón disperso en el habitat de quebrada, sin embargo, hasta ahora las investigaciones arqueológicas no ha identificado un cementerio denso por lo que se deduce que habría poca gente en Peine y tal vez más la habría en Tilomonte (Fig. 2), en donde se ha fechado un gran cementerio datado por los 960 años d.C., dentro del período del Desarrollo Regional preinca (sitio profusamente alterado por profanaciones anti científicas<sup>254</sup>).

---

<sup>252</sup> Ibid.

<sup>253</sup> Núñez P. 1993: 265-266.

<sup>254</sup> Núñez 1995: 41.

**Figura 2**  
**Recintos habitacionales ubicados dentro de la quebrada**  
**hacia el Este de Peine.**



En 1450, se observa la presencia de la ocupación incaica en toda la región. Los vínculos viales piemontanos preincaicos, fueron articulados por la administración inca, donde se establecieron los espacios de poder, que anteriormente fueron descritos. Los vestigios de la ocupación incaica, se ven bien reflejados en Peine Viejo, puesto que se observan instalaciones de residencias sofisticadas trazadas en torno a una calle o eje central, asociadas a múltiples estructuras de almacenaje y una sujeción del sector agrario ubicado en el interior del valle. Sin embargo, esta ocupación inca fue de corto tiempo y tiene que ver con el rol que cumplía Socaire al conformar una gran hacienda del inca controlada y almacenada desde Peine Viejo<sup>255</sup>.

Los habitantes preincaicos de Peine, debieron incorporarse a la administración incaica. En consecuencia, tal vez fueron los que habrían aumentado una agricultura entregándola en parte como tributo al aparato incaico, cuyos administradores vivían en Peine Viejo. También debieron construir las bodegas de Peine Viejo e inmediatamente más tarde la iglesia colonial antigua, incluyendo posiblemente cierto aporte en metal a raíz de la cercanía de las minas de cobre, asociado a los hallazgos de fundición en las cotas altas de Peine.

En esta época, Peine Viejo era el Centro Inca Administrativo más importante del territorio circumpuneño de la vertiente suroeste. En Peine Viejo, coexistieron funcionarios incas y seguramente trabajadores locales constructores de residencias y bodegas, es decir, indígenas Atacamas cedidos por los señores locales a través del sistema de la mita, y este centro conectó la producción y excedentes de Socaire, Tulan, Tilomonte y Peine, como un solo sistema. Desde esta perspectiva, los excedentes productivos se concentraban en Peine Viejo, para continuar rumbo a los centros administrativos del norte o cabeceras administrativas incas de las tierras altas; para ello contaban con el camino del inca que pasa por la cruz del Calvario, al noroeste de Peine, siguiendo la ruta a Toconao y San Pedro de Atacama. Los incas, fundaron un tambo junto al camino, que se localiza al lado de la cruz del Calvario y esta instalación se relaciona con el apoyo al tráfico de las caravanas que descansaban en ese punto, para

---

<sup>255</sup> Núñez P. 1981.

luego continuar su destino. Por lo tanto, la ocupación inca se distinguió por dicho tambo. A éste se le sumó el gran centro administrativo, ya que allí se almacenaba y administraban los excedentes del área y por el camino del inca asociado al tambo, se cumplían las funciones de envíos y reenvíos de excedentes. La mano de obra local, la de los Atacamas, se distinguió a su vez, por la característica del estilo arquitectónico que tienen las bodegas circulares (*colcas*) construidas en Peine Viejo.

En el siglo XVI, la llegada de las ocupaciones españolas se hace visible en el sector de Peine Viejo. Indudablemente, que en este período se estuvo en presencia de los primeros cambios más notables en torno a la sociedad local, cambios que se traducen en graduales desarticulaciones de sus estructuras agrarias, pecuarias, económicas, sociales, cosmogónicas, etc.

La entrada de la conquista española, se logró por la utilización del camino del inca<sup>256</sup>, encontrando por esta vía a los asentamientos locales que estaban cercanos a esta ruta; por este mismo camino, los españoles llegaron a Peine. Posteriormente, los hispanos controlaron toda la actividad incaica que ya estaba en Peine. Tanto fue así, que se construyó una capilla en el XVI, señalando la importancia que tenía Peine y en consecuencia, la importancia de evangelizar el área en el contexto de dominio. Complementariamente, los españoles estaban interesados en Peine y Tilomonte, ya que eran los últimos sectores con recursos, antes de la travesía hacia el poblado de Copiapo (de norte a sur). De este modo, Peine y Tilomonte, se transformaron en fuentes de recursos para abastecer los constantes desplazamientos del tráfico de conquista y colonización.

En general hacia el siglo XVII y XVIII, se ubicaron las ocupaciones Hispánicas Avanzadas en el área con evidencias hasta la actualidad, tal como lo refleja el orden urbano manifestado en el trazado de damero. Respecto del agro, la integración y apropiación de cultivos como la alfalfa, el trigo, entre otros, también son testimonios que actualmente se advierten en la localidad de Peine, circunvegas y en todos los poblados

---

<sup>256</sup> Este camino era preincaico y contactaba los oasis piemontanos (desde Toconao a Peine).

del área. En términos pecuarios, se introdujo el ganado ovino, dejando de lado paulatinamente la crianza y pastoreo de llamas; tal como también se advierte en la actualidad.

No se sabe a ciencia cierta, si hubo una aldea española en el siglo XVII en Peine<sup>257</sup>; pero es probable que allí se hubieran establecido improntas del proceso de reducción colonial española en los inicios del siglo XVII<sup>258</sup>, debido posiblemente a la importancia que adquirió este poblado en el transcurso del siglo anterior<sup>259</sup>. No obstante, lo más factible es que hayan vivido en Peine vecinos españoles encargados del tráfico colonial terrestre. Desde ya, Peine era importante para los hispanos porque los caminos eran de su soberanía; además, es muy probable que hubiesen existido explotaciones mineras en esta área. Por lo tanto, en esta época la intervención hispana consistía en el control del tráfico colonial, a través del camino del inca; control de tributación, concentrando a la población local en Peine y control de los recursos mineros y agropecuarios, tempranamente apreciados por ellos (hay minas de cobre de data indígena y colonial en la cercanía de Peine).

Podría plantearse hipotéticamente que la situación general de Peine, fue muy similar a la de San Pedro de Atacama antes del siglo XVIII, puesto que no habría presencia de damero y procesos de urbanización, como tales. Sin embargo, durante el siglo XVIII se imponen los cambios españoles, denotándose claramente en la arquitectura, educación, religión, etc.<sup>260</sup>. Avanzando este siglo, tanto Peine como San Pedro de Atacama, se urbanizan. En Peine, se configura un nuevo escenario, esto es la instauración de la iglesia actual, plaza: es decir, un intento de damero. Consecuentemente, la tributación, la evangelización, el trazado urbano, fueron elementos constitutivos como resultado de la influencia y dominio del régimen

---

<sup>257</sup> La arqueología ha demostrado la coexistencia de restos incaicos y españoles, fechada para el siglo XVI en el área de San Pedro de Atacama. Por otra parte el pueblo de Peine actual estaría vinculado al siglo XVIII (iglesia colonial). ¿Qué ocurrió en el siglo XVII en Peine?, pues no se observan ruinas que daten para ese siglo. Como hipótesis, se podría plantear que tal vez las estructuras del XVIII, fueron hechas a base de las del XVII y por ello aparentemente no se las ha encontrado, porque siempre estuvieron allí.

<sup>258</sup> Castro y Martínez 1996: 74.

<sup>259</sup> Respecto de este tema, ver comparativamente: Jorge Hidalgo (1982) "Fechas coloniales de fundación de Toconao y urbanización de San Pedro de Atacama"; *Chungara* 8: 255-264; Arica.

administrativo español. Sin embargo en este siglo XVIII, Peine comparativamente con San Pedro de Atacama, tenía una vida indígena más dominante por causa de una menor ocupación española, ya que ésta mayormente estaba concentrada en las cabeceras políticas, es decir en Atacama la Alta (San Pedro de Atacama) y en Atacama la Baja (Chiuchiu).

Durante el período que comprende el siglo XIX, “los vecinos locales practicaban un patrón de doble residencia, arraigándose en Peine, pero habitando a su vez Tilomonte durante las estaciones de labores: siembras, cosechas, moliendas”<sup>261</sup>. A partir de este patrón de doble residencia entre Peine y Tilomonte, los peineños siguen articulando la vega y el arroyo de Tulan en el sector de Tilomonte, que actuaba como lugar de agrupación de estancias y centro de la vida agrícola-ganadera, con un expedito sistema de regadío.

Como consecuencia de la Guerra del Pacífico, los territorios de Arica, Tarapacá y Antofagasta, se anexaron definitivamente al Estado de Chile, creando un nuevo escenario en cuanto a la geografía física, quedando esta zona incorporada constitucionalmente a una territorialidad nacional y aparente unidad bajo concepto de fronteras duras. Estos eventos de cambio, formaron “dos minorías indígenas andinas: los atacameños por ruptura de su pertenencia a un espacio nacional que compartían con otras etnias andinas (...) y los aymaras”<sup>262</sup>.

La vasta información que surgió de esos tiempos, fue la entregada por los primeros exploradores del siglo XIX, que prácticamente a pulso evaluaron los recursos, sobretodo de aquellos sectores más distantes de los centros urbanos del norte del país (p.e. Phillippi 1860; Bertrand 1885). Sin duda, este período para la República de Chile, fue fundamental para fortalecer la soberanía nacional, a través de la filosofía chilinizadora aplicada en los nuevos territorios obtenidos. De este modo, los aparatos

---

<sup>260</sup> Hidalgo 1984.

<sup>261</sup> Núñez 1995: 29.

<sup>262</sup> Gundermann 1998: 17.

estatales de carácter civil, comenzaron a funcionar sistemáticamente con el fin de asimilar a las poblaciones indígenas para considerarlas como “nuevos ciudadanos” dentro de la esfera nacional. Un ejemplo para este contexto, se señala desde 1889 cuando tempranamente se establecen en San Pedro de Atacama los primeros órganos estatales para registrar las actas de nacimientos, matrimonios y defunciones de “todos los chilenos”, incluyendo por cierto, a los pobladores indígenas de la cuenca del Salar de Atacama<sup>263</sup>.

Durante el siglo XIX y comienzos del XX, a raíz del surgimiento de las ciudades mineras del desierto (p.e. Calama, Chuquicamata, Caracoles, Antofagasta), la producción de los oasis era importante tanto para la producción agrícola como del ganado en pie y para el traslado de ganado argentino hacia los pueblos mineros del norte del país. De este modo, los sectores productivos más cercanos, eran los oasis que actuaban como bisagras para el traslado de recursos. Desde esta visual, la vida campesina y la crianza de ganado, tuvieron gran importancia; desde luego Peine y sus vegas asociadas, eran parte de este sistema.

En relación a lo anterior, hacia el Este de Peine (sector de las tierras altas), se localizan estancias de pastores, asociadas al tolar, caracterizadas por corrales y residencias temporales. La presencia de estos asentamientos, además de objetos tales como latas de conserva, vidrios, alambres, etc., y la ausencia de restos de cerámica indígena antigua, señala que estas estancias eran de esta época, es decir entre los siglos XIX y XX. Estas evidencias, demuestran que los peineños suben al tolar con un régimen temporal (ocupando las estancias) de acuerdo a la disponibilidad de estos recursos de altura. Aún el pastoralismo, tiene fuerza en el siglo XIX y comienzos del XX, porque existían mercados cercanos: las ciudades mineras (cobre, plata, salitre), desarrolladas aproximadamente entre los años de 1850 a 1930. Por lo tanto, en esa época, la gente de Peine desplazaba al ganado en circuitos orientados a Tilocalar, Tilomonte, Peine, Tolar

---

<sup>263</sup> En 1930, el Estado chileno crea el Servicio de Registro Civil.

(entre Peine y Tulan), Miñiques, Miscanti, Pular<sup>264</sup>, para el engorde de los animales con el objeto de venderlos en las ciudades que emergían del climax minero.

Las estancias, se establecían en Tilocalar, Tilopozo, Tilomonte, Tulan y Pular, mientras que otras se situaban hacia el sector sur de Peine, incluso hasta la frontera con la actual tercera región. Pero las más articuladas en los sectores bajos de Peine, eran Tilocalar, Tilopozo y la más alta en relación a Peine, era Pular. Algunas estancias intermedias, se han localizado hacia el sureste de Peine y a continuación se describen desde las alejadas a las más cercanas a Peine<sup>265</sup> (ver mapa 3 a):

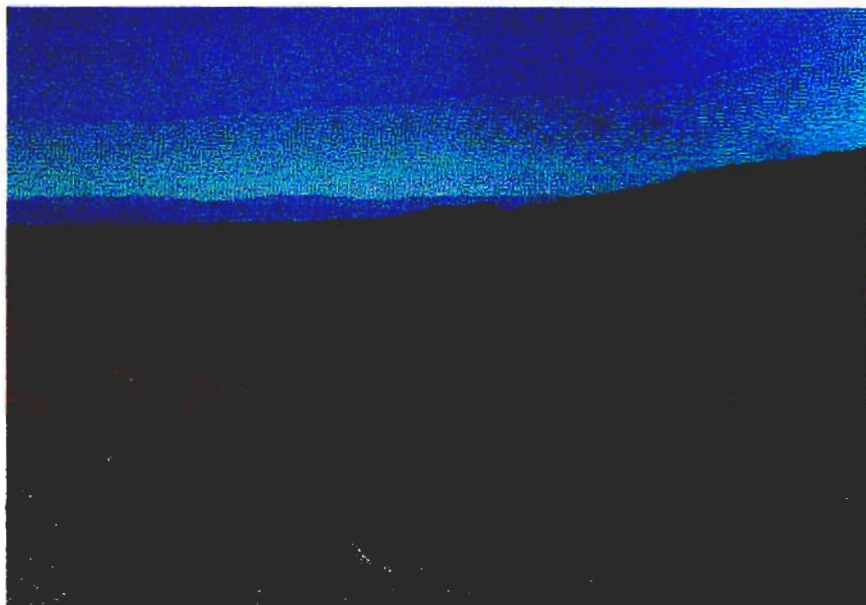
- a) Estancia de dos corrales, con tres recintos pircados: G.P.S. 23° 48' 25.6'' / 67° 57' 01.4''.
- b) Gran corral con dos recintos: G.P.S. 23° 47' 46.6'' / 67° 56' 51.1'' (Foto 4, 5 y 6).
- c) Corral doble, asociado a varios recintos en quebrada poco profunda: G.P.S. 23° 47' 34.4'' / 67° 58' 23.6'' (Foto 7).
- d) Corral oblongo o corral elíptico más cercano a Peine, a 50 metros del trazado del camino, con cuatro recintos pircados: G.P.S. 23° 46' 36.6'' / 67° 59' 37.3'' (Foto 8).

<sup>264</sup> Los más importantes, entre otros varios circuitos geográficos.

<sup>265</sup> Datos de G.P.S., en Núñez L, ms.: 1998:3.

**Foto 4**

**Estancia pastoralista ubicada en las tierras altas de Peine, en el nacimiento de la quebrada. (Siglo XIX, comienzos del XX).**

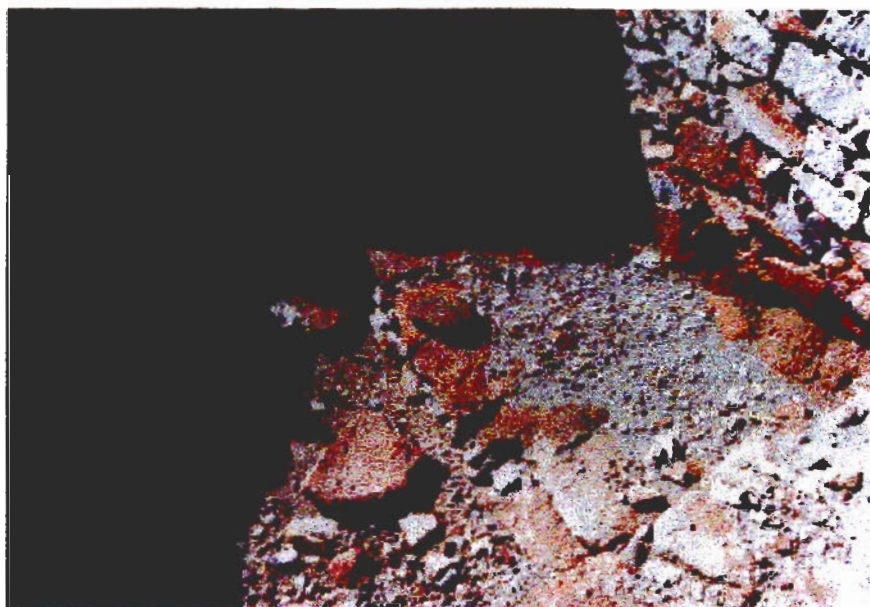


**Foto 5**

**Detalle de la estancia anterior: dos recintos habitacionales asociados a gran corral.**



**Foto 6**  
**Detalle de la estancia anterior: Estructura de**  
**pedra o estrado para colocar el camastro de los**  
**pastores.**



**Foto 7**

**Estancia con doble corral y recintos habitacionales, ubicada en las tierras medias hacia el Este de Peine. (Siglo XIX y XX).**



**Foto 8**

**Estancia pastoralista asociada a pequeños pircados y reocupada hasta el siglo XX.**



### ***Población***

Los primeros censos realizados en Chile a partir del siglo XIX (1835, 1843, 1854, 1865 y 1875), empadronaron a la población de Chile que era considerada y denominada en su límite más norte como "Atacama", actualmente tercera región del país; por lo tanto es imposible desde aquí obtener información de la población peineña o de sus alrededores. Después de la guerra del Pacífico, con la cual se anexaron nuevos territorios a Chile, surgen una serie de censos elaborados a partir de distintas fuentes (ver cuadro 4).

En el sexto censo que corresponde al realizado en 1885 (posterior a la guerra del Pacífico) al anexar nuevos territorios para Chile, se empadronaron las nuevas áreas: el "Territorio de Antofagasta", "Provincia de Tarapacá" y "Provincia de Tacna". Para el "Territorio de Antofagasta", que posteriormente se denominará como "Provincia de Antofagasta"<sup>266</sup>, no aparece información específica en cuanto a la población de Peine, sin embargo, sí se registra a la población que comprende desde Antofagasta hasta Tocopilla, clasificada como población urbana con 16.465 habitantes y población rural con 4.748 habitantes.

En este mismo censo, se registran además, los volcanes (*cerros o cabezas*) que se localizan en Antofagasta, Tarapacá y Tacna. Para el caso de Antofagasta, aparecen ligados a esta zona, aquéllos que hasta la actualidad son cerros importantes para los pueblos de la zona sur del Salar de Atacama, estos son: "Volcán Licancaur", "Abra del cajón", "Volcán Lasca", "Paso de Tumisa", "Volcán Pular", "Cerro de Pastos grandes", "Volcán Socomba", entre otros.

<sup>266</sup> El censo elaborado en 1952, registra que "La anexión de las provincias de Tacna, Tarapacá y Antofagasta a partir del censo de 1885, provincias que se tomaron en cuenta en los siguientes hasta el de 1920, inclusive". (XII censo general de población y vivienda, pp. 8) La provincia de Antofagasta con sus respectivos departamentos de Tocopilla, Antofagasta y Taltal, fue creada recién en 1888, es decir tres años después del censo, por lo tanto el censo de 1952 denomina sin cuidado e indistintamente el "territorio ganado" con la "nueva provincia".

Posteriormente, en 1895 se empadrona a la población ubicada entre Antofagasta, Taltal y Tocopilla, concentrando a una población urbana en un 82% y a la rural con un 18%. Los únicos pueblos mencionados en este censo, ubicados al interior de la actual segunda región y a la vez, más cercanos a Peine, son San Pedro de Atacama con 383 habitantes y Toconao con 327 habitantes; para estos dos casos, adquieren la categoría de “aldea”.

En el censo levantado en 1907, oficialmente aparece la población peineña. A ésta se la define como aldea, con un total de 141 habitantes que se distribuyen en 70 hombres y 71 mujeres. Para esta época y en relación al censo anterior, la población de San Pedro de Atacama se triplicó (1.308 hab.) y la de Toconao se duplicó (628 hab.); ambas manteniendo una relación bastante equilibrada entre hombres y mujeres. Como dato anexo, la población rural de la Provincia de Antofagasta registra un total de 51.557 habitantes, esto es que la población desde 1885 ha aumentado en un 37% (VIII censo general de población).

En 1920, se elabora un nuevo censo donde la población rural de la Provincia de Antofagasta aumenta a 92.328 habitantes. Aquí aparecen datos para San Pedro de Atacama, el cual baja su población a 1.011 habitantes y Toconao que también baja su población a una cifra de 497 habitantes.

Datos nuevos en los registros de este Censo General, es la aparición de la localidad de Susques con 370 habitantes y Pastos Grandes con 334 habitantes. Nuevamente para Peine, no se encuentra una información explícita, ya que no aparece como tal. No obstante, sí se localiza en el levantamiento de este censo, dos caseríos que probablemente podrían corresponder, aunque con una distorsión del nombre: estos son el caserío “Peineta” con un total de 9 habitantes y el caserío de “Peure” con un total de 184 habitantes. Al parecer, si alguno de ellos correspondería a Peine, probablemente sería el segundo por la posible correspondencia, proporcional por cierto, de las cifras de habitantes en relación al censo levantado en 1907 y, por pertenecer al distrito quinto (San Pedro de Atacama). Por lo demás y de acuerdo a lo anterior, no sería extraño que

Mostny al elaborar la cronología de la población peineña, no encontrara información para Peine en el censo de 1920<sup>267</sup>.

En 1930, Peine se registra perteneciente al distrito quinto de San Pedro de Atacama, comuna de Calama, departamento El Loa (*provincia de Antofagasta*). Nuevamente, Peine aparece con una dislocación de su nombre, ya que se encuentra bajo "Paine"; no obstante el error, se le reconoce como caserío, ya que este no debe sobrepasar una población de doscientos habitantes. De este modo, se le empadrona a Peine, con 106 habitantes, que a su vez se distribuyen en 47 hombres y 59 mujeres; además, el caserío se inscribe con 23 viviendas. Mostny agrega en este censo: la población de Tilomonte con un total de 12 personas, entre ellas 7 hombres y 5 mujeres y, que las viviendas de esta vega hacen un total de 6<sup>268</sup>.

En el censo de 1940, no se localiza información específica para el poblado de Peine. Sin embargo, se pesquisa para el departamento El Loa, comuna de Calama un total de 30.300 habitantes. De esta comuna, San Pedro de Atacama se empadrona con 252 viviendas y 1.179 habitantes, Toconao con 125 viviendas y 560 habitantes y Socaire con 74 viviendas y 336 habitantes. Con estas referencias y comparativamente con la información que se desprende de los censos anteriores, la población general de esta comuna es proporcional en su aumento o disminución, en relación al censo de 1920 y 1930. Por lo tanto, debiera de pensarse que Peine, no debiera estar fuera de esta tendencia.

En 1949, la investigadora Grete Mostny elabora un catastro sobre los habitantes de Peine y Tilomonte a partir de una lista confeccionada por la junta de vecinos, en el cual inscribe a un total de 211 habitantes. Éstos, se distribuyen en Peine en 71 hombres y 84 mujeres, con un total de 155 personas. En Tilomonte se dividen en 36 hombres y 20 mujeres, con un total de 56 personas. En su conjunto, forman 46 familias<sup>269</sup>.

---

<sup>267</sup> Mostny 1954: 22.

<sup>268</sup> Ibid. En el Censo General, no se encontraron datos de población y viviendas de Tilomonte.

<sup>269</sup> Ibid.: 22.

El censo de 1952, describe en términos generales “la geografía humana”:

“En el norte, desde los 17° de latitud sur, comienza el territorio nacional con una zona de desiertos, donde la actividad económica fundamental es la minería acompañada de una pequeña agricultura de oasis y de una ganadería secundaria de especies características del desierto andino de altura. El desarrollo industrial es acorde con las condiciones climáticas y la producción fundamental.

Esta región se conoce con el nombre de Norte Grande y desde el punto de vista administrativo abarca las provincias de Tarapacá y Antofagasta”<sup>270</sup>.

En el distrito 7° (Socaire), nuevamente aparece Peine, pero alterado a “San Roque de Paine. Se le clasifica como aldea con un total de 69 viviendas y con 214 habitantes, distribuidos en 101 hombres y 113 mujeres. La vega de Tilomonte, se la clasifica como caserío con un total de 30 viviendas y con 30 habitantes, distribuidos en 22 hombres y 8 mujeres.

En el censo de 1960, Peine se reduce a la clasificación de caserío con un total de 63 viviendas y una población de 162 personas, distribuidas en 70 hombres y 92 mujeres. A Tilomonte se lo empadronó con 3 viviendas y con una población total de 3 personas, que se distribuyen con 2 hombres y 1 mujer. En términos generales y comparativos, San Pedro de Atacama (aldea), tiene una población de 515 personas, Toconao (aldea) de 452 y Socaire (aldea) de 233.

En el censo de 1970, San Roque de Peine, nuevamente se le clasifica como un caserío (sector rural). El empadronamiento arrojó un total de 91 viviendas y 201 habitantes, distribuidos en 113 hombres y 83 mujeres. La vega de Tilomonte, también se le clasificó como caserío, con un total de 5 viviendas y una población de 6 personas, distribuidas en 5 hombres y 1 mujer. Este censo, define un caserío como una localidad constituida por una o más viviendas, cercanas entre sí, que no forman una unidad agropecuaria. Por su parte, la aldea, la define como un núcleo urbano, con un mínimo de

---

<sup>270</sup> XII Censo General de Población y Vivienda, elaborado el 24 de abril de 1952: 8.

cuarenta viviendas. Desde esta perspectiva y para observar estos datos comparativamente, San Pedro de Atacama es una aldea, es decir un núcleo urbano, Toconao un caserío y por lo tanto un sector rural y, Socaire, también un caserío.

En 1976, se registraron 180 habitantes en Peine y dos años después, es decir en 1978, se señala a 130 habitantes, considerando en esta cifra a 69 hombres y 61 mujeres; además, se contabilizan 23 viviendas<sup>271</sup>.

El censo de 1982, registró sólo las características de la población total del país, es decir de la región (macro unidad) y a la comuna (micro unidad); de este modo, no se hace presente la información específica para Peine, en cuanto a vivienda y población.

El censo de 1992, es bastante completo en relación a los anteriores, ya que aparecen nuevos datos en cuanto al tipo de vivienda, condición de la tenencia de la vivienda, de los servicios de alumbrado eléctrico, origen del agua para viviendas, tipo de acceso al agua y sobre la conexión de los servicios higiénicos. Desde el código de vivienda, a Peine se clasificó con casas, con un total de 97 viviendas, 77 hogares y 280 habitantes (171 hombres y 109 mujeres). La vega de Tilomonte, fue clasificada con el mismo código de vivienda: 15 casas, 1 hogar y 2 habitantes (1 hombre y 1 mujer).

La población peineña, a partir de datos obtenidos en 1994, constaba de 235 habitantes, agrupando un total aproximado de 55 familias<sup>272</sup>. De acuerdo a la información entregada por la junta de vecinos de Peine en el año 1996, conforman un total de 210 habitantes y en 1999 un total de 317<sup>273</sup>.

---

<sup>271</sup> Gómez 1979:3.

<sup>272</sup> Datos otorgados por la I. M. de San Pedro de Atacama (1993).

<sup>273</sup> Datos proporcionados por el secretario de la junta de vecinos, don Laureano Chayle Morales, a la autora de este trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Hugo

- 1993 "Geoquímica de aguas en el altiplano. Una aproximación"; *El Altiplano. Ciencia y Conciencia en los Andes*. Actas del II Simposio Internacional de Estudios Altiplánicos, Arica: 105-107, Santiago.

BERTRAND, Alejandro

- 1885 "Memoria sobre la exploración a las cordilleras del desierto de Atacama (Viaje a las cordilleras de Atacama)"; *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, año X, Santiago.

BLOCH, Maurice

- 1977 *Análisis marxistas y Antropología Social*, Bloch (Comp.): 5-9, Anagrama, Barcelona.

CASAVARDE, Juvenal

- 1981 "El trueque en la economía pastoril"; en Llobera (Comp.): *Antropología Económica. Estudios etnográficos*: 131-145, Anagrama, Barcelona.

CASTRO, Victoria

- 1994 "Botánica y pueblos originarios"; *Actas II Congreso de Plantas Medicinales, Chile 1995*: 49-64, Centro el Canelo de Nos.

- 1997 *Huacca Muchay. Evangelización y Religión Andina. Charcas. Atacama La Baja*; Tesis para optar al grado de Magister en Historia con mención en Etnohistoria, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

CASTRO, Victoria y J. L. MARTÍNEZ C.

- 1996 "Poblaciones indígenas de Atacama"; en Hidalgo, J.; V. Shiappacasse; H. Niemeyer; C. Aldunate y P. Mege (Eds.): *Etnografía. Sociedades indígenas contemporáneas y su ideología*: 69-109, Editorial Andrés Bello, Santiago.

CASTRO, Milka y M. BAHAMONDES

- 1993 *Identificación y ubicación de áreas de vegas y bofedales de las regiones primera y segunda*, convenio Universidad de Chile, Facultad

de Ciencias Sociales y Dirección General de Aguas (M.O.P.),  
Departamento de estudios S.I.T., n° 19, Santiago.

CHONG, Guillermo

1993 "Los recursos No Metálicos del altiplano chileno. Una revisión"; *El Altiplano. Ciencia y Conciencia en los Andes. Actas del II Simposio Internacional de Estudios Altiplánicos*, Arica: 53-60, Santiago.

DUVIOLS, Pierre

1973 "Huari y llacuaz, agricultores y pastores, un dualismo prehispánico de oposición y complementaridad"; separata de la *Revista del Museo Nacional*: 153-191, tomo XXXIX, Lima.

FLORES OCHOA, Jorge

1968 *Los pastores de Paratía. Una introducción a su estudio*, Instituto Indigenista Interamericano, Serie Antropología Social 10, ciudad de México.

1977 "Pastores de alpacas de los Andes"; en Flores Ochoa (comp.): *Pastores de Puna Uywamichiq Punarunakuna*: 15-52, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

FLORES OCHOA, Jorge y Y. KOBAYASHI (Eds.)

2000 *Pastoreo Altoandino. Realidad, sacralidad y posibilidades*, Plural editores-Cid, La Paz.

FRIEDMAN, Jonathan

1977 "Tribus, Estados y Transformaciones"; en Bloch (Comp.): *Análisis marxistas y Antropología Social*: 191-239, Anagrama, Barcelona.

GÖBEL, Bárbara

1993 "Salir de viaje". Producción pastoril e intercambio económico en el noroeste argentino; en S. Dedenbach-Salazar S., C. Arellano Hoffmann, E. Köing, H. Prümers (Eds.): *50 años de estudios americanistas en la Universidad de Bonn: nuevas contribuciones a la arqueología, etnohistoria, etnolingüística y etnografía de las Américas*: 867-891, (Bonner Amerikanistische Studien 30). Markt Schwaben: Verlag A. Saurwein.

- GODELIER, Maurice  
1974 *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*, Siglo veintiuno editores, Madrid.
- GÓMEZ P., Domingo  
1979 "Siete relatos populares peineños"; *Cuadernos de filología* 10: 37-40, Universidad de Chile, Sede Antofagasta, Antofagasta.
- GONZÁLEZ, Héctor y H. GUNDERMANN  
1996 "Organizaciones aimaras, identidad étnica e integración"; en Javier Albó y otros comp.: *La integración surandina: cinco siglos después*: 395-416, Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", Corporación Norte Grande Taller de Estudios Andinos, Universidad Católica del Norte, Cuzco.
- GONZÁLEZ Z., Doralisa  
1988 *Estudio socioeconómico comparativo entre los pueblos de Peine y Socaire*; Seminario de Titulación para obtener el título de Asistente Social, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación y Ciencias Humanas, Universidad de Antofagasta, Antofagasta.
- GRANIC, Yanina, R. Mella y X. Ziede  
1995 *Importancia de los corredores bioceánicos en el marco de la integración entre los países del centro oeste de sudamérica y la segunda región de Chile*; Tesis para optar al título de Periodista, Tomo I, Universidad José Santos Ossa, Antofagasta.
- GUNDERMANN, Hans  
1995 (ms.) "De la comunidad de tierras a la comunidad translocal: persistencia y cambio en las instituciones comunitarias de los aimaras del norte de Chile"; Proyecto de Tesis Doctoral, Colegio de México, centro de Estudios Sociológicos (CES), Ciudad de México.
- 1996 "El método de los estudios de caso"; *Seminario de Metodología Cualitativa*: 1-33; Programa de Doctorado del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México; Ciudad de México.
- 1998 "Etnicidad, identidad étnica y ciudadanía en los países andinos y el norte de Chile. Los términos de la discusión y algunas hipótesis de investigación"; *Estudios Atacameños* 13: 9-26, San Pedro de

Atacama.

GUNDERMANN, Hans y H. GONZÁLEZ

- 1995 "Tierra, agua y sociedad atacameña. un escenario cambiante"; en Pourrut y Núñez (Eds.). *Agua, ocupación del espacio y economía campesina en la región atacameña* 78-106. Universidad Católica del Norte-ORSTOM, Antofagasta.

HAMMERSLEY, M. y P. ATKINSON

- 1994 *Etnografía. Métodos de investigación*, ediciones Paidós Básica, Barcelona.

HIDALGO, Jorge

- 1978 "Incidencia de los patrones de poblamiento en el cálculo de la población del Partido de Atacama desde 1752 a 1804. Las revisitas inéditas de 1787-1792 y 1804"; *Estudios Atacameños* 6: 53-111, San Pedro de Atacama.

- 1984 "Descomposición cultural de Atacama en el siglo XVIII: lengua, escuela, fugas y complementariedad ecológica"; *Simposio Culturas Atacameñas* 221-249, 44º Congreso de Americanistas, Universidad del Norte, Antofagasta.

- 1992 "Padrón y Revisita de Atacama del Corregidor Alonso de Espejo, ordenada por el virrey Duque de La Palata, 1683"; *Estudios Atacameños* 10: 78-106, San Pedro de Atacama.

HIDALGO, Jorge; V. SCHIAPPACASSE; H. NIEMEYER; C. ALDUNATE y P. MEGE (Eds.)

- Etnografía. Sociedades indígenas contemporáneas y su ideología*, Editorial Andrés Bello, Santiago.

KLOHN, Wulf

- 1972 *Hydrografía de las zonas desérticas de Chile*, contribución al proyecto CHL-35, investigaciones de los Recursos Hidráulicos en el Norte grande, programa de las Naciones Unidas para el desarrollo; editado por Jean Burz, Santiago.

KRÜSELL, Harold

1976 "Artesanos y artesanías de los pueblos cordilleranos de la zona circundante al Salar de Atacama"; *Estudios Atacameños* 4: 131-144; Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama.

LÓPEZ, Matilde

1997 "Comunidades bentónicas de lagunas altiplánicas y su relación con la actividad trófica"; *El Altiplano. Ciencia y Conciencia en los Andes. Actas del II Simposio Internacional de Estudios Altiplánicos, Arica*: 135- 142, Santiago.

MARTÍNEZ, José Luis

1998 *Pueblos del Chañar y el algarrobo. Los Atacamas en el siglo XVII*, ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago.

MOSTNY, Grete; F. JELDES y R. GONZÁLEZ

1954 *Peine, un pueblo atacameño*, Instituto de Geografía, Universidad de Chile, Santiago.

MURRA V., John

1975 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*; I.E.P. ediciones; Lima.

NÚÑEZ A., Lautaro

1978 "Hipótesis de movilidad transhumántica en la puna de Atacama: Quebrada de Tulán" (Nota preliminar); *Separata Actas V congreso nacional de arqueología argentina*: 19-46, San Juan.

1992 a *Cultura y conflicto en los oasis de San Pedro de Atacama*; Editorial Universitaria; Santiago.

1992 b "Emergencia de complejidad y arquitectura jerarquizada en la Puna de Atacama: las evidencias del sitio Tulán-54"; en M. E. Albeck (Ed.): *Taller "De Costa a Selva". Producción e intercambio entre los pueblos alfareros de los Andes Centro Sur*: 85-115, Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- 1996 "Evolución de la ocupación y organización del espacio atacameño". en Pourrut y Núñez (Eds.): *Agua, ocupación del espacio y economía campesina en la región atacameña: 18-60*, Universidad Católica del Norte-ORSIOM, Antofagasta.
- 1998 (ms.) "Informe de Impacto Ambiental Arqueológico by pass de Socaire Oriente"; 13 Pp
- NÚÑEZ, A., Lautaro y T. DILLEHAY  
1997 *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de Tráfico e interacción económica*, Universidad Católica del Norte, Antofagasta
- NÚÑEZ, L; Isabel CARTAGENA; Juan Pablo LOO. Santiago RAMOS; Timoteo CRUZ; Tomás CRUZ y Héctor RAMIREZ  
1997 "Registro e investigación del arte rupestre en la Cuenca de Atacama (Informe Preliminar)"; *Estudios Atacameños* 14: 307-325; Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama.
- NÚÑEZ S., Marie Karolina  
1998 (ms.) "Eso yo vi, en esos años de la gente antigua. Memorias y Olvidos"; Práctica Profesional de Antropología, Escuela de Antropología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.
- NÚÑEZ, Patricio  
1981 "Camino del Inca"; *Creces* 10: 48-59, Revista de información científica, Santiago.
- 1991 "Sobre economía prehispánica de Socaire. Norte de Chile"; *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*; Tomo II: 201- 210, Museo de Historia Natural. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.
- 1993 "Posibilidades agrícolas y población del incario en el área atacameña. Norte de Chile"; *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*; Tomo I: 259-267, Dirección de Bibliotecas, archivos y Museos, Temuco.

- PHILLIP K. Conrad  
1994 *Antropología. Una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*. Mc Graw-Hill, sexta edición, Madrid.
- PHILLIPPI, Rodolfo A.  
1860 *Viaje al desierto de Atacama, hecho de orden del Gobierno de Chile en el verano 1853-54*, Librería de Eduardo Anton. Halle en Sajonia
- POURRUT, P. y L. NÚÑEZ  
1995 “El agro y la identidad atacameña: entre la crisis y la esperanza”; en Pourrut y Núñez (Eds.): *Agua, ocupación del espacio y economía campesina en la región atacameña*: 107-110, Universidad Católica del Norte-ORSTOM, Antofagasta.
- RAMOS MORALES, Estanislao  
s/f (ms.) “La historia viva del pueblo de Peine”; Peine.
- RIVERA, Francisco Javier  
1994 “Identidad en el laberinto: la búsqueda del sentido étnico en san Pedro de Atacama”; *Estudios Atacameños* 11:185-194, San Pedro de Atacama.
- SAHLINS, Marshall  
1976 “Economía Tribal”; en Godelier (comp.): *Antropología y Economía*: 233-259, Editorial Anagrama, Barcelona.
- 1977 *Economía de la edad de Piedra*, Akal Editor, Madrid.
- SANHUEZA, M. Cecilia  
1992 “Tráfico caravanero y arriería colonial en el siglo XVI”; *Estudios Atacameños* 10: 169-182, San Pedro de Atacama.
- SCHIAPPACASSE, Virgilio; V. CASTRO y H. NIEMEYER  
1989 “Los desarrollos regionales en el Norte Grande (1000 a 1400 d. C.)”; en J. HIDALGO; V. SCHIAPPACASSE; H. NIEMEYER; C. ALDUNATE e I. SOLIMANO (Eds.): *Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. 181-220, Editorial Andrés Bello, Santiago.

SAN ROMÁN, Francisco Javier

1896 *Desierto y cordilleras de Atacama, Tomo I Itinerarios de la exploración, Tomo II Misión a los Estados Unidos*, imprenta nacional, Santiago.

SERRACINO, George

1998 *El proceso de transculturación de la etnia atacameña siglo XVI a XIX*; Tesis para optar al grado de Magister en Historia con mención en Etnohistoria, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

TOMŌEDA, Hiroyasu

1983 (ms.) "La llama es mi chacra": un mundo metafórico del pastor andino: paper prepared in advance for participants in symposium N° 91, *An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*: 1-29, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, Florida.

TÖNNIES, Ferdinand

1947 *Comunidad y Sociedad*, Editorial Losada, Buenos Aires.

VILLAGRÁN, Carolina

1999 (ms.) "Etnobotánica atacameña: guía para una excursión entre San Pedro de Atacama, Salar de Atacama, Talabre y laguna Lejía, región de Antofagasta, Chile"; Taller Internacional de Ciencia Indígena en los Andes de Sudamérica, San Pedro de Atacama.

VILLAGRÁN, Carolina; J. ARMESTO y M. KALIN

1981 *Vegetation in a High andean transect between Turi-Cerro Leon in northern Chile*. *Vegetation* 48 (1): 3-16; the Hague: Dr. Junk Publishers.